



**Facultad de Humanidades**  
Instituto de Sociología  
Carrera de Sociología

**FORTALECIMIENTO DEL LAZO SOCIAL A TRAVÉS DE LA  
PRÁCTICA DEPORTIVA: ESTUDIO DE CASO DEL CLUB  
DEPORTES CORDILLERA BASKETBALL.**

El deporte de base como un espacio de oposición al proyecto homogeneizador y  
globalizador del deporte.

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciada/o en Sociología y

Título Profesional de Socióloga

**CAROLINA PAZ CABELLO ESCUDERO**

Profesora Guía:

Paula Quintana Meléndez.

MARZO, 2015

## **Agradecimientos.**

A mi madre, quien me inculcó desde pequeña la importancia de asociarse que motivó esta tesis  
y quien, con su ejemplo de lucha, perseverancia y autodisciplina,  
me entregó las virtudes necesarias para concluirla.  
Sin sus enseñanzas y valores esta memoria no habría sido posible.  
Eres la base de todos mis logros.

A mi padre y a Roberto, mi hermano, por enseñarme la riqueza del básquetbol.  
Sin su experiencia y amor incondicional por el deporte formativo  
esta historia jamás se habría escrito.

A Luis, por ser fuente de paciencia y “awante”.  
Gracias por la motivación permanente y por tu amor incondicional.  
Esta memoria también es tuya, siempre seremos “partners”.

A la profesora Paula Quintana, quien confió en este proyecto y me brindó el apoyo necesario,  
sus conocimientos y experiencias invaluable, su calidez característica y comprensión a toda  
prueba, aún en los momentos complicados.

A la gente del Club Deportes Cordillera Basketball, por su disposición con la autora de esta  
tesis y por su entrega desinteresada hacia el Club.  
Su experiencia y ejemplo de resistencia y amor por el deporte de base, sirve de bálsamo y  
motivación para todos aquellos que amamos tanto el básquetbol como la vida en comunidad.

Finalmente, a todos los familiares, amigos y compañeras que creyeron en mis capacidades.  
Gracias por brindarme la comprensión, estabilidad y fortaleza  
necesarias para terminar este proyecto.  
Gracias a todos por ser parte de este largo camino.

## **Resumen.**

La presente memoria se desarrolla a partir de la perspectiva sociocultural del deporte, en donde éste es entendido como un elemento central de la cultura y como tal es protagonista de los procesos y luchas hegemónicas que ocurren en la sociedad. Con la mirada puesta en el vínculo social su objetivo es identificar las formas en que el capital social del Club Deportes Cordillera Basketball se presenta en los vínculos y en las redes sociales construidas por los actores sociales del mismo club. A través de la revisión de la teoría se presenta una propuesta teórico-metodológica para el estudio del capital social de organizaciones deportivas comunitarias de base en contextos sociales vulnerables, mediante la cual se conceptualizan y operacionalizan aquellos elementos que movilizan o debilitan el stock de capital social presente al interior del Club Deportes Cordillera Basketball. Para este trabajo se ha utilizado una metodología cualitativa, basada en la realización de entrevistas semi-estructuradas a los integrantes del Club Deportes Cordillera Basketball.

A través de esta memoria, se pretende defender un modelo deportivo olvidado por las políticas, planes y programas orientados al deporte en Chile, y sentar algunos lineamientos que puedan servir de guía para que, en virtud del trabajo conjunto entre instituciones de la Administración Pública y los clubes deportivos de base, se tienda a la preservación, promoción y desarrollo del deporte formativo y de las distintas formas de capital social que éste moviliza.

**Palabras claves:** asociatividad, básquetbol, deporte comunitario, club deportivo de base, deporte de consumo, redes sociales y capital social.

## **Abstract.**

In this thesis we study the sociocultural perspective of sports, where it is understood as a central element of culture. As such, sports play a leading role in social processes and hegemonic struggles. The objective of this work is to identify the mechanisms through which „Club Deportes Cordillera Basketball“ capitalizes its social value, by establishing its presence in the social networks of the participants of the Club.

By reviewing the available theories, we propose a theoretical and methodological alternative to study the social capital of community based sports organizations in a context of social vulnerability. The methodology allows us to conceptualize and instrumentalize the elements that affect the dynamics of the social capital of „Club Deportes Cordillera Basketball“. This work is based in a qualitative methodology consisting in semi-structured interviews to the members of „Club Deportes Cordillera Basketball“.

The objective of this work is to highlight the benefits of a community based sports model which has been neglected in sports related public policies and planning in Chile. We also present guiding principles that could be used, through a joint effort of the public administration and sports clubs, to preserve and promote sports, its youth system, and its different forms of social capital.

**Key Works:** associativity, basketball, Community sports, based sports club, social networks, social capital, sports market

**TABLA DE CONTENIDOS**

**Índice de Contenido**

- SIGLAS.....1**
- INTRODUCCIÓN.....2**
- CAPITULO UNO: FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....4**
  - 1. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA.....4**
    - 1.1 Cambios en la sociedad: Crítica Posmoderna, globalización, individualización e identidad colectiva.....4**
    - 1.2 Deportivización de la sociedad y deporte de consumo.....7**
  - 2. CONTEXTO DONDE SURGE EL PROBLEMA.....9**
    - 2.1 La función social y los beneficios de la práctica deportiva.....9**
    - 2.2 El básquetbol, un deporte esencialmente educativo y recreativo.....11**
    - 2.3 Realidad deportiva en Chile.....13**
  - 3. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....15**
    - 3.1 Valparaíso y el básquetbol porteño: Entre lo global y lo local.....15**
    - 3.2 Club Deportivo Cordillera, ejemplo de organización local.....17**
  - 4. OBJETIVOS.....22**
    - 4.1 Objetivo General.....22**
    - 4.2 Objetivos Específicos.....22**
  - 5. RELEVANCIAS.....22**
    - 5.1 Relevancia Teórica.....22**
    - 5.2 Relevancia Práctica.....23**
- CAPITULO DOS: MARCO TEÓRICO.....25**
  - 2.1 LA TEORÍA DEL CAPITAL SOCIAL, ASPECTOS CONCEPTUALES Y DEBATE EN CURSO.....25**
    - 2.1.1 El vínculo social como recurso.....25**
      - 2.1.1.1 Un debate en curso.....27**
      - 2.1.1.2 Algunos elementos comunes.....27**

2.1.2 Principales aproximaciones teóricas al Capital Social.....	28
2.1.2.1 Bourdieu: el capital social como mecanismo de diferenciación social y reproducción de las clases.....	28
2.1.2.2 James Coleman: el capital social como vínculo entre el actor y la estructura.....	31
2.1.2.3 Robert Putnam y el giro conceptual: el capital social como reserva comunitaria.....	33
2.1.3 Principales tendencias y debates en torno al Capital Social.....	37
2.1.4 Entorno social y cultural del Capital Social.....	42
2.1.5 Dimensiones del Capital Social: Bonding, Bridging y Linking Social Capital.....	44
2.1.6 Capital Social cognitivo y Capital Social estructural.....	47
2.1.7 Asociatividad y Capital Social, factores claves del desarrollo.....	50
2.2 LA ASOCIATIVIDAD Y LA PRÁCTICA DEPORTIVA.....	52
2.2.1 La Asociatividad desde un punto de vista operacional.....	52
2.2.2 La mirada fenomenológica de la Asociatividad.....	55
2.2.3 Aproximaciones sociológicas de las organizaciones deportivas.....	57
2.2.3.1 Formas de organización del deporte.....	59
2.2.3.2 Características del club deportivo.....	59
2.3 EL ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DEL DEPORTE.....	64
2.3.1 El pluralismo del pensamiento sociológico y el deporte.....	64
2.3.2 Aspectos sociales del deporte.....	65
2.3.3 Ciudad, espacios públicos e instalaciones deportivas.....	75
2.4 CONSIDERACIONES TEÓRICAS FINALES.....	77
2.5 GLOSARIO.....	78
CAPITULO TRES: MARCO METODOLÓGICO.....	81
3.1 TIPO DE ESTUDIO.....	81

3.2 TIPO DE DISEÑO.....	82
3.3 UNIVERSO Y MUESTRA.....	83
3.4 TÉCNICA DE PRODUCCIÓN DE DATOS.....	85
3.5 TÉCNICA DE ANÁLISIS DE DATOS.....	86
3.6 CALIDAD DEL DISEÑO.....	88
3.7 CONDICIONES ÉTICAS.....	88
3.8 APLICACIÓN PRE-TEST.....	89
3.9 TRABAJO DE CAMPO.....	90
<b>CAPITULO CUATRO: ANÁLISIS DE DATOS.....</b>	<b>93</b>
<b>4.1 MODELO TEÓRICO-METODOLÓGICO DEL ANÁLISIS DEL CAPITAL SOCIAL DEL CLUB DEPORTES CORDILLERA BASKETBALL</b> .....	<b>93</b>
<b>4.2 FACTORES DEL ENTORNO SOCIAL Y CULTURAL DEL CAPITAL SOCIAL.....</b>	<b>96</b>
4.2.1 Memoria Colectiva.....	97
4.2.2 Barrio en común.....	104
4.2.3 Problemas del entorno urbano.....	111
4.2.4 Pobreza y exclusión social en el barrio.....	115
4.2.5 Valoración del deporte.....	120
4.2.6 Identidad deportiva.....	127
<b>4.3 CAPITAL SOCIAL COGNITIVO.....</b>	<b>137</b>
4.3.1 Confianza.....	139
4.3.2 Reciprocidad.....	165
4.3.3 Cooperación.....	184
<b>4.4 CAPITAL SOCIAL ESTRUCTURAL.....</b>	<b>195</b>
4.4.1 Fuentes de Financiamiento.....	195
4.4.2 Espacios Físicos Colectivos.....	206
4.4.3 Redes Sociales.....	218

<b>CAPITULO CINCO: CONCLUSIONES.....</b>	<b>235</b>
<b>5.1 Cambios en la sociedad chilena, nuevos deportes, nuevas políticas</b>	
<b>Deportivas.....</b>	<b>235</b>
<b>5.2 Capital social del Club Deportes Cordillera Basketball.....</b>	<b>237</b>
<b>5.3 Consideraciones Finales.....</b>	<b>246</b>
<b>5.4 Proyecciones.....</b>	<b>248</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>249</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>262</b>
<b>Anexo N°1: Matriz de codificación/Libro de Códigos.....</b>	<b>262</b>
<b>Anexo N°2 Definición de categorías.....</b>	<b>267</b>
<b>Anexo N°3 Pauta de Entrevista.....</b>	<b>269</b>
<b>Anexo N°4 Plan de Trabajo.....</b>	<b>271</b>
<b>Anexo N°5 Imágenes del Club Deportes Cordillera Basketball pertenecientes al</b>	
<b>archivo histórico.....</b>	<b>272</b>

## Índice de tablas

<b>Tabla N°1 Formas complementarias de capital social: Activos sociales-sicológicos-</b>	
<b>emocionales que generan corrientes de beneficios, es decir, la acción</b>	
<b>colectiva mutuamente beneficiosa.....</b>	<b>49</b>
<b>Tabla N°2 Criterios para la selección de muestra.....</b>	<b>85</b>
<b>Tabla N° 3 Caracterización de los Entrevistados de la Investigación.....</b>	<b>92</b>
<b>Tabla N°4 Total Socios activos del CDCB.....</b>	<b>220</b>
<b>Tabla N°5 Listado de organizaciones de la comunidad local y deportiva con las que el</b>	
<b>CSCB mantiene vínculo social.....</b>	<b>226</b>
<b>Tabla N°6 Tipos de capital social y fuerza de sus flujos en el CDCB.....</b>	<b>245</b>

## Índice de Figuras

<b>Figura N° 1 Características de la Asociatividad.....</b>	<b>53</b>
<b>Figura N° 2 MODELO DE ANÁLISIS CAPITAL SOCIAL CLUB DEPORTIVO</b>	
<b>CORDILLERA.....</b>	<b>96</b>
<b>Figura N° 3 Desarrollo de la categoría Memoria Colectiva.....</b>	<b>104</b>

<b>Figura N° 4 Desarrollo de la categoría Barrio en común.....</b>	<b>111</b>
<b>Figura N° 5 Desarrollo de la categoría Problemas del entorno urbano.....</b>	<b>115</b>
<b>Figura N° 6 Desarrollo de la categoría Pobreza y exclusión Social en el barrio.....</b>	<b>120</b>
<b>Figura N° 7 Desarrollo de la categoría Valoración del deporte.....</b>	<b>127</b>
<b>Figura N° 8 Desarrollo de la categoría Identidad deportiva.....</b>	<b>137</b>
<b>Figura N° 9 Desarrollo de la categoría Confianza CSL.....</b>	<b>151</b>
<b>Figura N° 10 Desarrollo de la categoría Confianza CSP.....</b>	<b>160</b>
<b>Figura N° 11 Desarrollo de la categoría Confianza CSE.....</b>	<b>165</b>
<b>Figura N° 12 Desarrollo de la categoría Reciprocidad CSL.....</b>	<b>173</b>
<b>Figura N° 13 Desarrollo de la categoría Reciprocidad CSP.....</b>	<b>179</b>
<b>Figura N° 14 Desarrollo de la categoría Reciprocidad CSE.....</b>	<b>184</b>
<b>Figura N° 15 Desarrollo de la categoría Cooperación CSL.....</b>	<b>188</b>
<b>Figura N° 16 Desarrollo de la categoría Cooperación CSP.....</b>	<b>193</b>
<b>Figura N° 17 Desarrollo de la categoría Cooperación CSE.....</b>	<b>195</b>
<b>Figura N° 18 Desarrollo de la categoría Financiamiento CSL.....</b>	<b>201</b>
<b>Figura N° 19 Desarrollo de la categoría Financiamiento CSP.....</b>	<b>203</b>
<b>Figura N° 20 Desarrollo de la categoría Financiamiento CSE.....</b>	<b>206</b>
<b>Figura N° 21 Desarrollo de la categoría Espacios Físicos Colectivos CSL.....</b>	<b>212</b>
<b>Figura N° 22 Desarrollo de la categoría Espacios Físicos Colectivos CSP.....</b>	<b>216</b>
<b>Figura N° 23 Desarrollo de la categoría Espacios Físicos Colectivos CSE.....</b>	<b>218</b>
<b>Figura N° 24 Organigrama de acuerdo a estamentos del CDCB.....</b>	<b>222</b>
<b>Figura N° 25 Desarrollo de la categoría Composición interna.....</b>	<b>225</b>
<b>Figura N°26 Mapa de las redes sociales de puente del CDCB.....</b>	<b>229</b>



## SIGLAS

Club Deportes Cordillera Basketball: CSCB

Capital Social: CS

Capital Social Cognitivo: CSC

Capital Social Estructural: CSE

Capital Social de Lazo: CSL

Capital Social de Puente: CSP

Capital Social de Eslabón: CSDE

FEBACHILE: Federación de básquetbol de Chile.

ABVALPO: Asociación de básquetbol de Valparaíso.

## INTRODUCCIÓN

Existe un consenso en las Ciencias Sociales en considerar al deporte como una construcción social y un símbolo cultural propio de una época y sociedad determinada. Para Augé (1999) el deporte al ser un hecho social total, refleja las tendencias sociales del contexto histórico en donde se manifiesta, configurándose y funcionando como un sistema social completo. De esta manera, el deporte se encuentra sometido en una relación indivisible con la cultura y las estructuras de la sociedad en donde se enmarca, siendo un fenómeno tan relevante a nivel social que incluso contiene características de la sociedad en sí misma e influye en la totalidad de instituciones de ésta. Así, el deporte comparte, reproduce y configura los valores básicos predominantes en el contexto sociocultural en que se desarrolla, justificando su transmisión en la tradición y los valores compartidos como la competencia: *"Las competiciones ayudan a estructurar la cultura, aunque tienden a reflejar las normas culturales, también ayudan a determinarlas."* (Ulrich, 1975, p. 175). El deporte actúa como un microcosmos de la sociedad, ésta encuentra su perfecto reflejo en las instituciones deportivas, las cuales a medida que la sociedad cambie, irán modificando su naturaleza, sus formas de adaptarse y dar respuesta a las expectativas generadas por la aparición de nuevos valores sociales (Sánchez, 2001).

Para la perspectiva sistémica, la actividad física y el deporte no son un universo cerrado en sí mismo, sino que se encuentran insertos dentro de los sistemas socioculturales desde donde surgen las características que lo conforman dentro de las sociedades específicas. El sistema deportivo, como sistema abierto, se complejiza al mismo tiempo que el sistema social, esto es lo que algunos han denominado "isomorfismo del sistema deportivo", es decir, que éste mantiene una relación homóloga con el sistema social. Desde el estructuralismo constructivista y siguiendo a Bourdieu (1988), el deporte es un ámbito marcado simbólicamente en donde se reproducen las asimetrías existentes al interior del sistema social general, por lo que para estudiarlo, además de considerarlo una construcción social, es necesario analizarlo en el conjunto del sistema social. De acuerdo a esto, el análisis de las prácticas deportivas debe considerar su relación con las otras áreas o sistemas que conforman el macro sistema social, es

decir, su relación con lo político, lo económico, lo ideológico, etc., como también su relación con el cambio social (Olivera, 2006).

En definitiva, el estudio social del deporte exige colocar la atención en la sociedad que lo construye. Y es que el sistema de relaciones, la estructura, los valores, la cultura deportiva y todo lo que rodea al fenómeno deportivo, ha evolucionado históricamente acompañando las transformaciones y los cambios ocurridos en la sociedad entendida de forma holística. Así también, a través del estudio social del deporte es posible acercarse a la comprensión de diversas manifestaciones humanas, desde las más elementales como la solidaridad, la socialización, la confianza, hasta algunas más complejas como la violencia, el poder, la burocracia, etc. (Mendoza, 2009).

En la presente investigación se pretende estudiar el fenómeno deportivo colocando la mirada en el vínculo social que se establece y configura en los clubes deportivos de base, los cuales dado el contexto de la sociedad y el deporte contemporáneo representan una forma asociativa clásica de sociedades y prácticas deportivas pasadas. De esta manera, el club deportivo formativo a través del lazo social fuerte que existe al interior de él logra mantenerse, fortalecerse y resistir a las transformaciones del deporte y la sociedad actual.

## CAPITULO UNO: FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

### 1. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

#### **1.1 Cambios en la sociedad: Crítica Posmoderna, globalización, individualización e identidad colectiva.**

Numerosos investigadores de la teoría social concuerdan en que desde los años ochenta nos encontramos presenciando una variedad importante de cambios y transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales. La Posmodernidad<sup>1</sup>, o como prefieran denominarla los científicos sociales (sociedad postindustrial, sociedad de consumo, sociedad de ocio, sociedad del riesgo, sociedad tardía, sociedad de la información, etc.), ha transformado los modelos culturales, trayendo como un resultado la modificación (alteración) de los patrones deportivos de las sociedades.

Nuevos valores, actitudes, formas de pensar y estructurar la sociedad: pluralismo, diversidad, contingencia, escepticismo, individualismo, narcisismo, hedonismo, falta de compromiso, culto al cuerpo, liberación, agnosticismo, etc. han cobrado especial relevancia y son parte de las formas masivas de expresión cotidiana, dejando atrás los valores tradicionales de la modernidad como la realidad, verdad, objetividad, justicia, etc. De la misma manera, la Posmodernidad ha provocado transformaciones de carácter estructural. Si la sociedad moderna fundamentó sus ideas en la Ilustración y evidenció cambios sociales y económicos productos de la Revolución Industrial, la sociedad posmoderna se encuentra relacionada con la emergencia del capitalismo de consumo, que tiene como principio básico la búsqueda del placer. De acuerdo a Bauman (2006), hoy en día el consumo constituye el foco cognitivo y moral de la vida, el vínculo integrador de la sociedad y el centro desde el que se gobierna el sistema. Si la Modernidad ubicó el trabajo como centro integrador del sistema, la Posmodernidad posiciona al consumo, de modo que hoy por hoy los sujetos se encuentran imbricados, moral y funcionalmente, en el sistema como consumidores y ya no como productores (Bauman, 2006).

---

<sup>1</sup>Entendiendo que existe un debate abierto en torno a la falta de precisión y de rigor del concepto "Posmodernidad", se hace necesario especificar que para efectos de esta investigación la caracterización de "sociedad posmoderna" se utilizará para configurar una imagen coherente de la gran cantidad de cambios y transformaciones sociales, políticas, económicas, culturales y por supuesto deportivas que están ocurriendo en las sociedades actuales.

La ética del trabajo, la moral del sacrificio y del esfuerzo para el logro de beneficios materiales ha cedido terreno en pos del principio del placer. A través del consumo en una sociedad de abundancia, el capitalismo asegura su mantenimiento como sistema, en él la seducción se presenta como el instrumento básico de control social, en donde la libertad individual es confundida con la “libertad del consumidor” (Bauman, 2006). Esta libertad transformada en diversidad configura las formas y los estilos de vida de los sujetos posmodernos, incluidos sus hábitos y sus prácticas deportivas.

De acuerdo con Melucci (1995) algunas características que generan consenso entre los investigadores sociales sobre esta nueva sociedad son: la información como recurso central de la vida social, la globalización como deslocalización y “planetarización” del espacio y una “presentificación” del tiempo, la presencia de sistemas simbólicos como recurso reflexivo y la concepción de que la información no existe como recurso independiente de la capacidad humana de percibirla, procesarla y elaborarla. Esta última característica, plantea Melucci (1995) requiere de una capacidad social de individualización, el cual es un proceso que se basa en la autonomía, la autodefinición, la capacidad de metacognición y de metacomunicación. Es la capacidad individual de desplazarse desde el contenido al proceso gracias a las capacidades cognoscitivas, emocionales y biológicas de cada persona. Bajo esta perspectiva subyace la noción de que nos encontramos frente a una crisis del sujeto colectivo, el cual ya no se encuentra garantizado por “contenedores” exteriores y es absolutamente dependiente de sus decisiones (Melucci, 1995). Con la individualización el individuo se vuelve un centro autónomo de decisión en potencia, se desliga de la tutela social de normas y costumbres tradicionales, se redescubre a sí mismo y conquista su autonomía (PNUD, 2000).

En este contexto, tanto la construcción de lo colectivo como el aprender a vivir y convivir juntos en los barrios, en organizaciones y en espacios físicos locales, supone un importante desafío. De acuerdo al PNUD (2000) un paso en este camino sería redefinir el vínculo social, para ello se requiere la creación de un lazo social especial que sea capaz tanto de contener y potenciar al individuo. Esta concepción implica entender que la identidad individual no puede ser comprendida sin remitirse a la identidad colectiva, sólo en un marco social se

pueden desarrollar las experiencias individuales, la construcción de una identidad individual sólo se puede generar en relación con el “otro”, de esta manera “paralelo a la ruptura de los viejos lazos, la individualización abarcaría la creación de nuevo vínculos sociales” (PNUD, 2000). De esta manera y siguiendo al PNUD (2000), la misma libertad individual característica de nuestras sociedades actuales es la que conlleva a preocuparse por el vínculo social, ya que ésta siempre remitirá a identidades colectivas.

Tanto el proceso de globalización como el de individualización obligan a retomar la mirada en las identidades, las cuales parecen debilitadas debido a las nuevas pautas impuestas principalmente por los medios de comunicación masiva. Para contener y resistir a esta situación han surgido nuevos grupos identitarios, nuevas formas de asociatividad y de pertenencia en donde los sujetos se hacen partícipes con el fin de reafirmar su existencia, las identidades se diversifican y surgen identidades focalizadas en temas más sencillos que los que dominaban en el pasado.

En este contexto, el deporte a pesar de representar una forma clásica de asociatividad, reaparece en barrios y ciudades como un fuerte elemento aglutinador de identidades colectivas y locales. A través de las organizaciones deportivas de base y formativas, se refuerzan las semejanzas, el mutuo reconocimiento y se replantean desafíos a futuro que van más allá del mero éxito deportivo, valor característico de esta nueva sociedad posmoderna, y que abarcan cuestiones relacionadas con el mejoramiento de la calidad de vida del colectivo que se compromete e identifica.

Esta situación ofrece al sujeto nuevas oportunidades, la diversidad es considerada legítima y enriquecedora, hay variedad de códigos y mayor libertad para escoger con cuál causa identificarse. Como señala Wagner en *Sociología de la Modernidad* (1997)

“Se sobrestiman las repercusiones homogeneizadoras de la globalización y se pasa por alto la creación de nuevas estructuras por debajo de los niveles globales. Se subvaloran, asimismo, en lo concerniente a la individualización, las capacidades de acción colectiva de los hombres cuando se asume que están sencillamente expuestos a las tendencias homogeneizadoras, sin advertir que existe la posibilidad de referirse de una manera activa a las nuevas reglas y de crear contextos sociales cuando las situaciones cambian” (Wagner, 1997, p.82)

Es posible entonces encontrar en la sociedad posmoderna espacios de continuidad y fomento de los valores que la hicieron posible, como también espacios de resistencia y resiliencia, que a través de un mirada en lo colectivo son capaces de enfrentar los desafíos que impone los nuevos tiempos. Uno de los instrumentos más adecuado para percibir y analizar el vínculo social que hoy resiste, y que durante los años noventa tomó una gran importancia dentro del debate académico es el concepto de capital social.

## **1.2 Deportivización de la sociedad y deporte de consumo**

Como se ha venido explicando, los patrones culturales y estructurales que han transformado nuestras sociedades han influido también en el ámbito deportivo y la manera en que la práctica deportiva se organiza, las cuales debido a su enorme diversidad se han ido complejizando con el pasar de los años. De acuerdo a Porro (1997) el deporte en la sociedad posmoderna se encuentra frente a un paradójico proceso. Por una parte, se presenta un proceso de deportivización de lo social que sobrepasa el contexto histórico y temporal de los deportes tradicionales, el deporte se encuentra presente en todas las culturas y todas las personas presentan alguna relación con él, éste entra en el lenguaje cotidiano, en la moda, en la manera de comportarse, en las ciudades que fomentan y crean nuevos espacios para su práctica, que terminan siendo los espacios de socialización y participación de la ciudadanía. El deporte penetra en la cultura en donde todo puede ser leído y comprendido en términos deportivos, el deporte desarrolla a nivel social y cultural conceptos e imágenes que la sociedad adquiere, deportivizándose, es un proceso continuo de hibridación y compenetración (Capretti, 2011).

Por otro lado, parece ser que nos encontramos frente a un proceso de des-deportivización del deporte, en donde la cultura entra en el deporte, transformándolo y adaptándolo a sus concepciones y valoraciones. Una de las tendencias sociales que interviene en la forma de concebir el deporte es la globalización, mediante este proceso el deporte se ha transformado en un elemento mediatizado, de mercado y espectáculo. El deporte se convierte en un recurso, en un producto de consumo, comienza a ser parte del sistema económico mundial y se encuentra presente en el mercado del trabajo (profesionalización del deporte). El deporte se comienza a mover dentro de una industria deportiva global que lo homogeneiza por todo el mundo,

creándose una cultura deportiva universal en donde los practicantes y espectadores son considerados consumidores (Capretti, 2011). Por ello, no es sorprendente que ante una sociedad cada vez más globalizada, pero también más reflexiva y preocupada por el yo, en donde las percepciones de las contingencias y de las incertidumbres futuras crecen a medida que pasa el tiempo, aparezcan numerosos nuevos subsistemas deportivos (deporte de aventura, fitness, deportes urbanos, etc.) comercializados, creándose una nueva cultura deportiva que desarrolla situaciones y percepciones similares a las que ocurren en el sistema social y cultural.

Las características del modelo clásico del deporte moderno como las clasificaciones de deportes (fútbol, basquetbol, etc.), las redes asociativas (clubes, federaciones, etc.), el perfil de los deportistas, los valores de referencia (récord, competición, etc.), los espacios e infraestructura utilizada (público y privada), entre otros, han sido descentrados y alejados por el aumento de nuevos modelos de deportes que ocupan el espacio deportivo. La naturaleza cambiante y evolutiva del deporte facilita la apertura de este espacio social a nuevas complejidades y diferentes tipos de manifestaciones deportivas. Hoy en día la práctica deportiva como máxima expresión de recreo, ocio y salud se ha extendido por toda la población sin distinción, “el deporte para todos” que busca restituir la centralidad del sujeto en la práctica deportiva, así como también devolverle el carácter de juego y profundizar en su concepción humanista, eliminando los valores del deporte moderno e incluyendo a todos los actores que producto de ellos, se mantenían marginados de los mecanismos del modelo de alta competición, ha ganado terreno como punto de referencia dentro del espacio deportivo, creando una diversidad importante de nuevos deportes a medida de cada persona consumidora (Russo, 2003). Al respecto, son varios los esfuerzos teóricos por analizar, sistematizar y clasificar estas nuevas modalidades. Uno de ellos es el elaborado por Christian Pociello (1997) quien explica las características básicas de la dinámica deportiva actual y que Sánchez (2001) resume en: a) tendencia a la individualización y personalización de las prácticas; b) delocalización de las prácticas clásicas; c) ecologización de las actividades; d) combinación e hibridación de diferentes prácticas deportivas; e) tecnologización como símbolo de modernidad e innovación; f) puesta en escena de la aventura y el riesgo; g) feminización creciente (en referencia tanto al

número de mujeres como a los valores femeninos o blandos que acompañan las nuevos deportes); h) difusión de las prácticas e incorporación de diversos colectivos sociales como personas con discapacidades, tercera edad, etc. (Sánchez, 2001).

Sin embargo, y a pesar de la masividad que ha tenido en la población tanto el fenómeno de la deportivización de lo social, como el de la des-deportivización del deporte, y que se considera un importante avance sobretodo en la promoción de la salud y la vida sana, en la presente investigación se considera que estas nuevas prácticas y categorías deportivas no logran perpetuar aquellos valores y beneficios que el deporte como experiencia asociativa puede ofrecer. Implican por ejemplo el surgimiento de una identidad que carece de sentido, que no va más allá de la mera práctica, y de bases sociales sólidas que logren consolidar el vínculo social. Consideramos que las organizaciones deportivas y especialmente los clubes deportivos formativos que responden a lógicas locales que se ven influenciadas por el contexto en donde se enmarca el trabajo, logran potenciar un fuerte colectivo y un lazo social denso que los ayuda a mantenerse, fortalecerse y resistir a las transformaciones del deporte y la sociedad actual.

## **2. CONTEXTO DONDE SURGE EL PROBLEMA**

### **2.1 La función social y los beneficios de la práctica deportiva.**

Los beneficios psicológicos, fisiológicos y sociales de la práctica deportiva tradicional han sido un tema de continuo debate dentro de las ciencias que estudian el deporte (Cagigal, 1979; Cruz, 1987; García Ferrando, 1990; Puig, 1992; Heinemann, 1997, Elías, 1992). En general, hay consenso en considerar al deporte como un excelente campo de acción para el desarrollo de valores personales y sociales de la población, a través de los cuales el deporte influye tanto en dimensiones micro (psicosociales), como macro sociales (culturales) de nuestra sociedad. De esta manera, el deporte es entendido como un medio educativo y como un medio de socialización, dotado de una importante capacidad de penetración cultural manifestada en comportamientos, valores, marcos expresivos y cognitivos que hacen posible el desarrollo de su función sociocultural, económica y política en la formación de ciudadanos de la actual sociedad deportivizada (Olivera, 2006). Es importante precisar que si bien, el deporte como actividad lúdica forma parte de la educación y de la cultura desde tiempos lejanos, la concepción del

deporte, sus valores y sus funciones sociales no han sido siempre las mismas, el deporte presenta rasgos y modelos de acuerdo al marco histórico y social que los acoge.

De esta manera, la importancia del deporte y su práctica en el desarrollo formativo de las personas es fundamental, ya que otorga elementos que sin él no se podrían enseñar, es un espacio instructivo pero también educativo, Oja y Telama (1991) observan a “la práctica física y deportiva como medios de educación integral, contacto con la naturaleza, promoción de la salud, alivio del estrés, búsqueda de nuevas sensaciones y aventuras, disfrute y relación social”. El deporte es también un fuerte elemento de socialización, a través de la actividad deportiva se obtienen satisfacciones de valoración personal y social, la imagen física se construye como elemento básico de relación interpersonal, a la vez que se aprenden una serie de actitudes que contribuyen al desarrollo integral de las personas, como son el respeto por las normas y reglas de juego, actitudes frente al éxito y la frustración, reconocimiento de autoridades, funcionamiento mental simbólico (ver la jugada), sentido de propiedad (nuestra cancha/campo). Sin embargo, las funciones del deporte no sólo se quedan en la esfera individual, sino que también, alcanzan otras esferas sociales como la identidad local y nacional.

A nivel comunitario, la importancia de la práctica deportiva radica en la promoción del fortalecimiento y crecimiento de la comunidad territorial, “ya que sin deporte y recreación y sin espacios mínimos de calidad para desarrollarlos, la comunidad reduce sus posibilidades de encuentro y comunicación y en consecuencia reduce con ello el conocimiento de su entorno social debilitando la identidad de los individuos con el grupo” (Vargas, 2006). La práctica deportiva desarrollada en el espacio público es también un lugar de aprendizaje de la ciudadanía, ya que el espacio al fomentar la existencia de interacciones, relaciones y redes sociales estables y continuadas en el tiempo, produce un volumen de capital social importante del cual son portadores todos aquellos que pertenecen a estas redes y se encuentran en el espacio público (Puig, 2008). De acuerdo con Puig (2008) las personas que componen estas redes y que poseen este tipo de capital social no pertenecen a las elites de la ciudad, puesto que ellas poseen sus propios lugares de encuentros (privados y no accesibles para todos) en donde generan su capital social, sino que corresponden a colectivos sociales, cuya única o casi única oportunidad de

encuentro es posible en los espacios públicos de libre acceso, sin restricción de uso ni pago por utilizar el espacio (Puig, 2008).

El deporte ha sido considerado principalmente por instituciones y organizaciones internacionales como una herramienta para ayudar a reducir la pobreza y la exclusión social de nuestras sociedades, levantándolo como un potencial medio de inserción social. Así por ejemplo, en 1998 la Comisión Europea reflejó en diversos informes la importancia de la función social del deporte, en donde lo considera “un instrumento para promover una sociedad más inclusiva, para luchar contra la intolerancia y el racismo, la violencia, el abuso del alcohol o el uso de estupefacientes, el deporte puede contribuir a la integración de las personas excluidas del mercado laboral” (Comisión Europea, 1998). La base de esta concepción humanista y social del deporte es entenderlo como un medio y no como un fin en sí mismo, es por ello que quienes estudian la relación entre el deporte y la pobreza analizan el papel que desempeña la práctica deportiva como una herramienta de intervención en contextos de vulnerabilidad, en donde ésta podría ayudar a resistir la producción y reproducción de la exclusión social y la pobreza, creando espacios de cohesión y participación social (Rodríguez, 2004; Balibrea, Santos & Lerma, 2002).

## **2.2 El básquetbol, un deporte esencialmente educativo y recreativo.**

Entre la gran diversidad de deportes que existen en las sociedades contemporáneas, el basquetbol se ha establecido como uno de los más populares del mundo, se practica en todos los continentes y en la mayoría de los países. En Chile esta popularidad no es ajena, aunque generalmente su práctica se ha visto empañada por la práctica del fútbol que se ha consolidado como el deporte con mayor interés y masividad. De acuerdo a una encuesta elaborada por la empresa Adimark, el basquetbol se afirma como el segundo deporte practicado por los chilenos, superando al balonmano, atletismo e incluso al tenis, 9,1% de los chilenos lo afirma como su deporte favorito, detrás del 62,3% que declara preferir el fútbol<sup>2</sup>.

Interesante es destacar que el básquetbol, a diferencia de los deportes colectivos más populares, no ha modificado con el paso del tiempo, de los cambios sociales y culturales, sus

---

<sup>2</sup>Ugarte, M. (2009, 30 de enero). Exclusiva radiografía al fútbol chileno: ColoColo casi duplica en popularidad a la U. *El Mercurio*. Recuperado el 04 de enero del 2012, de <http://www.emol.com>

estructuras de juego (Marín, 1987). Éste nace como una solución para asegurar la continuidad de la actividad física en invierno dentro de un programa de Educación Física y deportes de una escuela en Canadá de la mano del Doctor James Naismith, conocido mundialmente como su inventor. Poco a poco fue expandiéndose por el mundo, primero llegando a Europa y Rusia, para luego instalarse en Latinoamérica conservado su carácter educativo. A Chile llega aproximadamente en el año 1917 en donde el profesor estadounidense W.E. Binckley enseña las primeras reglas y las técnicas del juego a sus alumnos del Y.M.C.A. Sin embargo, es en Valparaíso, durante el año 1920 que el deporte toma popularidad con llegada de Benedicto Kocian, profesor de Educación Física de origen checo y director de la Y.M.C.A, quien con la ayuda de los socios del club New Crusaders llevan el deporte a la calle, “quiénes, acompañados por rústicos e improvisados tableros de madera contruidos por ellos, realizaban exhibiciones públicas, las que tenían como objetivo primordial, que el básquetbol se impregnara en la piel de la población local” (Gallego, 2007). Es a causa de estos acontecimientos que la ciudad de Valparaíso es conocida como la cuna del basquetbol chileno.

A pesar del arraigo competitivo del basquetbol como deporte, éste de acuerdo a Marín (1987) no ha perdido su motivación original de carácter educativa y recreativa. Esto es evidente al analizar la historia del básquetbol porteño, el cual, salvo algunas excepciones, no ha sabido de triunfos. No obstante, las organizaciones de base del basquetbol, herederas de los orígenes del deporte en cuanto a práctica comunitaria en el mundo de vida popular han continuado su labor formativa y educativa, invitando a niños y jóvenes a ser parte de este hermoso deporte. Los clubes deportivos de base son la “expresión de sociabilidad en el ámbito urbano (barrios y canchas), entorno voluntario de interacción asociativa, lugar de significados y actos compartidos, cuyas implicancias sociales se relacionan con la participación sociocultural de los sectores menos privilegiados” (Aguirre, 2006 p.75). Es un espacio social de integración social, de formación de identidades colectivas, de metas y desafíos compartidos, de inculcación de valores, de educación informal, que estimula a los sujetos a ser partícipes y protagonistas de este vínculo social, asociándose a través del deporte.

La vida social y la acción asociativa son elementos que producen un mejoramiento de la calidad de vida de las personas y son un elemento fundamental del Desarrollo Humano, la asociatividad es la materia prima para la vitalidad cultural de un país (PNUD, 2000), es a través de ella que las personas “ponen en práctica su dimensión de ciudadanos activos en su empeño por ser sujetos y beneficiarios del desarrollo” (PNUD, 2000), es mediante la organización que las personas ejercen de manera más eficiente su derecho a ser tomadas en cuenta y logran potenciar sus capacidades, tanto individuales como colectivas.

### **2.3 Realidad deportiva en Chile.**

La adquisición de patrones culturales y valóricos propios de la sociedad posmoderna en el sistema deportivo ha afectado notoriamente a las estructuras y organizaciones clásicas del deporte moderno que lo regulan. De acuerdo a datos ofrecidos por diversas investigaciones empíricas (Heinemann, K., Puig, N., López, C., Moreno, A., 1997) la organización de base del deporte tradicional ha experimentado una importante disminución, afectada por una parte por el aumento de los espectadores directos (quienes asisten a un espectáculo deportivo) como de los indirectos (quienes lo siguen a través de los medios de comunicación), mientras que por otra, por el aumento del deporte autoorganizado, es decir, aquellos practicantes que no se vinculan ni a un club deportivo ni a una oferta comercial. En este sentido es importante comprender que no se trata de que hoy en día la gente practique menos deporte, sino que lo realiza de manera diferente, de forma no organizada.

En Chile el panorama deportivo se acerca bastante a estas lógicas del deporte autoorganizado, de mercado y de consumo. A pesar de que no hay estudios que ofrezcan una imagen completa y comparable sobre la asociatividad deportiva y los hábitos deportivos de los chilenos, por lo que resulta difícil evaluar su evolución en los últimos años, es posible encontrar investigaciones que se han acercado al tema. El Informe de Desarrollo Humano en Chile elaborado por el PNUD en 2000 presenta un Mapa de Asociatividad, en donde se sistematizan las expresiones asociativas en Chile, sus objetivos, orientaciones y distribución regional. El mapa arroja un total de 8.549 clubes deportivos y 88 uniones comunales de clubes deportivos, así también se encuentran 382 asociaciones deportivas que funcionan tanto a nivel nacional

como regional y local que forman parte del Comité Olímpico de Chile (PNUD, 2000). Los clubes deportivos son el tipo de asociatividad más frecuente del ámbito “recreativo-cultural” abarcando más del 60% del total de estas organizaciones, superando a otras relacionadas con la cultura y la diversidad. Esta categoría a su vez, se ubica en la cuarta posición con un 17,9% respecto de todas las formas de asociatividad existentes en Chile, siendo sólo superado por las clásicas e históricas organizaciones de carácter económico, social y vecinal. El deporte y los clubes deportivos al comenzar la década del 2000 satisfacían una importante forma de asociatividad de los chilenos. Más actuales son las Encuestas de Actividades de Niños, Niñas y Adolescente (EANNA) del Ministerio de Desarrollo Social (2012), que si bien se refieren a un grupo etario en particular (5 a 17 años), entrega datos y cifras interesantes. De acuerdo a los resultados el 59,5% de los NNA (niños, niñas y adolescentes) hacen deporte o actividad física, de éstos 40,7% practican estas actividades en el aire libre (parque, plazas, calle, campo, etc.) y el 25,7% utiliza lugares destinados específicamente para la práctica deportiva, superando las oportunidades que ofrecen los colegios, liceos y el hogar. Si bien, el uso de infraestructura deportiva (canchas, estadios, clubes, ligas, etc.) es menor, a medida que aumenta la edad, los NNA van utilizando en mayor porcentaje la infraestructura deportiva. Por último, el 3% de los NNA encuestados dice pertenecer activamente a algún club deportivo, ligas y/o asociaciones. Una cifra bastante baja en comparación con la enorme cantidad de niños, niñas y adolescentes que realizan deporte de manera informal, no organizada.

Cifras complementarias ofrece la Encuesta de Hábitos de Actividad Física y Deportes de la Población Chilena de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Concepción (2012), la cual entrega datos e información sobre las tendencias de la práctica deportiva y ocio de los chilenos de 18 años y más. Algunos datos interesantes son que el 17,3% de la población encuestada realiza deporte 3 veces o más por semana y el 12,1 lo realiza menos de 3 veces por semana. De este universo de practicantes el 28,2% lo realiza por mera entretención, el 22,6% por mejorar la salud, el 21,5% por gusto personal, el 11,9% por mejorar el aspecto físico y el 8,7% por relajación y disminuir el estrés. Estos datos que abarcan las primeras cinco mayorías, concuerdan con la teoría elaborada por Klauss Heinemann (1994)

y la inserción del deporte de consumo y sus valores hedonistas en nuestra sociedad chilena. Atrás quedan otras razones para realizar deporte, propias de la concepción más humanista y socializadora del deporte, como realizarlo para compartir con amigos (2,4%), conocer gente (1,1%) y aprender cosas nuevas (0,0%). De acuerdo a la encuesta, el deporte preferido de los chilenos hasta los 55 años sigue siendo un deporte tradicional como lo es el fútbol, preferido especialmente por los hombres, lo siguen la bicicleta y el acondicionamiento físico, preferidas especialmente por las mujeres. Por último y justificando el ingreso a Chile de las tendencias que han afectado al deporte en la actualidad, el 68,8% de los encuestados que practican deporte prefieren realizarlo por su propia cuenta, de manera informal. El club deportivo, heredero de la concepción moderna, tradicional y clásica del deporte a pesar de que ha disminuido con el paso de los años, todavía sigue ocupando un lugar importante, un 17,2% representa a aquellas personas que declaran hacer actividad física y/o deporte como parte de un club o una asociación, superando a otras instituciones como las educacionales (5%) y el lugar de trabajo (4,4%).

### **3. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN:**

#### **3.1 Valparaíso y el basquetbol porteño: Entre lo global y lo local.**

A pesar de las transformaciones que ha sufrido el deporte y de lo desalentador que son las cifras en Chile (PNUD, 2000; EANNA, 2012; Encuesta Nacional de Hábitos de Actividad Física y Deportes, 2012), la práctica deportiva tiene la potencialidad de ser un elemento de unión social. En un contexto en donde cada vez son más preocupantes las cuestiones relacionadas con la identidad, la integración, la diversidad, el género, etc., el deporte, en su concepción más tradicional ofrece un espacio esperanzador en donde es posible recomponer a una sociedad posmoderna, híbrida, fragmentada y líquida. El espacio deportivo puede ser concebido como un lugar de reunión donde se re-liga la sociedad, se crea comunidad y ciudadanía (Capretti, 2011).

Por ello, no es de extrañar que de un tiempo a esta parte numerosos sociólogos del deporte hayan comenzado a reflexionar en torno a la idea de que en la difusión de un deporte global, homogéneo y de consumo, existe también una reivindicación de lo local. El avance mundial del deporte también ha evolucionado hacia lo local, las formas que tienen las poblaciones de relacionarse con el propio deporte y la manera en que conforman culturas

deportivas con identidad y significados locales o nacionales particulares, son ejemplos de cómo el deporte se levanta como un espacio de negación y resistencia al proyecto globalizador y homogeneizador del deporte. Es el proceso que algunos sociólogos han definido como “glocalización” (García Ferrando, 2009), es decir, un proceso paradójico en donde el deporte a pesar de encontrarse cada vez más influenciado por las tendencias globalizadoras, no deja de reforzar su función de articular identidades personales y colectivas, adaptando las demandas y fuerzas globales a las condiciones locales, fomentando de esa manera la producción de “localidad” y “comunidad” (García Ferrando, 2009).

Uno de los espacios en donde se puede visualizar todavía esta resistencia al deporte de mercado, globalizador y de consumo son los clubes deportivos, asociaciones que representan el verdadero espíritu de las organizaciones de base del deporte comunitario y educativo. A pesar de las desalentadoras cifras que indican su disminución con el pasar de los años, existen casos como el del Club Deportes Cordillera Basketball de Valparaíso que cerca de cumplir 100 años se levanta como ejemplo de organización social en torno al desarrollo del basquetbol local.

Retomando las ideas planteadas desde la perspectiva sociocultural del estudio del deporte que indican que éste es un reflejo de la sociedad que lo cobija, planteo que el trabajo, la trascendencia y las particulares características del club Deportes Cordillera Basketball se encuentran en plena concordancia con la ciudad que lo alberga, en este caso Valparaíso. La ciudad porteña ha dado notorias muestras de resistencia y ha planteado un desafío mayor a quienes desean implantar en ella lógicas globales de consumo y mercado. En este sentido, la tenaz oposición que por más de diez años han desplegado sus habitantes a la instalación del “Mall Barón” en la costanera; la defensa permanente de los pocos parques y espacios públicos con que cuenta la ciudad frente a la amenaza que se cierne tras el voraz afán de levantar enormes y disonantes edificios por parte de las inmobiliarias; la actitud desafiante del pequeño comercio porteño ante los gigantes del retail; el triunfo de la gastronomía local, representada por las pintorescas y tradicionales “picadas”, que han logrado desplazar a los Mc Donalds y los patios de comidas a la periferia de Valparaíso; la espontánea y masiva respuesta de sus pobladores y su voluntad de organización ante la tragedia del mega incendio de Abril del 2014, entre muchos

otros, son prueba latente de que el llamado “Puerto Principal” se erige como un verdadero bastión que se niega a ceder ante el implacable avance del individualismo y el consumismo. Por otra parte, de acuerdo a información ofrecida por la Municipalidad de la ciudad, ésta se presenta como una de las comunas del país con mayor número de organizaciones comunitarias, siendo al 2011 más de 3400 las organizaciones de la sociedad civil activas en la ciudad, de las cuales 377 corresponden a organizaciones a través del deporte<sup>3</sup>.

Es así como la ciudad ubicada en el Valle de Quíntil puede describirse como una urbe que pese a su condición de tal, conserva los niveles de asociatividad y valores propios de comunidades esencialmente pequeñas, tales como la identidad basada en el vínculo territorial, la preocupación por el vecino, la necesidad de organizarse con éste y la rebeldía ante las imposiciones de un modelo que sus habitantes evitan asumir como propio. Lo anterior tiene su lógico correlato en el deporte y en los distintos clubes que emergen entre sus cerros y quebradas.

### **3.2 Club Deportivo Cordillera, ejemplo de organización local.**

El Club Deportes Cordillera Basketball es una institución ubicada en la parte baja del cerro Cordillera de Valparaíso. Data del año 1924 época en la cual se comienza a desarrollar el basquetbol porteño por medio de una serie de clubes ubicados en toda la ciudad. Durante su historia, el club se ha levantado como una organización propositiva de los vecinos en pos de un mejoramiento del barrio a través del deporte y la asociatividad. De acuerdo al historiador Samuel Castro (2006) quien realiza una recopilación oral en torno a la historia del club y su entorno, los vecinos y asociados conservan una imagen de un fuerte pasado comunitario, resaltándose especialmente el aspecto deportivo y educativo enfocado hacia los niños y jóvenes quienes estaban apoyados por el club mediante un trabajo realizado tanto por los dirigentes como por los padres de los jugadores. Esta imagen se da como una añoranza al pasado principalmente porque el paso del tiempo y la influencia de los acontecimientos internacionales y nacionales no han dejado indiferente a Valparaíso, al cerro Cordillera, al barrio de la cancha y al club. En este sentido, desde la década de los cuarenta se puede apreciar un proceso de emigración nacional

---

<sup>3</sup> Información obtenida a través del Portal Transparencia Municipal- Valparaíso Transparente, correspondiente a la página web <http://www.munivalpo.cl/transparencia/>

hacia las grandes ciudades en busca de un mejor pasar. Trasladándose vecinos principalmente hacia lugares como Santiago, Viña del Mar, o el interior de la V región. Este mismo fenómeno de éxodo se repite en las industrias porteñas las cuales se trasladan a Santiago o terminan por cerrar debido a las dificultades en la economía mundial. Por otro lado, se suma a este fenómeno de emigración la salida del país de numerosos porteños a raíz de la dictadura militar de Pinochet. De esta forma se va configurando en el sector un panorama de cambio generacional muy propio de los ciclos de los barrios, los cuales terminan por mezclar una generación antigua propia del lugar con familias provenientes de otras partes. En el barrio es posible apreciar un proceso de transformaciones sociales que han afectado la cotidianeidad del sector.

Sin embargo pese a esta situación de empobrecimiento del barrio y del paso del tiempo el club Deportes Cordillera Basketball se ha mantenido trabajando en el sector de la cancha “Merlet” y ha dado como resultado una gran cantidad de jugadores de basquetbol para Valparaíso, esta situación se mantiene hasta hoy en día teniendo en su dirigencia una nueva camada de jóvenes comprometidos con el trabajo de continuar la labor del club en la comunidad. Aceptando los desafíos de los nuevos tiempos, resistiendo a los procesos homogeneizadores del deporte y defendiendo la concepción de que el básquetbol en Cordillera y en Valparaíso es una tradición y un patrimonio de los deportistas, asociados, vecinos y la comunidad porteña en general, el Club Deportes Cordillera Basketball aparece como un espacio repleto de identidad, significados y símbolos que, como estudio de caso, lo hacen ser un relevante objeto de estudio.

Entendiendo esto, el instrumento analítico indicado para conocer y analizar la realidad organizacional e institucional del Club Deportes Cordillera Basketball es el concepto de Capital Social. A través de él nos será posible percibir y caracterizar el vínculo social que existe dentro del Club y que permite que éste resista, así también entender de qué manera, a pesar de los cambios y las transformaciones sociales, urbanas y personales, el Club sigue funcionando, educando y ofreciendo a los vecinos del sector la posibilidad del desarrollo individual y comunitario a través del deporte.

La noción de capital social es uso metafórico que otorga notoriedad al hecho de que ciertas relaciones sociales favorecen la eficiencia de diferentes formas de actuar en el medio social. El concepto es enormemente utilizado en las ciencias sociales a partir de la década del noventa con las contribuciones de teóricos como Bourdieu (1980), Coleman (1990), Putnam (1993) y Durston (2001) entre otros. El concepto surge en un contexto caracterizado por la irrupción de nuevos actores sociales y nuevas potencialidades manifestadas en diferentes formas de asociación, y surge para revelar las potencialidades que estas formas organizativas expresan y contienen. Durante la década del 2000 ha suscitado un debate académico en torno a su definición, sus características y pertinencia, varios críticos lo han calificado como polisémico y ambiguo ya que abarcaría múltiples y distantes ámbitos de la investigación. A pesar de esto, en la actualidad se ha logrado un consenso en torno a la importancia que posee el capital social en el desarrollo productivo y económico de comunidades, localidades y organizaciones. (Sánchez, 2003).

Un avance teórico y metodológico al respecto ha sido la consolidación de ciertas categorías para el desarrollo de los análisis en comunidades y organizaciones. Una distinción analítica interesante y que se encuentra relacionada con la mayoría de las conceptualizaciones y operacionalizaciones que proponen los principales teóricos del capital social, es la desarrollada por Norman Uphoff (2003) quien propone una distinción analítica entre dos categorías del capital social:

- Capital social estructural: Comprende las características sociales (activos) derivadas de las formas organizativas: roles, reglas, procedimientos y redes sociales que facilitan (o entorpecen) la acción colectiva.
- Capital social cognitivo: Hace referencia a componentes psicológicos o emocionales: cultura, normas, valores, actitudes y creencias que motivan a los actores sociales e individuos a la acción social.

Por otra parte, una tendencia que ha ganado con el correr de los años adeptos entre los investigadores del capital social es aquella que analiza la intensidad y las formas en que se desarrollan las relaciones sociales tanto al interior como al exterior de las organizaciones

sociales. Un progreso en los estudios que se desarrollan desde esta perspectiva, es la clasificación elaborada por el Banco Mundial (2000), quienes identifican tres magnitudes básicas de las relaciones sociales que podrían influir en el desarrollo o no del capital social.

- Capital Social de Lazo (bonding): Lazos íntimos y próximos. Redes que se configuran a través de los lazos de familia, amistad cercana y de comunidad).
- Capital Social de Puente (bridging): Lazos débiles, relaciones esporádicas o mediadas por un tercero. Estas redes son menos intensas que las de unión, pero tienen la particularidad de persistir en el tiempo.
- Capital Social de Eslabón (linking): Lazos que generan sinergia entre grupos disímiles. Abre oportunidades económicas y políticas a aquellos que pertenecen a los grupos menos poderosos o excluidos. Incluye la interacción de las personas con las instituciones de la sociedad civil y los lazos estableces que se establecen con ellas (Banco Mundial, 2000).

Esta perspectiva es considerada dinámica puesto que considera que las dimensiones propuestas no siempre se mantendrán iguales o constantes en el tiempo, esta variación es posible al entender que el capital social se encuentra dentro de un contexto determinado que puede también cambiar con el paso del tiempo.

Para efectos de esta investigación se utilizará esta distinción como base del análisis del capital social que se pretende realizar. Consideramos que ambos enfoques analíticos se relacionan directamente con los valores tradicionales del deporte moderno, educativo y humanista, los que a la vez conformarían las fuentes a través de las cuales la comunidad deportiva del Club Deportes Cordillera se desmarca de los procesos homogeneizadores del deporte contemporáneo.

Por último, es necesario señalar que el capital social no es solo un producto, esto significa que debe ser visto también como un proceso, por lo que puede crecer, disminuir y hasta desaparecer. En este sentido, nos parece relevante estudiar la evolución que ha tenido el capital social que se encuentra presente en el Club Deportes Codillera Basketball, para con ello poder indagar en las condiciones y/o factores que influyen en el incremento o disminución del mismo,

así como también poder entregar una imagen actualizada de las características del vínculo social particular que se encuentra presente en el Club y que ha sido el soporte para su permanencia en el tiempo.

**Pregunta de investigación:**

**¿Cuáles son las formas en que el capital social del Club Deportes Cordillera Basketball se presenta en los vínculos y en las redes sociales construidas por los actores sociales del mismo club?**

## 4. OBJETIVOS

### 4.1 Objetivo General

Identificar las formas en que el capital social del Club Deportes Cordillera Basketball se presenta en los vínculos y en las redes sociales construidas por los actores sociales del mismo club.

### 4.2 Objetivos Específicos

- 1- Identificar y describir **factores del entorno cultural y social** que influyen en la **formación del capital social** del CDCB.
- 2- Caracterizar los componentes que articulan la **dimensión cognitiva** presente en las formas de capital social que los actores sociales del CDCB poseen y/o utilizan.
- 3- Describir los elementos que conforman el **componente estructural** presente en las formas de capital social que los actores sociales del CDCB poseen y/o utilizan.
- 4- Identificar las formas en que los actores sociales del CDCB movilizan el **capital social de lazo, puente y eslabón**.

## 5. RELEVANCIAS

### 5.1 Relevancia Teórica

Realizar una propuesta teórico metodológica que relacione el deporte, como impulsor del lazo y el cambio social, con categorías provenientes de la teoría del capital social, es una novedad dentro del quehacer científico nacional y latinoamericano. La mirada científica sobre el deporte ha apuntado teóricamente a preguntarse por sus estructuras, su imbricación en el sistema social general, sus beneficios y sus consecuencias para las personas y las sociedades, pero pocos se han preguntado por las características específicas que hacen que el deporte se levante como un mecanismo social capaz de generar y mantener un vínculo social entre los actores sociales, fomentando a través de su práctica la participación, la ciudadanía y la democracia.

El capital social es un concepto que alcanzó una popularidad enorme durante la década de los noventa, es por esta razón que hoy en día es mirado casi con desprecio por el mundo académico, ya que prácticamente servía para analizar y justificar todo tipo de investigaciones. Pues bien, y a modo de contrarrestar esta posición negativa del capital social, esta investigación se plantea utilizar el concepto de una manera diferente, más reflexiva, desde una enfoque microsociológico, en donde el capital social es visto como un soporte que estimularía la

generación de otro tipo de capitales (económico, cultural, simbólico), para de esta manera otorgarle al concepto una significación más allá de su puro carácter instrumental y analítico de las desigualdades. La dimensión cualitativa del capital social plantea colocar la mirada no sólo en la existencia misma de una relación, sino que también en su calidad y fuerza, en este sentido la confianza, la cooperación y la reciprocidad en un contexto deportivo y educativo aparecen como elementos necesarios para entender cuándo, dónde, cómo y por qué la acción colectiva en torno al basquetbol en el barrio surge y continua en el tiempo.

El conocimiento de la realidad local permitirá elaborar un modelo simple del sistema sociocultural local, el cual se espera sea utilizado como un complemento (nunca definitivo, es fundamental la adaptación que realice de él la propia comunidad deportiva) para la gestión en la organización deportiva y la mantención del capital social en el tiempo, aportando una configuración que se centra en las relaciones entre los miembros del club, del club con éstos y del club con otras organizaciones con la consecuencia de que dichas relaciones otorguen un beneficio para todas las personas implicadas.

## **5.2 Relevancia Práctica**

Debido a que el deporte ocupa un espacio fundamental en las sociedades actuales y a que al igual que éstas, cambia y se transforma a ritmos vertiginosos, es que se ha convertido en la actualidad en un campo de estudio de creciente interés para la Ciencia Social. Sin embargo, la conversión del hecho social deportivo en objeto analítico se encuentra marcada por investigaciones provenientes de los estudios culturales, las cuales han llamado la atención sobre aspectos macrodeportivos, del deporte espectáculo, de la construcción de identidades nacionales, de la producción de bienes y servicios deportivos, del rol de los mass medias, etc., dejando a un lado o en un segundo plano la comprensión del deporte de base. Sobretudo se destaca en la Sociología del Deporte Latinoamericana la preferencia por temas relacionados con el deporte profesional y aún más con el fútbol en específico, invisibilizando por un lado a otros deportes que también mueven masas y son centro de interés para una importante cantidad de la población, y por otro, al deporte de base, formativo, que es el espacio deportivo que por excelencia puede producir cambios importantes en la vida cotidiana de las personas que lo

rodean. Es evidente que la relevancia asociativa y educativa del deporte se presente como un tema menor en comparación con el deporte de consumo en general, el cual al tener su sustento en la misma organización económica y social occidental ha conllevado a mayor preocupación y atención de la Ciencia Social por sus consecuencias (nuevas prácticas, nuevos hábitos, nuevos productos, nuevos valores, etc.). Sin embargo, es importante no olvidar que existe todavía un universo deportivo paralelo, que se resiste a las transformaciones, a la homogeneización del deporte, la cultura y la sociedad, el cual sólo puede ser promovido mediante la acción directa a través de la educación y la formación, en donde los sujetos se sientan protagonistas (y no meros espectadores) de sus vidas y del desarrollo de su comunidad. Es el universo del deporte de base, el cual tiene mucho que ofrecer a la ciencia social, esta investigación apunta a eso, a comprender de qué manera el basquetbol, levantado como emblema de una comunidad y vecindad en particular, promueve la asociatividad, el fortalecimiento del lazo del social y se desmarca de los aspectos homogeneizadores del deporte y la sociedad actual.

Por otra parte, las investigaciones sobre capital social en Chile han estado centradas principalmente en el análisis de comunidades indígenas y en la formación y fomento de éste en localidades con altos índices de pobreza y exclusión. El deporte y especialmente la organización de los jóvenes a través de éste no han sido de interés para los investigadores del área. Con la excepción de un estudio elaborado por la CEPAL el año 2003 titulado “Capital Social de los y las jóvenes. Propuestas para programas y proyectos”, no existen investigaciones que describan y caractericen las experiencias organizativas en torno a los jóvenes. Esto se explica por el prejuicio generalizado de que en Chile los jóvenes tienen una escasa participación ciudadana y que por decisión personal prefieren mantenerse alejados de la contingencia nacional. Contrariando esta concepción, la presente investigación apunta a destacar una forma de asociatividad permanente de jóvenes, quienes comprometidos con el bienestar de su comunidad y sus vecinos han sabido mantener en el tiempo un lazo social fuerte a través del club de sus amores.

## CAPITULO DOS: MARCO TEÓRICO

En el presente capítulo se abordan las principales posturas teóricas y aspectos conceptuales que guiarán la investigación. En primer lugar, encontramos un acercamiento a la teoría del **capital social**, desde donde surgen los conceptos principales que se pretenden investigar y los que se utilizarán para el desarrollo del análisis. Luego, se colocará la mirada en la **asociatividad** y el **club deportivo** como forma de organización del deporte formal y clásica, buscando con ello un acercamiento a la realidad deportiva e institucional del Club Deportes Cordillera. Por último, se abordarán aspectos de la Sociología del Deporte, la cual entrega el contexto teórico desde donde se sitúa la presente investigación. Entender las funciones sociales del deporte, su relación con la promoción de valores y la educación deportiva son temas fundamentales para comprender la concepción humanista y educativa que promueve el deporte de base, en oposición al proyecto homogeneizador y globalizador del deporte que se practica en nuestra sociedad actual.

### **2.1 LA TEORÍA DEL CAPITAL SOCIAL, ASPECTOS CONCEPTUALES Y DEBATE EN CURSO.**

#### **2.1.1 EL VÍNCULO SOCIAL COMO RECURSO.**

El capital social representa una de las metáforas más importantes y populares utilizadas en los procesos de investigación en las ciencias sociales durante las últimas décadas. El concepto ha sido extensivamente entendido como el análisis de las relaciones e interacciones de las personas y de las comunidades. Uno de los atractivos más interesantes del capital social es que contiene un centro de interés capaz de constituir un campo compartido tanto de investigación, como de discusión interdisciplinaria. En las últimas décadas buena parte de esta labor investigativa ha tenido un carácter conceptual, tratando de comprender qué es el capital social, cómo funciona y cómo se origina (Fukuyama, 2003). Dada esta situación se podría pensar que en treinta años de investigaciones sobre capital social hubiesen sido suficientes para delimitar

el concepto, sin embargo, esto no es así y todavía no existe una definición unívoca y clara que logre reunir el consenso de la pluralidad de los investigadores.

“No es lo que sabes o conoces sino a quién conoces”, esta popular frase resume gran parte de la sabiduría popular respecto del capital social. Máxima que conlleva la idea básica de que la familia, los amigos, los vecinos y el entorno próximo de una persona constituyen un activo, al que se puede recurrir en situaciones conflictivas y de crisis, disfrutar como un fin en sí mismo y por qué no, utilizar para obtener ganancias económicas y materiales. De manera semejante, este recurso también se produce en los grupos y comunidades. En efecto, aquellas comunidades que cuentan con una importante cantidad de redes sociales y asociaciones civiles se encuentran en una mejor posición para enfrentar la pobreza y la vulnerabilidad (Moser 1996; Narayan, 1995), para solucionar conflictos, aprovechar nuevas oportunidades, entre otras problemáticas que se dan durante la interacción en el medio social. De esta manera, se entiende que la materia prima para crear capital social se encuentra en todas las sociedades, con las particularidades propias de cada cultura, puesto que todas las personas utilizan capital social para realizar estrategias y lograr satisfacer necesidades sociales, económicas y también afectivas. Como plantea Ocampo (2003) *”En todas las sociedades existe tanto la habilidad de trabajar en equipo y de practicar la ayuda mutua sobre la base de una identidad compartida, como la capacidad de articular organizaciones para el logro de ciertas metas que son comunes a las colectividades y grupos sociales involucrados”* (Arriagada, 2003, p.569)

De acuerdo a estos planteamientos, es evidente que el capital social es decisivo para el éxito de la democracia. El sociólogo Ernest Gellner (1994) lo planteó sin rodeos: sin sociedad civil no hay democracia, por eso ha sido correspondiente que el debate teórico sobre el capital social abarque también una gran cantidad de temas relacionados con la política y con la interacción entre el Estado y la sociedad civil. De acuerdo a Fukuyama (2003) “el capital social es aquello que permite que los individuos débiles se agrupen para defender sus intereses y se organicen en apoyo de sus necesidades colectivas; el gobierno autoritario, por el contrario, prospera en función de la atomización social”.

### **2.1.1.1 Un debate en curso.**

A pesar de su aparente sencilla definición y de su alta capacidad explicativa, hay investigadores (Ringholm y Roiseland, 2001; Cuellar y Bolivar, 2009) que han planteado que el concepto se encuentra cargado de imprecisión debido, principalmente, a la falta de consistencia teórica y al uso de definiciones imprecisas. Esta ambigüedad se debería a la manera en la que fue inicialmente introducido y definido, y a la forma como investigadores provenientes de diferentes tradiciones teórico-disciplinarias lo han interpretado. Estas posturas intentan explicar el motivo por el cual las dificultades que se tienen para determinar y delimitar con precisión el campo del capital social (su concepto y dominio de aplicación) siguen persistiendo. Contrariamente, hay también quienes plantean que estas dificultades son propias de su carácter de paradigma interdisciplinario y que la amplitud del concepto se debería dar de manera natural en una discusión en donde participan distintas concepciones del funcionamiento de la sociedad (Arriagada, 2003), por lo que llegar a elaborar definiciones y usos consensuados atentaría contra la propia naturaleza interdisciplinaria del concepto. Como plantean Durston y López (2006, p.106) “el capital social no es una receta, ni siquiera un marco teórico consensuado, sino un debate en marcha, transdisciplinario y holístico, en el que participan con un mismo lenguaje economistas, sociólogos, antropólogos y politólogos”.

### **2.1.1.2 Algunos elementos comunes.**

El vínculo social como recurso ha sido definido de múltiples maneras. Sin embargo, a pesar de la polisemia del concepto, hay ciertos elementos que parecen comunes a todas las definiciones, uno de ellos es la presencia de activos que permiten a los individuos movilizarse para el logro de una acción mutuamente beneficiosa. Estos activos pueden ser la misma asociatividad, las redes y organizaciones locales, las obligaciones de reciprocidad y cooperación basadas principalmente en la confianza, los valores compartidos, la información, las normas que reglamentan la vida social, etc. Otro consenso en la literatura se refiere a los resultados del capital social, existe una aceptación general en entender que el capital social se referirá siempre hacia aquellos factores que nos acercan como personas y la manera en que este acercamiento se transforma en oportunidades que faciliten una acción colectiva que sea mutuamente beneficiosa

o dicho en otros términos, de cooperación, de esta manera se entiende que el principal beneficio del capital social es que permite el logro del bien común (Agurto, 2004). Esta concepción conlleva una riqueza potencial reflejada en el importante flujo de beneficios tanto macro como microsociales que conlleva el concepto.

## **2.1.2 PRINCIPALES APROXIMACIONES TEÓRICAS AL CAPITAL SOCIAL.**

A continuación, se realizará una revisión de las definiciones matrices de todo estudio sobre capital social, éstas son las desarrolladas por Pierre Bourdieu, James Coleman y Robert Putnam.

### **2.1.2.1 Bourdieu: el capital social como mecanismo de diferenciación social y reproducción de las clases.**

El capital social comenzó a ser ampliamente reconocido en el ámbito académico a partir de la década de los 80. El principal responsable de esta visibilización es Pierre Bourdieu, quien realizó la primera construcción de un concepto relativo a lo que hasta el momento se percibía, pero aún no se definía, como “capital social”. El interés del autor por el tema del capital social, parte de un programa de investigación sociológico y antropológico, en donde estudiaba el intercambio mercantil como una forma más de intercambio, tratando de identificar la manera en que las distintas formas de capital se transforman en otras. Para comprender mejor esto, el autor agrega una cuarta forma de “capital” a su ya conocido aparato analítico: el capital social se sumaba al clásico “capital económico”, al “capital cultural” y al “capital simbólico. Bourdieu considera que el capital, en cualquier de sus formas, “es equivalente al poder y su distribución configura la estructura social” (Enrique & Rangel, 2008).

#### **2.1.2.1.1 El concepto para Pierre Bourdieu.**

El tratamiento del concepto que desarrolla Bourdieu es principalmente instrumental, puesto que lo utiliza como una herramienta explicativa para analizar los efectos sociales y beneficios que reciben las personas en virtud de su participación en grupos, así como también, busca con él estudiar la construcción de la sociabilidad que tiene como objetivo la creación del recurso, llegando a afirmar que “las ganancias obtenidas debido a la pertenencia a un grupo son

la base de la solidaridad que las hace posibles” (Bourdieu, 1985, p.249). Como plantea (Stanek, 2009, p.1-2) el capital social “se trata de una manera «sabia» de designar una realidad bien conocida de la vida social”. Bourdieu comprende esta realidad y en su primer artículo de dos planas propone una definición simple, en donde el capital social sería:

“...la suma de recursos reales o potenciales que se vinculan a la posesión de una red duradera de relaciones de conocimiento y reconocimiento mutuo -afiliación a un grupo- más o menos institucionalizadas que le brinda a cada uno de los miembros el respaldo del capital socialmente adquirido, una credencial que les permite acreditarse, en los diferentes sentidos de la palabra (traducido de Bourdieu, 1980) (Durstun, López, 2006, p.108)

El capital social para Bourdieu estaba por lo tanto representado en las relaciones sociales y se trata de la totalidad de recursos obtenidos por “pertenecer a un grupo”. Seguido a esta definición, Bourdieu plantea que el capital social estaría conformado principalmente por dos elementos: a) la relación social misma que permite a las personas reclamar acceso a los recursos y b) las ventajas, es decir, la cantidad y calidad de esos recursos que se acrecientan en las personas gracias a la construcción de sociabilidad (López, Marín y Romero, 2007). Para comprender el alcance de su propuesta, he considerado revisar tres elementos esenciales que articulan el concepto y que se divisan en esta incipiente definición de Pierre Bourdieu, estos son a) la pertenencia a un grupo, b) la existencia de relaciones de intercambio material y simbólico que se dan en su interior y c) su grado de institucionalización.

#### **a. Pertenencia a un grupo.**

Para Bourdieu el capital social se encontraría en la estructura pues a diferencia del capital económico y el cultural que se encuentran en posesión de las personas y que son inteligibles para ellos mismos, este tipo de capital exigía la existencia de un grupo o una red duradera de relaciones sociales. Este sería entonces, el primer requisito indispensable que consideró Bourdieu para el surgimiento del capital social. Algunas características que debieran tener estos grupos son una relativa estabilidad y permanencia, es decir, su institucionalización; su posesión de límites relativamente fijados que los definen y distinguen de otros grupos; y su posible vinculación con diferencias sociales más amplias. En su obra Bourdieu nombró como ejemplo

de estos grupos a la familia, los clubes selectos y la aristocracia, en ellos el capital social se transmitiría y acumularía (Ramírez, 2005).

#### **b. Relaciones de intercambio material y simbólico.**

En “Las formas del capital” Bourdieu buscó comprender por qué dos personas que poseen cantidades equivalentes de capital económico o cultural, obtenían diferentes beneficios y encontró su respuesta en lo que comúnmente se conoce como tener “relaciones”, “contactos” e “influencias”, lo cual refiere a los recursos que una persona puede movilizar en su favor, a través de sus amigos, conocidos o relaciones más lejanas (Ramírez, 2005). Esta movilización de recursos es posible de acuerdo al grado o “volumen” de capital social que la persona tenga, el cual depende de la extensión de la red de vínculos que pueda movilizar esa persona efectivamente; así como del volumen del capital que cada uno de aquellos a los que se está vinculado posea en propiedad” (Bourdieu, citado en Agurto, 2004, p. 11). Las redes sociales y todo grupo poseedor de capital social se constituye y mantiene gracias a los intercambios de recursos que realizan sus miembros entre sí, los cuales no solamente incluyen bienes materiales y financieros, sino que también recursos culturales y simbólicos (palabras, regalos, etc.):

“...A través del capital social, los actores pueden obtener acceso directo a recursos económicos (préstamos subsidiarios, información sobre inversiones, mercados protegidos; pueden incrementar su capital cultural gracias a los contactos con expertos o individuos refinados, o de manera alternativa, asociarse a instituciones que otorgan credenciales valoradas...” (citado en Portes, 1999). (López, Martín, Romero, 2007, p. 1063)

Este intercambio social es aparentemente desinteresado, voluntario y gratuito, pero en realidad genera una suma de obligaciones duraderas (la cual es otra característica de cualquier tipo de capital) entre los miembros del grupo, las cuales se apoyan en sentimientos subjetivos (sentimientos de gratuidad, respeto, amistad, etc.) o bien sobre garantías institucionales (derechos), las cuales se obtienen gracias a la comunicación que supone el mutuo conocimiento.

#### **c. Grado de institucionalización de las relaciones.**

Otra característica principal del capital social para Bourdieu es la institucionalización de las relaciones grupales, puesto que éstas no son un dato natural y deben construirse mediante estrategias de inversión de capital económico y cultural orientadas a la institucionalización de

las relaciones grupales. Las relaciones sociales difusas que se encuentran orientadas por la cercanía físico o social no pueden ser consideradas generadoras de capital social. De acuerdo con Bourdieu, para que estas relaciones logren transformarse en capital social se requiere de esfuerzos permanentes de institucionalización, que sólo son posibles mediante un “reconocimiento de un mínimo de homogeneidad” entre quienes la conforman (Bourdieu, 2000). La institucionalización sería un mecanismo de protección del grupo y del capital acumulado por él, frente a las equivocaciones individuales o a las amenazas de deshonor, si es que el capital social llegase a concentrarse en las manos de uno o unos pocos integrantes del grupo (Ramirez, 2005).

#### **2.1.2.2 James Coleman: el capital como vínculo entre el actor y la estructura.**

Tres años más tarde de las publicaciones realizadas por Pierre Bourdieu, otro sociólogo James Coleman reincorporó el término al léxico de las ciencias sociales. En sus obras, Coleman tiene el mérito de introducir y dar visibilidad al concepto en la sociología norteamericana, si bien su interés se da en un plano más bien teórico, logra identificar mecanismos a través de los cuales es posible generar este capital social, destacando también su importancia para la adquisición de capital humano (Portes, 1998). Esta visibilidad se extendió tanto por las ciencias sociales que el concepto se volvió un fenómeno de moda científica invadiendo diversas áreas, además de la sociología, como la economía, antropología, política, etc. las referencias al capital social en revistas especializadas y en congresos comenzaron a ser cada vez más comunes, el concepto se popularizó, “el capital social parece explicarlo todo... se trata de una panacea del desarrollo económico y social que, una vez empotrado en la estructura del grupo, acarrea todos los beneficios imaginables”(Stanek, 2009). El estadounidense consideró preferible definir el concepto en un sentido más general y emplearlo en todas aquellas situaciones en que las personas cooperan para lograr determinados objetivos comunes, sobre la base de un conjunto de normas y de valores informales compartidos (Fukuyama, 2003).

##### **2.1.2.2.1 El capital social de James Coleman.**

En el texto “Capital social para crear capital humano” (1988) James Coleman realiza una primera aproximación al concepto, en él plantea que el capital social es “*el componente del*

*capital humano que permite a los miembros de una sociedad confiar en los demás y cooperar en la formación de nuevos grupos y asociaciones”* (citado en Arriagada, 2003, p. 562). Así, el capital social se constituiría como un recurso que es inherente a la estructura de las relaciones sociales, ya que:

“no es una sola entidad, sino una variedad de diferentes entidades, que tiene dos características en común: todos ellos consisten en algún aspecto de la estructura social, y facilitan ciertas acciones de los individuos que están dentro de la estructura... A diferencia de otras formas de `capital`, el capital social yace en la estructura de relaciones entre actores” (Coleman, 1988, p.98).

El autor sostiene que no todo tipo de estructura o red social facilita la creación de capital social como recurso, sino que es necesario como un requisito indispensable el “cierre de las estructuras sociales”, refiriéndose con esto a la existencia de algún tipo de vínculo o puntos en común entre los actores. (Agurto, 2004). Por otro lado, Coleman plantea que el capital social se definiría de acuerdo a su función, es decir, no por lo que es, sino por las funciones que desempeña, y señala que se produciría mediante la existencia de cambios en las relaciones entre los actores que facilitarían el logro de ciertas acciones, intereses y objetivos de aquellos actores -se trate de personas o actores corporativos- que conforman esa estructura, influyendo en los resultados de producción.

#### **2.1.2.2.2 Fuentes del capital social**

A pesar del enorme poder explicativo que Coleman le atribuye al concepto, de igual manera introduce algunas acotaciones sobre su alcance. Esto puesto que si bien acepta que toda relación puede generar capital social, existen algunas estructuras que cumplirían mejor la función que otras (Ramírez, 2005). En “*Capital social para crear capital humano*” (1988), Coleman distingue tres fuentes o formas de capital social, a continuación una descripción de cada una de ellas:

##### **a. Expectativa de reciprocidad y establecimiento de obligaciones.**

Esta primera forma de capital social surge en contextos de intercambio de favores entre actores que forman parte de una misma estructura social. Coleman describe una situación hipotética en la que el capital social se pone en marcha al momento en que un actor hace algún

favor por otro confiando en que éste se comportará de manera recíproca en el futuro. De esta manera, se establece entre ambos una relación en donde es posible que surja en el primero una expectativa de reciprocidad y en el segundo una obligación de no quebrantar la confianza (Ramírez, 2005). La existencia de este tipo de capital social depende de dos dimensiones: por un lado, la credibilidad o confianza en el entorno social de que las obligaciones contraídas serán pagadas, y por el otro, el alcance o extensión de las obligaciones que se tienen.

**b. Establecimiento de normas y sanciones efectivas.**

Los sistemas de normas y de sanciones surgen para garantizar el respeto a las relaciones sociales y a los lazos fuertes que las unen, por lo tanto en cualquier estructura social, estos sistemas se constituirán como mecanismos reguladores de conducta, indicándonos lo que es aceptable en la sociedad y determinando cuáles comportamientos, valores y actitudes son dignas de recompensa y cuáles deben tener una sanción (Forni, 2004). Coleman también plantea que la internalización de las normas apoyadas en sanciones internas o externas, permiten movilizar recursos para por ejemplo solucionar problemas que atañen a una determinada comunidad.

**c. Canales de información.**

Para Coleman, el potencial de información de las redes sociales se constituye como capital social al proporcionar una base para la acción. A través de los canales de información un miembro activo de la comunidad puede por ejemplo enterarse de la fiabilidad de los otros miembros, o aprender técnicas que faciliten ciertas acciones que en el pasado se han aplicado de manera exitosa, etc.

**2.1.2.3 Robert Putnam y el giro conceptual: el capital social como reserva comunitaria.**

Otra fuente importante de los trabajos relacionados con el capital social radica en los planteamientos y la teoría elaborada por Robert Putnam, sociólogo y politólogo estadounidense, quien amplió la perspectiva del concepto, trasladándolo desde un ámbito netamente sociológico, instaurado por Bourdieu y Coleman, al plano del desarrollo político y la cultura cívica. Retomando ideas de Tocqueville y basándose en algunos debates en torno a la contribución de Coleman, Robert Putnam comenzó a preguntarse sobre la importancia de la asociación

comunitaria y cívica. Escribiendo desde una formación en ciencias políticas reelaboró el concepto, el capital social deja de enfocarse en los individuos y pasa a caracterizar agregados de personas, comunidades enteras y también países, y comienza a ser entendido en términos de “civismo” (Marrero, 2006). Si bien, Putnam centró su interés en el “civicengagement”, es decir, el nivel de participación social de las personas en organizaciones de pequeña escala y poco jerarquizadas (clubes, equipos deportivos, juntas de vecinos, iglesias, etc.), las cuales contribuyen al buen gobierno y al progreso económico fomentando normas de reciprocidad generalizadas, facilitando la información, la coordinación y la comunicación, su trabajo es un llamado a la necesidad de que las comunidades encuentren una forma de sinergia entre las distintas expresiones organizativas de la sociedad civil y el Estado para la generación y fortalecimiento del capital social (Lorenzelli, 2003). Los aportes realizados por Putnam conllevaron una generalización acelerada del tema, el capital social comenzaba a definirse como un enfoque popular para la investigación y el debate político. Sus obras “*Making Democracy Work*” y “*Bowling Alone*”, son parte de la producción intelectual más influyente sobre el capital social hasta la fecha, siendo definido el primero como una obra clave del «renacimiento» de los estudios de cultura política (Herrerros, 2002).

#### **2.1.2.3.1 El capital social de Putnam**

La confianza, la reciprocidad y fundamentalmente para Putnam, las redes de compromiso cívico son los elementos constitutivos de las relaciones e instituciones de capital social. Las tres dimensiones son evidenciadores de la riqueza y fortaleza del tejido social interno de una determinada comunidad. El eje central de la obra de Putnam gira en torno a comprender los problemas que presenta la acción colectiva, en donde específicamente estos tres componentes incentivarían la tendencia comunitaria hacia la cooperación en pos del bien común o al oportunismo, elección que repercute para Putnam en el nivel de desarrollo económico y democrático-institucional que puedan alcanzar las comunidades (Forni, 2004)

En *Bowling Alone* (2000), define el capital social de la siguiente manera:

“Considerando que el capital físico se refiere a los objetos físicos y el capital humano se refiere a las propiedades de las personas, el capital social se refiere a las conexiones entre las personas - redes sociales y las normas de reciprocidad y confianza que se derivan de ellos.

En ese sentido, el capital social está estrechamente relacionado con lo que algunos han llamado "la virtud cívica." La diferencia es que el "capital social", llama la atención sobre el hecho de que la virtud cívica es más poderoso si se integra en una red de sentido de las relaciones sociales recíprocas. Una sociedad de muchos individuos virtuosos pero aislados no es necesariamente rica en capital social" (Putnam, 2000, p.19).

De esta manera, el capital social definido por Putnam tiene tres grandes características:

1- se crea en las redes o contactos que se logran formar entre las personas o entre grupos de personas sin las cuales las sociedades no podrían organizarse ni funcionar; 2- produciría beneficios en capital físico y humano para todos aquellos que forman parte de la red y para las personas que sin estar en la red mantienen algún tipo de relación la misma; y 3- surgiría gracias a los tres elementos fundamentales (confianza, normas y redes) que mejoran la eficiencia de la organización social, promoviendo iniciativas de común acuerdo y minimizando riesgos(López, Marin, Romero, 2007).

A continuación un repaso de los elementos constitutivos del capital social de Putnam.

#### **a. Redes de compromiso cívico**

Putnam identifica dos tipos de redes: las horizontales y las verticales, las primeras las define como aquellas que *"reúnen agentes de status y poderequivalentes,"* mientras que las segundas son las que *"vinculan agentes desiguales en relaciones asimétricas de jerarquía y dependencia."* (Putnam, 1993, p.173). Las redes de compromiso cívico, finalmente corresponden a las redes sociales intensamente horizontales, *"Las redes de compromiso cívico constituyen una forma esencial de capital social: cuanto más densas las redes de una comunidad, más probable es que los ciudadanos estén dispuestos a cooperar para el beneficio mutuo."* (Putnam, 1993 p.173). Las redes de compromiso cívico y la existencia de altos niveles de asociacionismo son para Putnam indicadores de una sociedad con capacidad para actuar cooperativamente, armar concertaciones y sinergias de todo orden en su interior (Kliksberg, 2000).

#### **b. Confianza.**

Putnam define la confianza como *"un componente esencial del capital social [...] La confianza lubrica la cooperación. Cuanto mayor es el grado de confianza dentro de una comunidad, mayor la probabilidad de cooperación. Y la cooperación, a su vez, refuerza la*

*confianza*” (Putnam, 1993, p.171). Si bien la confianza trae importantes beneficios sociales ya que actúa como un ahorrador de potenciales conflictos al limitar los pleitos, ésta no es ciega y no se otorga a cualquiera, sino que surge a partir de la posibilidad de predecir en alguna medida la conducta del resto: “*Uno no confía que una persona (o agente) hará algo simplemente porque dice que lo va a hacer. Uno confía sólo porque, conociendo la disposición del otro, sus opciones disponibles y sus consecuencias, su capacidad, etc., uno espera que él elegirá hacerlo*” (Putnam, 1993, p.171). Putnam define dos tipos de confianza: la confianza personal y la confianza social y se pregunta de qué modo la primera se puede llegar a transformar en la segunda, encontrando su respuesta en la conformación de redes sociales y en el surgimiento de normas de reciprocidad entre los integrantes de la comunidad. Ambas fuentes de confianza se retroalimentan entre sí, generando niveles de confianza cada vez más altos (Forni, 2004)

### **c. Normas de reciprocidad.**

Putnam plantea que las normas también forman parte del capital social en la medida en que son capaces de “*reducir los costos de transacción y facilitar la cooperación*” (Putnam, 1993, p. 172). En el caso específico de las normas de reciprocidad, se refiere aquellas normas que subyacen en los intercambios recíprocos. Para entenderlo mejor se refiere a dos tipos de reciprocidad: la específica y la generalizada, en donde la primera es aquella que supone un dar y recibir de un bien de equivalente valor por una sola ocasión, mientras que la segunda supone relaciones continuas de intercambio donde la retribución no es necesariamente inmediata ni esperable en el corto plazo. Entendiendo esto, Putnam afirma que las normas de reciprocidad generalizada son las que se pueden considerar como “un componente altamente productivo de capital social” (Putnam, 1993, p. 172). Este principio de reciprocidad generalizada, al igual que los anteriores componentes revisados del capital social, limitan las conductas oportunistas y puede a medida en que las expectativas puestas en los otros miembros de la comunidad son concretadas, aumentar considerablemente los niveles de confianza.

Por último, es importante destacar la propuesta que realiza Putnam (2000) sobre la existencia de tres dimensiones mediante las cuales es posible medir y analizar el capital social. Estas son:

a) Vertical vs Horizontal, las relaciones sociales se pueden producir entre individuos con similar

o con distinta jerarquía; b) Vínculos fuertes vs Vínculos débiles, en donde los primeros producen mayor solidaridad entre los miembros de una red, pero los segundos permiten y facilitan el acceso a un conjunto más amplio y heterogéneo de relaciones; y c) Bridging vs Bonding, en donde el bridging (o capital social de puente) hace referencia a las relaciones que se caracterizan por el carácter heterogéneo y distante de sus miembros, éstos pertenecen a distintas comunidades, mientras que las de tipo bonding (o capital social de vínculo) se refiere a las relaciones entre miembros homogéneos, cercanos y pertenecientes a una misma comunidad (Neira, Portela, 2003).

### **2.1.3 PRINCIPALES TENDENCIAS Y DEBATES EN TORNO AL CAPITAL SOCIAL.**

Luego de revisar las principales corrientes teóricas y los autores más influyentes de la Teoría del Capital Social, es preciso centrar el análisis en las tendencias y los debates que han surgido al tratar el concepto.

#### **2.1.3.1 ¿El capital social es un recurso proveniente de la estructura social o de la cultura?**

Una de las discusiones más generalizadas entre los teóricos y fundadores del capital social es aquella referida a la procedencia del concepto. Por un lado, hay quienes consideran que es la estructura social la que fundamenta el capital social, mientras que por el otro, están quienes consideran que es la cultura el elemento central. La definición estructural proviene principalmente de los trabajos de Pierre Bourdieu y James Coleman, quienes ven el capital social como un conjunto de recursos con los que cuentan los individuos derivados de su participación en redes sociales. Es decir, el capital social nace de aquellas interacciones sociales que, a medida que avanza el tiempo, adquieren permanencia y generan reglas de juego, tales como las normas, reglamentos, derechos, leyes, entre otros (Diaz-Albertini, 2003, p.252). Los autores que defienden el enfoque estructural destacan también el carácter intangible del capital social, esta característica lo diferenciaría de otras formas de capital ya que *“mientras el capital económico está en las cuentas bancarias de la gente y el capital humano en sus cabezas, el capital social es inherente a la estructura de sus relaciones. Para poseerlo, una persona debe relacionarse con otros, y el verdadero origen de su beneficio son éstos y no ella”* (Portes, 1998, p.248). La

concepción estructural posee también un importante componente de generación racional, esto porque tanto las relaciones, como las normas de cooperación y la reciprocidad son construidas a partir de la participación (racional) en una determinada red social, o bien, en base a información adquirida a partir de la experiencia de intercambios previos. De acuerdo a este enfoque la confianza sería capital social sólo cuando supone un recurso para aquel que es depositario de la confianza, o bien cuando confiar en otro conlleva un comportamiento adecuado de ese otro en el futuro (Agurto, 2004).

Interesante es la posición que han adoptado al respecto los seguidores de la teoría de redes, quienes consideran a los lazos relacionales entre los actores (individuos, instituciones, empresas y naciones) como su principal preocupación. Son las relaciones sociales en sí mismas, los actores presentes en ellas y la forma en que se vinculan unos con otros, los que determinan la forma que tiene una sociedad y las posibles restricciones o guías a la conducta humana. (Wasserman y Faust, 1994). (Diaz-Albertini, 2003, p.253)

La concepción cultural o disposicional por su parte, proviene de los trabajos realizados principalmente por autores como North, Putnam y Fukuyama, quienes enfatizan los aspectos culturales, valóricos, simbólicos y abstractos de las relaciones como fundamento de los niveles de capital social en un conjunto humano. Este grupo de teóricos concibe el capital social como un fenómeno subjetivo que estaría determinado por los valores, normas y costumbres que hemos internalizado desde pequeños y, más adelante, en nuestros grupos de referencia (Diaz-Albertini, 2003). En este enfoque el componente racional no queda claro puesto que las decisiones de los individuos se explican por cuestiones de preferencias y gustos, los cuales preceden a los intercambios y al comportamiento racional. En esta visión culturalista la confianza sería la mantención de una actitud positiva hacia otros miembros de la sociedad, independiente de si estos corresponden o no a la confianza depositada (Agurto, 2004). De acuerdo con Fukuyama (1996) las fuentes de confianza son “obligaciones morales recíprocas”, que se encuentran internalizadas por los miembros de la sociedad. El autor considera que “para que las instituciones de la democracia y el capitalismo funcionen en forma adecuada, deben coexistir con ciertos hábitos culturales premodernos que aseguren su funcionamiento. Las leyes, los

contratos y la racionalidad económica brindan una base necesaria, pero no suficiente, para la prosperidad y la estabilidad en las sociedades postindustriales” (Fukuyama, 1996, p. 30). Los elementos estructurales no son para Fukuyama parte del capital social, sino que son resultados de ciertos rasgos premodernos y heredados relacionados directamente con la cultura. El trabajo de Robert Putnam (1993) al comparar las regiones de Italia, también apunta a considerar la cultura como la base de la sociabilidad.

La mirada cultural del capital social ha tenido bastante respaldo entre los investigadores durante las últimas décadas. Sin embargo, hay quienes como Durston (2003) advierten que el poner el acento causal en las culturas entendidas como sistemas normativos y cosmovisiones, las investigaciones corren el riesgo de caer en un determinismo cultural, al descuidar la variabilidad y volatilidad de los sistemas normativas, es decir, la facilidad con que estos pueden ser reelaborados producto de cambios en las estructuras sociales y en respuesta a posibles cambios en el entorno (Durston, 2003). Para Durston, la conclusión inevitable de la discusión entre los “culturalistas” y los “sociologizantes” es que los subsistemas cultural y social estén interactuando constantemente, no se trata de que uno determine a otro, ni tampoco que se reproduzcan permanentemente sin modificarse. En el debate actual, hay un enfoque que tiende a integrar la concepción estructural y culturalista, considerando dos dimensiones o dos tipo de capital social: El capital social estructural y el capital social cognitivo, ambos complementarios entre sí. Más adelante volveremos ahondar sobre esto.

### **2.1.3.2 ¿El capital social es un recurso individual o colectivo?**

Otro punto que ha sido objeto de debate entre los investigadores es aquel que hace alusión al tipo de agente propietario del capital social. Si bien, todos concuerdan en que el capital social es un recurso que surge en las relaciones sociales, existen diferencias sobre quién es el que se apropia y disfruta de los resultados. De acuerdo a la literatura investigada se hacen visibles dos líneas sobre las cuales se ha desarrollado el concepto: por un lado se pueden encontrar aquellos autores que lo consideran un atributo de los individuos, expresado en las redes de reciprocidad a las que tienen acceso (Portes, 1998; Espinoza,1999), mientras que por el otro encontramos aquellos que lo entienden como un atributo de las redes (relaciones o

estructuras sociales), es decir, presente en las formas colectivas de capital social que son «propiedad» de comunidades, clases y sociedades enteras (Durstun, 2003)

### **2.1.3.3 ¿El capital social debe ser considerado como una forma más de capital?**

Otra discusión que ha estado presente en los debates entre los investigadores de la Teoría del Capital Social, es aquella que se refiere al hecho de considerar el concepto como una forma más de capital, como lo son el físico, económico y el humano. De acuerdo a la revisión bibliográfica que se ha venido realizando, el capital social, al igual que los demás tipos de capitales, responde a ciertas características básicas que lo definirían como capital. Todas las formas de capital, incluido el social, se pueden concebir como un recurso o un activo que otorga beneficios en pos de un objetivo. Sin embargo, ciertos teóricos como Arrow (2000) y Robert Solow (2000) han dedicado su trabajo a criticar el uso del término capital en el concepto. Estos autores plantean que es engañoso utilizar la palabra “capital”, principalmente porque ésta se identifica con aquellos objetos tangibles, duraderos y alienables (como edificios y máquinas) que son posibles de acumular y tienen un valor de cambio estimable (Castaño, 2007). Otros argumentos en contra nacen de aquellos que consideran que el denominar las relaciones sociales en términos de capital supone privilegiar el imperialismo económico dominante en las sociedades actuales, es decir, que hoy por hoy todo se mide en términos netamente económicos (Woolcock, 2000).

### **2.1.3.4 ¿Se puede crear o destruir el capital social?**

Hay consenso en la literatura al considerar que el capital social es tal como lo indica Coleman (2000) el resultado de un proceso de interacción dinámica: se crea, se mantiene y se destruye. En primer lugar, como toda forma de capital, el capital social cuenta con insumos que permiten su creación y reproducción. De acuerdo con Robinson, Siles & Schimid (2003) el capital social se crea en ciertos rasgos comunes que denominan “kernels of commonality” (puntos de coincidencia), los cuales pueden ser adquiridos o heredados y son fundamentales para el desarrollo del capital social. Paralelamente, el capital social puede también ser reducido o destruido. Coleman plantea que tal como sucede con cualquier otra clase de capital, el social se ve afectado si no es foco de un constante mantenimiento: “las relaciones sociales mueren si no

se mantienen; las expectativas y obligaciones se marchitan con el paso del tiempo y las normas dependen de la comunicación regular” (Coleman, 2003, p.321). A la vez existen otros factores que se podrían considerar como destructivos del capital social, sobre todo aquellos que tienen que ver con que las personas se hagan menos dependientes unas de otras, “es el caso de la riqueza y de la asistencia gubernamental en caso de necesidad, las cuales evitan que las personas pidan ayuda unas a otras” (Coleman, 2003). Numerosos son los estudios que dan cuenta del proceso de destrucción de capital social en comunidades (Moser 1998, Fuentes, 1998, etc. en Kliksberg, 2000).

### **2.1.3.5 ¿Pueden las relaciones sociales producir externalidades negativas?**

Si bien inicialmente la Teoría del Capital Social se asoció a cuestiones eminentemente positivas, la investigación y el debate conceptual han mostrado que el capital social también puede tener efectos nocivos para algunos e incluso, para muchos. Son varios los autores (Portes y Sensenbrenner, 1993; Portes y Landolt, 1996; Portes, 1998; 2004; Levi 1996; Fukuyama, 1996; Rubio, 1997; Woolcock y Narayan, 2000; Grootaert y van Bastelaer, 2001; Robinson, Siles y Schimd, 2003) que han insistido en que el capital social puede tener un “lado oscuro” (*downside*), mostrando que los beneficios no necesariamente han de ser iguales para todos y que muchas veces las externalidades negativas son abundantes. Y es que existen formas de capital social que no

“promueven necesariamente la producción de bienes y construcción de una convivencia solidaria, sino que por el contrario, impulsan la destrucción de la estructura moral y de los bienes materiales. Se trata de un tipo de capital social que se mueve para destruir antes que para construir” (Sánchez, 2007, p.194).

Se refiere a grupos y comunidades que logran una fuerte cohesión interna a expensas de lo externo, ya que se constituyen por motivaciones destructivas y manifiestan una importante dosis de desconfianza, hostilidad y odio hacia lo ajeno. Como ejemplo se puede encontrar a la delincuencia organizada, la mafia, el narcotráfico, los grupos terroristas, las identidades étnicas extremas, entre otros (Sánchez, 2007).

#### **2.1.4 ENTORNO SOCIAL Y CULTURAL DEL CAPITAL SOCIAL.**

Previamente ya señalábamos que una propiedad del capital social es que cuenta con insumos que permiten su creación y reproducción. En este sentido, muchos investigadores han planteado la necesidad de considerar para la realización de un completo estudio del capital social, al entorno social y cultural en el cual se desarrolla y la manera en que éste influye en él. Los factores culturales, locales y las instituciones son reconocidos como elementos influyentes en la generación y reproducción de formas de interacción social y acción colectiva.

De acuerdo a Robinson, Siles &Schimd (2001) para ser creado o reproducido el capital social no puede ser apartado de su contexto/entorno ya que en él se encuentran las variables o puntos de coincidencia (“kernels of commonality”) que lo refuerzan y lo influyen. Estos rasgos comunes pueden ser adquiridos o heredados y son fundamentales para el desarrollo del capital social. Ejemplo de puntos de coincidencia heredados son el sexo, la edad, la historia en común, la nacionalidad, la lengua materna y las características físicas, entre otros. Por su parte, ejemplos de rasgos adquiridos son la educación, la pertenencia a clubes, los lazos de vecindad, organizaciones cívicas y equipos deportivos, los pasatiempos, los lugares de visita, las opiniones políticas y económicas, entre otros (Robinson, Siles, Schimd, CEPAL, p. 61).

Otros autores como Bourdieu (1985) y Coleman (1988) quienes consideran que el capital social es inherente a la estructura de las relaciones sociales, plantean que la existencia de una estructura social que contenga relaciones de reciprocidad, de cooperación y una red de beneficios se relaciona directamente con el denominado “campo cultural”. Para estos autores, las normas culturales, los valores, las historias colectivas, los símbolos, y numerosos elementos provenientes de la cultura, son elementales para generar relaciones sociales con una alta dosis de reciprocidad y cooperación, que se encuentren “embedded” (incrustadas, insertas) en redes más amplias y estructuras sociales. Para Bourdieu sobretodo, quien integra el concepto de capital social a su aparato analítico de los campos y del habitus, existe una sinergia para la producción de capital social y una retroalimentación constante entre estructura social y estructura cultural (Bourdieu, 1985). Un ejemplo de la correlación entre capital social y capital cultura es la producción de capital lingüístico, el cual apunta a reproducir condiciones culturales

compartidas pero también produce identificación local y apoyo a las actividades colectivas (Aguirre, 2006).

John Durston (2000) tiempo después dedicaría un poco más de esfuerzo en describir la importancia de los componentes del contexto social y cultural en la producción de capital social, para él:

Este capital social se construye sobre la base de insumos, materia prima o precursores socioculturales existentes en casi todas las sociedades humanas: la confianza y el afecto que se asocian con la familiaridad (amistad y vecindad) y con la extensión de las normas de solidaridad del hogar nuclear a la red de parentesco más amplio. En todas las culturas humanas hay elementos sicosociales de cooperación en grupo y seguimiento de líderes, producto de cientos de miles de años de “macroselección cultural” (Wilson, 1997). Esto porque los grupos de cazadores y recolectores con este “capital social” tenían ventajas para la supervivencia y generalmente lo siguen teniendo. (Durston, 2000, p.15)

Durston (2000), siguiendo a Bourdieu (1985) y Coleman (1988) considera que el capital social que se encuentra arraizado (embedded) en las relaciones sociales y en las redes de beneficios, es apoyado por elementos simbólicos y valóricos presentes en todas las culturas, a los cuales denomina como “precursores” y que son la materia prima a través de la cual puede surgir, en condiciones propicias, el capital social. Algunos de los precursores del capital social de Durston son: la memoria social e histórica, identidad (étnica, social, generacional, sexual, ocupacional, religiosa, local, nacional, etc.), religiosidad compartida, vecindad y cercanía geográfica, relaciones de parentesco, amistad y compañerismo que pueden servir de base para la creación de confianza y el fomento de la cooperación, y los sistemas simples (principios y prácticas) de reciprocidad. Para Durston (2000, p.16), *“cuando estos recursos básicos son aprovechados voluntariamente para construir relaciones de intercambio recíprocas o cooperativas, se tiene capital social”*.

De todas maneras, Durston (2000) señala que estos elementos precursores se encuentran relacionados directamente con la estructura cultural de los grupos sociales, esto quiere decir que existe un campo cultural en donde la mayoría de las prácticas y las representaciones se encuentran ya institucionalizadas, las cuales son fortalecidas y reproducidas en gran parte mediante una gran variedad de elementos culturales, de valores y normas representadas simbólicamente en cuentos infantiles, dichos, refranes, etc. los cuales son internalizados por las

personas en la infancia y luego transmitidos por la familia, la escuela y la comunidad. Así también, las relaciones reales entre los adultos son observadas e imitadas por los niños en los aprendizajes propios de la sociabilidad infantil y juvenil, prefigurando las futuras relaciones personales y colectivas. De esta manera, plantea Durston (2000), las prácticas y representaciones aprendidas en la infancia van a tener una especial importancia en los significados que las personas le otorgan al imbricamiento de las relaciones sociales, de esta manera:

“la incorporación de las prácticas de capital social en la personalidad y en los proyectos de vida, entonces, no es tanto el resultado de decisiones conscientes ni de cambios en estrategias personales, sino que estas prácticas y los valores que las apoyan son transmitido de generaciones anteriores en la socialización temprana” (Durston, 2000, p.25).

### **2.1.5 DIMENSIONES DEL CAPITAL SOCIAL: BONDING, BRIDGING Y LINKING SOCIAL CAPITAL.**

Existe una tendencia dentro de la literatura y la teoría del capital social en referirse a las dimensiones del capital social en términos relacionales. Esta perspectiva centra su análisis en la intensidad y las formas en que se desarrollan las relaciones sociales, ya que consideran que éstas son un factor determinante en la generación de capital social. El primero en plantear la importancia de las relaciones sociales para el desarrollo del capital fue Mark Granovetter (1985), quien consideraba que todas las acciones (económicas o no) se encontraban “embedded” (incrustadas, enraizadas, insertas) en las relaciones, redes y estructuras sociales que la afectan. Previamente, en un trabajo realizado en 1973 Granovetter planteaba que las relaciones sociales tienden a configurar redes, las cuales se encuentran caracterizadas por la presencia de lazos “fuertes” y lazos “débiles” entre sus miembros. La diferencia entre uno y otro radica principalmente en la fuerza del vínculo, la cual es “una combinación (probablemente lineal) del tiempo, la intensidad emocional, la intimidad (confianza mutua) y los servicios recíprocos que caracterizan a dicho vínculo” (Granovetter, 1973). Los lazos fuertes son aquellas interacciones frecuentes y cercanas, mientras que los débiles son aquellas relaciones esporádicas o mediadas por terceros. En su análisis el autor introduce la idea de “la fuerza de los lazos débiles” (the strength of weak ties) para explicar la importancia que tienen las relaciones de tipo indirecta, especialmente en la búsqueda de información y recursos que faciliten el logro de metas o

beneficios que no son obtenibles de otro modo. En este sentido, los lazos débiles son considerados como “puentes” ya que apuntan a vincular a las personas con otras redes o espacios de interacción en donde no han participado o donde no tienen acceso (Cuellar & Bolívar, 2009).

Desde los años 80 la tesis del *embeddedness* fue incorporada en las investigaciones sobre el capital social y el desarrollo, las cuales incluían en sus análisis tres ideas comunes: a) la primera es aquella que recoge literalmente la tesis de Granovetter: toda las formas de intercambio económico están enraizadas (*embedded*) en relaciones sociales, b) el proceso de enraizamiento en la práctica se produce de diferentes maneras, como lazos sociales, prácticas culturales, estructuras políticas, etc., y c) el proceso de enraizamiento trae consigo costes y beneficios para la comunidad. Al tiempo y gracias al trabajo de Robert Putnam quien en 1993 difundió las ideas sobre la dimensionalidad, la tesis del *embeddedness* se habría consolidado como una categoría de análisis y medición del capital social. Sin embargo, junto a su popularidad aparecieron también investigadores que comenzaron a cuestionarse sobre la utilidad del concepto, muchos de éstos concluyeron que era necesario complementar esta dimensión del capital social con la de “*autonomy*” (autonomía) la cual se refiere al grado de autonomía que tienen los miembros de una relación social o comunidad para acceder a otros grupos fuera de su grupo de pertenencia (Garrido y Moyano, 2002). De esta manera, durante varios años la Sociología del Desarrollo consideró que para convertir al capital social en un factor positivo del desarrollo era necesario trabajar en una combinación óptima de estas dos dimensiones (*embeddedness* y *autonomy*). Sin embargo, el éxito del modelo bidimensional del capital social pronto decaería, sociólogos que trabajan en el campo del empresariado étnico y el neoinstitucionalismo comenzaron advertir de la dificultad para encontrar la combinación óptima entre las dimensiones del capital social, principalmente debido a que las relaciones sociales enraizadas (*embedded*) y autónomas (*autonomous*) pueden presentarse en la práctica de diversas formas en los niveles micro y macro de los procesos de desarrollo (Moyano, 2005).

Uno de los primeros en plantear la necesidad de ampliar el modelo bidimensional del capital social fue Michael Woolcock (1998), quien consideraba necesario incorporar nuevas dimensiones que permitan resolver los llamados “dilemas dinámicos” del desarrollo (el cómo

garantizar la continuidad de las dinámicas exitosas en el mediano y largo plazo). En su modelo Woolcock sustituye las dimensiones ya conocidas por otras más amplias analizándolas de acuerdo a su manifestación en los niveles micro y macro. A nivel micro amplía la dimensión de embeddedness y lo sustituye por el de integration (integración) en donde incluye las relaciones de los individuos con otros miembros de la comunidad, aunque no de su mismo grupo de pertenencia; el concepto de autonomy (autonomía) es sustituido por el de linkage (conexión) en donde incluye la interacción de los individuos con las instituciones de la sociedad civil y los lazos estables que se establecen con ellas. Por otra parte, en el nivel macro la dimensión embeddedness es sustituido por el de institutionalsynergy (sinergia entre instituciones) que incluye la cooperación entre instituciones públicas-privadas; y la dimensión de autonomy es ampliada y sustituida por el de organizationalefficiency (integridad o eficiencia organizacional) que se refiere a la eficiencia de la burocracia administrativa de instituciones públicas locales como también de las organizaciones privadas (Moyano, 2005). Woolcock considera que para lograr el desarrollo deben desarrollarse estas cuatro dimensiones del capital social (integración, conexión, eficiencia y sinergia) y plantea 16 escenarios diferentes de acuerdo a los resultados de la combinación en los niveles macro y micro. De esta manera, se obtiene un continuum de dinámicas de desarrollo, cuyos extremos estarían compuestos por lo que Woolcock denomina “individualismo anárquico” (en donde no se encuentran presentes ninguna de las dimensiones) y por una dinámica de “autonomía positiva” (presencia significativa de las cuatro dimensiones). El modelo propuesto por Michael Woolcock sirvió de base para el desarrollo de numerosos estudios posteriores, en donde además de ser considerado una herramienta de medición del capital social, ha entregado material para importantes debates sobre el desarrollo.

Una perspectiva dinámica que toma como base el modelo de Woolcock (1998) y las tres dimensiones propuestas por Robert Putnam (1993) es la clasificación elaborada por el Banco Mundial (2000). Estos investigadores identifican tres magnitudes básicas que podrían influir como capital social en el desarrollo de las comunidades: bridging, bonding y linking capital social. La primera surge de la sustitución del concepto de embeddedness por el de “bonding social capital” (lazos intracomunitarios de unión, lazos fuertes), la segunda es el reemplazo del

concepto de *autonomy* por el de “*bridging social capital*” (capital social de puente, lazos intercomunitarios, lazos entre comunidad y asociaciones, instituciones), ambas hacen referencia a las planteadas por el modelo de Putnam. La tercera dimensión que es introducida por estos autores es la identificada como “*linking social capital*” (capital social de eslabón, lazos entre diferentes grupos ubicados en distintos espacios de acción y poder), este tipo de capital social es el que permite el acceso a recursos, ideas e informaciones desde instituciones que se encuentran fuera del ámbito comunal, especialmente las relacionadas con el Estado. A través de esta dimensión el Banco Mundial reconoce el papel que le corresponde al Estado y sus instituciones en la formación de capital social y el desarrollo de las comunidades (Agurto, 2004). Esta es considerada una perspectiva dinámica puesto que asume que las dimensiones propuestas y sus combinaciones no se mantendrán siempre iguales o constantes, por ello es factible identificar diferentes intensidades entre una y otra al hacer comparaciones en tiempos diferentes o entre grupos distintos. Las combinaciones óptimas de estas dimensiones deberían tender a cambiar a lo largo del tiempo, a medida de las comunidades y sociedades van avanzando en el desarrollo (Neira, Cadaval, Portela, 2010).

La clasificación analítica realizada por el Banco Mundial ha sido utilizada en los últimos años por numerosas investigaciones sobre comunidades, principalmente porque permite además de identificar las complejidades del capital social, ubicarlo en un contexto determinado. Así también, al incluir todas las posibilidades de interacciones de una comunidad, ya sea entre sus propios miembros, entre estos con otros, y entre éstos con otras organizaciones de diferente nivel jerárquico, es posible analizar de manera completa cómo estas dimensiones influyen en las posibilidades de desarrollo de una comunidad (Figuroa, 2007).

#### **2.1.6 CAPITAL SOCIAL COGNITIVO Y CAPITAL SOCIAL ESTRUCTURAL.**

Tal como se ha ido señalando, existe un debate abierto en las ciencias sociales en torno a la concepción del capital social. La falta de una definición única y consensuada por los investigadores y su reciente utilización como concepto analítico dentro del campo científico han provocado que existan numerosas clasificaciones y tipologías que varían de acuerdo al paradigma que acoge el autor que desee estudiarlo. A pesar de ello, Norman Uphoff (2003)

realizó una distinción analítica sobre la cual concuerdan la mayoría de las conceptualizaciones y operacionalizaciones que proponen los principales teóricos del capital social, nos referimos a la categorización del capital social en una variante cognitiva y una estructural. Uphoff (2003) parte de la idea básica y general de que al igual que cualquier otro tipo de capital, el capital social representa un conjunto de activos que mueven una corriente o un flujo de beneficios (la acción colectiva que permite la cooperación en mutuo beneficio). En este sentido, para lograr una mejor comprensión de los activos del capital social se hace necesario diferenciarlo analíticamente en función de 2 subcategorías principales: la estructural y la cognitiva. Ambas categorías, explica el autor, actúan de manera diferente pero son complementarias para el flujo de la acción colectiva mutuamente beneficiosa, el capital social se manifiesta por medio de elementos que incluyen tanto a lo cognitivo, como a lo estructural.

El capital social estructural se denomina así ya que incluye elementos provenientes de la estructura y la organización social, mientras que el capital social cognitivo lo es porque sus componentes son estados psicológicos o emocionales. Uphoff (2003) señala que si bien la primera categoría es la que facilita la acción colectiva mutuamente beneficiosa, es la segunda la que predispone positivamente a las personas a realizar ese tipo de acción, es decir, ambas actúan de manera diferente pero finalmente son complementarias. Así también, a pesar de que las dos formas de capital social tienen su origen en procesos mentales y conceptos, éstas se presentan de manera diferente una de otra: el capital social estructural se ubica en el ámbito social interpersonal manifestándose a través de acuerdos expresos o tácitos entre las personas (cuestión que le da un carácter más objetivo), mientras que el capital social cognitivo es intrínsecamente subjetivo, ya que se ubica en el ámbito de la subjetividad de las personas (los pensamientos y los vínculos emocionales), de acuerdo a esta categoría el capital social surge cuando dos personas que comparten los mismos activos se interrelacionan.

Uphoff (2003) considera como activos del capital social estructural a las normas sociales de cooperación, ya sean éstas formales o tácitas, a las normas de reciprocidad, los canales formales o informales de comunicación, entre otras. El capital social puede aumentar estructuralmente, estableciendo más y mejores funciones, normas, precedentes, procedimientos, desarrollando

más redes sociales de contacto y comunicación entre las personas. Cuando éstos activos son capaces de reforzar las cuatro actividades básicas de toda organización social (decisión-marketing; manejo y movilización de recursos; comunicación, coordinación e integración; resolución de conflictos) el capital social aumenta. “La capacidad de desempeñar cada una de estas funciones hace que la acción colectiva mutuamente beneficiosa sea más fácil y menos costosa, y en consecuencia más beneficiosa y más probable” (Uphoff, 2003, p. 128-129). Por otra parte, se consideran activos del capital social cognitivo a la confianza, los valores, actitudes y creencias, los cuales conducen subjetivamente a las personas hacia la acción colectiva. Estas subcategorías se encuentran divididas en formas primarias y secundarias: las primarias hacen referencia a aquellas “formas que están orientadas hacia los otros” como la confianza y la solidaridad, las secundarias son las “formas que están dirigidas hacia la acción” o la disposición a actuar, como la cooperación y la generosidad.

TABLA N°1: Formas complementarias de capital social: Activos sociales-sicológicos-emocionales que generan corrientes de beneficios, es decir, la acción colectiva mutuamente beneficiosa.

	Estructural	Cognoscitiva
Deriva de:	Estructura y organización social.	Lenguaje y conceptos; vínculos emocionales
Manifestaciones:	Funciones y normas, precedentes y procedimientos que respaldan la acción colectiva.	Normas y valores, actitudes y creencias que favorecen la acción colectiva.
Agregados complementarios:	Redes sociales de relaciones.	Ideologías que ponen el énfasis en el interés común.
Orígenes en procesos mentales dirigidos a:	Resultados y relaciones sociales que funcionen.	Resultados y relaciones sociales deseables.
Características:	Observable y más objetiva; puede ser sustituida por otras opciones.	No es observable, y por lo tanto más subjetiva; cuestiones de valoración
Contribución a la acción mutuamente beneficiosa:	Favorece este tipo de acción al tornarla más fácil, reducir los costos de transacción y convertir al comportamiento cooperativo en una cuestión de rutina.	Predisposición a la acción mutuamente beneficiosa, al hacer que este tipo de acción sea más deseable y que la gente se sienta más comprometida con ella.

FUENTE: Uphoff (2003)

Esta distinción analítica ha sido bastante aceptada en el campo de la investigación sobre capital social principalmente debido a que logra mezclar los dos planos de análisis que ocasionan los mayores debates sobre el concepto, la visión estructural y la visión cultural del capital social. Uphoff (2003) plantea un punto de encuentro entre ambas visiones al considerar que éstas no deberían tratarse por separado, ni sobreponerse una a la otra, tal como por ejemplo lo hace Fukuyama (1996), quien coloca toda la importancia en la confianza, en el plano emocional de las normas y los valores compartidos que promueven la cooperación, o Putnam quien

consideraba al plano cognitivo como “trayectoria de la dependencia”, es decir, como el elemento capaz de explicar las diferencias entre el norte y sur de Italia. Otros autores han dado prioridad al plano estructural ya que en él es en donde se puede concretar las acciones de políticas sociales destinadas por ejemplo a la reducción de la pobreza a través del aumento del capital social. Al respecto, Uphoff (2003) es enfático en manifestar que de acuerdo a su experiencia práctica ninguna de las categorías debe colocarse por encima de la otra, pues en el mundo real se encuentran conectadas entre sí, son interdependientes, la distinción de funciones y contribuciones tiene un objetivo meramente analítico. De esta manera, si bien el plano cognitivo es la esencial del capital social, éste no podría expresarse sin los instrumentos que le aporte el capital social estructural (Uphoff, 2003). En este sentido es fundamental entender que en la práctica ambas se refuerzan entre sí, por ello es improbable que una comunidad tenga solo un tipo de capital social y no el otro. Esta retroalimentación se hace realidad al pensar por ejemplo que en sociedades con bajos niveles de confianza, es decir, de capital social cognitivo, el capital social estructural, normas de cooperación y asociaciones locales tenderán a debilitarse con el paso del tiempo. Así también, si el capital social cognitivo es abundante, cabe esperar que el estructural potencia normas eficaces y valores en las personas, el cual a la vez permitirá solidificar la confianza entre las personas (Uphoff, 2003). Todas estas cuestiones son analizables si se utiliza la distinción analítica de Uphoff, a través de ella será más fácil descubrir las fuentes del capital social, las formas para aumentarlo y colocarlo al servicio de las políticas para la reducción de la pobreza (Uphoff, 2003).

### **2.1.7 Asociatividad y capital social, factores claves del desarrollo.**

En la búsqueda de sustentabilidad social como parte fundamental para el Desarrollo Humano en Chile, el PNUD publica el año 2000 el Informe titulado “Más Sociedad para gobernar el futuro”, en donde por primera vez coloca su mirada en la importancia del capital social y la vida asociativa. El Informe aborda al concepto como una área estratégica del desarrollo, el que junto con la existencia de “sueños colectivos” y “participación ciudadana” indicarían la capacidad de gobierno y de sustentabilidad que tiene el desarrollo de Chile (PNUD, 2000). Estos tres aspectos que son interdependientes entre sí, dan cuenta de la vigorosidad y

fuerza de la vida social en Chile. De acuerdo con el PNUD, una sociedad fuerte potencia las capacidades de las personas de gobernar los cambios en marcha y da sustentabilidad a sus instituciones, a través de ambos procesos las personas devienen sujetos y beneficiarios activos del desarrollo (PNUD, 2000, p.3).

Siguiendo la clásica definición de Robert Putnam, el Informe del PNUD desarrolla una conceptualización y medición del capital social entendido como “relaciones informales de confianza y cooperación como se dan en las familias, el vecindario y entre colegas de trabajo y estudio, asociatividad formal en organizaciones de diverso tipo, y marco institucional normativo y valórico de una sociedad que fomenta o inhibe las relaciones de confianza y compromiso cívico” (PNUD, 2000, p.110). Es crucial la importancia que se le otorga a la asociatividad para el surgimiento y mantención del capital social. Para el PNUD, ésta propiciaría la generación de formas de identidad compartidas y fomentaría la voluntad y capacidad de emprender acciones colectivas, contribuyendo de esta manera a crear relaciones de confianza y a respetar normas básicas de reciprocidad, es decir, capital social. Es por esto que como una manera de medir el capital social, el PNUD aporta como metodología un Mapa Nacional de Asociatividad, el cual es un registro sistemático de las asociaciones que existen en Chile, en donde éstas son clasificadas según temáticas, objetivos y otras características, y son distribuidas a nivel regional (PNUD, 2000).

Los resultados de esta medición indican que, a diferencia de la creencia común, el país mantiene una trama importante de asociatividad y de capital social, Chile cuenta con una capacidad instalada para la cooperación social. Sin embargo, la distribución de capital social es desigual entre los grupos socioeconómicos, en donde especialmente los grupos bajos carecen de lazos de confianza y cooperación. En un entorno hostil en donde se aprende el miedo, es difícil confiar en las personas, en las instituciones y en las normas de reciprocidad. El documento señala que esta desigual distribución atenta contra un esfuerzo sostenido y articulado de país, por eso la urgente necesidad de potenciar sus vínculos sociales (PNUD, 2000, p. 239). Si bien, desde el PNUD consideran que el capital social no puede ser producido “desde arriba”, es importante que su construcción sea favorecida por un contexto social, tanto en términos

materiales como simbólicos, favorable, con instituciones fiables y una moral generalizada. Para lograr esto, es fundamental la acción del Estado, a través de políticas públicas sociales que promueven explícitamente la asociatividad y la creación, mantención de un entorno favorable al capital social (PNUD, 2000, p.243).

Posterior a su publicación, el Informe del PNUD Chile tuvo un importante éxito tanto a nivel regional como nacional. Si bien, el concepto de capital social circulaba en el mundo académico chileno desde principios de los noventa, el Informe de Desarrollo Humano del año 2000 logró difundir el concepto dentro del aparato público. Gracias a la sólida consistencia conceptual y a sus aportes en cuanto a metodologías y resultados empíricos, el capital social logró insertarse dentro de la institucionalidad estatal, siendo parte del lenguaje común de las políticas públicas del país. El Informe amplió también la mirada a ciertos elementos de las organizaciones, como la confianza y la reciprocidad, que antes no se tomaban en cuenta, abriendo nuevas posibilidades para la acción estatal. Es una construcción teórico conceptual que posee gran potencialidad de orientación para la acción, y así ha sido percibida dentro de las áreas sociales de la institucionalidad pública (Ramos, p.22). El Informe “Más Sociedad para gobernar el futuro”, demostró el modo en que la investigación de calidad y su posterior difusión, pueden suscitar debates de política pública, señalar aspectos que requieren atención política y ayudar a los países a elaborar sus propios caminos y metas para lograr el desarrollo.

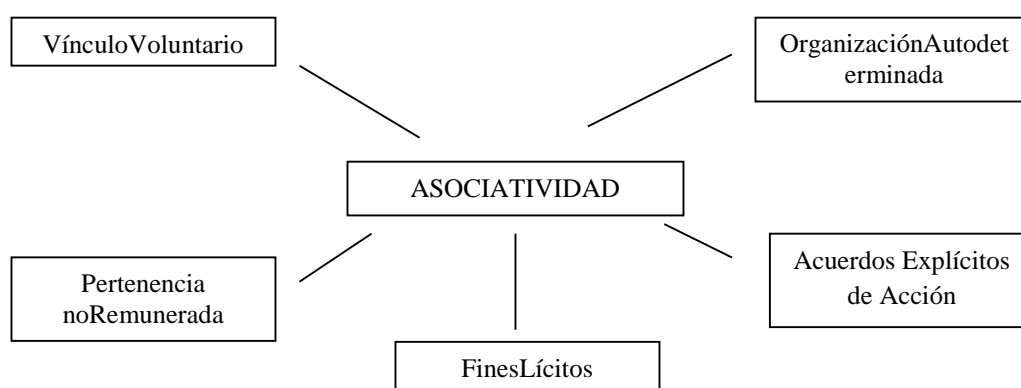
## **2.2 LA ASOCIATIVIDAD Y LA PRÁCTICA DEPORTIVA**

### **2.2.1 LA ASOCIATIVIDAD DESDE UN PUNTO DE VISTA OPERACIONAL.**

Se entiende por asociatividad aquella organización voluntaria y no remunerada de personas o grupos de personas que establecen un vínculo explícito con el fin de conseguir un objetivo común (PNUD, 2000). Entendida de esta manera, la asociatividad encerraría a una variada gama de instituciones, incluyendo a las organizaciones del tercer sector, a las organizaciones no gubernamentales de promoción y desarrollo, a las asociaciones dedicadas principalmente al bienestar de sus propios miembros, desde agrupaciones culturales hasta los clubes deportivos.

Desde la mirada del desarrollo humano, la participación efectiva en la sociedad implica el involucramiento de las personas en todas aquellas instancias o decisiones que puedan afectar sus vidas. Esta participación puede ser ejercida de manera individual como a nivel social en donde a través de la organización la gente actualiza de manera más eficiente y plena su derecho a ser tomada en cuenta. No obstante es necesario aclarar que la asociatividad no defiende necesariamente una intención instrumental, al contrario, el vínculo asociativo representa un fin en sí mismo, que es el despliegue de la individualidad y el fortalecimiento de la sociedad. Este fin se percibe de manera clara en el compartir día a día, y es que estando juntas las personas con otras, es más natural verbalizar los sentimientos y experiencias, compartir afectos y conocimiento, expresar los temores y los anhelos. “Es a través de las distintas modalidades de convivencias formales e informales que la gente desarrolla sus ideas acerca del mundo y de la vida y, en especial, da sentido a los modos de vivir juntos y se proyecta al futuro. “La asociatividad es la materia prima de la vitalidad cultural de un país” (PNUD, 2000). Algunos aspectos elementales de la asociatividad es que cuando ésta se realiza conforma cierta identidad compartida, fomenta la voluntad y la capacidad de emprender una acción colectiva, contribuye a crear relaciones de confianza y a respetar normas básicas de reciprocidad, elementos esenciales para la aparición del capital social.

Figura N°1: Características de la asociatividad.



FUENTE: PNUD (2000)

- Un vínculo voluntario: con ello se apunta a que la integración de un miembro no es obligatoria. Por cierto, al aceptar el vínculo se pueden desprender compromisos internos

(en o con la organización) y obligaciones externas (principalmente derivados de reglamentaciones y normativas externas).

- Pertenencia no remunerada: el miembro “corriente” no es remunerado. Se excluye, pues, a la empresa productiva. En cambio, se incluyen organizaciones que dispongan de algunos cargos (funcionales) remunerados, siempre y cuando los participantes no se incorporen a ella con el fin de obtener una remuneración. Pero eso incluye aquél grupo o asociación que- sin pagar remuneraciones- procura conseguir beneficios para distribuirlos entre los asociados (por ejemplo, cooperativas productivas).
- Autogobierno: se ha registrado sólo aquella asociación que tenga facultades para determinar todas sus acciones (incluyendo su creación, generación de autoridades, término o finalización de actividades, definición de objetivos, entre otras). El “autogobierno” no implica desconocer que muchas formas asociativas deben ajustar sus conductas a las normativas legales que rigen el campo de actividades de la Asociación.
- Acuerdos explícitos de acción: ello distingue la asociatividad registrada de formas de agrupamiento meramente aleatorias o circunstanciales (por ejemplo, grupo en un paradero de buses o asistente a un espectáculo artístico). Estos acuerdos pueden ser más o menos formalizados.
- Fines Lícitos: se refiere a aquellas asociaciones que se orientan a objetivos de “bien público” o, por lo menos, “no ilícitos”. Se exigen elementos básicos de compromiso cívico tales como el respeto por las normas de convivencia social y por la dignidad de otras personas ajenas al mismo vínculo asociativo. (PNUD, 2000)

El informe del PNUD (2000) realiza una clasificación de acuerdo a las áreas temáticas que movilizan esfuerzos asociativos. Se agruparon en 5 categorías que ahora se proceden a detallar:

- 1- Asociatividad Económica: En este grupo caben todas las formas de asociatividad que tienen relación con actividades productivas, presencia en el mercado de trabajo, desarrollo de profesionales u oficios, y acceso al consumo. Algunas asociaciones pertenecientes a este tipo son los sindicatos, colegios profesionales y técnicos, organizaciones de empresarios y organizaciones ligadas con el consumo.

- 2- Asociatividad por salud- vivienda-educación: En esta categoría se incluyeron todas las formas de asociatividad que se relacionan con estas tres dimensiones del desarrollo social.
- 3- Asociatividad vecinal: En esta clasificación se incluyen a las organizaciones que tienen su ámbito de acción orientado a los desafíos del espacio compartido. Su acción colectiva expresa la aspiración de “construir un mejor lugar para vivir”, tanto en lo físico como en lo referido al medioambiente social. Algunas asociaciones pertenecientes a esta categoría son las juntas de vecinos, comités de pavimentación, bomberos, comités de seguridad ciudadana, organizaciones de desarrollo local, etc.
- 4- Asociatividad recreativo-cultural: Se incluyen en esta categoría aquellas organizaciones referidas al uso del tiempo libre y al desarrollo de formas de expresión artística y cultural.
- 5- Asociatividad por grupos etéreos y de mujeres: Se incluyen en este ámbito las asociaciones relacionadas con las mujeres tales como centros de madres, talleres laborales, etc. y a organizaciones de grupos etéreos como grupos del adulto mayor, grupo de jóvenes, infancia, etc.
- 6- Asociatividad Indígena: Se incluyen todas las organizaciones referidas a temas indígenas, dedicadas por ejemplo al recate de la identidad, reivindicación cultural, política o económica.
- 7- Asociatividad política: Se incluyen los partidos políticos con sus estructuras territoriales y a los centros de estudios dedicados a actuar como apoyos de los mismos.

### **2.2.2 LA MIRADA FENOMENOLOGICA DE LA ASOCIATIVIDAD.**

El analizar la asociatividad desde una mirada fenomenológica implica que esta sea concebida como parte del mundo de la intersubjetividad y de los códigos compartidos por el conjunto de sujetos que forman parte de ella, en un espacio y tiempo común, específico, singular y por los mismos actores sociales producidos. La asociatividad en este sentido pasaría a ser una propiedad de la acción comunicativa, es decir, “entendemos la asociatividad como caracterizada por la acción orientada al entendimiento” (Hernández, Oyanedel & Pérez, 2003). Una definición siguiendo la teoría Habermasiana de lo que él reconoce como “mundo de vida” se puede señalar

que la asociatividad “se sustenta en una trama de relaciones internas, y acciones basadas en la existencia de pautas comunicativas con las cuales se negocian reflexivamente las pretensiones de validez de la coordinación de acciones de un modo horizontal, simétrico y libre de coacción, por lo tanto, orientado en pos del entendimiento reflexivo de los sujetos (Habermas, 1989).

Los actores sociales al asociarse voluntariamente, al momento de participar por un objetivo o fin lícito, producen un “nosotros”, una identidad la cual enriquece la vida asociativa. Algunas características de esta asociación entre sujetos son definidas por Aguirre (2006) entre ellas se encuentran: la satisfacción de objetivos comunes, cooperación (todos ganan o pierden), apertura, dialogo, confianza mutua. Todas estas características al momento de trabajar en una actividad asociativa promueven el desarrollo de un mayor involucramiento y compromiso, los que le permiten a la organización obtener los recursos energéticos que necesitan para llevar a cabo determinada actividad. De esta manera, la asociatividad;

“puede ser incorporada como una potencialidad, un recurso de acción organizativo que se plasma en las actividades y objetivos comunes de un colectivo, con mayor o menor grado de formalización (estructura, roles, etc.) y en los cuales existe una voluntad manifiesta de asociarse para realizar una actividad, que la mera individualidad no podría desarrollar” (Aguirre, 2006, p.5).

Se desglosa por lo tanto que la asociatividad es uno de los elementos más importantes dentro de las organizaciones sociales. Esta visión de la asociatividad implica que las condiciones históricas y culturales en las cuales se desenvuelven los actores sociales son importantes al momento de estudiar la práctica asociatividad, el análisis de contexto es importante ya que otorgará el sentido del campo escogido.

En definitiva, esta mirada fenomenológica del concepto basada en la comunicación y enmarcado por las prácticas ofrece una mirada más compleja y amplia de la asociatividad, más allá de la definición operacional de instituciones y sus características, sino que se opta por “analizarlas en conjunto en el marco de las diversas configuraciones que adquiere el espacio social en distintas unidades de análisis” (Hernández & Oyanedel & Pérez, 2003). Esta es la postura que guiará la investigación para de esta manera lograr comprender la asociatividad y el

sentido de que esta tiene para los actores sociales en el marco de unas reglas del juego que ellos mismos elaboran mediante sus relaciones y el compartir cotidiano.

### **2.2.3 APROXIMACIONES SOCIOLOGICAS DE LAS ORGANIZACIONES**

#### **DEPORTIVAS.**

El estudio de las organizaciones deportivas ha sido tema de interés para diferentes corrientes teóricas. Las primeras investigaciones realizadas provienen desde la Sociología de las organizaciones, en donde los clubes deportivos son estudiados como cualquier otra organización o institución de la sociedad, primando estudios de carácter cuantitativo, y análisis de tipo descriptivo y estructural. Posteriormente y gracias al trabajo realizado por Norbert Elías quien da cuenta de la importancia de la asociación y los clubes deportivos como formas de desarrollo organizativo para el origen del deporte moderno, se comienzan a consolidar los análisis sociohistóricos y simbólicos, propio de los estudios culturales. En la actualidad, quizás, los únicos que han sido capaces de elaborar una conceptualización teórica sobre el tema son el italiano Nicola Porro, quien en su artículo “El asociacionismo deportivo como modelo organizativo. Movimiento, sistema y cambio” (1997) realiza una propuesta teórica al considerar los clubes deportivos como una “arena política”, a través de este concepto, plantea Porro, es posible analizar e integrar diversas dimensiones como la estructural, la histórica, la política, la cultural o la simbólica; y el alemán Klaus Heinemann (1997), sociólogo experto en Sociología del Deporte y en el estudio de los clubs deportivos, quien sitúa a éstos en el contexto de las organizaciones deportivas, para desde esa posición introducir los elementos básicos para el conocimiento avanzado de los mismos (Puig, 1997).

Ambos autores comparten la idea de que la práctica deportiva no es solamente una práctica social, sino que se trata de una actividad institucional muy precisa que se desarrolla a través de un proceso de institucionalización. Siguiendo la definición de Selznick (1957) quien define la institucionalización como una “infusión with values”, Porro plantea que este proceso implica por una parte que el sujeto practicante sea insertado en una red organizativa que apunte a desarrollar modos de funcionamiento más formales, así como también a incorporar en sus miembros valores, comportamientos y estrategias que no se dan en cualquier actividad

instrumental o con sólo los conocimientos técnicos y funcionales propias de la asociación. Por otra parte, el proceso implica que los clubes deportivos entren a formar parte de uno o más sistemas (deportivos, sociales, políticos, etc.) con los cuales se generan lazos, se potencia la comunicación y se comparten experiencias, de esta manera el club incorpora en su cultura organizativa elementos de una identidad que va a más allá de su ámbito limitado de gestión y de las asociaciones (Porro, 1997). Heinemann (1997) plantea una aproximación mucho más amplia y contingente, ya que considera que no existe un modelo único de gestión e implementación deportiva, sino que para el análisis del deporte actual deben considerarse tres fórmulas organizativas deportivas a través de las cuales es posible realizar deporte: “la organización del deporte no organizado”, los gimnasios comerciales y los clubes deportivos. De acuerdo al alemán, es importante el estudio del modelo organizativo que siga un deporte o una práctica deportiva por tres razones: 1) porque el tipo de organización que tenga el deporte determina la forma y el contenido de la oferta deportiva, su estructuración, los modos de gestión y de participación, etc. el deporte o práctica deportiva adquiere de acuerdo a cada organización diferentes expresiones y significados; 2) porque los motivos e intereses de los practicantes que se deciden por una u otra oferta deportiva son diferentes, las ofertas tienen un atractivo diferente de acuerdo a cada grupo de personas; y 3) las diferentes estructuras y formas de organización que adopta la oferta deportiva pueden encontrarse en competencia entre ellas, gimnasios vs clubes deportivos, subvención estatal vs oferta privada, etc. Al considerarse el deporte actual como un producto de consumo la mayor competencia se encontrará en torno al mercado y por los mercados. De acuerdo con Heinemann (1997, p.11) es tan importante la distinción organizativa que incluso “el perfil del deporte en un país viene determinado en gran manera por la importancia relativa de estas diferentes formas de organización del deporte”, de ahí se explicarían políticas públicas y leyes de países destinadas a mejorar la oferta privada deportiva (ley de Sociedades Anónimas por ejemplo) o bien, a potenciar la asociatividad a través del deporte (subvenciones estatales a proyectos y programas para la comunidad).

### **2.2.3.1 Formas de organización del deporte.**

- i. Práctica deportiva informal y no organizada: es aquella que se encuentra relacionada con un complicado sistema de interrelaciones que se justifica por las exigencias de la práctica deportiva. La participación en el sistema requiere un asesoramiento especializado y posibilidades de formación, mantenimiento, servicio y reparación. El deporte informal tiene en el fondo un componente organizativo altamente profesionalizado y sus practicantes poseen una estructura motivacional y de interés específica.
- ii. Oferta deportiva comercial: abarca un espectro bastante amplio de condiciones, implementación, ofertas, diversidad de programas, número de clientes, personal y organizaciones, que Heinemann (1997) las clasifica de la siguiente manera: i) grandes instalaciones de fitness y culturismo; ii) gimnasios de fitness y culturismo; iii) Modernos estudios de baile y gimnasia; iv) Escuelas de danza; v) Escuelas deportivas; vi) Gimnasios de artes marciales; vii) Ofertas de deporte, psique y salud. La variedad de la oferta deportiva comercial está relacionada con las motivaciones particulares de los practicantes/consumidores en estas organizaciones.

Tanto el deporte informal como la versión comercial poseen como característica la desregulación, en donde adquieren especial importancia las formas de juego y movimiento no reglamentadas ni tampoco competitivas, por lo cual no son incluidas en las clasificaciones tradicionales del deporte moderno (Heinemann, 1997).

- iii. Práctica deportiva organizada: La unidad básica de la actividad deportiva organizada es el club, que abarca desde el club de barrio local hasta el multimillonario club de deporte espectáculo y profesionalizado. Existe en esta forma de organización del deporte diferencias considerables entre unos y otros casos, éstos varían de acuerdo al número de asociados, número y tipo de oferta deportiva, localización geográfica, grado de profesionalización, etc. (Heinemann, 1997)

### **2.2.3.2 Características del club deportivo.**

- i) Características constitutivas: El club deportivo es una asociación voluntaria, en donde la unidad básica es el socio, son organizaciones sin fines de lucro que deben garantizar la

consonancia entre los objetivos de la organización y los intereses del socio. Algunas características constitutivas de los clubes deportivos que apuntan a lograr esa armonía son: la afiliación voluntaria, el club es independiente de terceras partes financiándose de las cuotas y el trabajo voluntario de sus miembros, las estructuras de decisión son democráticas, los objetivos del club y cómo éstos se llevan a cabo se deciden en conjunto, el recurso más importante de los clubes es el trabajo voluntario (puede ser reducido por la profesionalización que requieren ciertos cargos), la oferta deportiva la determina la mayoría y quien practica deporte en el club es producto de la decisión individual de afiliarse a éste, que a su vez, depende de la oferta deportiva, el interés que éste despierte en otros y el valor de las cuotas sociales (Heinemann, 1997).

ii) Tamaño y estructura interna: Simmel (1968) para los grupos en general y Heinemann (1997) para las organizaciones deportivas en particular ofrecen tres lineamientos teóricos para estudiar el tamaño de los clubes deportivos o números de miembros. En primer lugar es posible encontrar diferencias en la estructura interna, de acuerdo a la cantidad de miembros variará tanto la estructura como las relaciones sociales que se dan dentro del club. Por un lado, se encuentran los clubes pequeños que generalmente ofrecen un solo deporte, éstos poseen un alto grado de representatividad y una gran homogeneidad respecto a la estructura e intereses de sus miembros y socios, las cuales son un requisito indispensable tanto para su fundación como también para el funcionamiento cotidiano. Los miembros de este tipo de asociación se identifican con su club, puesto que además de pagar una cuota social, sienten simpatía y cercanía por los demás asociados, se identifican con los valores que predominan en él, aceptan las normas de conductas establecidas, tienen disponibilidad para participar de las diversas actividades (la primera condición para participar es sentir interés por la práctica deportiva, ya sea como practicante o por otros motivos familiares o sociales), tienen vivencias directas, pueden desarrollar sus propias ideas, establecer relaciones personales, etc. De esta manera se va generando una cultura organizativa con la cual se encuentran conformes los asociados (quien no, puede cancelar su afiliación). Son socios activos quienes participan del club al menos una vez por semana, el resto de los afiliados son considerados socios pasivos, ligados al club generalmente por su capacidad

de socialización. Por otro lado, se encuentran los grandes clubes, los cuales disponen de una variedad importante de deportes en su programa, poseen una oferta deportiva multiopcional en donde se procura que sus miembros y socios tengan múltiples posibilidades para la realización de sus intereses deportivos particulares. La estructura de miembros del club grande es heterogénea, aumentando ésta a medida que el club crece. En el club grande se requiere un grado de formalización mucho mayor que el club pequeño, así también es necesario establecer reglas de funcionamiento y situaciones formales para la resolución de conflictos. El club grande también requiere una mayor diferenciación en las funciones de los voluntarios y una mayor organización en el sistema de trabajo, el cual debe ser realizado de manera profesional, cuestión que exige niveles de competencia y preparación por parte de quienes se hacen cargo de su gestión. A pesar de que sea considerada una organización sin fines de lucro, el mayor tamaño implicará siempre mayor rigor en la gestión (Heinemann, 1997). El segundo argumento que elaboran tanto Simmel como Heinemann es que el tamaño de los clubes influye en su función social. Un club grande tiene un mayor grado de organización, una cercanía a un tipo de estructura burocratizada, evitando la personalización de las relaciones y orientando el tipo de oferta deportiva como un servicio a los asociados. En el club pequeño, por el contrario, casi no existe el anonimato, es la recreación de “nuestro pequeño mundo” (“geselligkeit”), se orienta generalmente hacia dentro, son en general “organizaciones de auto-ayuda”, que se conciben a sí mismos como comunidades de solidaridad. Por último, el tercer argumento es que el tamaño del club tiene consecuencias directas en su potencial económico-político. El club pequeño tiene menores recursos que uno grande y le es más difícil afirmarse en el número de asociados para legitimar su posición (ya que es más pequeño), y justificar la necesidad de ayuda en el contexto de la política deportiva. El club grande por su parte, tiene la posibilidad de contar con más personas que puedan dedicar su trabajo para él y tiene la posibilidad de aludir a su número de socios como argumento en negociaciones de tipo políticas, deportivas y financieras (Heinemann, 1997).

iii) Características estructurales de los clubes deportivos: Heinemann (1997) plantea que a diferencia de otras organizaciones el comportamiento en el club deportivo se encuentra

escasamente influido por reglas orientadas a conseguir un objetivo y racionalmente planificadas, sino que las normativas son el resultado de la experiencia colectiva de todos los participantes en el club, las cuales sirven también de lazo de unión y de mediación de las actitudes. Con el paso del tiempo se van consolidando en el club formas particulares de comportamientos que lo diferencian de otras organizaciones, creando un perfil propio e independiente de los miembros, “cómo deben hacerse las cosas, cómo se valoran, sobre qué y en qué términos se habla son aspectos que se van consolidando a lo largo de su historia” (Heinemann, 1997, p.17). Por otra parte, las posiciones que ocupan sus miembros se encuentran poco diferenciadas, así también las tareas de éstos son escasamente estandarizadas. En reemplazo, se da en el club una personalización de las expectativas sobre los comportamientos, los miembros dividen sus tareas de acuerdo a la calidad y potencialidad de cada persona en base a reglas abstractas y expectativas de roles especificadas. Los cargos y el voluntariado se caracterizan por lo tanto, por la personalidad de quien los ocupa, sus capacidades y habilidades, por su compromiso e involucración, por su condescendencia con los intereses del club y de los socios. Tampoco existe en el club deportivo un esquema formal de sanciones, sino que en la mayoría de los casos, éstas son de carácter moral tendiente a marginar a los miembros que son objeto de ellas. Por su parte, la coordinación del trabajo en el club deportivo es relativamente baja en comparación con otro tipo de organizaciones e instituciones. Un aspecto estructural particular del club deportivo es la gran capacidad que poseen de adaptarse al entorno, para ello es fundamental tener contactos que lo relacionen con lo externo. Gracias a la heterogeneidad de sus miembros y a las relaciones de reciprocidades y colaboración con otras organizaciones, el club dispone generalmente de un entramado de relaciones que facilita el contacto con personas e instituciones relevantes. El poseer contactos externos también denominado “recurso de relaciones” es también un criterio fundamental en la selección de algún cargo importante dentro del club (Heinemann, 1997).

iv. La cultura del club deportivo: Las organizaciones crean una subcultura característica y particular de cada una de ellas, crean su propia realidad social en el contexto de su tradición e historia. Ésta es perceptible, influyente y se encuentra caracterizada por patrones de conductas y rituales, esquemas de valores, normas y conceptos específicos del deporte que se practique y

de la relación social que establezcan sus miembros. Son parte de la cultura organizativa también los eventos y celebraciones, las ofertas extradeportivas que se realizan y las campañas de captación e integración de nuevos socios. Para Heinemann (1997) es fundamental en la cultura asociativa la “democracia de la sociabilidad” que se da en los clubes deportivos, en donde todos los miembros pueden participar en igualdad de oportunidades y condiciones de la vida social del club. La sociabilidad actúa mediante una “rememoración cognitiva” de experiencias deportivas, de esta manera se levanta como una cuestión fundamental en la vida del club ya que sirve para recordar los objetivos de éste, para reforzar la integración, favorecer la cohesión de sus socios y es un factor motivacional para el trabajo voluntario. “Por eso, el club, además de por su objetivo inicial -posibilitar la práctica deportiva-, puede ser descrito como un conjunto de personas que se relacionan, intercambian experiencias y llegan a conocerse, con lo que construyen una realidad común” (Heinemann, 1997, p.18).

v. Ventajas y desventajas de los clubes deportivos: De acuerdo a la teoría de la elección institucional (Institucional Choice Theory) el hecho de decidirse por un tipo particular de organización deportiva se explica en gran medida por las ventajas específicas del escogido y las desventajas de los demás. A continuación un listado de las ventajas y desventajas del club de acuerdo a Heinemann (1997):

- Ventajas: Repartición de los costes (más barato que la oferta deportiva comercial debido a los bajos costes de personal gracias al trabajo voluntario), espíritu no lucrativo (el objetivo del club es satisfacer necesidades, no obtener ganancias), valoración positiva por parte de la población (los socios se identifican con los valores y objetivos del club), trabajo voluntario (basado en la confianza y la solidaridad, no en la remuneración), toma de decisión vía democrática, vinculación a los intereses del socio y dependencia de sus recursos (trabajo voluntario y cuotas), las cuales permiten controlar la dedicación y los criterios con que se trabaja y se desarrolla el servicio.
- Desventajas: Ineficiencia de la gestión del club (no se esfuerzan en minimizar sus costes), debilidad productiva del trabajo voluntario (supeditación personal, ocupación post-jornada, trabajo de no profesionales), costes de la toma de decisiones.

vi. Funciones del club deportivo en la sociedad: De acuerdo a la literatura, los clubes deportivos cumplen una variedad de funciones, entre ellas encontramos: la función integradora (desarrollo de diferentes formas de interacción entre personas de distintas edades, sexos, profesiones, etnia, etc.), función de socialización (refuerza la formación de actitudes y conductas democráticas, facilita el trabajo voluntario), funciones políticas (se crean identidades locales, regionales o nacionales) y las funciones culturales (el club es una estructura intermedia entre la vida privada y la organización formal de la economía, la política y la administración, combina lo útil con lo vano, la obligación con lo voluntario, lo serio con lo informal, lo público con lo privado, etc. (Krokow, 1972). Mediante una serie de investigaciones empíricas realizadas por Heinemann (1997) alrededor de Europa, el autor da cuenta del aumento de la cantidad de clubes pequeños en los últimos años, cuestión que afecta necesariamente la función integradora de los clubes deportivos y que por lo tanto es necesario colocar especial atención. La estructura interna de los clubes pequeños da cuenta de que son comunidades socialmente muy homogéneas, sus miembros y sus intereses son muy similares, por lo mismo en general el club pequeño ofrece sólo un tipo de deporte que responda a los intereses de sus socios, la homogeneidad es una condición necesaria no sólo para su fundación, sino que también para su funcionamiento, por lo cual se mantiene en la tradición y en la historia. Esta homogeneidad hace que el club pequeño sea una institución muy cerrada en sí misma, en donde no necesariamente se dan aperturas e integraciones sociales, sino que muchas veces se está cerca de la segregación y los círculos cerrados de personas (Heinemann, 1997).

## **2.3 EL ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DEL DEPORTE.**

### **2.3.1 El pluralismo del pensamiento sociológico y el deporte.**

Al observar el proceso de construcción histórica de la Sociología del Deporte es posible darse cuenta cuán difícil es encontrar una definición del deporte como problemática sociológica. En la búsqueda de legitimidad académica, los sociólogos del deporte han adherido a un determinado paradigma teórico y metodológico, desestimando otros, para el desarrollo de sus propios análisis sociales del deporte. No existe continuidad en los trabajos y la gran mayoría enfatiza en aspectos particulares del fenómeno deportivo, la ausencia de trabajos considerados

“clásicos” es evidencia de la incapacidad de la sociología del deporte por definir un marco teórico propio. De acuerdo a García Ferrando (1990) la ausencia de un paradigma teórico y metodológico único para el estudio del deporte seguirá ocurriendo debido principalmente a dos razones: la primera de ellas dice relación con el pluralismo del pensamiento sociológico, de acuerdo al autor la realidad social que es multidimensional, contradictoria y ambigua conduce necesariamente a postular el pluralismo cognitivo en la sociología, puesto que ningún modelo teórico ni metodológico por sí sólo es capaz de describir y explicar la compleja realidad social. Conocer significa seleccionar, y por tanto omitir, el que un investigador adhiera a un determinado paradigma teórico implica que éste le señale qué y dónde buscar, cómo ordenar y seleccionar datos, destacar las analogías o las diferencias, etc. por ello, plantea García Ferrando (1990), es evidente que no todos los modelos teóricos sirven para todos los objetos de estudios sociológicos, “de ahí que la multiplicidad de objetos a estudiar dentro de ese gran objeto de estudio que es la realidad social o el ser humano en sociedad, exija una pluralidad de orientaciones teóricas” (García Ferrando, 1990). Lo mismo ocurre con los métodos de investigación en sociología, dependiendo de lo que se pretenda investigar se encontrará un método específico apropiado que oriente la selección de una muestra adecuada y un análisis pertinente de los datos. La segunda razón que expone el sociólogo español, dice relación con la propia naturaleza cambiante y evolutiva del deporte que impide la posibilidad de abarcarlo en su totalidad. Existen varias diferencias teóricas en cuanto al tratamiento de lo deportivo, si no existe consenso ni siquiera en su origen o en su definición, menos existirá respecto a los temas que la sociología del deporte debiera investigar. Esta realidad del fenómeno deportivo hace que sea imposible cobijar bajo un solo paradigma su estudio (García Ferrando, 1990).

### **2.3.2 ASPECTOS SOCIALES DEL DEPORTE**

Desde una dimensión macrosocial el deporte es analizado como un instrumento transmisor de la cultura que refleja los valores básicos del marco social e histórico en donde se desarrolla y que se encuentra íntimamente unido a las estructuras sociales, políticas y económicas de la sociedad actual. En este sentido, de acuerdo a la literatura revisada algunos beneficios o funciones que cumple el deporte a nivel colectivo son: su capacidad de integración

y coerción social, su fuerza de difusión y asimilación cultural, ser un indicador de la calidad de vida y bienestar de las sociedades, ser un elemento clave en el control social, promover modelos de comportamiento a través de la generación periódica de héroes y mitos, ser un recurso para canalizar la agresividad y la violencia social, ser capaz de generar impactos económicos, su capacidad de constituir y actualizar identidades locales, nacionales, ideológicas y políticas, y por su poder de legitimación del poder establecido (Dunning y Elías, 1992; Olivera, 2006; Alabarces, 2006; Ramírez, 2003).

### **2.3.2.1 La socialización a través del deporte.**

Desde las ciencias sociales ligadas al deporte ha surgido un gran interés en el análisis macro-social del deporte, de sus funciones sociales, sobretodo aquel referido a los procesos de socialización del deporte, ya que su estudio puede contribuir a explicar la penetración del deporte en el tejido social. Sin embargo, de acuerdo a Lévi-Strauss (1975), no es posible explicar la cuestión de la sociabilización olvidándose del desarrollo de la personalidad y de la adquisición de los valores morales. Es decir, si queremos analizar el deporte como un mecanismo de socialización, es fundamental revisar también las dimensiones y funciones micro individuales de su práctica. La socialización adquiere un doble planteamiento: por un lado la socialización deportiva, proceso por el cual la cultura deportiva es adquirida por los sujetos sociales, hasta lograr incorporarlas a su personalidad; y por otro lado, la socialización a través del deporte, que es el proceso a través del cual la cultura deportiva ya adquirida, facilita o proporciona mecanismos y recursos para integrarse de modo eficaz y positivo en la sociedad (Paredes, 2002).

De acuerdo a Bourdieu (1988) el espacio social en donde cada sujeto desempeña los roles sociales que le corresponden determina el estilo de vida de acuerdo al cual se llevan a cabo diferentes disposiciones sociales o pautas de comportamiento, las cuales indican el grado de integración social y el modo en que unos agentes se diferencian de otros. Los agentes o grupos sociales se distribuyen en este espacio social de acuerdo a dos principios de diferenciación: el capital económico y el capital cultural (Bourdieu, 1988). Un primer agente socializador de estos dos principios es la familia, ella es el primer agente transmisor de cultura, ya que a través de condicionamientos transfiere a sus miembros “esquemas incorporados” que serán la base sobre

la cual se conformarán los hábitos, inconscientemente incorporados al pensamiento, que definirán todo un sistema de comportamiento, disposiciones y percepciones que conforman la personalidad y la construcción y evaluación del mundo social de los agentes (Bourdieu, 1988). Un segundo nivel mediante el cual la cultura deportiva se inserta en el tejido social es el sistema educativo. La escuela, no sólo refuerza ciertos patrones de conducta, sino que también mediante una red de relaciones simbólicas, promueve y consolida ciertas actitudes positivas sobre el deporte. Por último, la educación no formal también es un importante trasmisor de la cultura deportiva, ya que a través de diferentes situaciones sociales como el club deportivo, la escuela deportiva, el grupo informal, un partido entre amigos, etc. el deporte se materializa y se interioriza en la persona en situación de aprendizaje. A través del aprendizaje de un reglamento o de modos de comportarse, el educando lleva a cabo un proceso de discernimiento sobre lo que más le gusta hacer y de diferenciación con el resto, de esta manera se facilita la integración o un grupo, colectivo o sociedad. Al asociar significantes a significados concretos no sólo se aprende una práctica deportiva específica, sino que también al mismo tiempo, el educando se está interiorizando de normas y valores sociales que influirán en su actuar y en su vida. De todas maneras, es importante señalar que a pesar de conformarse el deporte como un “campo” de acuerdo a Bourdieu, no hay que desconocer su relación con otros ámbitos diferentes de lo estrictamente referencial, de esta manera el deporte puede ser leído como un hecho social cultural, económico, jurídico, político, científico con fuertes influencias en lo social (Capretti, 2011).

### **2.3.2.2 El deporte, una herramienta formativa.**

Previo a la aparición del deporte moderno en la Inglaterra del siglo XVIII, el deporte fue durante largo tiempo considerado un medio de la educación no formal. La inclusión y aceptación de su valor educativo es un fenómeno que comenzó a ocurrir en las sociedades clásicas, el binomio “educación-deleite” era un planteamiento educativo de larga trayectoria histórica que recorre la educación desde la antigüedad hasta la edad contemporánea. Su objetivo como recurso didáctico además de lograr el conocimiento y placer, era el de lograr la identificación de los grupos y colectivos con determinadas ideas, visiones del mundo y la vida. Así, el deporte se

diferenciaba por un lado de otras artes clásicas, ofreciendo accesibilidad plena y trato igualitario de los participantes, como también de otros métodos de educación, ya que se abría como una opción democrática en donde todos los jugadores disfrutaran, como principio, de las mismas posibilidades (Vizueté, 2005). Sin embargo, los cambios estructurales que durante los últimos dos siglos han afectado al deporte han reducido la importancia de su práctica como herramienta de intervención pedagógica y social. Los valores educativos del deporte han quedado solapados por los valores modernos de la técnica, la especialización y la racionalización. Al respecto, son significativos los trabajos e investigaciones que han estudiado la potencialidad pedagógica del deporte y que apuntan a reconstruir la concepción clásica del “educar deleitando” del deporte.

Si por educativo se entiende todo aquello que ayuda a construir la personalidad del educando, la práctica deportiva será educativa no sólo por el hecho de aprender movimientos técnicos, tácticos, estrategias, mejoras física y psíquicas, sino que principalmente, por potenciar la movilización de otro tipo de capacidades que ayudan a que se estructure y defina el propio yo. Esto es posible a través del fomento de experiencias deportivas abiertas, en donde se promuevan las capacidades de reflexión y de decisión, el deporte educativo debe plantearse como un proceso que impulse la construcción de la personalidad del educando y no como un mero divertimento o un entrenamiento (Gutiérrez, 1998). Es por ello que para conseguir estructurar un real proceso educativo en torno al deporte, es fundamental la configuración de una pedagogía educativa, así como también el facilitar condiciones pedagógicas y didácticas específicas (espacio físico, profesores, compañeros, etc.) que fomenten valores que terminen concretándose, mediante la misma práctica deportiva, en aspectos con formas y expresiones determinadas (compañerismo, solidaridad, disciplina, violencia, etc.). De todas maneras y de acuerdo con Fraile (1996), la mera participación no asegura la adquisición de valores educativos, un deporte no es más educativo que otro por su variedad y complejidad de recursos técnicos y tácticos, sino que son las condiciones en que se va aprendiendo la especialidad las que fortalecen las posibilidades educativas.

#### **a. Objetivos del Deporte Educativo.**

Gutiérrez (1998) plantea que la educación a través del deporte no sólo se restringe al espacio escolar y al horario lectivo, sino que al contrario, debido a su aporte para el desarrollo integral del ser humano, este carácter formativo debiera estar presente en todos los tipos de deportes que puedan existir (recreativo, competitivo, de salud, etc.). Fraile (1996) clasifica el deporte escolar de acuerdo a la finalidad que éste persigue: por un lado se encuentra el “ganar como consecuencia”, en donde el objetivo último es lograr el máximo rendimiento, en este tipo de práctica se valora de forma excesiva al ganador y se eleva la importancia de ganar por encima de todo. La existencia de instituciones que avalan este tipo de objetivo fundamenta la preocupación por generar las condiciones pedagógicas y didácticas que configuren un deporte educativo, que la práctica deportiva se realice en un establecimiento educacional no asegura su carácter formativo. Por otro lado, Fraile ubica a las actividades escolares que tienen como objetivo “ganar como circunstancia”, este modelo busca colaborar en la formación integral del escolar, y se puede lograr tanto dentro como fuera del aula. Algunos objetivos que plantean varios autores bajo esta perspectiva educativa son: las metas deben ser coincidentes con la disponibilidad motriz de los participantes, se debe elegir la actividad adecuada para cada alumno, se deben atender las capacidades perceptivo-motrices que sirven de base de todo aprendizaje deportivo, plantear un modelo multideporte que impida la especialización prematura, apreciar el valor sociocultural del deporte, la cooperación y la participación deben imponerse a la competición y al resultado, utilizar la competición como un medio, así el alumno aprende a controlar sus emociones ante el fracaso y el éxito, el técnico debe actuar como un educador más que como un entrenador, etc.

#### **b. Pedagogía Deportiva.**

Olivera (2006), plantea que para lograr que el deporte educativo sea exitoso y se constituya en un instrumento eficaz en la formación de los educandos es fundamental la creación de una pedagogía deportiva de carácter cognitivo constructivista, basada en métodos de exploración, ensayo y descubrimiento, que incluya una pedagogía del fracaso, que prepare a los alumnos hacia el éxito y el fracaso como experiencia básica de crecimiento personal y condición previa

imprescindible en el camino al éxito. Esta pedagogía deportiva debe incluir también un proceso de integración, en donde a través del deporte se potencien las buenas relaciones humanas. Asumiendo los agentes deportivos la importancia de estas consideraciones, el deporte puede ser un eficaz instrumento pedagógico al servicio del hombre y de la cultura (Olivera, 2006).

### **c. Comportamiento Deportivo.**

García Ferrando (1990), considera que toda actividad deportiva es, sobretodo, un comportamiento social, configurado por modelos de relación y esquemas de participación diferentes en cada persona. Entendiéndola así, la práctica deportiva cobra significado dependiendo del entorno en donde se realiza y de las pautas de relación social que la regulan. Cada deportista posee características que lo diferencian del resto, algunas de ellas determinadas por su propia naturaleza biológica y otras derivadas del ambiente social y familiar en donde se encuentra inmerso.

De acuerdo con Gutiérrez (1995) para lograr desarrollar un modelo de promoción de valores sociales y personales y fomentar experiencias educativas a través de la actividad física y el deporte, es fundamental contemplar todos los estamentos y personas que puedan tener algún grado de influencia en la formación del esquema de valores de cada practicante. En este contexto, los agentes del denominado “triángulo deportivo” (Smoll, 1986) conformado por padres, entrenadores/profesores y organizadores deben ser capaces de asumir el rol y el compromiso que les corresponde en la educación, ya sea deportiva o general, de los alumnos y deportistas. Hay consenso entre los investigadores en que los riesgos y los beneficios de la participación deportiva de los niños y jóvenes dependen, principalmente, de los objetivos y de las expectativas que posean los agentes del triángulo deportivo. Es por ello que la educación deportiva debe realizarse mediante un planteamiento que incluya las características y circunstancias que rodean a los educandos, el deporte por sí sólo no educa, son los profesores, entrenadores, padres, madres y tutores los responsables de transformar la práctica deportiva en una experiencia positiva, educativa y no en una negativa como fuente de estrés para los niños. Por lo tanto, analizar y estudiar su rol, función y condición es fundamental (García Ferrando, 1990).

#### **d. El rol del entrenador deportivo.**

El entrenador en contextos deportivos y el profesor de educación física en el ámbito escolar conforman una de las figuras centrales de todo fenómeno deportivo. El principal objetivo de un entrenador deportivo debe ser educar a través del cuerpo, entendiendo que éste puede ser una vía de enriquecimiento humano y desarrollo integral del educando. Por ello, es evidente que la labor del profesional deportivo sobrepasa el simple hecho de conducir procesos, entrenamientos y equipos deportivos, así como también los conocimientos que entrega no se agotan en lo relativo a la técnica, la táctica y la preparación psicosocial de los alumnos. De acuerdo con Vales (2000) es fundamental que los profesionales de la actividad física y el deporte asuman una participación activa dentro del ámbito social, cultural y político, fomentando la totalidad formativa de la actividad y promoviendo la adquisición de valores positivos de su práctica, de esta manera el deporte en general y la modalidad deportiva en particular a la cual se dedica, se transformarán en experiencias significativas y en campos del cambio social.

Un acercamiento interesante a la figura del entrenador profesional en los deportes de equipo es lo desarrollado por Ángel Vales y Alberto Areces (2000), quienes plantean que la realidad actual del deporte profesional, caracterizado por una progresiva profesionalización y comercialización con clara tendencia mercantilista y empresarial, demanda a los entrenadores una constante adaptación a las circunstancias externas que rodean la práctica deportiva. La imposición de una noción deportiva en donde los resultados exitosos son el objetivo, determina que el perfil del entrenador moderno sobrepase lo estrictamente técnico-deportivo. La concepción clásica del entrenador como un especialista en aspectos técnicos y tácticos de alguna modalidad deportiva particular ha sido superada con creces con el pasar de los años, hoy éstos deben cumplir con otra serie de aptitudes y desafíos que lo alejan cada vez más de su rol de educador y formador deportivo. Este escenario coloca a los profesionales del deporte en un contexto de actuación que se puede considerar contradictorio, ya que por un lado es posible que decida potenciar lo que Vales y Areces (2000) han denominado “la dictadura de resultados”, lo que beneficia directamente su popularidad, su consideración y prestigio social, así como también le entrega mejoras en cuanto a lo económico y visión de futuro, dejando a un lado las

dimensiones educativas, humanas y sociales que todo técnico consciente de su rol en la educación social y deportiva de los educandos; mientras que por otro lado, puede decidir potenciar estos últimos aspectos y desarrollar lo que es en esencia su labor como profesional, la del “entrenador comunicador”, teniendo que pagar, por el propio desarrollo del deporte moderno, un alto tributo profesional(Vales, 2000, p.59).

De acuerdo a esta situación Vales y Areces (2000) caracterizan la figura del entrenador deportivo actual, el cual se puede englobar en cuatro dimensiones o áreas en donde interviene directamente ya sea en función de su labor técnica-profesional o de aquella formativa-educativa: 1- el entrenador como proyecto deportivo; 2- el entrenador como técnico deportivo especializado; 3- el entrenador como gestor de recursos humanos; 4- el entrenador como relaciones públicas.

A partir de estas cuatro dimensiones es posible obtener un perfil del entrenador deportivo del siglo XXI, el cual no agota su función en lo meramente técnico estratégico, sino que también debe cumplir una serie de funciones en pos de no opacar con la concepción comercial del deporte, su labor formativa y educativa.

#### **e. Influencia del ambiente familiar en la práctica deportiva.**

Otros agentes que influyen directamente en la formación y en la participación deportiva de niños y jóvenes son las personas que conforman el ambiente familiar que los rodean. La investigación sociológica y psicológica deportiva se ha preocupado de esta materia entendiendo que la relación y la estructura de cada ambiente familiar conforman una característica social fundamental para analizar motivaciones, percepciones y comportamientos deportivos, en definitiva son un factor importante en el desarrollo de hábitos deportivos (García Ferrando, 1990).

La familia al conformarse como uno de los primeros agentes socializadores de los niños influye directamente en el aprendizaje de determinados comportamientos, actitudes y valores, así como también en la aceptación de costumbres y normas, con las que el niño interactúa a través del proceso de socialización. De este modo y siguiendo la teoría de la imitación (los niños

realizan lo que ven, no lo que les digan) es natural que éstos reflejen el interés de los padres para realizar actividades deportivas. De acuerdo con García Ferrando (1990) si los padres son practicantes activos de algún deporte sirven de modelo para sus hijos y condicionan de forma favorable el ambiente familiar hacia la práctica deportiva. Otras formas de influenciar positivamente es potencializando refuerzos, estímulos y motivaciones para que los niños realicen deporte, también lo es toda clase de apoyo que les puedan proporcionar, por ejemplo inscribirlo en un club deportivo en donde reciba alguna enseñanza, facilitando los desplazamientos, otorgando ayuda económica, organizando juegos activos en los tiempos libres, etc.

Analizar la percepción de competencia de los deportistas es fundamental para comprender su comportamiento y sus estructuras de motivación. En el desarrollo de la percepción personal, los padres también tienen una influencia central a través del feedback que se les da en situaciones de logro. Eccles, Jacobs y Harold (1992) plantean que la opinión de los padres respecto de las capacidades deportivas de sus hijos, es una fuente de influencia en las propias percepciones de sus capacidades y en la evolución de sus expectativas de éxito. Para explicar esta influencia, Brustad (1996) plantea que los padres dan forma a las percepciones de los hijos en dos formas, por un lado juegan un papel de intérpretes de la información sobre los logros y fracasos de los hijos, influyendo al mismo tiempo en la cognición de éstos, es decir, en las atribuciones y autopercepciones relacionadas al éxito y al fracaso; por otro lado, los padres otorgan más oportunidades y animan la práctica deportiva de sus hijos en lugares y modalidades en donde ellos mismos tienen altas expectativas de éxito para sus descendientes (Brustad, 1993, 1996), la orientación de meta de padres e hijos se encuentra entrelazada.

En definitiva, las actitudes, creencias y conductas de los padres son un aspecto fundamental al momento de analizar las motivaciones y la participación de los niños y jóvenes en el deporte. En un contexto educativo de formación de deportistas, ya sea en ámbitos de ocio, recreacionales o de rendimiento, se deben considerar programas concretos para trabajar en coordinación con padres, apoderados y entrenadores en donde se promuevan valores es pos de conseguir una

significación positiva de todos los agentes involucrados en el desarrollo deportivo de los niños y jóvenes (Amenabar, 2008).

#### **f. Importancia de los medios de comunicación.**

Moragas (1994), plantea que las responsabilidades educativas y culturales del deporte no sólo dependen de las consideraciones directas de la práctica deportiva, es decir, de los agentes educacionales, instituciones, educadores, compañeros, padres, etc., sino que también de los medios de comunicación. En la promoción de los valores positivos del deporte, especialmente en los relativos al juego limpio, la cooperación, la construcción de identidad, así como en la neutralidad de los valores negativos como la violencia, el comercialismo, el fanatismo, etc., es fundamental el papel que juega sobretodo la televisión. Realizando un análisis de los efectos culturales de los Juegos Olímpicos, Moragas considera que los medios han afectado los aspectos culturales más profundos de las relaciones entre los ciudadanos y el deporte. La televisión tiene mucha influencia sobre la consciencia colectiva, transformando las opiniones y los usos cotidianos de la práctica deportiva. Con la televisión “ha incrementado el triunfalismo de la victoria, que se magnifica como acontecimiento nacional, pero también, ha aumentado el dramatismo de la derrota”. (Moragas, 1994) (Cayuela, 1997). Al respecto, es fundamental que la educación en el deporte y los profesionales formativos tengan en consideración el rol de los medios de comunicación y los problematicen junto a los alumnos en el espacio educativo. De esta manera el profesional desarrolla no sólo un ámbito de actuación educativa, sino que también un ámbito de actuación política, como tal le corresponde preocuparse por una organización deportiva favorable a los ideales comunes y a los objetivos socialmente establecidos, así como también velar por el papel que el deporte asume en el espacio de la comunidad humana. Si bien, los profesionales del deporte no son los responsables directos de la organización deportiva y como tal no van a planificar ni ejecutar un cambio social respecto al deporte, sí tienen en su poder la posibilidad de facilitar y promover el conocimiento objetivo, el espíritu crítico y la interpretación rigurosa de las noticias que desarrolla la prensa, “se trata, en definitiva, de admitir y asumir que educar no es solamente formar a la persona, sino también preparar al ciudadano” (Roca, 2004, p.2).

### **2.3.3 Ciudad, espacios públicos e instalaciones deportivas.**

Si bien las primeras discusiones sobre la ciudad y el espacio público surgen en la filosofía política durante los años sesenta, no es hasta la década siguiente cuando desde la sociología y del urbanismo comienzan aparecer con fuerza investigaciones y teorías en torno al tema. Las primeras aproximaciones deciden conceptualizar la ciudad y el espacio público en torno al uso que se les otorga, rechazando los análisis que basan sus definiciones en torno a la propiedad. Desde un comienzo existe consenso en la sociología urbana por entender el espacio público como aquello que es de acuerdo con Weber (1980) de “uso público”, entendido así, son características de este espacio su grado de accesibilidad y la posibilidad de un uso sin restricción, el espacio público se concibe como un espacio social abierto en donde se produce la “vida pública”. Esta concepción implica comprender que la ciudad y sus espacios públicos no son sólo espacios físicos delimitados, sino que también son espacios en donde se desarrollan encuentros e interacciones sociales entre desconocidos, son espacios culturales y simbólicos, fundamentados en la aceptación de reglas y normas comunes, en donde se desarrolla el ejercicio de la ciudadanía (Stein, 2003: 49, Aramburu 2008b: 6). Para Nuria Puig (2008) esta concepción se materializa en el deporte, la socióloga entiende que la práctica deportiva desarrollada en el espacio público es también un lugar de aprendizaje de la ciudadanía, ya que el espacio al fomentar la existencia de interacciones, relaciones y redes sociales estables y continuadas en el tiempo, produce un volumen de capital social importante del cual son portadores todos aquellos que pertenecen a estas redes y se encuentran en el espacio público. De acuerdo con Puig (2008) las personas que componen estas redes y que poseen este tipo de capital social no pertenecen a las elites de la ciudad, puesto que ellas poseen sus propios lugares de encuentros (privados y no accesibles para todos) en donde generan su capital social, sino que corresponden a colectivos sociales, cuya única o casi única oportunidad de encuentro es posible en los espacios públicos de libre acceso, sin restricción de uso ni pago por utilizar el espacio (Puig, 2008).

Los espacios sociales son productos sociales, cada sociedad produce un espacio en donde se materializa y éste, a su vez, contribuye a la reproducción de la misma, reestructurándola (Puig, 2008). Ciudad y espacio social se influyen mutua y constantemente, esto significa que el analizar

una ciudad mediante el deporte implica necesariamente estudiar su estructura y la evolución de los espacios en donde se realiza la práctica deportiva.

En las últimas décadas, los sociólogos del deporte Nuria Puig y Klaus Heinemann han desarrollado y consolidado la tesis sobre el surgimiento de nuevos deportes en la ciudad y nuevas formas de practicar/consumir los deportes tradicionales. El deporte ha perdido su carácter homogéneo, las personas realizan cada vez actividades más variadas, solas o en grupos. La transformación se da no sólo de manera directa en la práctica deportiva, sino que han afectado también sus formas de organización y los lugares, espacios en donde se practica. En este contexto, las ciudades deben preocuparse del planear y construir espacios para el deporte, el cual ya no debe centrarse en lugares específicos (la multicancha del barrio, el polideportivo de la ciudad, etc.), sino que debe afectar al conjunto del territorio, tanto rural como urbano (Puig, p.116). La democratización del deporte ha promovido una práctica hedonista en donde cobran relevancia los conceptos de vida sana, salud, culto al cuerpo, aventura, etc. como definitorios del deporte actual. Entendiendo esta realidad, Latiesa (2002) plantea que la ciudad posmoderna debe garantizar el derecho ciudadano a practicar el deporte de diversas maneras, en el tiempo que estime pertinente y debe dar respuesta a las motivaciones que tienen los deportistas, es decir, debe haber espacio para todas las demandas existentes, las cuales no son sólo de los residentes, sino que también de turistas, extranjeros, etc., que desean hacer uso de los espacios públicos de las ciudades a través del deporte. Mientras más oferta deportiva, actividades recreativas y espacios de uso para la práctica deportiva, más plural, multifuncional y atractiva se vuelve la ciudad posmoderna. La creación de una imagen de ciudad acorde a la temporaneidad, que ofrezca actividades que promuevan la calidad de vida humana, que consoliden hábitos culturales y deportivos en la población, es una tarea que deben realizar las administraciones locales en la búsqueda de contribuir a la estructuración de una identidad urbana actualizada (Latiesa, 2002). Ellas deben velar por la realización de una adecuada planificación, localización, cuantificación y especialización del suelo de la ciudad, ya sea utilizando espacios antiguos, creando otros nuevos o integrando el deporte a otros usos del suelo, cuestión cada vez más común en nuestras sociedades en donde los espacios y las ciudades son plurifuncionales, esto es evidente al

observar como un mismo espacio como lo es una cancha de fútbol puede ser utilizada para celebrar una misa o presentar un concierto. Los espacios destinados al deporte conviven con otros usos, así también es posible practicar deporte en espacios destinados a otros usos. Frente a esta realidad, la ciudad y la gestión pública deberán planificar de qué manera sus plazas, parques, edificios, etc. se pueden transformar ocasionalmente o permanentemente en equipamientos deportivos. El planeamiento de los espacios para la práctica deportiva no debe centrarse en los equipamientos tradicionales, sino que debe considerar el conjunto del territorio. Esto implica necesariamente pensar y discutir la ciudad que se desea y en ello es fundamental incluir a la población, el urbanismo es un tema de todos y no sólo de especialistas, ni menos de especuladores. El proyecto ciudad que ejecute la gestión municipal, de acuerdo con Puig (2008) deberá ser producto de la reflexión colectiva, puesto que el modelo que se siga condicionará directamente las prácticas deportivas actuales y las redes ciudadanas (y sus consecuencias) que de ellas nacen, además de esta manera las personas son conscientes del patrimonio colectivo que poseen. Para lograr esto es fundamental que la gestión deportiva conlleve adaptaciones en la estructura y los presupuestos municipales, con el objetivo de encontrar mecanismos que agilicen las respuestas a las nuevas necesidades deportivas de las poblaciones (Puig, 2008).

#### **2.4 Consideraciones teóricas finales.**

Como lo hemos ido señalando a lo largo de esta investigación, la presente memoria se adscribe a la perspectiva sociocultural del deporte, esto implica comprender al deporte como a su tradicional práctica en el espacio del club deportivo como elementos centrales de la cultura. El deporte presenta rasgos y modelos de acuerdo al marco histórico y social que los acoge, esto implica centrar la mirada en la sociedad que lo construye, entendiendo que el sistema de relaciones, la estructura, los valores, las identidades y todo lo que rodea al fenómeno deportivo, ha evolucionado históricamente acompañando las transformaciones y los cambios ocurridos en la sociedad entendida de forma holística, de esta manera el deporte es también protagonista de los procesos y luchas hegemónicas que ocurren en la sociedad cambiante.

En este contexto, concebimos al deporte de acuerdo a sus funciones sociales, su relación con la promoción de valores y la educación deportiva son temas fundamentales para comprender la concepción humanista y educativa que promueve el deporte de base formativo, en oposición al proyecto homogeneizador y globalizador del deporte que masivamente se practica en nuestra sociedad actual.

Con la mirada puesta en el vínculo social se adoptan conceptos provenientes de la teoría del capital social. Con los aportes de Uphoff (2003) y el Banco Mundial (2000) se configura un marco analítico propio (conceptos centrales se definen en Glosario) que se centra en las relaciones entre los miembros del club, del club con éstos y del club con otras organizaciones, para de esta manera dar cuenta de aquellos elementos que movilizan o debilitan el stock del capital social presente al interior de una organización deportiva de base formativa.

Con este marco analítico se pretende encontrar características específicas que hacen que el deporte de base se levante como un mecanismo social capaz de generar y mantener un vínculo social entre los actores sociales, fomentando a través de su práctica la participación, la ciudadanía y la democracia.

## **2.5 GLOSARIO.**

Capital Social Cognitivo: Concepto subjetivo y variable, derivado de los vínculos emocionales. Se refiere a la confianza, reciprocidad, cooperación, entre otros, que predisponen a las personas a colaborar de una acción colectiva mutuamente beneficiosa. Si bien, son personales en su origen reflejan de manera más amplia, símbolos y conceptos compartidos dentro de una cultura.

Capital Social Estructural: Concepto observable y objetivo derivado de la estructura y la organización social. Se refiere a roles, reglas, procedimientos y precedentes que se expresan concretamente en redes sociales específicas en donde se establecen modelos de interacción social. Se ubica en el ámbito social interpersonal manifestándose a través de acuerdos expresos o tácitos entre las personas. Facilita y favorece la acción colectiva mutuamente beneficiosa, al tornarla más fácil, reducir los costos de transacción y convertir al comportamiento cooperativo en una cuestión de rutina.

Confianza: Es una actitud basada en el comportamiento esperable de otra persona que participa en la relación social mutuamente beneficiosa que se establece entre ambas. La confianza tiene un sustento cultural y uno emocional, que es el afecto y cercanía que sentimos hacia aquellas personas que consideramos confiables y que dan muestras de su confianza. La confianza deriva de la repetición de interacciones con otra persona, la cual y de acuerdo a la experiencia, responderá con un acto de generosidad equivalente, formando así un vínculo en donde se combina la aceptación del riesgo con un sentimiento de afectividad o de identidad ampliada.

Reciprocidad: Es la base misma de las relaciones sociales e instituciones del capital social, fundamento de la vida social. Es la expectativa que lleva a las personas a creer que alguien ayudará a aquel de quien previamente haya recibido ayuda en lugar de agredirlo o ignorarlo. Plantea dos exigencias básicas que están relacionadas entre sí: la gente debe ayudar a quien le ha ayudado y la gente no debe perjudicar a quien le haya ayudado. La reciprocidad no implica incondicionalidad, ésta puede ser asimétrica, no siempre se cumple o se intercambian elementos diferentes, ésta surge con más fuerza en las interacciones entre iguales.

Cooperación: Acción complementaria orientada al logro de objetivos compartidos en la acción colectiva mutuamente beneficiosa. Surge de la interacción frecuente entre diferentes estrategias individuales. Predispone a las personas para buscar conjuntamente soluciones a problemas, que quizás de forma individual no pueden ser logrados.

Financiamiento: Mecanismo a través del cual la organización deportiva accede a recursos económicos para la realización de proyectos deportivos, culturales y organizacionales. Implica la adopción de estrategias de gestión interna del club, a través de las cuales se reproduce la organización y se enfrenta a la necesidad de plantear opciones que deben ser analizadas y estudiadas internamente por el colectivo.

Espacios físicos colectivos: Lugares de encuentro y reconocimiento de la comunidad local, en ellos se construyen las interacciones, relaciones y redes sociales estables y continuadas en el tiempo. Favorecen la construcción de capital social del cual son portadores todos aquellos que pertenecen a estas redes y se encuentran en el espacio público.

Redes Sociales: Sistemas de vínculos y de interacción social, a partir de los cuales se definen las relaciones sociales (cómo están constituidas y cómo operan). Pueden ser entendidas como un grupo de actores sociales que interactúan entre sí y que se encuentran orientados hacia el intercambio de apoyos sociales, los que incluyen bienestar emocional o afectivo, ayuda material, monetaria o financiera, información, entre otros.

Bonding social capital (capital social de lazo): Hace referencia a los lazos fuertes, aquellas interacciones frecuentes y cercanas que se dan generalmente entre personas homogéneas (entre familia, amigos, compañeros de una misma comunidad).

Bridging social capital (capital social de puente): Hace referencia a los lazos débiles, relaciones esporádicas o mediadas por un tercero (conocidos, distintas, asociaciones, comunidades, colectivos).

Linking social capital (capital social de eslabón): incluye la interacción de las personas con las instituciones de la sociedad civil y los lazos estables que se establecen con ellas. Es la capacidad de las personas para mover recursos, ideas e informaciones desde las instituciones formales, principalmente desde el Estado.

## CAPITULO TRES: MARCO METODOLÓGICO

### 3.1 TIPO DE ESTUDIO

La presente investigación es un estudio **descriptivo**, puesto que intenta caracterizar el capital social que se encuentra presente entre los actores sociales del Club Deportes CordilleraBasketball, estudiando las situaciones que ocurren en las condiciones naturales lo que determina su carácter no experimental. Este tipo de investigación “apunta a hacer una descripción del fenómeno bajo estudio, mediante la caracterización de sus rasgos generales” (Yuni, Urbano, 2006, pág.80).

### 3.2 TIPO DE DISEÑO

Siempre se ha ligado a las ciencias sociales con la hermenéutica, pero es preciso aclarar que existieron ciertos intentos voluntarios o no voluntarios de ligar a las ciencias sociales con la corriente positivista. A partir de este debate se desatan numerosas posiciones respecto de las diferencias y similitudes que presentan estas dos formas de interpretar la realidad. Estas diferencias, siguiendo a Droysen, filósofo e historiador alemán se patentan como explicación versus comprensión. Así la primera tendería a establecer leyes que permitieran explicar ciertos fenómenos y la segunda buscaría la comprensión desde la particularidad de los mismos. Un elemento importante de la comprensión es que “como método característico de las humanidades, es una forma de empatía o recreación, en la mente del estudioso de la atmósfera espiritual, pensamientos, sentimientos y motivos, de sus objetos de estudio” (G. H. Von Wright, 1979, p. 24).

En coherencia con lo anterior se puede afirmar que la elección metodológica para la presente investigación dice relación con características principalmente **cualitativas**, asumiendo que la metodología cualitativa entrega las herramientas para generar dicha comprensión y hacerla válida como conocimiento científico. Para esta postura metodológica “el científico social no puede quedar al margen de su objeto de estudio, de la forma en que puede hacerlo un científico natural” (G. H. Von Wright, 1979, p. 50), por lo tanto, distinguimos el carácter propiamente subjetivo, pero no por eso menos válido, del método cualitativo.

A juicio personal considero que el problema de esta investigación tiene relación con comprender un fenómeno. **De hecho así lo demuestra el principal objetivo de la investigación que es identificar las formas en que el capital social del Club Deportes Cordillera Basketball se presenta en los vínculos y redes sociales construidas por los actores sociales del mismo club.** Como consecuencia de lo anterior esta investigación no podría sino hacerse bajo el alero de la hermenéutica, y de esta forma poder rescatar la interpretación como método para el acercamiento a la realidad de los hechos sociales. Asimismo se plantea la investigación a través de una perspectiva holística ya que se pretende investigar el objeto de estudio como un todo, identificando la importancia del pasado, del contexto y de las situaciones actuales en las que se encuentran, tratando de entenderlo dentro del marco de referencia que ellos mismos crean. En este sentido, el tipo de diseño de la presente investigación es de carácter **no experimental**, la cual siguiendo a Hernández, Fernández y Baptista (1997) es aquella que apunta a “observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos (...) en un estudio no experimental no se construye ninguna situación sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por el investigador”. De acuerdo al nivel temporal del enfoque no experimental, corresponde a la presente investigación un diseño **transversal o transeccional**, el cual se centra en analizar cuál es el nivel o estado de una o más variables en un momento único, o también en cuál es la relación existente entre un conjunto de variables en un tiempo determinado (Hernández, Fernández y Baptista, 1997).

Si anteriormente hemos definido que el método cualitativo solo puede realizarse bajo la premisa de que el investigador(a) no puede mantenerse al margen de su objeto de estudio, se hace urgente que nuestro proyecto investigativo recoja una teoría que le permita crear una coherencia teórica metodológica a la hora de abordar el fenómeno en estudio. Es por esta razón que he decidido optar por el **estudio de caso**, el cual nos entrega “la posibilidad de una indagación empírica que investiga un fenómeno contemplado dentro de su contexto de vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes. Los estudios de caso no son ni una táctica de relación de datos, ni simplemente un rasgo de diseño, sino una estrategia de investigación”. (Yin, Robert K., 1993, P: 23). Es en el seno de

esta estrategia donde eventualmente se podría comprender el capital social que se presenta en una forma y tiempo determinado. Es imprescindible la delimitación del tiempo y espacio que posee el fenómeno, porque solo de esta manera la comprensión como técnica interpretativa tiene sentido.

Por otro lado, si bien “el investigador cualitativo de casos intenta preservar las realidades múltiples, las visiones diferentes e incluso contradictorias de lo que sucede” (R. E. Stake, 2007. p. 47), es de personal interés intervenir la realidad en la que estamos inmersos, ya que no comprendo la labor de un investigador sino no se desarrolla bajo una actitud crítica, esta postura es concordante con la metodología cualitativa en la cual “los investigadores son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son su objeto de estudio” (Alvarez-Gallou, 2003)

### **3.3 UNIVERSO Y MUESTRA**

El universo de estudio se encuentra conformado por el conjunto de elementos que constituyen un interés analítico para la presente investigación. Por un lado, encontramos el universo teórico el cual está conformado por la totalidad de clubes deportivos comunitarios de la comuna de Valparaíso inscritos en la Secretaría Municipal de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, los cuales al año 2011 sumaban un total de 377 organizaciones/clubes deportivos, mientras que por otro lado, encontramos el universo empírico el cual estaría conformado por todos los clubes deportivos comunitarios de basquetbol, inscritos en la Secretaría Municipal de Valparaíso y pertenecientes a la Asociación de básquetbol de Valparaíso (Club Deportes Ramaditas Basquetbol, Club Deportivo Esperanza, Club Social y Deportivo Los Placeres y Club Deportes Cordillera Basketball).

Debido a que la presente investigación pretende la comprensión de un fenómeno social mediante el estudio de un caso, sin pretender generalizar las conclusiones a otras realidades, es que se debe profundizar en las opiniones, reflexiones e historias de vida que posea la comunidad en estudio, haciéndose imposible conocer la opinión de todos, por esto es que es obligatorio establecer una muestra. En palabras del metodólogo Carlos Sandoval (1996) haciendo referencia al proceso de muestreo en una investigación:

“Subrayamos esta precisión de primera instancia, porque, en el caso de la investigación cualitativa, diferente a la de tipo cuantitativo, el muestreo es progresivo y está sujeto a la dinámica que se deriva de los propios hallazgos de la investigación”. (Sandoval, p. 120).

Así, el muestreo ha sido un proceso que comenzó primeramente con los dirigentes del Club Deportes CordilleraBasketball al ser los más cercanos a la investigadora-, y luego de eso se fueron escogiendo los entrevistados de acuerdo a la información extraída de las propias entrevistas, teniendo en cuenta que estas fueron guiando las elecciones del muestreo. Una vez que vayan emergiendo ciertas líneas temáticas principales para la investigación se comenzó a relacionar ciertas temáticas, personas y situaciones, como lo plantea Sandoval (1996), “El muestreo relacional-fluctuante está asociado con la codificación axial. Su principio es maximizar el hallazgo de diferencias en el nivel dimensional, se puede realizar deliberada o sistemáticamente.” (p. 121). Es decir se comenzará a escoger la muestra producto de ciertas relaciones extraídas de los primeros análisis que se realicen.

Una última etapa de muestreo tiene relación con el establecimiento de cierta selección de entrevistados que me permitiese verificar ciertos argumentos emergidos durante el proceso de recopilación de información, con esto espero lograr la saturación en aquellas temáticas que emergieron del corpus textual relativos al objeto de estudio. Esta técnica permite encontrar una variedad de opiniones las cuales son necesarias para tener una visión general de la situación del objeto de estudio en la comunidad. Sin embargo, el inconveniente que posee es que si bien recoge varios puntos de vista no permite conocer la real distribución de estas en la comunidad, inconveniente propio de los estudios cualitativos. Paralelamente, al realizar una selección de entrevistados mediante criterios intencionados se debe estar conscientes de la existencia de cierto sesgo en la investigación.

De esta manera, de acuerdo a criterios de accesibilidad, antigüedad, funciones al interior del club y residencia dentro o fuera del barrio, se realizaron un total de 11 entrevistas distribuidas de la siguiente forma:

Tabla N°2: Criterios para la Selección de Muestra

Función dentro del Club	Residencia: dentro del barrio	Residencia: fuera del barrio
Dirigentes	2	1
Entrenadores.	1	1
Jugadores	2	1
Apoderados	2	1

Fuente: Elaboración propia

Los criterios utilizados para seleccionar una muestra tipológica son los siguientes:

- Función que ejerce dentro del club: Para asegurar la heterogeneidad del contenido, se seleccionó la muestra de acuerdo a la diversidad de funciones que puede un sujeto ejercer dentro del club. Es por ello, que se seleccionó en iguales cantidades a dirigentes, funcionarios, apoderados y jugadores que participan activamente del Club. Se espera que las visiones y las relaciones sociales varíen entre los diferentes roles que se practican dentro del Club.
- Residencia: Se utilizó también como criterio seleccionador de la muestra el lugar de residencia de los sujetos entrevistados, principalmente debido a que las concepciones y la mirada que pueden tener respecto a las relaciones sociales que establece el club con el entorno y el barrio puede variar de acuerdo a si éste es o no el lugar de pertenencia del sujeto.

El término del proceso de selección de la información responderá principalmente a la saturación de la información que se presente durante el transcurso de la recolección de información.

### 3.4 TÉCNICA DE PRODUCCIÓN DE DATOS

La entrevista es una técnica para recolectar información que busca conocer la postura de un informante sobre un cierto tema relacionado con el objeto a investigar. La entrevista proviene del ámbito de la conversación pero utiliza otros componentes técnicos que ayudan a la búsqueda del objetivo deseado, como por ejemplo, darle una cierta direccionalidad y control por parte del entrevistador. Esta herramienta genera un acercamiento más personal al mundo de las

percepciones y subjetividades que posea el entrevistado. Particularmente en esta investigación es de vital importancia, ya que, la entrevista proporcionará las principales características del capital social cognitivo, observadas por los mismos actores sociales del club - información que se podrá utilizar para realizar el análisis. Valles (1999) destaca como ventajas de la entrevista la riqueza informativa, la posibilidad de indagación por derroteros no previstos, flexibilidad, diligencia y economía, contrapunto cualitativo de resultados cuantitativos, accesibilidad a la información difícil de observar y que es preferible por su intimidad y comodidad.

Para obtener la información que se requiere y lograr responder a la pregunta de investigación, se utilizará la entrevista en profundidad y una pauta de entrevista semi-estructurada. La entrevista en profundidad será útil para la investigación, ya que, permitirá recoger de manera abierta, emergente y profunda los diferentes puntos de vistas. Por otro lado, la entrevista semi-estructurada permitirá un mayor control sobre la dirección de la conversación al llevar preconcebido un guión con ciertas preguntas permitiendo delimitar mejor el área a investigar durante la conversación. La pauta semi-estructurada ofrece también un espacio flexible de modo que durante el proceso de entrevista pueda ésta ser complementada o reformulada de acuerdo a las necesidades de información que surjan durante el terreno. El diseño de la pauta de entrevista semi-estructurada se encuentra definido por los objetivos de la investigación y por la revisión de la literatura en el Marco Teórico.

### **3.5 TÉCNICA DE ANÁLISIS DE DATOS**

Es fundamental para la presente investigación que la técnica de análisis de datos seleccionada sea coherente con la propuesta investigativa, con la técnica de producción de datos y con las motivaciones académicas y sociales que descansan en la futura generación de conocimiento. En este contexto, el Análisis de Contenido ha sido la técnica que mejor se acomoda al presente quehacer investigativo, asumiendo que esta propuesta analítica se ajusta a la dimensión cualitativa del diseño metodológico.

Si bien, el Análisis de Contenido en sus orígenes se encontraba ligado a la objetivación de las comunicaciones humanas (Bardin, 1996; Krippendorff, 1990) con el pasar de los años y producto de un importante debate metodológico dentro de las ciencias sociales, este tipo de

análisis ha destacado por sus aportes a la investigación cualitativa, la cual lo ha reposicionado como una alternativa analítica a través de la generación de categorías desde los datos (Pérez, 1994).

Siguiendo a Krippendorff (1990) el Análisis de Contenido es el “conjunto de métodos y técnicas de investigación destinados a facilitar la descripción e interpretación sistemática de los componentes semánticos y formales de todo tipo de mensaje, y la formulación de inferencias válidas acerca de los datos reunidos”(Krippendorff, 1990, p.28). Una de las principales diferencias del Análisis de Contenido con otras técnicas de análisis de datos en la investigación social, tiene que ver con que se trata de una “técnica” que combina la producción, reelaboración y reducción de los datos, con la interpretación y el análisis de los mismos (Mayring, 2000). En este sentido, algunas de las metas que la presente investigación se propone lograr con la utilización de esta técnica de análisis son a) revelar el contenido manifiesto como el contenido latente de los datos analizados (Bardín, 1996; Krippendorff, 1990; Mayring, 2000); b) reelaborar los datos brutos clasificándolos y agrupándolos en “categorías” o “familias de códigos”, éstas apuntan a agrupar el material en códigos que tengan similar sentido hasta llegar a una conceptualización y descripción que fundamente su agrupamiento (Coffey&Atkinson, 2003) (Ver anexo N°1: Libro y Matriz de códigos); y c) interpretar los datos agrupados integrándolos a abstracciones de mayor nivel que permitan a la investigadora establecer relaciones e inferencias entre los diferentes temas analizados con los esbozados en el Marco Teórico (Mayring, 2000).

Este orden de análisis implica una reflexión y retroalimentación permanente en cada una de las etapas realizadas, las cuales comienzan con la elaboración del guion de la entrevista de acuerdo a los objetivos de la investigación. La siguiente etapa, tiene que ver con la realización del trabajo de campo, en donde se ponen a prueba los conceptos que aparecen desde la teoría y se visualizan las palabras y temas claves que serán fundamentales para la posterior vinculación de los datos. Posteriormente, se procede a realizar una lectura profunda de todas las entrevistas terminadas con el objetivo de obtener una visión completa del contenido, familiarizarse con la información y encontrar de manera general algunas semejanzas para desarrollar el análisis más

profundo. Luego, comienza el proceso de transcripción, en donde se busca identificar las principales áreas temáticas de la entrevista. Por último, se encuentra la etapa de la codificación abierta (reducción y simplificación de los datos) y de la codificación axial (empleo de categorías para la generación de marcos conceptuales más amplios) en donde el proceso interpretativo del análisis tiene que ver con identificar las causas, manifestaciones, consecuencias y relaciones entre las diferentes dimensiones analíticas. De esta manera, se pretende obtener una mayor profundidad, riqueza analítica y producir información válida y confiable que permita la utilización de los resultados en futuros estudios y/o la comparación de éstos con otras investigaciones (Cáceres, 2003).

### **3.6 CALIDAD DEL DISEÑO**

Existe un consenso entre los diversos investigadores sociales que se han enfocado a estudiar cuestiones sobre metodología en considerar que no existe un planteamiento único y común sobre la manera en que una investigación cualitativa debe asegurar su calidad. No obstante, para esta investigación se ha optado por considerar 2 de los criterios expuestos por Valles (2000), éstos son la credibilidad y dependibilidad. El primer criterio tiene que ver con la rigurosidad en el uso de los recursos técnicos tanto en la investigación de campo, como en el procesamiento de los datos. Para la presente investigación se ha procurado realizar de forma sistemática el levantamiento y posterior análisis de datos, para de esta manera asegurar también una coherencia interna entre los objetivos y los resultados de la investigación. Así también, se ha desarrollado un registro de cada etapa del proyecto. El segundo criterio se refiere a una especie de auditoría externa (Valles, 2000), la cual para efectos de esta investigación recayó en la profesora guía, quien procuró revisar y orientar los avances de la investigación y la confiabilidad de los archivos utilizados para la recopilación de datos, para de esta manera garantizar y legitimar la veracidad de la investigación.

### **3.7 CONDICIONES ÉTICAS**

Una consideración ética fundamental en la investigación cualitativa es lograr que los discursos de los entrevistados logren transmitir nítidamente las experiencias personales. El análisis de esta investigación fue planteado para que los discursos de los entrevistados sean

comprendidos en su plena dimensión social evitando cualquier tipo de manipulación posible. La entrevista como técnica de recolección de datos implica una interacción directa con los entrevistados, en donde no se deben provocar actitudes que puedan condicionar las respuestas de los participantes y debe primar ante todo el respeto por el entrevistado, evitando interrupciones abruptas y discusiones sobre algún tema en específico. Debe primar que las personas puedan manifestar libremente sus sentimientos y percepciones de las experiencias vividas en torno al Club deportivo y sus redes. Por lo mismo, se evitará la emisión de juicios de valor y opiniones personales de la investigadora al momento de la entrevista. Paralelamente, se procurará que las herramientas que se utilicen para el recogimiento de datos sean archivos confidenciales, para de esta manera asegurar el anonimato y la protección de la identidad de los participantes si es que así lo desearan. Por último, y en relación con la bibliografía utilizada para la presente investigación se utilizó el formato APA, el cual será utilizado de forma precisa y sistemática.

### **3.8. APLICACIÓN PRE-TEST**

Con el objetivo de otorgar validez a la investigación, de evaluar los aspectos técnicos del instrumento utilizado para levantar datos, de obtener reflexiones metodológicas sobre el campo de estudio y de esbozar un camino para el desarrollo posterior del análisis, se desarrolló una entrevista piloto o Pretest al entrenador de las divisiones inferiores (Roberto, 32 años) del Club Deportivo Cordillera Basketball.

La entrevista en profundidad piloto fue realizada el día 17 de noviembre del 2014 al entrenador de basquetbol de las divisiones inferiores del Club Deportivo Cordillera. El lugar de encuentro fue en la misma sede del Club ubicada en el Cerro Cordillera, espacio en donde se desarrolló la entrevista la cual finalizaría con 37 minutos de duración. En la instancia, se aplicó la pauta de entrevista semi-estructurada previamente definida de acuerdo a los objetivos de la investigación y a la revisión de la literatura en el Marco Teórico. En total, la pauta contenía 21 preguntas abiertas que delimitaban el área a investigar durante la conversación. Finalmente, se realizaron 23 preguntas, esto es posible ya que la entrevista semi-estructurada ofrece un espacio

flexible para que durante el proceso de la entrevista pueda ésta ser complementada o reformulada de acuerdo a las necesidades de información que surjan durante el terreno.

En el desarrollo de la entrevista piloto la gran mayoría de las preguntas fueron aceptadas gratamente por el entrevistado, el grado de comprensión de éstas fue óptimo y el entrevistado logró ofrecer respuestas adecuadas de acuerdo a lo que se pretende investigar, agregando incluso detalles y especificaciones que no estaban previstas por la investigadora. En general, el ambiente fue cálido y grato, el entrevistado se mostró muy abierto a responder todas las preguntas y agradecido por valorarlo como objeto de investigación. El realizar la entrevista en la misma sede del club fue también un aspecto positivo, puesto que el entrevistado no tuvo que ocupar mucho tiempo extra en contestar la entrevista ya que nos encontramos en su mismo lugar de trabajo, así también el espacio era de absoluta confianza y comodidad para su persona.

Al ser una entrevista semi-estructurada es normal que durante su aplicación surjan modificaciones de la pauta original. De acuerdo a lo experimentado durante la entrevista piloto, se decidió realizar cambios permanentes a 4 preguntas del guion, específicamente una fue suprimida y las otras tres se abordaron con mayor profundidad y detalle, pues eran muy amplias y generales.

### **3.9. TRABAJO DE CAMPO.**

En general el trabajo de campo siguió la misma lógica de la entrevista piloto. La mayoría de las entrevistas fueron realizadas en la sede del club, que sirvió de punto de encuentro y fue espacio de confianza que motivó el dialogo y la sinceridad entre los entrevistados y la investigadora. Así también muchos de los temas que se tocaron durante la realización de la entrevista tenían relación con los espacios físicos (la sede y la cancha), por lo que se dio mucho que ejemplificaran a partir de cuestiones concretas y visibles al momento de la entrevista.

De acuerdo a los criterios establecidos por la muestra, fueron los apoderados quienes se demoraron menos tiempo en contestar la entrevista, pues su nivel de conocimiento del club es más bien ajeno y distante (su vínculo es por el hijo/a). Contrariamente, fueron los dirigentes quienes mejor se explayaron, ya que conocían a cabalidad cada uno de los temas que se les preguntaba, por lo mismo sus entrevistas fueron excesivamente largas (la máxima duración de

una entrevista fue de 66 minutos). Tanto jugadores como entrenadores demostraron tener conocimiento concreto y específico sobre lo que se le preguntaba.

Un aspecto importante y que surgió durante la realización de las entrevistas es que el Club Deportes Cordillera Basketball se encontraba viviendo un proceso eleccionario de su directiva, en donde los dirigentes entrevistados en esa calidad o rol se encontraban próximos a dejar su cargo. Sin embargo, de acuerdo a los objetivos de la investigación y la direccionalidad del guion que apuntaba generalmente a vivencias pasadas y experiencias organizativas del pasado, se decidió realizar igualmente la entrevista a los dirigentes salientes ya que son ellos quienes lideraron y condujeron la administración y organización interna del club durante los últimos años, por lo que son quienes más conocimientos poseen y quienes mayor información podrían aportar a la investigación. De todas maneras, el proceso de cambio de directiva es importante considerarlo presente, ya que fue un tema que surgió constantemente en las entrevistas, pues afecta a nivel personal y de manera sentimental a la mayoría de los entrevistados.

#### CARACTERIZACIÓN DE LOS ENTREVISTADOS.

Si bien, la presente investigación es un Estudio de Caso parece igualmente relevante realizar una caracterización de los entrevistados, puesto que de acuerdo a los criterios de selección de la muestra por rol dentro del club y residencia, las características personales son muy variadas entre uno y otro entrevistado.

Es importante destacar que si bien las condiciones éticas de la investigación apuntaban a respetar la confidencialidad y la protección de la identidad de los sujetos participantes, éstos en su totalidad no manifestaron ningún problema en cuanto a que durante todo el estudio se les señalará con sus nombres de pila reales.

TABLA N°3: Caracterización de los Entrevistados de la Investigación.

	Nombre de pila.	Sexo.	Edad.	Rol/Función dentro del club.	Años de antigüedad	Residencia
Entrevistado N°1	Roberto	Masculino.	31 años.	Entrenador divisiones menores varones.	7 años.	Fuera del barrio.
Entrevistado N°2	Manuel	Masculino.	29 años.	Dirigente/ Presidente del club.	22 años.	Dentro del barrio
Entrevistado N°3	Jorge	Masculino.	45 años.	Apoderado.	7 años.	Fuera del barrio.
Entrevistado N° 4	José Luis	Masculino.	34 años.	Jugador.	23 años.	Fuera del barrio.
Entrevistada N°5	Rosa	Femenino.	58 años.	Apoderada.	40 años.	Dentro del barrio.
Entrevistado N°6	Julio	Masculino.	30 años.	Jugador.	13 años.	Dentro del barrio.
Entrevistado N°7	Mauricio	Masculino.	29 años.	Dirigente	21 años.	Dentro del barrio.
Entrevistado N°8	Lázaro	Masculino.	28 años.	Entrenador divisiones menores damas.	28 años.	Dentro del barrio.
Entrevistado N°9	José	Masculino.	33 años.	Jugador.	18 años.	Dentro del barrio.
Entrevistada N°10	Magdalena	Femenino.	68 años.	Apoderada.	23 años.	Dentro del barrio.
Entrevistado N° 11	Álvaro	Masculino.	30 años.	Dirigente.	22 años.	Fuera del barrio.

FUENTE: Elaboración Propia.

## CAPITULO CUATRO: ANÁLISIS DE DATOS.

### 4.1 Modelo teórico - metodológico de Análisis del Capital Social del Club Deportes

#### **Cordillera Basketball.**

A continuación se presentan los principales resultados y características de las entrevistas realizadas a los integrantes del Club Deportes Cordillera Basketball (CDCB). Como ya se señaló en el Marco Metodológico, se procedió a la elaboración de un análisis de contenido descriptivo, el cual apunta a facilitar la descripción y la interpretación sistemática de los datos reunidos. Lo interesante del análisis de contenido en la investigación social es que permite combinar producción, reelaboración y reducción de los datos con la interpretación y el análisis de los mismos. Es por ello, que el análisis no comienza en esta exposición y descripción de los datos, sino que implicó una reflexión y retroalimentación constante y permanente en cada una de las etapas metodológicas realizadas (selección del estudio de caso, selección de la muestra, elaboración del guion, trabajo de campo, proceso de codificación abierta y de codificación axial). En este sentido, el presente proceso interpretativo del análisis tiene que ver con identificar las causas, manifestaciones, consecuencias y relaciones entre las dimensiones analíticas elaboradas a partir del enfoque teórico con los resultados prácticos obtenidos en las entrevistas realizadas. De esta manera, se pretende además de obtener un panorama completo de la práctica asociativa del Club Deportes Cordillera Basketball que responda a la pregunta de investigación y alcance los objetivos trazados, encontrar una riqueza analítica y producir información válida y confiable que permita la utilización de los resultados en futuros estudios y/o la comparación de éstos con otras investigaciones.

La pregunta de investigación dice relación con las formas en que el capital social del Club Deportes Cordillera Basketball se presenta en los vínculos y en las redes sociales que los mismos actores sociales (jugadores, entrenadores, dirigentes y apoderados) han construido, y es en base a ella, que la información recopilada a través de las entrevistas fue analizada y ordenada en dimensiones propuestas desde la teoría para el estudio. A esto, hay que sumarle que a partir de la lectura y la revisión de cada una de las 11 entrevistas, fueron surgiendo una variedad de

temas relevantes para la investigación que no habían sido tomados en cuenta anteriormente, éstos se incorporaron al marco analítico-metodológico previamente diseñado ya que se consideró que agregaban valor importante a la información recopilada y que enriquecerían los resultados finales de la investigación. De esta manera, la categorización de la información fue elaborada a partir de dos fuentes:

- a) Las dimensiones y categorías que surgieron desde la teoría del capital social, incorporados en los objetivos específicos de la investigación y definidas como campo temático en el guion de las entrevistas.
- b) Las dimensiones y categorías que emergieron de la lectura y la revisión de las entrevistas, las cuales enriquecieron la información recogida y aumentaron las posibilidades de encontrar aspectos más profundos y detallados del objeto de estudio.

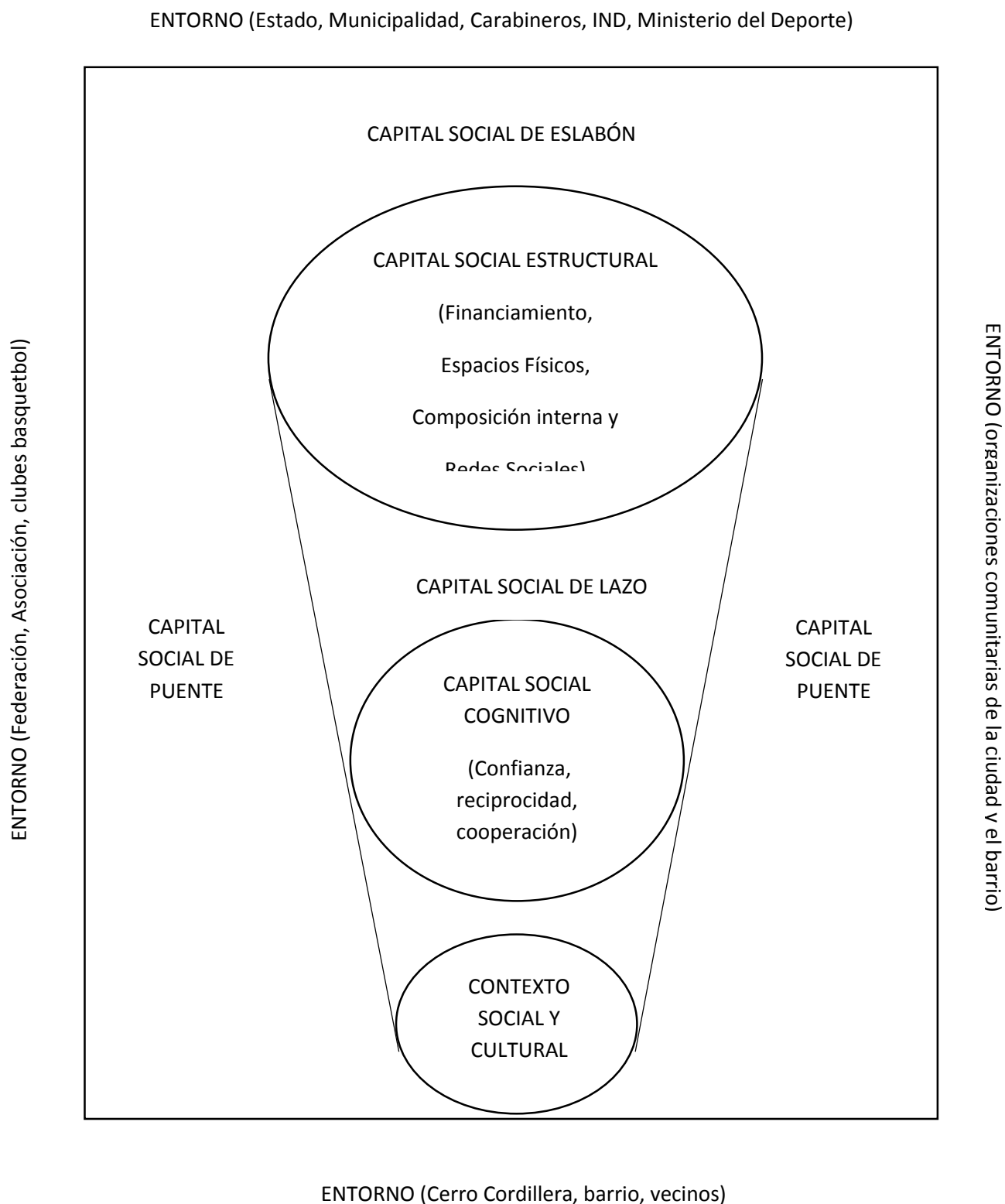
Siguiendo este orden de ideas, el análisis que se presenta a continuación se irá realizando dimensión por dimensión y categoría por categoría (Ver matriz de codificación en anexo N°2). De esta manera, el análisis quedará dividido en tres capítulos, uno referido a cada objetivo específico, se comenzará con el análisis descriptivo de los factores del entorno social y cultural que influyen en la aparición, mantención y consolidación del CS, seguido del análisis de los aspectos cognitivos del CS, el cual se encuentra conformado de acuerdo a la investigación, por tres aspectos o fuentes del CS que son la confianza, la reciprocidad y la cooperación. Para luego, finalmente pasar a la descripción analítica de los aspectos estructurales del CS, los cuales de acuerdo a la presente propuesta teórica-metodológica se encuentra conformado por el financiamiento, los espacios físicos, la composición interna y las redes que establece el objeto del estudio de caso. Este último análisis de aspectos estructurales conlleva la elaboración de un listado y una descripción de las organizaciones con las que el Club Deportes Cordillera Basketball ha establecido redes.

Por último, es importante detallar que los análisis descriptivos tanto del capital social cognitivo como del capital social estructural se encuentran cruzados por un análisis relacional del concepto, en donde el foco de atención se coloca en la intención y en las formas en que se

desarrollan las relaciones sociales como factor determinante en la generación de los distintos tipos de capitales sociales. Para realizar esto, se incorporó a la propuesta teórico-metodológica la clasificación elaborada por Woolcock y Narayan para el Banco Mundial (2000), quienes identificaron tres magnitudes básicas que podrían influir como capital social en el desarrollo de comunidades locales, estos son el capital social de lazo (CSL), el capital social de puente (CSP) y el capital social de eslabón (CSDE). Esta es una perspectiva dinámica ya que asume que las dimensiones propuestas y sus combinaciones no son siempre iguales o constantes, que pueden variar con el tiempo y tener diferentes resultados entre una y otra. Con esta incorporación al esquema analítico se pretende cumplir con el objetivo específico n°4, ya que al realizar un análisis relacional del CS es posible identificar diferentes intensidades y formas de movilización para cada tipo de capital social.

El modelo de análisis para la presente investigación queda diseñado entonces de la siguiente manera:

**Figura N°2: MODELO DE ANÁLISIS CAPITAL SOCIAL CLUB DEPORTIVO CORDILLERA**



**4.2 Factores del entorno social y cultural del capital social.**

Como previamente se señaló en el Marco Teórico el capital social cuenta con fuentes que permiten su creación, mantención y consolidación en los grupos, colectivos y comunidades humanas. Son variados los investigadores que han dado cuenta que ciertos elementos presentes en la cultura y en la sociedad son influyentes en la generación y reproducción de formas de

interacción social y de acciones colectivas. Robinson, Siles & Schimd (2001) denominaban a estas variables como “kernels of commonality” o puntos de coincidencia, los cuales ya sean adquiridos o heredados son fundamentales para el surgimiento del CS. Bourdieu (1985) y Coleman (1988) en sus acercamientos al concepto también consideraron que el “campo cultural” para el francés o el “contexto sociocultural” para el estadounidense, eran fundamentales para la consolidación de relaciones sociales con un alto contenido de confianza, reciprocidad y cooperación. Durston (2000) fue el que quizás más se preocupó de aquellos elementos de la cultura que bien utilizados pueden convertirse en materia prima para el surgimiento, la mantención y el desarrollo del CS, a los cuales denominó “precursores” del capital social. Estos precursores se encuentran en todas las sociedades humanas e incluyen la memoria colectiva e histórica, identidad (étnica, social, deportiva, generacional, sexual, ocupacional, religiosa, local, nacional, etc.), religiosidad compartida, vecindad y cercanía geográfica, relaciones de parentesco, amistad y compañerismo (Durston, 2000).

A partir de la información recopilada a través de las entrevistas a los integrantes del Club Deportes Cordillera Basketball fue posible identificar ciertos factores del entorno cultural relacionados con el barrio y con lo deportivo, así como también factores del entorno social local que pueden ser considerados como variables que influyen en la aparición o no del CS dentro del club. A continuación un detalle aproximado de sus principales características y sus movimientos con los cuales facilitan la aparición de capital social.

#### **4.2.1 Memoria Colectiva.**

Cuando se pretende revisar y describir la Memoria Colectiva de un determinado grupo, es imposible no retomar las ideas del filósofo y sociólogo Maurice Halbwachs, quien es el creador del término y quien ha sido uno de los investigadores más influyentes en la teoría de la memoria colectiva. El concepto elaborado por el francés apunta a entender la memoria como un fenómeno social o colectivo, incluso en aquellos casos en que el recuerdo tiene un origen individual, de esta manera la memoria colectiva es el proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad (Halbwachs, 1950). Este pasado vivido es diferente a la historia ya que los recuerdos no son conservados en

la memoria de un grupo, sino que éstos se reconstruyen mediante imperativos del presente, “*la memoria colectiva insiste en asegurar la permanencia del tiempo y la homogeneidad de la vida, como un intento por mostrar que el pasado permanece, que nada ha cambiado dentro del grupo y, por ende, junto con el pasado, la identidad de ese grupo también permanece, así como sus proyectos*”. (Aguilar, 2002, p. 2). En este contexto, la memoria colectiva apunta a una construcción constante, dinámica y voluntaria, en donde los recuerdos personales como colectivos, las experiencias pasadas y las situaciones del presente se mezclan inevitablemente. Por ello, plantea Halbwachs (1950) los grupos o colectividades tienen la necesidad de construir y reconstruir constantemente sus recuerdos, ya sea a través de conversaciones, contactos, rememoraciones, fiestas, usos, costumbres, conservación de objetos de valor y pertenencia, permanencia en los lugares y espacios en donde se han desarrollado sus recuerdos, etc., esto ya que la “memoria es la única garantía de que el grupo sigue siendo el mismo, en un mundo de perpetuo movimiento (Aguilar, 2002, p.3).

Al respecto, el Club Deportes Cordillera Basketball tiene una memoria colectiva que se manifiesta de al menos tres formas distintas. La primera de ellas tiene relación con el barrio en común, el cual ha sido en general la principal causa de la participación de la mayoría de los integrantes que ha tenido el club a lo largo de su historia. Si bien, se hace referencia a un pasado en donde la participación activa dentro del club, tanto a nivel deportivo como organizacional, era mucho más masiva que en la actualidad, el barrio y la cancha Abelardo Contreras (popularmente conocida como cancha “Merlet”) siempre han sido captadores naturales de nuevos integrantes. Es por ello, que cuando se realiza una revisión de las motivaciones que llevaron a nuestros entrevistados a incorporarse al club, en muchos de los casos tienden a reconstruir un pasado relacionado con el barrio y la cancha que dota de sentido su participación presente.

*“Bueno yo llegué a vivir acá, a Cordillera, más menos como a los 8 años, pero mi familia ha vivido aquí en el sector de la cancha desde los años, a ver mi abuelo llegó como en los años 20-30, más menos llegó con 15 años mi abuelito, entonces mi mamá también es de aquí del barrio. Mi familia, bueno mi mamá se casó, tuvo la familia y vivimos un tiempo en el cerro Alegre, y después más menos a los 8 años nos volvimos acá para el sector”.* (Álvaro, dirigente).

Un elemento que acompaña los recuerdos del pasado en torno al barrio en común, es la presencia de una relación familiar. Esto es evidente cuando al buscar recuerdos en el pasado, la mayoría de los entrevistados hace alusión a algún familiar directo. De esta manera, al club no sólo se le conoce por vivir en el barrio, sino que también porque quienes vivían antes allí, son las mismas personas de confianza, con quienes los actuales actores sociales mantienen lazos fuertes y cercanos, y son quienes participaron e introdujeron voluntariamente el acercamiento al club de los actuales miembros de la organización. Incluso, es posible señalar que el básquetbol para el sector de la cancha “Merlet”, representa además de una tradición barrial, una herencia familiar.

*“Al club, lo conozco desde chico, desde los 7 u 8 años y empecé a participar porque mi papá siempre me traía para acá a ver los partidos, las pichangas que se jugaban acá en la cancha y de ahí fui conociendo al club y me metí a jugar” (Manuel, dirigente).*

Una tradición familiar y barrial que si bien ha tenido altos y bajos, ha perdurado con el pasar de los años. El Club Deportes Cordillera Basketball está cerca de cumplir los 100 años de existencia, y su presencia en la parte baja del cerro Cordillera no pasa en vano, es una organización activa con una fuerte presencia histórica en el sector, así ha sido reconocido por jugadores y miembros del club que también son vecinos, quienes destacan la influencia positiva que ha tenido el club en la composición del barrio y en la cotidianeidad de sus habitantes.

*“Bueno yo por ser criado en el cerro entiendo que todos tienen historias en el club, o sea yo creo que del 100% de las familias que viven en el cerro, yo cacho que un 70% o un 80% algún familiar formó parte en alguna etapa de su vida del club, o sea indirecta o directamente participó en las kermeses, participó en los equipos, fue a entrenar alguna vez, no sé, en distintas cosas han participado en el club”. (Julio, jugador).*

Existe un consenso entonces entre los miembros del club, en considerar al “Cordillera” como un elemento central de la historia y la memoria del barrio y de los vecinos, en donde la gran mayoría tiene una historia que contar, tiene un recuerdo al cual recurrir para entender lo que ocurre hoy a su alrededor. De esta manera, se considera la memoria colectiva del club en torno al barrio como un precursor (en términos de Durston) del capital social, puesto que pavimenta la confianza, la identidad y la cooperación. Así también, la memoria colectiva de cierta manera ayuda a fomentar la participación de vecinos y ex – vecinos, quienes producto del cariño que le tienen al entorno del barrio y del club, sumado a sus remembranzas de un pasado

comunitario, vuelven con mayor motivación a participar en el presente del club, de una u otra manera.

*¿Qué le llevó a traer a su hijo al club? “Bueno por lo mismo, porque como vivíamos ahí, nacimos, nos criamos jóvenes y nuestra vida después de casada que viví en el mismo sector, así que vivíamos alrededor de la cancha, que hay una cancha especial de básquetbol, entonces mi niño desde que empezó a caminar estuvo en esa cancha ahí, dando sus primeros pasos, después jugando a la pelota y así fuimos creciendo alrededor del sector y por eso que volvimos para que él estuviera ahí en ese club”.* (Rosa, apoderado)

Un segundo elemento en que se manifiesta la memoria colectiva es el recuerdo de un fuerte pasado comunitario, en donde la asociatividad se encontraba marcada por la participación activa, voluntaria y constante de los vecinos e integrantes del club. Las décadas del 50 y 60 son recordadas con añoranzas, en donde existía realmente vida de barrio, los vecinos se conocían y compartían experiencias mediante actividades en común, en donde no sólo participaban los miembros del club deportivo, sino que también había una fuerte presencia de centros de madres, juntas de vecinos y organizaciones del sector.

*“Es que antes por ejemplo, mira, según lo que bueno, don Ernesto me contaba, también mi papá, y también bueno don Luis Torres que no sé en la cancha se juntaban, hacían actividades, eran todos por una causa, o sea, todos si había que viajar, ya que el club siempre había sido enfocado en los niños de cierta manera, entonces si había que viajar por ejemplo se hacían actividades y se juntaban todos en las actividades, y se viajaba”* (Manuel, dirigente).

Esta situación es muy propia de la época, en donde Valparaíso y el Cerro Cordillera no se encontraban ajenos a los fenómenos demográficos que afectaban al Chile de aquellos años. La mayoría de las familias históricas del sector de la cancha “Merlet”, recuerdan que su llegada a la ciudad puerto y al cerro, o al menos la de sus familiares progenitores, ocurre en la primera mitad del siglo XX, atraídos generalmente por nuevas opciones de trabajo y el ofrecimiento de un futuro mejor para la familia. Muchos núcleos familiares que se asentaron en la ciudad eran provenientes de las zonas interiores de la quinta región, del campo, San Felipe, Hijuelas, Quillota, etc., en donde la relación entre vecinos estaba marcada por la presencia de fuertes vínculos familiares. En este contexto, el desplazamiento del campo a la ciudad implica en muchos casos, el corte de los lazos más directos con la familia y la obligación de asociarse con los pares, en este caso, con los vecinos, lo cual por supuesto era traducible en una participación masiva en las instancias comunitarias y en el desarrollo de una incipiente identidad barrial y deportiva.

Imagen N°1: Partido de básquetbol en la cancha “Merlet”, década del 60 aproximadamente.



Fuente: Archivo histórico del CDCB

Esta característica de la memoria colectiva del CDCB funciona generalmente como un elemento a comparar con el presente. El barrio en donde se encuentra el club ha sufrido importantes transformaciones sociales con el pasar de los años<sup>4</sup>, las cuales han afectado directamente la composición del barrio y de sus habitantes, éste ha dejado de ser aquél que la memoria trae a colación cuando los integrantes del club se refieren al pasado glorioso. En la actualidad, de acuerdo a la visión de los actuales integrantes del club, se ha perdido el sentimiento de pertenencia al barrio y por ende al club, la participación comunitaria ha disminuido considerablemente y la motivación a ser parte de un proyecto común no existe en los vecinos. Esta imagen de un antes y después, elaborada gracias a la existencia de una memoria colectiva, es posible considerarla un factor en la aparición de CS, ya que el “volver a ser como antes” es una de las grandes motivaciones que movilizan a los vecinos a participar del club y retomar actualmente una vida comunitaria, en base a la confianza, la cooperación y al establecimiento de redes de contactos.

Por último, un tercer elemento que hace referencia a la memoria colectiva del CDCB son los recuerdos relacionados con la práctica del básquetbol. Por un lado, podemos encontrar

---

<sup>4</sup> Ver punto 4.1.2: Factores del entorno social y cultural: Transformaciones Sociales del barrio.

recuerdos individuales relacionados con el deporte y su influencia en la vida de las personas del barrio.

*“Yo jugué basquetbol cuando era lola, en aquellos años jugábamos en el árabe y en el Fortín Prat entonces imagínate, me encanta el básquetbol. Entonces para mí el básquetbol es bonito, es lindo y es importante para Valparaíso aunque no sea muy masivo, pero es importante y yo creo que por eso también llevo a mi nieto para que vaya al básquetbol porque como a mí me gusta”.*  
(Magdalena, apoderado)

La experiencia personal positiva es también un elemento movilizador de CS, pues la familia al conformarse como uno de los primeros agentes socializadores de los niños influye directamente en el aprendizaje de determinados comportamientos, actitudes y valores, así como también en la aceptación de costumbres y normas, con las que el niño interactúa a través del proceso de socialización. De acuerdo con García Ferrando (1990) si los padres son practicantes activos de algún deporte sirven de modelo para sus hijos y condicionan de forma favorable el ambiente familiar hacia la práctica deportiva. En el caso del CDCB, la participación del familiar directo en el pasado, fomenta también la incorporación de los menores del barrio en el club.

Por otro lado, un elemento de la memoria colectiva relacionado con el básquetbol es que podemos encontrar una serie de añoranzas de un pasado deportivo glorioso, en donde el club fue protagonista del apogeo del básquetbol en Valparaíso (ver Anexo N°4). Estas referencias al pasado deportivo, hacen que el “Cordillera” en la actualidad sea uno de los clubes patrimoniales pertenecientes a la Asociación de básquetbol de Valparaíso.

*“Para Valparaíso, claro, el club fue uno de los socios fundadores de lo que fue el básquetbol en el Fortín Prat y también de donde partió todo... Y en cierta manera, tuvimos años buenos, años gloriosos porque igual, según lo que contaban también, que venían a veces los Unitas, que venían a jugar acá arriba, no sé, las pichangas de los días domingos, y el nivel igual empezó como a subir. Pero hubo un tiempo en que se empezó a bajar todo el boom del básquetbol y también los dirigentes se fueron yendo”* (Manuel, dirigente).

Por último, como parte de la memoria colectiva, el deporte ha influido al igual que el barrio y los lazos familiares, como un elemento motivador de la participación actual en el club. De esta manera, se explica por ejemplo la presencia de integrantes que no pertenecen al barrio, pero que han llegado a participar del club porque ofrece un espacio de difusión y práctica del basquetbol.

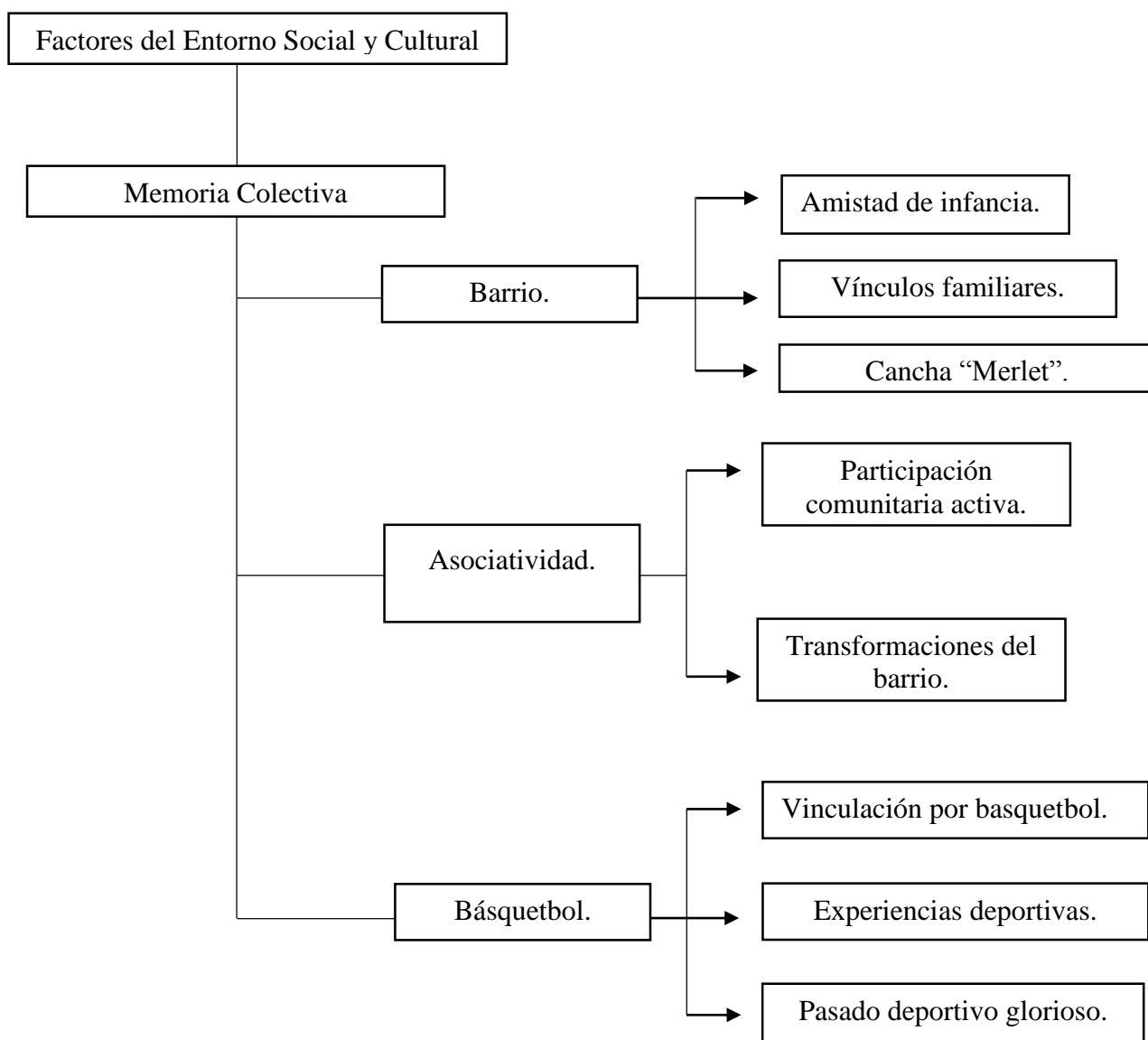
*“La cosa es que al tiempo esta cancha se cae, se rompe un aro y por las lluvias cae mucha tierra en la cancha y estos viejitos, bueno en realidad para mí eran viejitos pero estamos hablando de 30, entre 30 y 50 años que eran las personas que jugaban ahí, me dicen “vamos a jugar a la cancha Merlet”. Entonces así yo llegó a la cancha Merlet siendo el único joven que había en este grupo, llegó a la cancha Merlet y me encuentro con una cancha de basquetbol de verdad, donde se jugaba basquetbol, se entrenaba y conozco al Álvaro, al Manolo, al Roly, a muchos que juegan basquetbol desde siempre en ese sector, en la Merlet. De ahí no me fui más.” (José, jugador)*

El CDCB destaca por ser un club dedicado al deporte formativo, así lo ha sido durante su historia y también en el presente. Es por este motivo, que también muchos vecinos del sector sienten la confianza mínima para llevar a sus hijos a participar de un club que reconocen como un espacio de educación, vida sana y participación comunitaria. Al respecto, recordando, resalta la figura de don Ernesto Sariego (Ver anexo N° 4), quien fuera un dirigente emblemático del CDCB por muchos años y quien fuera el principal motivador de la participación deportiva de muchos de los jóvenes jugadores y dirigentes que participan en la actualidad.

*“En ese entonces había un entrenador que se llamaba don Ernesto Sariego que era vecino del sector, conocía a mis abuelos, a mi familia y convidó a mi mamá a que yo y mi hermano entrenáramos en el club, yo con 8 años y mi hermano con 11, yo era pre-mini, mi hermano mini. Y desde ese año que he tenido un vínculo directo con el club” (Álvaro, dirigente)*

De esta manera, el deporte ha influenciado en la memoria colectiva del CDCB, actuando como un elemento aglutinador, causante de la participación y promotor del CS que existe hoy en día en las relaciones sociales que se tejen al interior del club. El recordar un mismo pasado, el añorar la figura de don Ernesto Sariego como uno de los grandes dirigentes, líder histórico del club, son causales de la existencia de confianza principalmente entre los dirigentes, puesto que en este caso, todos se criaron deportiva y organizacionalmente bajo el ejemplo de una persona particular.

**Figura N°3: Desarrollo de la categoría Memoria Colectiva.**



Fuente: Elaboración Propia.

#### 4.2.2 Barrio en común.

El concepto de barrio ha sido reconocido como uno de los términos que más discusiones conceptuales ha originado en la sociología urbana. Son muchas las visiones y los investigadores que han intentado otorgar mayor claridad a su concepción y utilización para el desarrollo de políticas públicas, principalmente. Sin embargo, todavía no existe una definición única sobre qué es o qué conforma a un barrio. Para efectos de este análisis y de lograr describir de qué manera el barrio en donde se encuentra inserto el CDCB se levanta como un factor importante en la aparición, mantención y consolidación del CS “enraizado” en las relaciones sociales de los actores del club, se ha decidido comprender al barrio de acuerdo a sus características cualitativa. Siguiendo a Vaiou y Lykogianni (2006), la delimitación del barrio incorporará cuestiones como la forma de habitar el barrio, la vida cotidiana y la construcción de sentidos de

identificación y pertenencia (esto explica por ejemplo la significación histórica que se le asigna a ciertos espacios de la comunidad como edificios, plazas, locales comerciales, etc.), por parte de quienes habitan en él. El barrio así entendido es el espacio propicio para la aparición de CS ya que impulsa la formación y el desarrollo de identidades locales, la interacción social (familiaridad y vecindad), la participación en asociaciones interpersonales y de voluntariado local, potencia el control social y refuerza el sentido de comunidad de los residentes (Tapia, 2013).

Sobre este tema, existe un consenso entre los entrevistados en considerar que el CDCB pertenece a uno de los tantos barrios que se ubican dentro del Cerro Cordillera, siendo además este barrio específico un espacio mucho más acotado en todos los sentidos que la urbanidad ha definido tradicionalmente (cantidad de habitantes, de viviendas, manzanas, etc.). El cerro Cordillera además de ser uno de los más grandes de Valparaíso, es también uno de los fundadores de la ciudad, acogedor de inmigrantes nacionales y extranjeros que veían en el puerto la posibilidad de un futuro mejor. Esto, agregado a su particular forma geográfica (cerro muy empinado), implicó que con el pasar de los años el cerro se fuera habitando de abajo hacia arriba para luego extenderse hacia los costados, dificultándose producto de las distancias, la conectividad y la comunicación entre todos los vecinos. De esta manera, la creación y delimitación de los barrios del cerro se fue dando de manera natural, los vecindarios implicaban espacios más acotados y los caminos recorridos en la cotidianeidad de los días fueron siendo distintos para quienes habitaban en los distintos barrios del cerro.

El Club “Cordillera”, se ubica en lo que podría denominarse la parte baja del cerro Cordillera, en ella el club es considerado un patrimonio histórico del barrio, constructor de lazos sociales y afectivos con los vecinos históricos y con los nuevos del barrio, formador de identidades tanto vecinales como deportivas, espacio natural de interacción y cohesión social, etc.

*“Es que el cerro Cordillera es muy grande entonces tiene muchas instituciones, pero podríamos dividirlo y en ese caso para la parte baja del cerro Cordillera implica mucho porque es parte de la vida, de la cotidianeidad de la gente del sector. Hay muchos niños que salen y están en la cancha Abelardo Contreras y llegan al Club sin saber nada y empiezan a tener una vida en torno al club, los entrenamientos en la semana, los fines de semana los partidos, entonces es como esa*

*la implicancia del Club hacia el Cerro, no todo el cerro Cordillera como te digo, porque digamos del Camino Cintura hacia arriba hay clubes de fútbol, el cerro abarca mucho” (Roberto, entrenador).*

Es importante señalar que a pesar de que el club lleve el nombre del cerro y aunque hoy en día sea el único representante del cerro en la ABVALPO, históricamente éste no ha representado al cerro completo, existen registros de la presencia en el pasado de otros clubes de basquetbol pertenecientes a la parte alta del cerro que hoy en día se encuentran desaparecidos. Por otro lado, deportivamente el club tampoco es muy influyente en el cerro, ya que si bien llegan niños y jóvenes de otros sectores cercanos (Chaparro, La Matriz, cerro Alegre, Santo Domingo, cerro Toro, etc.) éstos son pocos, el fuerte de la participación proviene del sector territorial inmediato del barrio. Por lo demás es reconocido que sobretodo producto de la presencia del Auditorio Guillermo Bravo, el fútbol es el deporte que más publicidad y adeptos tiene, producto de esto es que existen numerosos de clubes de fútbol en el cerro Cordillera.

La mirada cualitativa del barrio, es aquella que lo entiende como una unidad geográfica constituida por un entramado de relaciones sociales entre los habitantes de un espacio específico, cuya organización social se basa en la cooperación, la asociación y el establecimiento de redes, es el lugar en donde se comparten los sentidos de pertenencia e identidad. Entendido así el barrio sería un lugar propicio para el surgimiento y el fortalecimiento del CS dentro de sus habitantes y sus instituciones, puesto que adquiere ciertos atributos que son pertinentes con la comprensión del barrio como base de cohesión, como “el” lugar de la comunidad local. Al respecto, seguimos la definición de Ledrut (1974), quien considera que el barrio debe su unidad a dos cuestiones principalmente, por un lado a los equipamientos y comportamientos sociales que se relacionan con ellos, es decir, el uso que se le da en el barrio a los espacios públicos, y por otro, a una organización social de sus habitantes que asegura ciertos límites producto de una cohesión más o menos fuerte.

En cuanto a los espacios públicos, Ledrut (1974) manifiesta que la individualidad de un barrio, que lo diferencia de los demás, queda asegurada por la existencia en parte de un centro o eje. En el caso del barrio en donde se encuentra el CDCB este centro se encuentra conformado por la misma cancha “Merlet”, lugar de entrenamiento y práctica diaria de los jugadores e

integrantes del club. La cancha tiene un fuerte componente de identificación y pertenencia de los habitantes con el sector, y como consecuencia de ella, también lo tiene el basquetbol, su cultura deportiva y el club por su trayectoria histórica.

*“Si bien es cierto que el club en los años 90 hubo un tiempo que se deslocalizó del sector pero nosotros jugábamos basquetbol acá siempre, o sea siempre hubo basquetbol, el basquetbol siempre ha estado, aquí en esta cancha siempre se ha jugado basquetbol toda la vida, entonces eso está vinculado a la localización y a la historia” (Álvaro, dirigente)*

La cancha ha sido históricamente el centro de interacción social de los vecinos, ejemplo de esto son los recuerdos de actividades solidarias realizadas en ella, mismo lugar en donde más de alguna vez se proyectaron películas para los niños del barrio, o se instalaron juegos inflables para la recreación, en ella también existen recuerdos de clásicos partidos de día domingo contra equipos de fuera de la ciudad en donde todo el barrio acompañaba y arengaba al “Cordillera”. La cancha también es el lugar de reunión en caso de catástrofe, así lo fue durante las horas posteriores del terremoto de 1985, en donde alrededor de una fogata en la cancha se reunieron los vecinos. La “Merlet” también es testigo de una de las actividades más antiguas y tradicionales que se viven en el barrio, nos referimos a “La última pichanga del año” instancia en donde participan vecinos y ex vecinos del sector que se acercan a recordar tiempos pasados y compartir experiencias. En definitiva, la cancha “Merlet” ha sido históricamente el punto neurálgico, el centro del encuentro y del reencuentro entre los vecinos de la parte baja del cerro Cordillera.

De esta manera queda de manifiesto que el componente físico del barrio, es decir, los espacios públicos y equipamientos con los que éste cuenta, son importantes en el surgimiento de una comunidad y en el desarrollo del CS, ya que facilitan el encuentro, la comunicación y la interacción entre los vecinos, y promueven instancias de participación social en donde se desarrollan aspectos como la confianza y la cooperación en pos del bien colectivo. De aquí, surge el segundo elemento fundamental en la composición de un barrio: la interacción social de los vecinos, especialmente aquella referida a las organizaciones que otorgan cohesión e individualizan al sector, diferenciándolos de otros. Este es un factor esencial en la concepción del barrio puesto que *“evidentemente cuando el barrio carece de organización social, carece*

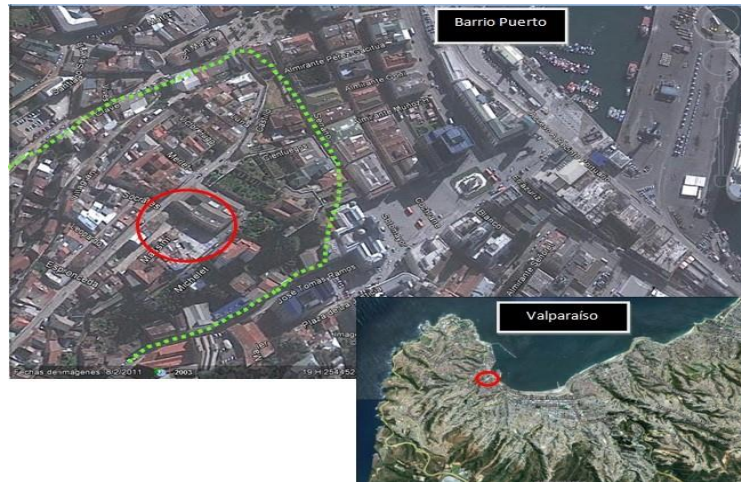
*también de alma colectiva, en cuyo caso los equipamientos se transforman en meros distribuidores mecánicos de servicios”* (Ledrut, 1974). Al respecto, es interesante la labor que realiza el CDCB, ya que éste en los últimos años ha sido el principal promotor de la organización social del cerro, promoviendo la creación de la Junta de Vecinos del sector, de un club del adulto mayor, ganando proyectos para la remodelación de la cancha “Merlet” y la construcción de una sede social comunitaria, entre otras cuestiones que afirman la importancia que tiene el club para el barrio, cuestión que se ha mantenido a lo largo de la historia. El club es parte del barrio y ha dado muestras, con el paso de los años, de su potencial para la vitalidad del sector, esto es importante al momento de analizar los motivos de la participación de los vecinos en el club y por ende el surgimiento del CS.

*“acá el Club está en pleno, en el centro de un barrio, entonces al estar en el centro de un barrio la gente sale y es como el patio de su casa entonces, ahí existe un mayor interés, un mayor cariño por querer colaborar y querer hacerse parte y así la gente que está en la directiva actual, la que ha estado antes son todos vecinos del sector que han querido sumarse y colaborar con el Club”* (Roberto, entrenador).

Desde la Escuela de Chicago investigadores entienden al concepto de barrio como una unidad auto-contenida. Haciendo una referencia al concepto de “área natural”, los estadounidenses señalan que el barrio se caracteriza por tener especificaciones físicas particulares y características culturales propias de los habitantes que viven en él, de esta manera el barrio se diferencia de otros barrios y de la ciudad. El barrio es entendido de manera autónoma, posee su propia sensibilidad, sus tradiciones y su historia particular (Park, Burgess, 1984). Al respecto, un elemento que resalta en las entrevistas realizadas a los integrantes del CDCB, es la noción de considerarlo un barrio patrimonial e histórico, único en Valparaíso puesto que se encuentra ubicado en uno de los sectores más populares de la ciudad, en donde se mezcla lo popular con lo patrimonial.

*“Nuestra localización geográfica también no deja de ser importante porque somos el único club del sector puerto en el fondo. Nosotros somos un club que nuestra localización geográfica es del barrio puerto, patrimonial y es también es una localización histórica en el tiempo”* (Álvaro, dirigente).

Imagen N°2: Localización geográfica del barrio y el club CDCB.



Esta concepción del barrio autónomo ha sido muy criticada por la teoría social, algunos investigadores argumentan que en realidad los barrios y la ciudad no son expresiones “naturales” sino que son el resultado de procesos sociales, económicos, culturales y políticos que afectan directamente la composición y el desarrollo de los barrios (Castells, 1988, Lefebvre, 1975; Massey, 2004). En este sentido, es importante señalar que el barrio en donde se encuentra ubicado el CDCB ha sufrido importantes transformaciones sociales con el pasar del tiempo. Esta sensación de cambio y modificación respecto a un pasado glorioso se encuentra presente en la gran mayoría de las entrevistas, en donde se destacan modificaciones referidas por ejemplo a la calidad de las viviendas, la composición generacional del barrio, la estructura comercial, los tipos de títulos de los inmuebles, entre otras transformaciones sociales.

*“Si tú te das cuenta igual hoy en día ha cambiado. La gente que vivía antes acá ya no es la misma, de hecho mucha gente es propietaria hoy en día pero no vive acá en el cerro, arriendan sus casas, y quizás son contados con los dedos de la mano la gente que es propietaria de acá y vive acá todavía. En ese caso por contarte algunas familias, las Riffo, las Mancilla, los Torres que tienen relación con el club, pero la demás gente ya está viejita también -los Andunce también que son de allá arriba, de Aduanilla- y van quedando poquitos de los antiguos de acá de Cordillera, son los que podría decir los que participan en las actividades y cosas así” (Manuel, dirigente).*

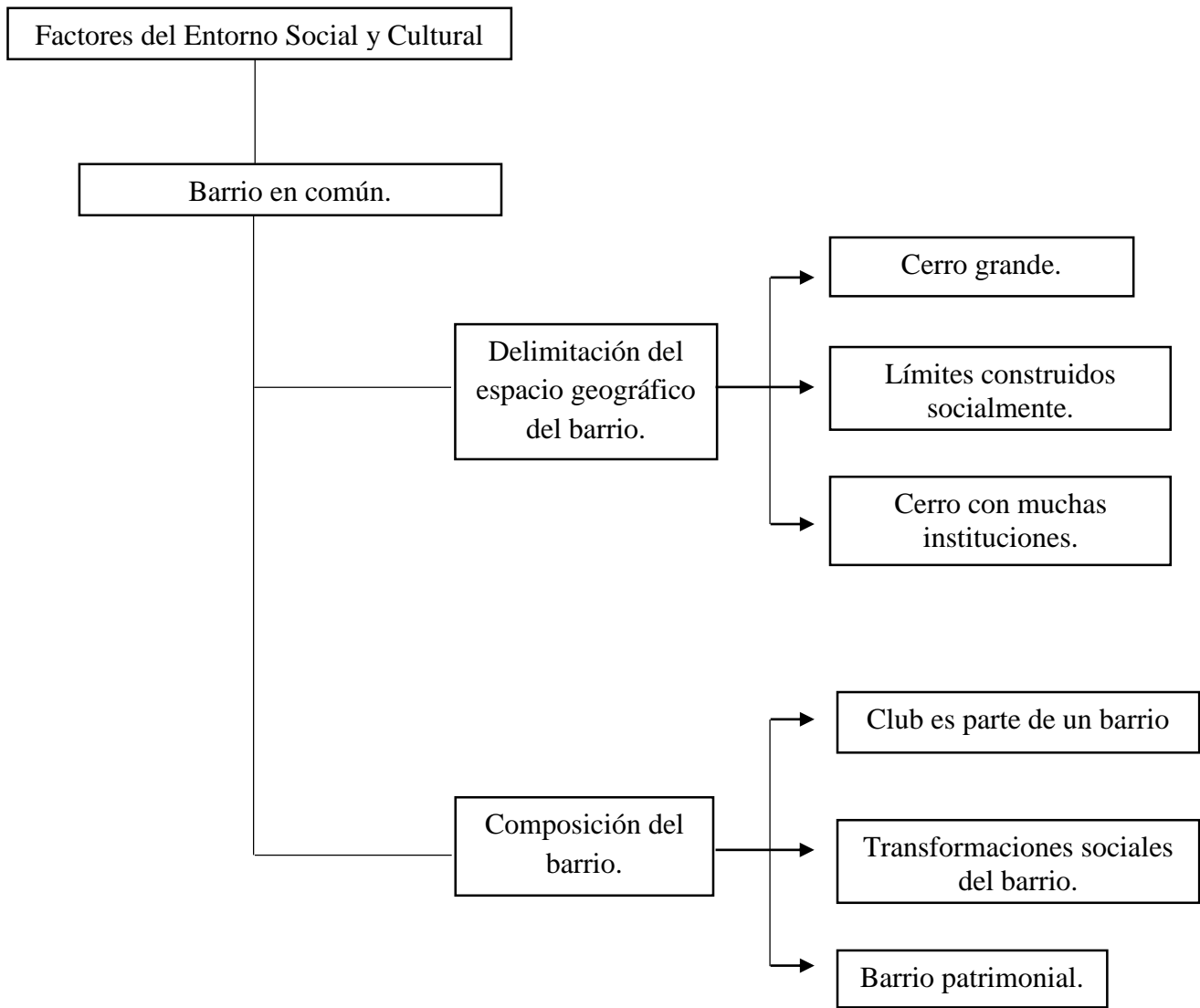
Estas transformaciones se explican debido al carácter abierto del barrio, tanto en el tiempo como en el espacio, el barrio se construye y modifica de acuerdo al presente, incluyendo aspectos del pasado pero también del futuro. De acuerdo a Massey (2004) esta “*perspectiva enriquece el concepto, pues considera los conflictos y “la necesidad de negociar a través y con la diferencia el implacable hecho espacial de compartir un terreno” (Massey, 2004: 6).*

Por último, importante es señalar que el barrio en donde se ubica el club “Cordillera”, al igual que la gran mayoría de las ciudades, localidades y vecindarios del país se encuentran viviendo un proceso en donde el espíritu comunitario que dio origen a su concepción y desarrollo, se encuentra debilitado y en peligro de desaparición. Esta pérdida de significación y de sentido comunitario del barrio se debe principalmente a los efectos de la modernidad, la tecnología, la individualización y la intensificación de los procesos de urbanización que complejizan las interacciones humanas haciendo más difícil la comunicación y la intimidad del barrio. En el sector analizado, esta situación de cambio y de pérdida de significado del barrio se ha visto representada principalmente en la participación de los adultos/apoderados en el club, quienes en general son reacios a participar de la vida asociativa, privilegiando valores que los distancian de la vida comunitaria. Esta realidad atenta directamente con la consolidación del CS, puesto que para que éste se desarrolle es fundamental la cooperación de todas las redes a nivel local, esto incluye por supuesto a los vecinos del barrio.

*“Sobre la participación en general, ya es un tema más de fondo, pero yo creo que durante el gobierno militar se acotó mucho la participación ciudadana, y en el cerro yo creo que eso es lo que sucedió, es uno de los sectores en que se vio más reflejado para mí, estoy hablando en general, no solamente como club deportivo, sino que yo veo la Junta de Vecinos, veo otras organizaciones... La realidad del sector cambió durante los años, por eso te decía que a lo mejor por el tema del régimen militar que hubo en Chile se cambió mucho la sociedad y esto afectó mucho al cerro, y por eso lo puedo relacionar también con el barrio. Estamos inmersos en un sector por lo tanto se ve reflejado en eso, pero también tiene que ver con la idiosincrasia del sector actualmente” (Mauricio, dirigente).*

De esta manera, se interpreta que la baja participación no es una cuestión que suceda de manera “natural” en el barrio, tal como lo suponían los investigadores de la Escuela de Chicago, sino más bien son el resultado de procesos sociales, económicos, culturales y políticos que ha vivido el país y la ciudad y que afectan directamente la composición, la participación y el desarrollo del barrio en donde se encuentra el CDCB. No obstante, es importante señalar que esta situación de escasa participación de los vecinos se da principalmente con los adultos/apoderados del club, ya que tanto niños como jóvenes son protagonistas activos de la organización social del CDCB.

**Figura N°4: Desarrollo de la categoría Barrio en común.**



Fuente: Elaboración Propia.

#### **4.2.3 Problemas del entorno urbano.**

La drogadicción, el alcoholismo y su relación directa con la delincuencia se han transformado con el paso de los años en una de las problemáticas sociales que más afectan la cotidianeidad de las personas que componen nuestras sociedades. Al respecto existen una importante cantidad de investigaciones y de evidencia estadística que demuestra el aumento del consumo de drogas y alcohol especialmente en la población juvenil y en los sectores menos favorecidos en la distribución del capital, quienes son los que se encuentran más expuestos a vivir una situación de precariedad y vulnerabilidad.

Ejemplo de ello, son los datos que entregó durante el año 2014 la Organización Mundial de la Salud sobre el consumo de alcohol en el mundo. El documento señala que el consumo

excesivo de alcohol, además de conllevar una nociva dependencia, también aumenta los índices de violencia y con ello la posibilidad de herir a otros y a uno mismo (Informe Mundial sobre consumo de alcohol OMS, 2014). De acuerdo a los datos que entrega el documento, Latinoamérica es la segunda región del mundo en donde el consumo de alcohol es más elevado, y dentro de ella Chile aparece liderando el listado, siendo el país en donde se encuentran los mayores índices de ingesta per cápita de alcohol. Por otra parte, el consumo de drogas en el país ha aumentado durante los últimos años, así lo registra el Décimo estudio Nacional de Drogas Población General 2012 realizado por el SENDA, en donde se establece que tanto el consumo anual de marihuana como de cocaína se eleva respecto a cifras de años anteriores. Más alarmantes son las cifras que presentó durante el año 2014 el SENDA en el Décimo Informe sobre Consumo de Drogas entre los Escolares de Chile (2011-2013) en donde se establece que el consumo de marihuana ha aumentado en un 57% entre los escolares del país. El consumo de alcohol también es preocupante, ya que la cifra de ingesta entre la población en edad escolar alcanzó el 63,0%, lo cual es bastante superior comparado al consumo en edad general que cerró en un 40,8%. De esta manera, queda de manifiesto que los principales consumidores a nivel nacional de alcohol y drogas es la población juvenil. Por otra parte, de acuerdo a los resultados del Décimo estudio nacional de drogas población general 2012 del SENDA, el sector socioeconómico más afectado por el consumo de drogas (marihuana, pasta base y cocaína) corresponde significativamente a los sectores más bajos de la sociedad, contrariamente los que poseen ingresos más altos lideran las cifras del consumo de alcohol.

No ajeno a esta realidad nacional y local, el consumo de alcohol y de drogas en el barrio en donde se encuentra el CDCB es visualizado por los integrantes del club como un problema social, ya que de alguna u otra manera afecta no sólo a las personas sujetos del consumo, sino que también a todo el barrio, incluyendo a vecinos, foráneos y al funcionamiento diario de las organizaciones del sector.

*“Sí, sí de hecho los grandes problemas que tenemos dentro del Club también son en torno al barrio porque es un barrio súper conflictivo. Hay bastante delincuencia, sabemos que hay drogadicción, se vende droga en torno al sector. El año pasado nos robaron en la sede, nos robaron un data, un computador, rompieron todos los candados, o sea, existen problemas en torno al barrio, no estamos ajenos a eso, como toda la comunidad. También se da que asalten gente de repente cuando estamos haciendo los entrenamientos, las prácticas o gente que se está*

*drogando en torno a la práctica deportiva que estamos haciendo y esos son conflictos que en el fondo es lo que más no ha costado llevar, más allá de repente de la ausencia de recursos económicos” (Roberto, entrenador)*

Existe un consenso entre los integrantes del CDCB en señalar como una de las principales necesidades del club el poder mejorar la seguridad del barrio. El consumo de alcohol, drogas y la delincuencia afectan no sólo el funcionamiento diario, sino que también atentan contra el CS del club “Cordillera” en dos sentidos. Por una parte, afecta en el reclutamiento de nuevos miembros, quienes aun teniendo toda la voluntad de cooperar se han alejado del club producto de malas experiencias ocurridas en el entorno. Son conocidos los casos de jugadores menores a quienes los apoderados no los dejan asistir a entrenamientos por lo peligroso que se ha tornado el barrio, o jugadores adultos a quienes les complica entrenar en la cancha ya que en el horario que tienen disponible para ello (post jornada laboral) el barrio se torna más riesgoso tanto para ellos como para sus equipamientos personales (dejar estacionado el auto, por ejemplo), en estos casos la mayoría de los deportistas terminan emigrando a otros clubes en donde se les puede brindar esa mínima seguridad. Existen casos de dirigentes también, quienes se han alejado del club cansados de luchar contra un problema que en realidad escapa de sus manos.

Por otra parte, estos problemas sociales afectan al CS del club en su relación con otros actores de la comunidad, como lo son los vecinos y las redes que en torno al barrio se pueden construir. Si bien, los actores sociales del club han realizado gestiones para mejorar la situación del cerro, estableciendo redes con Juntas de Vecinos y Carabineros para mejorar la seguridad, la movilización de recursos no ha sido exitosa puesto que los problemas continúan y las soluciones quedan a medias. A esto, se le agrega que producto de la detección del problema, existen diferentes miradas y puntos de vista entre las distintas organizaciones del cerro sobre cómo debe abordarse la solución, cuestión que ha conllevado discusiones y alejamientos temporales entre los dirigentes de las instituciones locales, afectando así directamente al capital social de puente (CSP).

*“Pero lo hemos solucionado con la Junta de Vecinos, o sea, solucionado entre comillas, porque no en un 100% ya que es un tema mucho más de fondo, pero hemos hablado con la presidenta de la Junta de Vecinos, se han tratado temas, ahí bueno eso lo ha tratado más la directiva más que yo, porque yo cumpla un cargo en estos momentos de entrenador. También se ha hablado*

*con Carabineros, por el tema del Plan Cuadrante, se ha llegado a soluciones de poner carabineros de punto fijo cerca del sector, en la Plaza de Cordillera, había una idea de poner una cámara, pero al final la Presidenta de la Junta de Vecinos no quiso, y ahí también hubo un conflicto con la Junta de Vecinos porque ahí hay ideas y visiones distintas de cómo manejar ciertas situaciones y eso también crea distancias o discusiones” (Roberto, entrenador).*

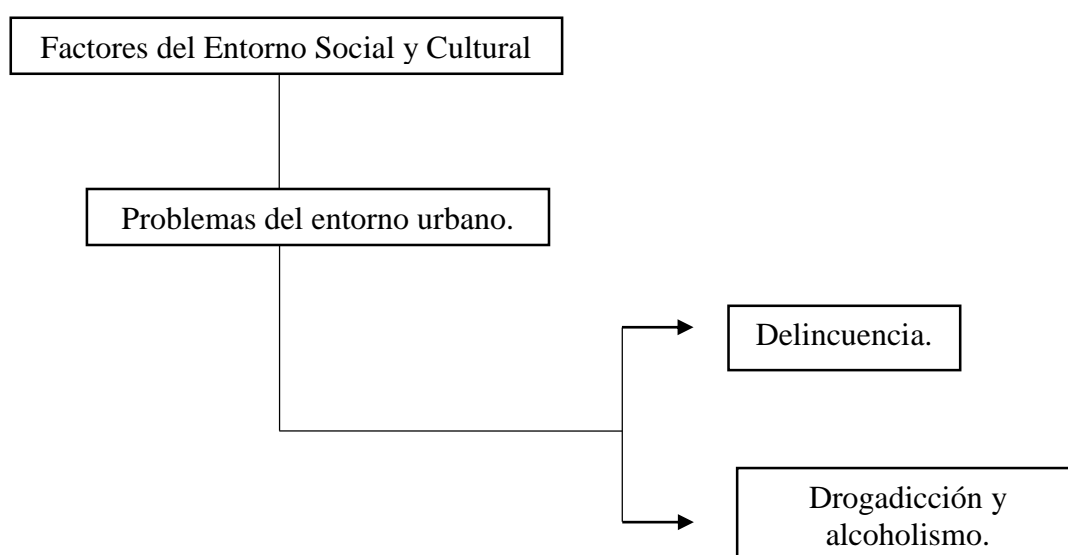
De esta manera, parece evidente que la realidad actual que se vive en el barrio estudiado es considerada como un problema social para quienes habitan en él. De acuerdo a Martín-Criado (2005) las problemáticas sociales no son dadas porque sí, sino que se refieren a construcciones que incluyen una serie de supuestos respecto del qué y del quién implica un problema, y en respuesta a ello establecer posibles soluciones colectivas. Así entendido, las problemáticas del barrio abren un espacio para el fortalecimiento del CS, al respecto la dimensión territorial del “closure” o cierre de las estructuras sociales de Coleman (1988) es clave, ya que además de otorgar un cierre en las relaciones y en los compromisos de una unidad organizacional, potencia la red comunicacional entre los vecinos y los integrantes de la comunidad en donde se reconocen por una parte quienes son miembros o al menos conocidos de la red, como también por otra parte, son identificables aquellos personajes que son externos y extraños, de esta manera *“la red comunicacional de vecinos cubre completamente el típico paisaje social de una comunidad, al punto que un transgresor (ladrón, por ejemplo) es rápidamente identificado; el corolario es que cualquier forastero es objeto de vigilancia suspicaz”* (Durston, 2000, p.29). Este cierre de las relaciones se evidencia al interior del Club “Cordillera”, en donde sus integrantes tienen identificado perfectamente a los vecinos causantes de los problemas que los aquejan, frente a lo cual han movilizad o recursos y energías (capital social) para solucionar los conflictos potenciando el sentido de comunidad. Ejemplo de esto, queda evidencia en la siguiente cita:

*“También cosas del entorno sí, una vez asaltaron a una niña afuera y tuvieron que salir los jugadores a defenderla, atraparon al ladrón, al final se lo entregaron a los Carabineros, pero siempre están pasando cosas en el cerro que son externas, totalmente externas a lo que es el club” (Julio, jugador).*

Por último, esta situación potencia también la posibilidad de fortalecer el capital social de eslabón (CSDE) y las relaciones que se establecen con el Estado. De momento, las experiencias vividas al interior del club demuestran que las instituciones del Estado, principalmente Carabineros, han quedado al debe en la solución de estos conflictos. Para ello, parece trascendental la transformación del problema colectivo/social del barrio a un problema público, en donde el Estado dé cuenta de su existencia y lo aborde de manera transversal. Para

lograr este paso, es importante siguiendo a Lorenc (2005) que los actores afectados además de reconocer la existencia del problema, movilicen sus recursos para que éste sea reconocido por un público más amplio, para ello parece fundamental potenciar el CS de las organizaciones locales, favoreciendo por ejemplo las instancias de reflexión y proyección de los problemas, pero también la comunión y la organización en redes para enfrentarlos. Así también, es necesario que las principales instituciones de representación social lo tomen en cuenta y tomen medidas para solucionarlos.

**Figura N°5: Desarrollo de la categoría Problemas del entorno urbano.**



Fuente: Elaboración Propia.

#### **4.2.4 Pobreza y exclusión social en el barrio**

Muchos investigadores, instituciones y organizaciones internacionales concuerdan en concebir al deporte como una herramienta para ayudar a reducir la pobreza y la exclusión social de nuestras sociedades, levantándolo como un potencial medio de inserción social. La base de esta concepción humanista y social del deporte es entenderlo como un medio y no como un fin en sí mismo. Es por ello, que quienes estudian la relación entre el deporte y la pobreza analizan el papel que desempeña la práctica deportiva como una herramienta de intervención en contextos de vulnerabilidad, en donde ésta podría ayudar a resistir la producción y reproducción de la exclusión social y la pobreza, creando espacios de cohesión y participación social (Rodríguez, 2008; Balibrea, Santos, Lerma, 2007). De esta manera, el deporte es concebido

como un escenario ideal en donde es posible potenciar el CS de las instituciones y organizaciones que se encuentran en barrio y contextos socioculturales más precarios.

Si bien, es generalizado entre los investigadores de esta área el rechazo a observar con triunfalismo al deporte como si éste fuera un remedio universal, ignorando la importancia de las variadas tensiones sociales que viven los sujetos en situación de exclusión, la práctica deportiva es destacada como herramienta de intervención puesto que atrae y engancha con facilidad a jóvenes y niños, conformándose como un aspecto central en la vida social de muchas personas, en tanto fenómeno cultural popular de mucho impacto y extensión mundial. En este sentido Rodríguez (2008) señala que para lograr una exitosa intervención a través del deporte y que éste no termine siendo un mero espacio de entretenimiento, es fundamental conocer y aceptar los límites de las acciones que se pueden realizar y ser conscientes de los problemas propios de la exclusión. Al respecto y de acuerdo a las entrevistas realizadas a los integrantes del CDCB, éstos se encuentran plenamente consciente del contexto sociocultural del territorio en donde se encuentran ubicados, la mayoría de los integrantes son vecinos, forman parte del barrio, han crecido y se han educado a su alrededor. Esta experiencia directa ayuda a la construcción de una imagen precaria del barrio y de los vecinos, en donde se destaca al club como una ayuda social importante para la superación de estos problemas, el deporte y el club son identificados como espacios para la participación y el desarrollo de aquellas personas que no poseen, ni encuentran un espacio en la estructura de la sociedad actual. De esta manera, la asociatividad deportiva resulta significativa ya que establece puntos de encuentro entre los sujetos y potencia la formación de relaciones sociales, evitando y resistiendo a la exclusión y a las situaciones de aislamiento social. Esto, de acuerdo a los entrevistados, quedó de manifiesto años atrás en donde hubo un periodo en que el club (no el basquetbol) se deslocalizó del cerro. Durante esa etapa no existió en el barrio ninguna organización que fuera capaz de hacerse cargo de la rotura del tejido social que en él se vivía, periodo en que el CS se redujo a cero y producto de lo cual, los integrantes del club, se sienten de cierta manera responsables del actual estado de vulnerabilidad y precarización de los habitantes y del barrio.

*“De hecho, más o menos durante 10 años el cerro no tuvo el club Cordillera, el sector digo, porque el club por diversos motivos largos de explicar se fue del cerro, estuvo focalizado en otro*

*cerro, siguió existiendo pero focalizado en otro cerro y durante ese tiempo se generaron varios chicos que lamentablemente ahora andan en malos pasos, tienen aflicciones como drogadicción u otras cosas, se formó todo eso y se fue derrumbando, como bien lo he dicho, el cerro. O sea, aumentó el tema de la delincuencia, aumentó el tema de la droga en ese periodo, se destruyó la cancha y lo que hemos ido haciendo estos 8 años que nosotros llevamos como nueva directiva es eso, tratar de reconstruir". (Mauricio, dirigente).*

Esta concepción y sentido de la vulnerabilidad que rodea al barrio, nos parece que fortalece el CS del club en dos sentidos. Por una parte, es fuente de motivación de dirigentes y entrenadores, quienes ven en la pedagogía deportiva un espacio a través del cual es posible resistir y combatir los males que afectan al barrio. De esta manera, se fortalece la cooperación y la reciprocidad al interior de las relaciones sociales que se desarrollan en el club. Por otro lado, ser conscientes de la precaria realidad social en la que está sumido el barrio potencia la imagen del club como "una salida" a los problemas que aquejan a niños y vecinos, esta concepción es sumamente importante ya que es destacado por la mayoría de los entrevistados como el principal objetivo del club y es también una posible causa de que el club haya continuado en funcionamiento a lo largo de los años. La función social del club refuerza la composición interna y las redes que se establecen entre sus integrantes, es la fuerza que los hace sentirse parte de un proyecto común, aunar energías, movilizar recursos para lograr un mismo objetivo, que no es individual, ni deportivo, sino que dice relación con el entorno, con mejorar las condiciones de vida de los vecinos y del barrio.

*"porque en el fondo esa es la tarea del club. A pesar de que estos niños tengan conflictos y vengan con problemas de la casa, igual se sientan incluidos dentro del Club porque son chicos que son excluidos de todos lados, son chicos que los echan de los colegios, que no le dan cariño en la casa, entonces son chicos que al final, y hemos tenido resultado con algunos que ya son jóvenes, que están estudiando súper bien, son basquetbolistas, deportistas, llevan una vida sana y son súper agradecidos en ese sentido" (Roberto, entrenador).*

De acuerdo con Castel (1995) el fenómeno de la exclusión que se vive en las sociedades actuales se debe entender como un proceso de fractura y desagregación social que viven los más desfavorecidos. La modificación de las estructuras de la sociedad (transición de una sociedad vertical a una horizontal) obligan a una recurrente (re)adaptación por parte de los sujetos y grupos, en este contexto es normal que existan sujetos que producto de sus dificultades para conllevar el ritmo de los cambios, no encuentran un espacio en donde desarrollar alguna función en esta nueva organización racional de la sociedad. De acuerdo con Castel (1995), el cambio en las estructuras de la sociedad ha provocado una situación de inestabilidad y un incremento en la

sensación de vulnerabilidad social que implica la desestabilización de las situaciones logradas y estables, y la fragilización de los soportes relacionales que aseguran la inserción en la sociedad. Esquemáticamente, Castel (1995) plantea que las personas vacilan entre tres zonas de organización o cohesión con la vida social: la primera es una zona de integración, en donde el sujeto posee un fuerte vínculo social conformado por la tenencia de un trabajo estable y relaciones sociales y familiares sólidas; la segunda es la zona de vulnerabilidad, zona de turbulencias caracterizada por la precariedad en el trabajo y por la fragilidad de los soportes relacionales; y la tercera, una zona de exclusión, de gran marginalidad y desafiliación, en donde existe una ausencia de trabajo y un aislamiento social, en esta zona se mueven los más desfavorecidos.

Siguiendo la clasificación de Castel (1995) y analizando las entrevistas realizadas a los integrantes del CDCB, es posible inferir que la mayoría de los vecinos y sobretodo los niños que participan en el club se encuentran en la zona de vulnerabilidad, esta ubicación tiene dos características principales. Por un lado, aspectos relacionados con la composición del núcleo familiar de los vecinos y los niños, en donde la gran mayoría de los casos presenta familias mal constituidas o con serios problemas sociales relacionados con adicciones, delincuencia, violencia intrafamiliar, etc. A esto, se le suma la escasa atención emocional que reciben los chicos, la fragilidad de las relaciones sociales al interior de las familias queda demostrada en la poca participación de los apoderados en el club, quienes en su mayoría son reacios a participar y no les interesa establecer confianzas y mantienen distancias con quienes se encuentran a cargo de la organización, ya sea dirigentes o entrenadores. Esta situación afecta la producción y el desarrollo del CS al interior del club, puesto que los apoderados son un factor fundamental en la composición interna de la organización, son el vínculo más directo con los niños y jóvenes deportistas, a través de ellos pasan las decisiones que pueden afectar en el crecimiento o en el abandono del club.

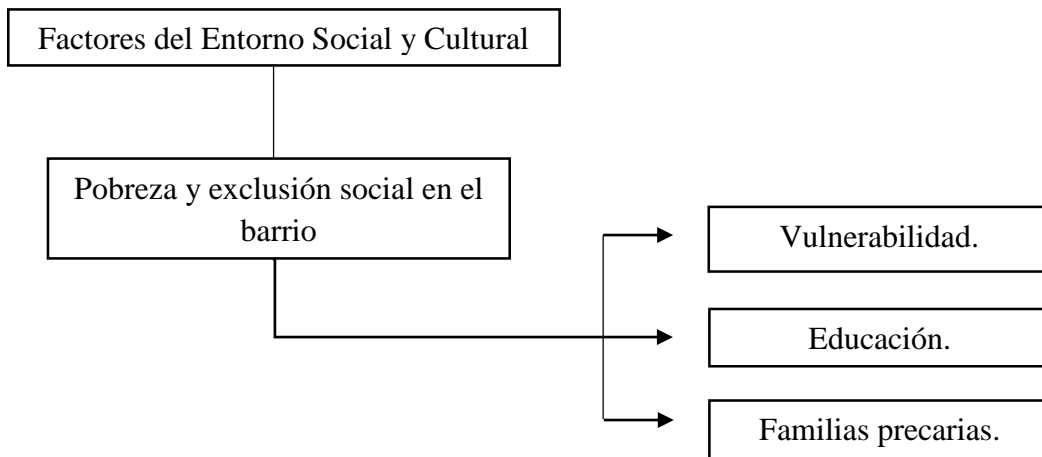
*“Los niños mira, en general los niños chicos que son de aquí del cerro hay niños que son más revoltosos que otros. Hay niños que también están en situación de vulnerabilidad, papás o familias mal constituidas, o niños que son inquietos, que tienen problema de conducta, o también niños que jamás hemos visto a los papás que han jugado” (Álvaro, dirigente).*

La segunda característica dice relación con los problemas educativos que poseen los niños y jóvenes que practican el basquetbol en el club “Cordillera”. Por una parte y como consecuencia de las inestabilidades familiares se presenta una precaria educación desde la casa, problemas valóricos, de hábitos y de lenguaje son parte trabajo que los profesores del club deben combatir durante el día a día. Por otra parte, se suman los problemas relacionados con la educación formal chilena, en donde los niños pertenecientes a las clases más bajas del país y quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad tienen pocas oportunidades de éxito educativo y se encuentran más sometidos al fracaso y a la deserción escolar.

*“nosotros tenemos muchos niños con muy poca educación, hemos recibido chicos que vienen de colegios muy precarios digamos, la mayoría son escuelas, también son chicos que están muy alejados de sus familias, de sus padres, tienen todo un tema familiar, o sea, estamos hablando de papás que están en la cárcel, mamás alcohólicas, hermanos drogadictos, delincuentes, entonces estos chicos al tener ese tipo de cosas, no tienen valores, no respetan muchas veces, tienen malos ejemplos en las casas por lo tanto el vocabulario no es correcto, tienen malos modales, malas posturas, son violentos, descargan la rabia y se si juntan tres, cuatro, cinco niños de ese tipo es un problema porque son conflictivos y como te digo, pueden ser violentos”.*  
(Roberto, entrenador)

Consideramos que el deporte y el CDCB se encuentran ubicados en un espacio privilegiado para influir en la realidad de muchos niños y jóvenes que no tienen más opciones producto de su entorno familiar y social. De esta manera, el club se abre como un espacio de fortalecimiento de las relaciones más cercanas, de contención emocional y afectiva, como también de formación valórica para la vida. Esto ha sido históricamente así, el “Cordillera” posee la imagen fuerte de ser un club de barrio, de cerro, pero también de ser un club social dedicado a lo formativo, y para ese objetivo el territorio en donde se encuentra inserto se muestra como un espacio ideal para ayudar no sólo a quienes se encuentren en la zona de exclusión de Castel (1995) sino que también a los que se ubican en la zona de integración que también es necesario trabajarla, sobre todo a través de la educación en valores, fomentando la apertura y la participación con los más desfavorecidos, creando climas de responsabilidad social, fortaleciendo compromisos y concientizando sobre deberes al conjunto de la ciudadanía, creando en definitiva el CS.

**Figura N°6: Desarrollo categoría Pobreza y exclusión social en el barrio.**



Fuente: Elaboración propia.

#### 4.2.5 Valoración del deporte

Los beneficios psicológicos, fisiológicos y sociales de la práctica deportiva ha sido un tema de continuo debate dentro de las ciencias que estudian el deporte (Cagigal, 1979; Cruz, 1987; García Ferrando, 1990; Puig, 1992; Heinemann, Elías). En general, hay consenso en considerar al deporte como un excelente campo de acción para el desarrollo de valores personales y sociales de la población, a través de los cuales el deporte influye tanto en dimensiones micro (psicosociales), como macro sociales (culturales) de nuestra sociedad. De esta manera, el deporte es entendido como un medio educativo y como un medio de socialización, dotado de una importante capacidad de penetración cultural manifestada en comportamientos, valores, marcos expresivos y cognitivos que hacen posible el desarrollo de su función sociocultural, económica y política en la formación de ciudadanos de la actual sociedad deportivizada (Capretti, 2011). Es por ello que el deporte, sus beneficios y su importancia para quienes lo desarrollan deben ser considerados a la hora de evaluar y describir el CS de una organización deportiva. De este modo, la valoración deportiva para la presente investigación ha sido considerada como un precursor del capital social, sus beneficios a niveles micro y macro social son elementos que se encuentran presentes en la cultura y que bien abarcados pueden ser utilizados para convertirse en los pilares que motiven la creación y/o consolidación del CS de una determinada comunidad o red. De acuerdo a los resultados obtenidos a través de la realización de las entrevistas en profundidad, se dividieron en dos familias los códigos que dicen relación con la asignación de importancia que los miembros del CDCB le dieron al deporte. De

esta forma, se clasificaron por una parte aquellos aspectos relativos a la valorización del basquetbol como deporte colectivo y su cultura deportiva, mientras que por otra, aquellos elementos provenientes de las experiencias y consecuencias positivas o negativas que han tenido los entrevistados producto de su participación en el club “Cordillera”.

Los beneficios que reporta el deporte y su consecuente valorización en términos de cultura deportiva son bastante diversos y varían de acuerdo a cada cultura y sociedad. En el caso del basquetbol y la percepción positiva que tienen de su práctica los miembros del club “Cordillera” incluye tanto aspectos individuales como colectivos. A nivel micro, el deporte entendido como un medio formativo otorga una importante cantidad de beneficios y configura valores que apuntan al desarrollo psicosocial sobretodo de los niños y jóvenes en los contextos educativos. El potencial pedagógico y formativo del deporte y la educación física han sido punto de interés para muchos pedagogos, que promoviendo la necesidad de educar en valores han profundizado la discusión sobre los valores que se desean construir y la función del deporte en la sociedad. Los resultados indican que la sociedad del siglo XXI necesita que el deporte entregue a los deportistas en edad escolar recursos cognitivos, sociales y éticos, que sean capaces de generar conductas morales (Weiss, Gill, 2005). El basquetbol es entendido así también por los entrevistados, quienes consideran que éste como deporte colectivo es un medio para educar en valores, principalmente aquellos relacionados con el buen trato y el trabajo en equipo.

*“Ahora el objetivo concreto es formar deportistas... con una mirada valórica integral, que en el fondo el deporte sirva para que los niños vayan también siendo personas de bien, con principios, con valores, con ética. El compañerismo para nosotros es fundamental, la responsabilidad, el compromiso, el respeto, trabajar en equipo, el tema higiene también para nosotros es importante, los niños cada vez que juegan se tienen que duchar, entonces todos esos hábitos uno se los va inculcando a los jóvenes y somos un club en el fondo formativo abocado también al tema valórico” (Álvaro, dirigente)*

Esta concepción pedagógica y social del deporte, se presenta también como uno de los principales objetivos y desafíos que enfrenta el club en su funcionamiento diario, especialmente cuando se trata del trabajo que desarrollan los profesores y entrenadores de menores. Al respecto, es interesante la presencia en el discurso de los entrevistados el concebir el basquetbol como una herramienta de ayuda social. La entrega de valores a través del deporte en contextos vulnerables, complementa de alguna manera la educación y el desarrollo de aquellos niños y

jóvenes que tienen menores oportunidades de progresar en sociedades profundamente desiguales como la chilena.

*“Y el Club puede implicar claro, educación a través del deporte usando el basquetbol como herramienta, entrega de valores, es un sector súper conflictivo, vulnerable entonces ayuda a que los chicos no caigan en problemas como la droga, la delincuencia y sigan el camino del deporte” (Roberto, entrenador).*

Esta percepción del deporte en general es complementada con experiencia concreta al interior del CDCB, en donde los entrevistados manifestaron la existencia de numerosos de casos en los que el deporte y el club han marcado y determinado el estilo de vida de niños y jóvenes del barrio. Los mismos jugadores que han vivido en primera persona este proceso también reconocen al club “Cordillera” como un elemento central en sus vidas, pues en muchos casos su participación activa dentro del club marcó un antes y un después en el desarrollo de su personalidad y de su vida social al interior del barrio y del cerro Cordillera.

*“El club es una salida como te decía, nuevamente vuelvo a repetir la palabra, es una salida a hartas cosas, a hartas cuestiones del cerro, mucha droga producto de las mismas amistades, muchos caminos que habían para tomar en algún minuto y que al final por el basquetbol se termina determinando que hay otras cosas mejores. Y también te aísla un poco de otro cuento, o sea, si bien nosotros no requeríamos estar entrenando todas las tardes, ya no tenía las mismas amistades que tenía cuando tenía tiempo de sobra, entonces nosotros si bien todos los que estábamos ahí en el grupo nunca tuvimos tiempo para, no sé, tomar algún mal camino o tomar alguna mala decisión porque generalmente estábamos entre que el Fortín o que el colegio en donde generalmente participábamos en competencias, todo ese tipo de cosas entonces al final igual es como un formador, adicional a lo que la familia a uno le otorga” (Julio, jugador).*

De esta manera, entendemos que la concepción del deporte como un medio formativo, de educación en valores y de inculcación de hábitos deportivos que conlleva a la valorización del deporte y del basquetbol por parte de quienes lo practican, sumado a la existencia de experiencias concretas de logros sociales importantes en la vida de los vecinos y del barrio, son elementos que pueden considerarse precursores del CS del club, ya que fomentan la confianza en el trabajo de los adultos del club y la reciprocidad de lazo a nivel interno de la organización, al concientizar los integrantes activos, que el deporte y el club entregan elementos importantes para el desarrollo de sus vidas.

Así también, al incentivar valores relacionados con la sana competencia, el juego limpio, el trabajo en equipo, las responsabilidades y los derechos del otro, se avanza hacia el desarrollo de un capital social colectivo, puesto que estos valores son importantes para la consolidación de

una sociedad democrática. La práctica deportiva desarrollada en el espacio público es también un lugar de aprendizaje de la ciudadanía, ya que el espacio al fomentar la existencia de interacciones, relaciones y redes sociales estables y continuadas en el tiempo, produce un volumen de CS importante del cual son portadores todos aquellos que pertenecen a estas redes y se encuentran en el espacio público (Puig, 2008).

También a nivel micro social encontramos que para los integrantes del Club, el aprendizaje de hábitos y costumbres saludables asociados al cuidado del cuerpo y la vida sana a partir de la competencia y la recreación con los pares, son considerados un beneficio directo de la práctica deportiva.

*“Todos lo necesario que son los deportes en la vida de las personas y sobretodo en los niños para que tengan una buena formación, en estos tiempos que sabemos también sobre el estado de salud de los niños, lo importante que es que tengan un estado físico bueno, con una alimentación saludable” (Rosa, apoderado)*

Si bien, esta concepción del deporte-salud es concebida como un beneficio por todos los miembros del club, independiente de su posición dentro de la estructura interna, son los apoderados quienes le otorgan una mayor importancia y trascendencia. Esto se debe a que en sus casos, el beneficio es directo y concreto, los apoderados comprenden la ayuda que les ofrece el deporte abriendo posibilidades para el correcto desarrollo nutricional de sus hijos o nietos, fomentando la vida sana y alejándolos de vicios y aspectos negativos que se dan en el entorno social inmediato. Un aspecto que también sobresale en el discurso de los apoderados es la valorización de los espacios que brinda el club a los niños y jóvenes del sector. Principalmente, en la generación de espacios de recreación, los cuales son escasos en la sociedad actual y en Valparaíso, ciudad que cuenta con muy pocos espacios públicos. Esta realidad es más complicada en la vida de cerro, en donde la falta de organización y planificación urbana han configurado una ciudad espontánea que se construye en base a la adversidad natural de su geografía.

*“Es muy bueno ¿sabe por qué? Porque hay niños que les gusta el club, entonces en vez de estar en la calle ahí no sé tonteando por decir algo y no po se van al club, están ahí, juegan, terminan el basquetbol, siguen jugando fútbol y así se llevan, haciendo deporte que es tan bueno. Es un espacio recreativo dentro del cerro” (Magdalena, apoderado).*

Dos experiencias que se dan de manera constante al interior del CDCB parecen relevantes de detallar para comprender de manera completa la valorización que los integrantes del club le conciben a éste. La primera dice relación con los viajes que el club realiza a otras ciudades o localidades del país o el extranjero. Generalmente debido a la falta de recursos económicos y a la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran muchos de los niños y jóvenes que participan del club sólo es posible realizar 1 actividad de esta índole por año. Sin embargo, nos parece que ésta es fundamental para la consolidación del CS al interior del club. Primero, porque el viaje detenta la confianza que tienen los apoderados en los adultos encargados responsables del club, al dejar partir a sus hijos por unos cuantos días fuera de la ciudad. Segundo, los niños y jóvenes a través de la experiencia de viajar aprender nuevos valores y nuevas costumbres que dicen relación con la responsabilidad, el autocuidado y la independencia. Y tercero, porque un viaje requiere una fuerte dosis de organización previa, manejo de recursos, programación de actividades, visualización de conflictos y establecimientos de normas y reglas por parte de los adultos (profesores y dirigentes) del club.

*“Los chicos en los viajes más largos son felices, están súper contentos porque muchos de ellos es la primera vez que salen de sus casas, que viajan, tienen que ver sus cosas, aprenden a manejarse solos, a manejar su plata, su ropa, cuidar sus cosas, ellos también se ven sin sus padres, están con chicos de su edad, entonces lo pasan súper bien además en torno al deporte que a ellos les gusta, los partidos, la competencia, etc, etc. Conocen lugares, la geografía del país, lo largo que es el país, etc, etc.”* (Roberto, entrenador)

La segunda experiencia que influye en la valorización que tienen los integrantes del club sobre éste, dice relación con el aporte histórico y deportivo que el “Cordillera” ha tenido para el desarrollo del basquetbol porteño. Los logros deportivos son importantes también para el mantenimiento de la confianza y aún más son el sustento de la esperanza y el reconocimiento del “creer que las cosas se están haciendo bien”. Así también se considera que a través de la participación activa y responsable al interior del club es posible alcanzar nuevos desafíos mediante los cuales sea posible aumentar los beneficios personales y colectivos que trae consigo el deporte.

*“Y a nivel de Valparaíso, claro, hay hartos clubes de basquetbol en los cerros, tenemos el Cerro Esperanza, el DPA en Playa Ancha, Placeres, Ramaditas, Cordillera, New Crusaders ahora en Cerro Alegre, claro el Club Deportivo Cordillera ha sido uno de los más activos en materia basquetbolista dentro de Valparaíso, ha llegado a competir a nivel nacional, ha tenido jugadores que han sido seleccionados chilenos entonces ha sido un aporte dentro de la ciudad de Valparaíso”* (Roberto, entrenador)

Las metas deportivas son también un objetivo, una misión del club a nivel interno y son la motivación para la cooperación de muchos de los miembros de la organización, corresponde por lo tanto considerarlas también como un elemento precursor del capital social.

Complementariamente a estas dimensiones individuales y micro sociales, desde las ciencias sociales ligadas al deporte ha surgido un gran interés en el análisis macro-social del deporte, de sus funciones sociales, sobre todo aquél referido a los procesos de socialización del deporte, ya que su estudio puede contribuir a explicar la penetración del deporte en el tejido social. La socialización adquiere un doble planteamiento: por un lado la socialización deportiva, proceso por el cual la cultura deportiva es adquirida por los sujetos sociales, hasta lograr incorporarlas a su personalidad; y por otro lado, la socialización a través del deporte, que es el proceso a través del cual la cultura deportiva ya adquirida, facilita o proporciona mecanismos y recursos para integrarse de modo eficaz y positivo en la sociedad (Paredes, p.191).

Al respecto, surgen dos formas de comprender la función social del CDCB. Por un lado, en términos de socialización secundaria el basquetbol se presenta como un elemento esencial para el desarrollo social y afectivo de quienes lo practican. Es una instancia de sociabilidad diferente a la familia y a la escuela, que brinda espacios para compartir y estrechar nuevas relaciones.

*“Para mí tiene una cuestión súper afectiva, que no tiene que ver solamente con el deporte y la competitividad propiamente tal, sino que tiene que ver con una cuestión más afectiva también, ahí yo me he hecho amigos, he conocido gente... Y mis amigos son todos del basquetbol y la gente con la que me relaciono afuera de mi trabajo es principalmente es gente del basquetbol” (José Luis, jugador).*

El basquetbol como un espacio para la sociabilidad es evaluado de manera positiva e importante por los integrantes del club y se presenta como un formador de CS interesante a nivel interno, de lazo, ya que refuerza el funcionamiento interno en donde se maneja la concepción de ser un club integrador, equitativo y democrático en donde todos puedan tener cabida, y consolida la confianza al establecer sus integrantes relaciones sociales cercanas y de lazos fuertes.

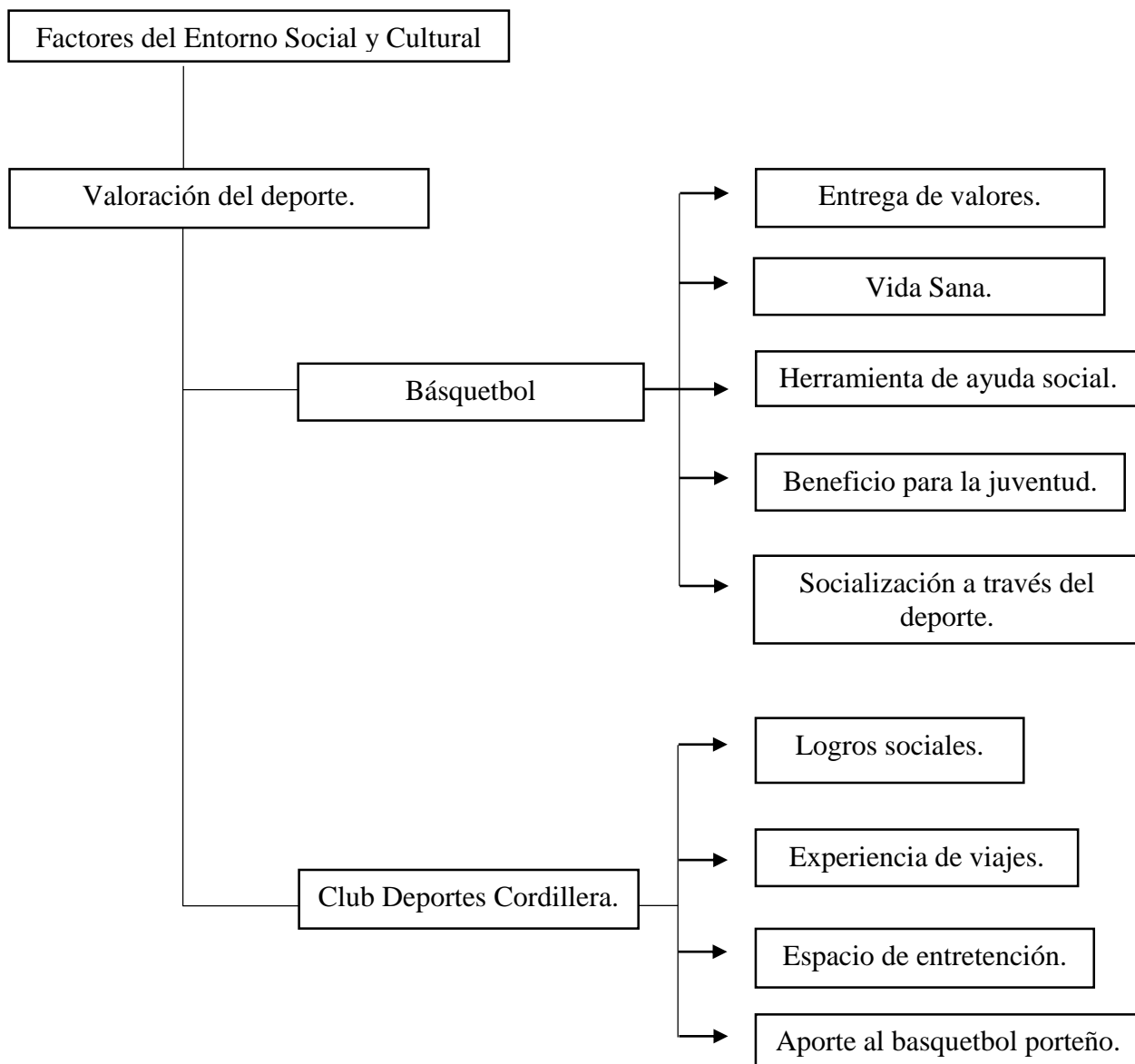
Por otro lado, encontramos la concepción socializadora del deporte, en donde éste aparece como un proceso a través del cual la cultura deportiva proporciona mecanismos y

recursos para que los participantes activos de él se integren de modo positivo y completo en la sociedad, es interesante detallar la concepción que tiene el club respecto a su función en la comunidad.

“Pero creo que igual es un espacio importante de sociabilidad para los niños, sobretodo pensando en la estructura por ejemplo de la educación hoy en día, creo que revitalizar estos espacios comunales es re importante, para mí es como un espacio para poder generar eso. Tratar de vincularme a través del basquetbol con la gente, y dar cuenta de que el basquetbol es una herramienta súper potente para poder generar espacios de sociabilidad, de discusión, de dialogo, de reflexión, que no tiene que ver solamente con el deporte necesariamente” (José Luis, jugador)

Las ideas referidas al desarrollo comunitario y a brindar espacios de discusión, dialogo y cooperación para la comunidad se ven reflejadas también en la composición interna del club, puesto que ambas cuestiones son considerados como una misión y una función que tiene el club con su barrio. De esta manera, consideramos que esta función social del club es materia prima para la conformación de capital social de puente (CSP), en donde se potencia el trabajo en conjunto, es decir, la cooperación con la comunidad, y la reciprocidad producto de las tareas realizadas. Es así que, a través del deporte y la socialización que de él se desprende, es posible mejorar las relaciones sociales en los barrios, el clima social y sobretodo la cohesión social de los grupos pertenecientes a los sectores más vulnerables de la sociedad.

**Figura N°7: Desarrollo categoría Valoración del deporte.**



Fuente: Elaboración Propia

#### 4.2.6 Identidad Deportiva.

En el contexto de una sociedad marcada por los procesos de globalización e individualización la construcción de lo colectivo y el aprender a vivir juntos supone un importante desafío. Un avance en estos retos que nos depara la sociedad postindustrial es redefinir el vínculo social, fomentando la creación de un CS que sea capaz de por un lado, contener y por otro, potenciar al individuo. Esta concepción implica retomar la mirada en la construcción de las identidades personales y colectivas, en donde la primera no puede ser comprendida sin remitirse a la segunda. El desarrollo de la identidad individual sólo se puede generar en relación con el “otro”, de esta manera “paralelo a la ruptura de los viejos lazos, la individualización abarcaría la creación de nuevos vínculos sociales” (PNUD, 2000). De acuerdo

al PNUD (2000) la misma libertad individual característica de nuestras sociedades actuales es la que conlleva a preocuparse por el vínculo social, ya que ésta siempre remitirá a identidades colectivas.

En este orden de ideas, numerosos sociólogos del deporte han reflexionado en torno a la idea de que en la difusión de un deporte global, homogéneo y de consumo, existe también una reivindicación de lo local. El avance mundial del deporte también ha evolucionado hacia lo local, las formas que tienen las poblaciones de relacionarse con el propio deporte y la manera en que conforman culturas deportivas con identidad y significados locales o nacionales particulares, son ejemplos de cómo el deporte se levanta como un espacio de negación y resistencia al proyecto globalizador y homogeneizador del deporte. Es el proceso que algunos sociólogos han definido como “glocalización” (García Ferrando, 2009), es decir, un proceso paradójico en donde el deporte a pesar de encontrarse cada vez más influenciado por la tendencias globalizadoras, no deja de reforzar su función de articular identidades personales y colectivas, adaptando las demandas y fuerzas globales a las condiciones locales, fomentando de esa manera la producción de “localidad” y “comunidad (García Ferrando, 2009). En este escenario los clubes deportivos aparecen como un espacio natural en donde los sujetos pueden desarrollar una relación asociativa y fortalecer su pertenencia al hacerse partícipes de un proyecto común. Los actores sociales al asociarse voluntariamente, al momento de participar por un objetivo, producen un “nosotros”, una identidad la cual enriquece la vida asociativa. Esta identidad compartida es la base de la asociatividad, de la capacidad de trabajar en equipo y de practicar la ayuda mutua. La vida asociativa por su parte, fomenta la voluntad y la capacidad de emprender una acción colectiva, contribuye a crear relaciones de confianza y a respetar normas básicas de reciprocidad, es decir, CS.

Al ser la identidad colectiva un pilar de la vida asociativa y ésta el elemento fundamental para la creación del CS, es que consideramos que las formas y las características que toma la identidad compartida por los integrantes del CDCB son una fuente directa del CS, pues sobre su estado descansa el potencial del vínculo social. De esta manera, consideramos necesario profundizar en los detalles y en las características particulares que toma la identidad colectiva

del club “Cordillera”. Al respecto, los resultados obtenidos fueron divididos en dos familias de códigos, una correspondiente a todos aquellos elementos socioculturales que dicen relación con la identidad basquetbolística de los integrantes del club, en este aspecto se consideraron todos aquellos aspectos relacionados con los valores, actitudes y sentimientos de pertenencia expresados por los integrantes del CDCB en torno al deporte y al basquetbol. Por otra parte, en otra familia de códigos se agruparon todos aquellos componentes relacionados con la identidad propia y particular del Club “Cordillera”, sus conceptos identitarios, cómo se ven reflejados a sí mismos, qué los diferencia de otros clubes deportivos de la ciudad y de cerro, entre otros aspectos que refuerzan la pertenencia, la asociatividad y por supuesto el CS del club.

En relación con la identidad deportiva basquetbolística, un primer elemento muy importante que sobresale en el discurso de los miembros del Club “Cordillera” es el considerar al básquetbol y su práctica como una forma de vida. El practicar deporte ha conllevado por un aparte a conformar aspectos individuales de la personalidad de quienes lo practican, por ejemplo el básquetbol ha implicado una forma particular de alimentarse o un hábito de práctica deportiva en donde el cuerpo se encuentra acostumbrado a realizar ejercicio físico de manera constante. Por otra parte, el básquetbol influye en la vida social de quienes lo practican, pues además de marcar etapas importantes en la biografía de los deportistas, estrechan también los lazos sociales, entre amigos, compañeros, profesores, rivales, etc. que sobrepasan los límites otorgados por la familia, la escuela y la comunidad o barrio en donde habitan.

*“El basquetbol ha significado todo en mi vida porque es una filosofía de vida que yo llevo en torno al basquetbol. Todo lo que yo hago es alrededor de este deporte, mis estudios, mi trabajo, todo es en relación al básquetbol. Como te digo, es una filosofía de vida, yo desde que nací que juego y después de estudiar me dediqué a ser entrenador, ahora voy a ser dirigente, entonces como que ya he estado en todos los estamentos del basquetbol” (Roberto, entrenador).*

A pesar del carácter competitivo del basquetbol, propio del deporte moderno, éste es considerado por los integrantes del CDCB como un deporte diferente a los demás, que poniendo el acento en la formación de valores relacionados con el otro, lo hace poseedor de una identidad comunitaria que levanta como pilares la educación/formación y la estrechez de los lazos en la comunidad. El básquetbol como un espacio para la estrechez de los lazos afectivos es evaluado de manera positiva e importante por los integrantes del club y se presenta como un formador de

CS a nivel de lazo, ya que refuerza el funcionamiento interno en donde se maneja la concepción de ser un club integrador, equitativo y democrático en donde todos puedan tener cabida, y consolida la confianza al establecer sus integrantes relaciones sociales cercanas y de lazos fuertes.

*“Para mí tiene una cuestión súper afectiva, que no tiene que ver solamente con el deporte y la competitividad propiamente tal, sino que tiene que ver con una cuestión más afectiva también, ahí yo me he hecho amigos, he conocido gente... Y mis amigos son todos del basketbol y la gente con la que me relaciono afuera de mi trabajo es principalmente es gente del basketbol... para mí el deporte o por lo menos el basketbol es como un medio para generar lazos” (José Luis, jugador).*

Por otra parte, de acuerdo a Bourdieu (1988) el espacio social en donde cada sujeto desempeña los roles sociales que le corresponden determina el estilo de vida de acuerdo al cual se llevan a cabo diferentes disposiciones sociales o pautas de comportamiento, las cuales indican el grado de integración social y el modo en que unos agentes se diferencian de otros. En este sentido, es interesante la función que tiene el CDCB, porque a través de él, el deporte se materializa y se interioriza en la persona que se encuentra en situación de aprendizaje. A través del aprendizaje de un reglamento o de modos de comportarse, los practicantes lleva a cabo un proceso de discernimiento sobre lo que más le gusta hacer y de diferenciación con el resto, de esta manera se facilita la integración a un grupo, colectivo o sociedad y se refuerza la identidad colectiva. Al asociar significantes a significados concretos no sólo se aprende una práctica deportiva específica, sino que también al mismo tiempo, el practicante se está interiorizando de normas y valores sociales que influirán en su actuar y en su vida. Al respecto, es llamativo la diferencia que establecen los integrantes del club “Cordillera” del basketbol en comparación con otros deportes, especialmente el fútbol, al cual lo visualizan como un deporte netamente competitivo, en donde sólo tiene cabida el que “es bueno para la pelota”. Contrario a esa concepción, el básquetbol se levanta como un espacio de integración y de, fundamentalmente, compañerismo.

*“Bueno yo empecé a jugar basketbol por una mera casualidad, acá arriba en la cancha Guillermo Bravo yo jugaba futbol con amigos y un día me dijeron ya San Juan al arco y dije “no, no quiero jugar al arco” y me dijeron “ya entonces no jugai”, “bueno, entonces no juego”. Y arriba antiguamente había una cancha de basketbol y habían unos viejitos que justo les faltaba uno para jugar, y me dijeron “oye chico querís jugar” y yo les dije “no se jugar” y ellos me dijeron “nosotros te enseñamos”, y empecé a jugar con ellos, y me gustó mucho como la sociabilidad que había, que era muy distinta al fútbol, la relación entre compañeros y amigos era distinta” (José, jugador).*

Por último, un elemento importante en la formación de la identidad basquetbolística, es la consideración que tienen los integrantes del club respecto al lugar de este deporte en la historia cultural y deportiva porteña. Efectivamente, Valparaíso es la cuna del basquetbol chileno, la ciudad ha sido testigo del surgimiento de importantes deportistas a nivel nacional e internacional y posee la primera Asociación de basquetbol del país, antes incluso que la propia Federación Chilena, la cual data de 1923, organización que con el pasar de los años logró constituirse como una de las más prestigiosas de Sudamérica. Ya pasados 92 años desde su fundación, el basquetbol sigue estando presente en la vida cotidiana de los porteños, quizás no con tanta fuerza como hace unas décadas atrás, pero a pesar de ello ha ganado un lugar en la comunidad de Valparaíso.

Esta concepción es reforzada por un elemento perteneciente a la identidad colectiva propia del club “Cordillera”, en donde sus integrantes se visualizan como un elemento más que ayuda y potencia el desarrollo del basquetbol en Valparaíso. Su propia historia, sus logros, su cancha y su relación con el entorno, son elementos que potencian y ayudan a mantener el espacio que con el correr de los años ha ganado este deporte.

*“El basquetbol para Valparaíso igual es importante, como deporte. Y yo creo que tiene un desarrollo bien relevante para la ciudad porque hay clubes bien importantes y en ese contexto yo creo que el Cordillera forma parte de ese espacio que ganó el basquetbol en la comunidad porteña” (José Luis, jugador.)*

Este elemento refuerza el sentido de pertenencia de los integrantes del club, ya que al recorrer la historia del basquetbol local se logran dar cuenta de la cantidad de clubes históricos que han desaparecido con el tiempo, por ejemplo Aduanas, Santiago Wanderers, Israelita, entre otros., y que a diferencia de éstos, el “Cordillera” sigue activo, funcionando y desarrollando el basquetbol en el cerro. Cuestión doblemente identificadora ya que su permanencia en el tiempo es producto de mucho sacrificio, de capital humano y de amor a la camiseta por una parte, y por otra refuerza su identidad como club patrimonial de la ciudad. Es así, como los integrantes del club consideran que éste es un referente histórico y arraigado a la cultura de los cerros de Valparaíso.

*“Y otro elemento también diferenciador de nosotros es que es un club arraigado, arraigado a Valparaíso. Si es que hay que hablar de un club en donde hay gente de Valparaíso, yo creo que*

*es el Cordillera, o sea explicado por lo mismo, por nuestra localización, por nuestra historia. Yo creo que esos son nuestros tres elementos diferenciadores: formativo, localización/historia y nuestro vínculo con la historia porteña, al estar en el sector patrimonial en el fondo” (Alvaro)*

El trabajo y el empeño que colocan quienes participan del CDCB por mantenerlo vigente es también un elemento constructor de la identidad del club, el cual a diferencia de otros clubes deportivos, como los de colonia o los relacionados con instituciones educacionales, que cuentan con mayor infraestructura y recursos económicos, el éxito de su funcionamiento diario y su trascendencia en el tiempo se deben principalmente al CS reflejado en la cooperación, en el trabajo conjunto en pos de un mismo objetivo que realizan sus integrantes. Este elemento es trascendental en la estructura de la participación del club, ya que además de potenciar su CS interno, promueve la confianza necesaria para que la gente del sector y quienes se encuentran ubicados en contextos socioculturales similares se motiven a participar del club. Este factor que también promueve el sentido de pertenencia y refleja una manera diferente al resto de hacer las cosas, es valorado principalmente por los jugadores menores y sus apoderados.

*“pero a mí no me interesa, a mí me interesa lo que hablábamos recién, la gente como es y que mi hijo se sienta bien aquí. No saco nada con llevarlo a un club como al Árabe y a lo mejor se siente mal y a lo mejor no vamos a ver las mismas manos, los mismos entrenadores, la misma gente, aquí está bien y aquí se quedará. El valor de aquí es la gente” (Jorge, apoderado)*

Un factor que también refuerza la identidad y diferenciación con otros clubes deportivos, es el considerar al CDCB como un club integrador. Al enfocarse en lo formativo y en la entrega de educación valórica integral, el club se construye como un lugar de encuentro y aceptación para todos quienes deseen practicar este deporte, sin requisitos económicos, físicos ni culturales, cuestión impensada en la lógica del deporte moderno en donde prima la competitividad y la efectividad, como conceptos del éxito deportivo.

*“Para participar el que quiere puede, o sea, nosotros nunca le hemos privado de hecho hay jugadores de todo tipo en el club, estoy hablando de menores, nosotros nunca hemos sido selectivos, nunca le hemos dicho a un niño... voy a ser bien, medio cruel, pero nosotros tenemos niños que tienen 15 años y que miden 1.10 metros más o menos, y siguen participando del club y nosotros no tenemos ningún problema con que estén, nunca le hemos cerrado la puerta a nadie, menos a los niños. Y en los adultos también, claro, la primera es un equipo más selectivo en el sentido de que tienen una competencia más dura acá en la Asociación de basketbol, pero claro, la segunda por ejemplo nosotros hicimos un llamado abierto, yo lo centralicé más en los chicos que han ido saliendo del club, pero también después se hizo un llamado abierto y son los que llegan a entrenar, o sea, no se les cerró la puerta a nadie, el que quería entrar a entrenar” (Mauricio, dirigente).*

El concebirse como un club integrador refuerza también la identidad colectiva, pues supone el desarrollo de una filosofía deportiva diferente a la que intenta inculcar el mercado del deporte y los medios de comunicación, principalmente. A niveles de gestión interna y

participación de los adultos, el club funciona de la misma manera, todo aquel que desee participar y cooperar tiene las puertas abiertas, incluso si se requiere desarrollar proyectos propios o de otra índole que no tengan que ver necesariamente con el básquetbol. El “Cordillera” es entendido así, como un club abierto, democrático e integrador.

Otro elemento constructor de la identidad del CDCB es su filosofía deportiva abocada 100% a la formación de deportistas, una educación valórica integral que brinda espacios para el desarrollo de los niños y jóvenes del sector. Esta concepción deportiva es un elemento histórico diferenciador del club, porque éste en toda su historia se ha abocado a la tarea formativa (ver anexo N°4). Al estar durante toda su historia de vida como club deportivo insertos en el centro de un barrio, el “Cordillera” ha aprovechado de la materia prima que éste le ofrece, especialmente niños a los que se aboca para desarrollar como deportistas.

*“Yo creo que el Cordillera se ha diferenciado en que siempre en su historia ha formado jugadores y ha sacado jugadores, por generaciones saca jugadores, es un club formativo en el fondo, muy formativo, que trabaja eso. Eso no es menor porque hay clubes que no trabajan las categorías formativas entonces cuando los jugadores ya están más o menos desarrollados, los incorporan a sus planteles y hacen competencia más regular en el fondo, pero los que formaron jugadores fueron los clubes de barrio entonces, nosotros somos un club formativo, con vocación formativo eso es un primer elemento muy diferenciador” (Álvaro, dirigente).*

Si bien, en materia de resultados el CDCB nunca ha sido tan famoso en el basquetbol de Valparaíso o chileno, sí formativamente, en las divisiones inferiores se han obtenido importantes logros. Es destacado en la región como uno de los clubes que más aporte realiza en materia de nuevos jugadores, ejemplo de esto es que incluso por el club se han formado jugadores que han sido seleccionados chilenos, cuestión que muy pocos clubes en la ciudad pueden ostentar.

Este elemento diferenciador que fortalece la identidad del club es fundamental para el mantenimiento de la gestión y la estructura interna. Efectivamente, la formación de jugadores es el objetivo principal del Cordillera, tanto en lo referido a constituirse como organización social sin fines de lucro como a lo relacionado con la materia deportiva. Esto se ve reflejado en documentos internos que se manejan en el club, tales como Fundamentación Básica, Proyecto Deportivo, FODA y planificaciones mensuales y anuales. En este contexto, es fundamental la tarea que realizan los entrenadores, ya que son el pilar principal para lograr un correcto trabajo con los menores.

Así también, desde estos elementos que se han ido esbozando, surgen la mayoría de los conceptos identificados por los integrantes del club como identitarios dentro de la cancha de juego. Es así que consideran que los jugadores del “Cordillera” se diferencian del resto por poseer características como: garra, esfuerzo, corazón, sentimiento, jugar con la camiseta, luchador, entre otros. Y aunque estos sean los conceptos propios del estilo de juego deportivo, también son, para algunos integrantes, extensibles al trabajo directivo y de administración interna que se realiza en el club.

*“Entonces, obviamente el club Cordillera se diferencia por el corazón que le ponen sus jugadores, sus integrantes, todo tiene que ser a pulso, todo tiene que ser con esfuerzo, con trabajo para lograr todo, o sea, no se logra lamentablemente -bueno no sé si lamentablemente- no se logra llamando a una persona que nos traiga ciertos recursos y se acerque, sino que tiene que ser a través de esfuerzo, trabajo, actividades, proyectos, etc., entonces yo creo que eso nos diferencia de otros clubes de acá de Valparaíso” (Mauricio, dirigente)*

Por último, un factor trascendental en la conformación de la identidad colectiva del CDCB que remite al CS, es la identificación territorial con su barrio de origen. Un primer acercamiento a este tema, nos lleva a concluir la importancia de la familia en la conformación de la identidad basquetbolística y en la conformación del club como un espacio de referencia. Mediante la sociabilidad primaria realizada por la familia, muchos de los integrantes del club tuvieron su acercamiento al basquetbol y al club de su barrio.

*“O sea al club lo conozco desde que nací, mi mamá jugó en el club, mi tío fue socio dirigente, mi abuelo fue socio fundador, por eso toda mi familia ha estado ligada al club. Yo bueno, después jugué en el club, me formé como basquetbolista también en el club, luego dejé de jugar y ahora estoy como devolviéndole la mano a los amigos y haciendo un trabajo formativo en la parte femenina del club” (Lázaro, entrenador).*

Así también, la tradición familiar es un elemento que forma parte de la estructura de la participación al interior del club, su fuerte influencia en las causas de la participación de muchos de los integrantes marca la importancia de la familia al influir en las decisiones y gustos de los menores.

Ahora bien, la identificación con el barrio expone un análisis contradictorio. Por una parte, los entrevistados manifiestan abiertamente que en el pasado, el barrio se identificaba mucho con el club, los jugadores que entrenaban y los dirigentes que mantenían en funcionamiento la organización eran todos del barrio, de Cordillera, y había una conexión indisoluble al hablar de uno u otro. Esta imagen se mantiene vigente en todos aquellos actores sociales que forman parte de otro club o que se encuentran participando en la Asociación de

Valparaíso y que conocen la realidad del básquetbol porteño, quienes consideran que el CDCB es un club de cerro, que trabaja en el barrio y siempre ha tenido jugadores de Cordillera. Sin embargo, la realidad concreta que se puede extender de los discursos de los integrantes activos del club es muy diferente, ya que producto de diversas causales como la emigración de vecinos históricos del barrio, el cambio en la composición estructural del barrio, los efectos de la Dictadura en la organización de base y en la participación de los vecinos, la discriminación que sufre el CDCB por parte de la Asociación demostrada, por ejemplo, en no poder ejercer la localía en su propia cancha, en el propio cerro, entre otros factores, han influido de manera trascendental en la identificación del club con el barrio.

*“Como cerro yo creo que no estamos actualmente identificados con el cerro, yo creo que la gente sabe que existe un club de basquetbol aquí en Cordillera, pero no sé si todos se identifican como tal con el club, como un club referente, histórico, que juega en la Asociación de basquetbol, actualmente hablando. La opinión que yo digo es en el fondo que a través de mis redes, que es gente que son mis amigos de acá del sector, que en el fondo ellos también fueron jugadores del basquetbol, conocen la historia, saben qué es el club, para ese tipo de gente el club es importante, se identifica una historia, una vivencia, un proceso en sus vidas que los marcó, con los partidos de basquetbol, con la gente. Entonces en el fondo es como que hago un símil entre los vecinos antiguos históricos que saben del tema y los vecinos más nuevos que han llegado al cerro que siento que no están tan vinculados al club y a la identidad, son dos realidades media opuesta también se podría decir” (Álvaro, dirigente).*

Hoy en día, las principales motivaciones a participar de los vecinos no son necesariamente aquellas que dicen relación con el entorno inmediato, no por ser de Cordillera tengo que jugar en el “Cordillera” o ser hincha del “Cordillera”, al contrario hoy en día la identificación pasa por otros aspectos, como el afecto por el deporte, la vida sana, el cariño por el entrenador, entre otros. No obstante, esta imagen se contradice con las motivaciones de quienes efectivamente participan en el club, de los mismos integrantes, quienes manifiestan que el club es parte fundamental en la identidad de sus propias vidas y en la construcción de la identidad de su barrio.

*“Yo creo que eso es lo que lo caracteriza, que somos todos vecinos y somos todos amigos, nos conocemos desde nuestros padres, después cuando jóvenes, ahora nuestros hijos están jugando, entonces es realmente una gran familia, la que nos ayuda a que estemos más integrados, celebramos nuestras fiestas en conjunto todo el barrio, nos protegemos también, nos ayudamos unos con otros las familias, en caso de enfermedades, algún desastre, para los terremotos también hemos estado juntos, todo entorno a la cancha que es el centro donde nos reunimos. Así que yo creo que eso es lo bonito que somos todos como una gran familia” (Rosa, apoderado).*

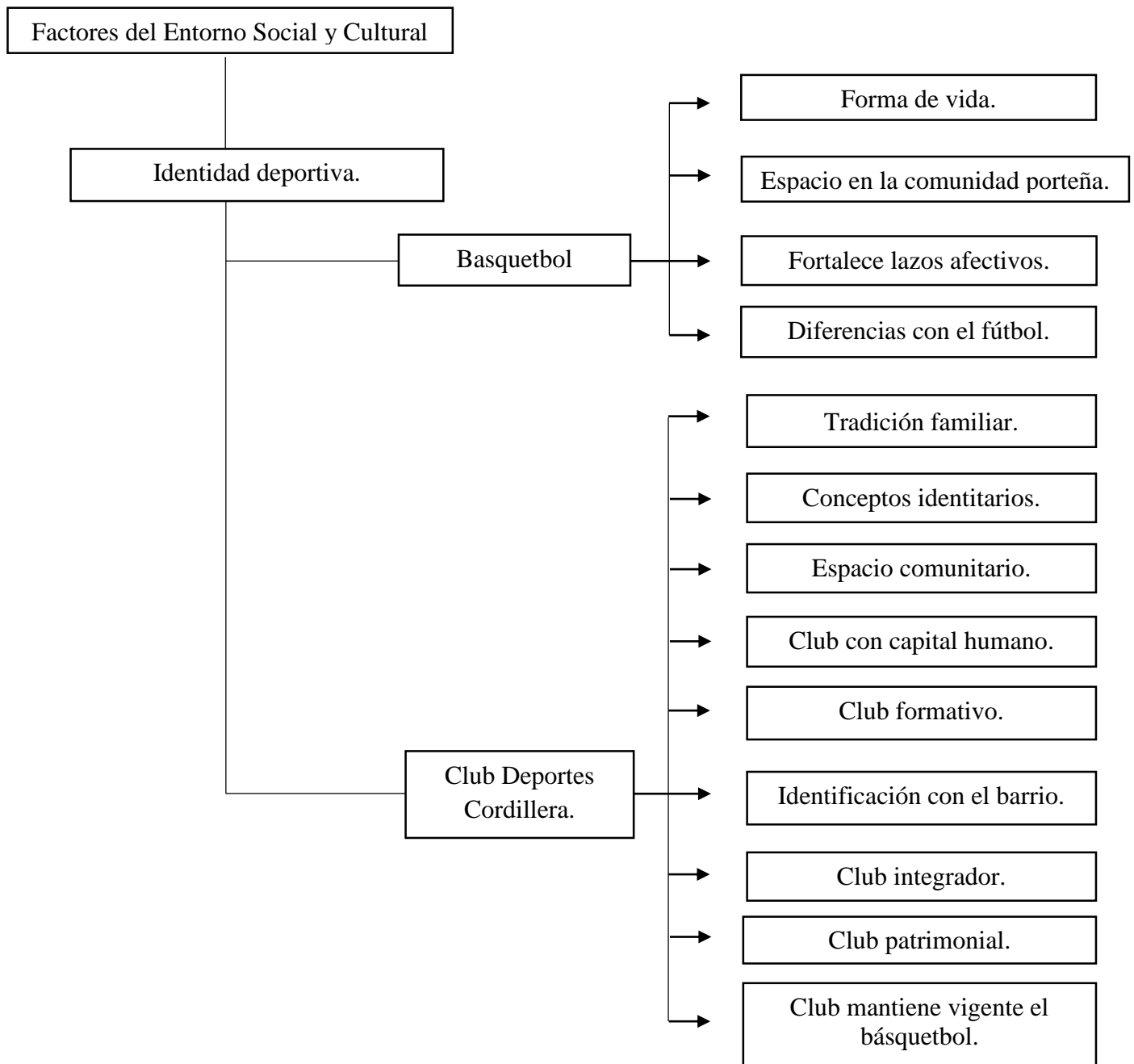
En este orden de ideas el CDCB aparece identificado como un espacio comunitario, en donde el trabajo que realiza el club lo desarrollan las mismas personas que participan de él, ya sea jugadores como también entrenadores, apoderados y dirigentes, quienes en la mayoría de

los casos fueron también jugadores en el pasado y que además han vivido toda una vida al interior del barrio, teniendo a lo largo de los años una vinculación directa que traspasa la mera territorialidad. El CDCB es un club activo, en donde participa mucha gente y ha marcado la historia de muchas familias y personas del barrio, a los que el club ha dejado una huella importante en su biografía, característica propia de los barrios de Valparaíso. Este carácter comunitario del club es un fuerte elemento identificador que potencia el CS, puesto que influye directamente en la generación de confianza, en el sentimiento de reciprocidad de las personas que han participado en el CDCB y que sienten “las ganas de devolver la mano”, es fuente de motivación para la cooperación y refuerza las redes que el club puede mantener con quienes ya no participan de él.

Respecto a este último aspecto, son varias las actividades que realiza el CDCB con el objetivo de retomar el fuerte potencial comunitario que tiene a lo largo de su historia. Las celebraciones y reuniones en donde se juntan cordilleranos del ayer y de hoy refuerzan el sentido de pertenencia y la identidad local en torno al club y al barrio. Dos son las actividades destacables en este sentido, por un lado la peña Cordillerana, actividad de carácter anual en donde además de apuntar como público objetivo a todos quienes hayan sido parte del club alguna vez en el pasado, se refuerzan las relaciones y las redes con otras organizaciones del sector a las que se les invita a participar colocando su stand y aprovechando la oportunidad para recaudar fondos para sus propias organizaciones. Y la “Última pichanga del año”, actividad espontánea que se desarrolla todos los 31 de diciembre y en donde participan miembros antiguos del club junto con integrantes actuales. Es un lugar ideal para fortalecer el vínculo social promoviendo la comunicación y el diálogo, compartiendo experiencias e historias que refuerzan la memoria colectiva y la identidad del club como elementos precursores del capital social.

*“es una pichanga que se hace todos los 31 de diciembre, que se llama “La Última Pichanga del año. Desde que llegué a esa cancha se ha hecho esa pichanga y es muy entretenida porque llegan siempre los antiguos cordilleranos que juegan basquetbol que están en el extranjero siempre vienen en esas fechas, algunos, y uno se encuentra con ellos y también ellos cuentan sus propias anécdotas. Uno se encuentra con amigos con los que jugó hace mucho tiempo y es un reencuentro, es una pichanga muy linda, muy linda. Yo creo que es la pichanga más bonita que juego en todo el año y la más esperada” (San Juan, jugador).*

**Figura N°8: Desarrollo de la categoría Identidad deportiva.**



Fuente: Elaboración propia.

### 4.3 Capital Social Cognitivo (CSC)

Tal como se ha señalado en el Marco Teórico existe un debate abierto en las ciencias sociales en torno al concepto del capital social. La falta de una definición única y consensuada por los investigadores y su reciente utilización como concepto analítico dentro del campo científico han provocado que existan numerosas clasificaciones y tipologías que varían de acuerdo al paradigma que acoge el autor que desee estudiarlo. Para la presente investigación, hemos seleccionado la distinción analítica de Norman Uphoff (2003) quien categoriza el CS en una variante cognitiva y una estructural. Se ha optado por la utilización de esta distinción porque

consideramos que logra mezclar los dos planos de análisis que ocasionan los mayores debates sobre el concepto, la visión estructural y la visión cultural del capital social.

El contenido cognitivo del CS es un concepto que se ubica en el ámbito de la subjetividad de las personas, específicamente de aquellos derivados de los estados psicológicos, los pensamientos y los vínculos emocionales que predisponen positivamente a los sujetos a colaborar de una acción colectiva mutuamente beneficiosa. Si bien, son personales en su origen reflejan de manera más amplia, símbolos y conceptos compartidos dentro de una cultura. De acuerdo a Uphoff (2003) el capital social cognitivo (CSC) surge cuando dos personas que comparten los mismos activos se interrelacionan. Para esta investigación, se han seleccionado como elementos del CSC a la confianza, la reciprocidad y la cooperación, componentes que actuando en conjunto determinan de alguna manera las posibilidades de creación y de desarrollo del CS en las colectividades. Estas categorías se encuentran divididas en formas primarias y secundarias: las primarias hacen referencia a aquellas “formas que están orientadas hacia los otros” en este caso sería la confianza. Por otra parte, encontramos que las secundarias son las “formas que están dirigidas hacia la acción” o la disposición a actuar, para nuestra investigación serán consideradas como tales a la cooperación y la reciprocidad. A continuación se describirán los resultados obtenidos a través de la realización de entrevistas en profundidad a los integrantes del CDCB analizándolos de acuerdo a cada uno de estos tres aspectos del CSC.

Complementariamente y siguiendo los objetivos de esta investigación, los componentes del CS serán analizados de acuerdo al modelo realizado por el Banco Mundial (2000) quienes partiendo de la tesis del embeddednes, realizaron una clasificación analítica que permite identificar las diversas complejidades del CS y ubicarlo en un contexto determinado. La operacionalización del modelo del Banco Mundial (2000) incluye un análisis relacional en donde se incluyen todas las posibilidades de interacciones de una comunidad, ya sea respecto al “capital social de lazo” (CSL) (relación entre los propios miembros, familiares, amigos, compañeros, integrantes del club), al “capital social de puente” (CSP), (relaciones entre conocidos, vecinos, organizaciones comunitarias de la ciudad y el barrio, clubes deportivos, ABVALPO y FEBACHILE) y al “capital social de eslabón” (CSDE), (relación con diferentes

grupos ubicados en distintos espacios de acción y poder, instituciones formales principalmente del Estado como la Municipalidad, Carabineros, IND, Ministerio del Deporte). De esta manera, se busca realizar un análisis integral de cada uno de los componentes del CSC y describir cómo éstos influyen en las posibilidades de desarrollo del CDCB.

#### **4.3.1 Confianza.**

La confianza es uno de los componentes que articulan la dimensión cognitiva del CS. Ésta, de acuerdo a Uphoff (2003) es la actitud basada en el comportamiento esperable de otra persona que participa en la relación social mutuamente beneficiosa que se establece entre ambas. Es importante enfatizar que la confianza tiene un sustento cultural y uno emocional, que es el afecto y cercanía que sentimos hacia aquellas personas que consideramos confiables y que dan muestras de su confianza, por lo que los elementos identificados como factores del entorno social y cultural serán de suma importancia para comprender la manera en que los actores sociales del CDCB la crean y la movilizan. La confianza deriva de la repetición de interacciones con otra persona, la cual y de acuerdo a la experiencia, responderá con un acto de generosidad equivalente, formando así un vínculo en donde se combina la aceptación del riesgo con un sentimiento de afectividad o de identidad ampliada.

##### **4.3.1.1 Confianza, Capital Social de Lazo: Vínculos sociales fuertes y cercanos. Familia, amistad, barrio e identidad colectiva, pilares de un fuerte flujo de confianza.**

Para profundizar en la confianza de lazo que existe al interior del club, se ha decidido caracterizar la relación que tienen entre unos con otros sus integrantes. El capital social de lazo incluye aquellos vínculos fuertes al interior de las colectividades, principalmente aquellos referidos a la familia, las amistades y las relaciones de compañerismo, los que desarrollan el CS al dotar de un fuerte sentido de identidad a la comunidad y al enlazar los esfuerzos de todos los miembros por un objetivo común que sea mutuamente beneficiosos (Astone, 1999). Es por ello que, a través del análisis de las diferentes relaciones internas que se dan en el club, se pretende dar cuenta de ciertas características, tendencias o ejemplos de experiencias pasadas que en este caso desarrollan o limitan la confianza entre los actores sociales del CDCB. Los elementos que surjan de esta observación al interior de sus relaciones, evidenciará de qué manera la confianza

puede potenciar o perjudicar el CS presente al interior de las redes que establecen sus integrantes dentro del club.

Para ello, en primer lugar es necesario diferenciar los actores sociales que participan del CDCB. Para la presente investigación éstos han sido clasificados de acuerdo al rol o función que cumplen en la actualidad dentro del club, quedando definida de la siguiente manera: dirigentes, entrenadores, apoderados y jugadores adultos. Es importante recalcar que hacemos referencia al lugar que ocupan los actores sociales en la actualidad, puesto que al ser el club “Cordillera” definido como un espacio comunitario es natural dar cuenta de que sus integrantes han pasado a lo largo de su vida por uno o más estamentos al interior del club. Por ejemplo, con la excepción de 1 sólo dirigente, todos los demás fueron jugadores en el pasado, así también los apoderados en su mayoría jugaron basquetbol cuando jóvenes por el club, entre otras experiencias.

a) Relación Dirigentes- Dirigentes: Amistad y compañerismo bases de la confianza.

Durante los últimos 7 años la directiva del CDCB ha estado compuesta formalmente por 5 integrantes. De éstos, sólo 2 (presidente y tesorero) han cumplido su función como dirigentes, a los que se les debe sumar 1 integrante que si bien no aparece inscrito formalmente, trabaja a la par con la directiva. Este tridente de dirigentes son los que han estado a cargo del funcionamiento diario, la gestión interna y la relación con las diferentes redes del club. Los tres mantienen una relación de amistad desde la infancia, pertenecieron al barrio de la cancha “Merlet” en donde funciona el club “Cordillera” y en conjunto hace algunos años tomaron las riendas para encaminar al club desde la directiva. Su gestión es valorada y apreciada por la comunidad interna y externa del club, los logros sociales, económicos y en infraestructura son, para ellos, un ejemplo a seguir por las organizaciones sin fines de lucro y los clubes deportivos. Su relación interna en la toma de decisión es de absoluta confianza, cada uno confía en las habilidades del otro y la división de tareas se realiza de manera expedita, lo cual ha sido fundamental para la mantención de la cohesión interna y el logro de objetivos.

*“Y no, buena relación, ningún problema, obviamente como en todas partes siempre también tuvimos ciertas rencillas y problemas de que uno opinaba una cosa, otro opinaba otra, pero*

*después al final igual llegábamos a siempre un buen fin en realidad... o sea, de hecho fuera de la entrevista, hay una idea de formar una empresa igual con Álvaro y con Mauricio así igual está en ese sentido de seguir trabajando juntos y que nos conocemos ya y ya sabemos qué hace cada uno, así que igual está la posibilidad, así que sí, si existe confianza” (Manuel, dirigente).*

El trabajo en equipo desarrollado por el tridente de dirigentes ha sido un pilar en la creación del CSL al interior del club, ya que además de demostrar que es posible realizar un trabajo serio y ordenado en base a la confianza y la cooperación voluntaria, facilitan los canales de comunicación entre todos los integrantes del club. Ejemplo de ello ha sido su adaptación con el correr de los años a las plataformas virtuales, a través de las cuales mantienen contacto directo con jugadores, entrenadores y con redes externas que se han ido desarrollando, también promueven la participación y externalizan mediante fotos, videos y mensajes los logros deportivos y las actividades que el club le ofrece a la comunidad.

Si bien, las puertas del club se encuentran abiertas a todos los que deseen participar, con el correr de los años de acuerdo a experiencias concretas que han presenciado los dirigentes, ha aparecido gente con motivación y energías para cooperar que finalmente no termina de comprometerse. Esta situación ha sido una constante en el tiempo, y ha traído externalidades negativas para el desarrollo del CS al interior del club, ya que la directiva compuesta por este tridente de dirigentes, producto de malas experiencias, ha optado por centralizar en demasía las tareas relacionadas con la gestión y la dirección del club, mermándose así la confianza para con gente nueva y externa que llegue a participar de la institución.

*“A lo que voy es que la gente quiere participar pero le cuesta asumir las responsabilidades, los compromisos. Entonces en ese proceso yo he sido, he tenido que tomar también posturas en el fondo porque yo no puedo depender de gente que también sé que no me va a responder, que tiene interés de ayudar pero sé que en la práctica por un tema de personalidad propia, no soy psicólogo no quiero entrar en ese tema, pero falla, y como esto es social tú no podías decirle “oye por qué no hiciste eso, tenías que hacerlo, ¿no podías mandar a nadie?”. Entonces, en ese proceso hay gente que ha tenido interés de ser dirigente porque tiene potencialidades pero que yo ya como en 7 años, 8 años ya trabajando aquí en el club yo sé que no me va a responder, entonces esa gente tiene interés, opina, juega, participa, va a reuniones, pero en la práctica conmigo no se da, no tuve un vínculo dirigenal, entonces mi relación con los dirigentes es súper concreta con las personas que yo te mencionaba, con ellos hay confianza, con mis dirigentes, pero no he tenido confianza con más gente” (Álvaro, dirigente).*

El exceso de confianza entre los dirigentes activos y participativos y el recelo de éstos con quienes quieran también hacerse cargo del proyecto deportivo y social del club, ha conllevado a un desgaste en el trabajo dirigenal, cuestión que ha repercutido en la confianza que sobre ellos puedan tener otros actores sociales del club, como por ejemplo, los jugadores adultos, con

quienes la repetición de acciones que reflejan la despreocupación de la directiva principalmente con la primera de adultos, conllevó a que surgieran críticas a su gestión, pocas expectativas y falta de confianza en la tarea realizada por los dirigentes, afectando de esta manera el CS.

No obstante, esta situación ha creado un potencial para el desarrollo del capital social estructural (CSE), a nivel interno, puesto que la autocrítica de los dirigentes respecto a su forma de trabajar y su escasas de tiempo, ha conllevado a que en la actualidad se haya optado por abrir un proceso eleccionario, en donde se vivirá un cambio en la directiva y se le dará la posibilidad después de 7 años de trabajo a que otros miembros del club tomen las riendas de su conducción. La primacía del interés colectivo por sobre el personal es una muestra de la confianza y del CS que existe al interior del club deportivo, entregar la conducción y promover nuevos liderazgos de manera democrática y abierta fortalece los vínculos y la estructura interna de la organización.

b) Relación Dirigentes- Entrenadores: Relación formal con alto flujo de confianza.

En los últimos 7 años en donde ha estado presente la directiva actual, han pasado alrededor de 5 entrenadores por el club. En la actualidad, son tres los que trabajan de manera activa y constante, los cuales mantienen una relación contractual onerosa con el club, es decir se les da un incentivo económico por la realización del trabajo, pero sin contrato de por medio, el cual implica horas a la semana, planificación y una serie de características que conllevan a que sea la relación más formal que existe al interior del club.

En general, la relación entre dirigentes y entrenadores es buena, existe una confianza dada por el trabajo y el desempeño de las labores encomendadas, pero también ésta es producto de su conocimiento desde la infancia, puesto que todos son vecinos del barrio y han sido en el pasado jugadores del club, existiendo un lazo que bordea lo afectivo. No obstante ello, han existido experiencias negativas también respecto al desempeño de entrenadores, casos en el pasado en que algunos de éstos no se encontraban a la altura de las circunstancias y han optado por abandonar el trabajo a mitad de los procesos. Así también, existieron algunos casos de entrenadores que han debido ser despedido producto que la directiva no se encontraba conforme

con su labor. Sin embargo, son experiencias menores y casos puntuales que no han dañado la confianza que se tiene con los entrenadores que llevan años trabajando para el club.

Un aspecto a destacar es el valor que le otorgan los dirigentes a la profesionalización del entrenador, sobre todo respecto a los encargados de las formativas, quienes deben ser idealmente profesores o profesionales de carreras relacionadas con la formación y la educación física.

*“bueno hoy en día ya hay gente más... se profesionaliza mucho más el tema de lo que es el basquetbol, bueno y sobretodo con Roberto también, y también la idea de nosotros es tener quizás más profesores, pero ojalá que éstos fueran titulados y poder estar pagándoles un sueldo acorde a lo que ellos podrían estar sacando. Porque hoy en día, insisto, el tema de que yo tengo tiempo los días tanto y por eso voy a ir a entrenar a los niños, ya no va, yo no corre ya, es un tema que ya no se ve en otros equipos, en Español, en Sportiva, son entrenadores que tienen un sueldo fijo y todos los meses reciben su platita y aquí yo creo que eso falta en tema plata” (Manuel, dirigente).*

Este es un aspecto fundamental ya que por un lado justifica el aporte económico que se les otorga, y por otro potencia la confianza en el desempeño del entrenador, específicamente en su capacidad pedagógica de lograr sacar adelante situaciones complicadas o negativas que se puedan dar al interior del club. El entrenador es el profesor, quien además de educar en valores a través de la práctica deportiva, es un fiscalizador del comportamiento de los niños y jóvenes. Su rol es fundamental ya que es el lugar clave desde donde potenciar el proyecto deportivo que le da vida al club, sus objetivos, su planificación, su misión, etc. todo pasa por el desempeño específico de los entrenadores. El entrenador, es también quien mayor relación mantiene con los apoderados y los vecinos del entorno inmediato, por lo que el clima social que se vive al interior del club depende también en gran parte de su labor.

Por otro lado, los entrenadores actualmente activos jamás han tenido algún problema con los dirigentes, los consideran cercanos, abiertos a escuchar y gente confiable con la que es posible establecer un trabajo constante. En muchas ocasiones los entrenadores son quienes más contacto tienen con el desarrollo del basquetbol a nivel local, conocen de cerca experiencias de otros clubes puesto que han trabajado en ellos y son voz autorizada para comparar conducciones. Al respecto, es interesante la valorización que los entrenadores realizan del trabajo directivo del club.

*“Yo creo que la principal diferencia es la gente que organiza el Club Cordillera. Yo he podido visualizar que hay otros clubes de cerro con mayor infraestructura pero no existe la gente que esté dispuesta a colaborar, hacerse cargo de los destinos de un club” (Roberto, entrenador).*

La buena relación entre dirigentes y entrenadores es fundamental para la mantención de un clima social positivo y adecuado para el surgimiento del CS, sus vínculos promueven la confianza y el trabajo cooperativo exitoso. La división de tareas no requiere de reglamentos, ni de estatutos, sólo se da en base a la confianza en lo que el otro desde su posición pueda realizar.

c) Relación Dirigentes- Apoderados: Poca participación opaca la confianza trabajada.

La relación que se ha dado durante los últimos años entre dirigentes y apoderados plantea dos realidades opuestas. Esto debido a que la afluencia y la participación de los apoderados varía mucho entre unos y otros. De un total de 40 niños y jóvenes que participa en el club entre 5 y 6 podrían considerarse apoderados activos, preocupados y motivados con la participación de ellos y de sus hijos/nietos en el club. Con este grupo, los dirigentes mantienen una relación de confianza, cordial y respetuosa. A la inversa, los apoderados activos confían mucho en la labor conductora de los dirigentes, confianza que se ve expresada en por ejemplo dejar a los niños solos con los adultos, esto principalmente porque los visualizan como personas responsables y comprometidas, que buscan un objetivo en común que es el bienestar de sus propios hijos. Por lo demás, la relación con la directiva es cercana y abierta, siempre los dirigentes se han mostrado dispuestos a explicar o enseñar cuestiones relativas a la organización del club o a temas relacionados con el mismo basquetbol.

*“Yo confío en ellos totalmente, porque cuando hemos tenido reuniones han sido bien abiertos, nos han conversado bien las cosas, es más cuando hemos hecho completadas o cosas que hacemos de repente para los chicos, ellos no entran en esa parte, nos dejan a nosotros actuar y yo he participado en dos. Ellos no se meten en nada, en nada, nos dejan a nosotros como apoderados, después nosotros les decimos ya nos turnamos, que esto, que lo otro”. (Magdalena, apoderado).*

Esta relación cercana y respetuosa es una de las causas para la creación de la confianza y del CS puesto que favorece la reciprocidad directa entre unos y otros, así como también motiva a la cooperación y desarrolla los canales de información directa entre apoderados y dirigentes fundamentales para el funcionamiento deportivo diario del club, como lo son los horarios de los partidos, citaciones, viajes, encuentros, entre otras actividades. Los apoderados representan un punto de unión fuerte entre los jugadores menores y el club, ya que éstos al ser menores de edad necesitan generalmente el consentimiento de sus padres o apoderados para realizar las

actividades relacionadas con el club y cumplir de manera eficiente su rol como deportistas de la institución.

Sin embargo, producto del barrio en donde se encuentra ubicado el club, el cual como ya detallamos es un espacio de vulnerabilidad, un sector en donde es posible encontrar problemas urbanos relacionados con la drogadicción, el alcoholismo y también problemas familiares como malos tratos, violencia intrafamiliar, entre otros., son muchos los apoderados que por diversos motivos no participan del club. La relación con ellos, que son la mayoría, es nula, los dirigentes los han invitado a participar extendiendo invitaciones formales escritas, puerta a puerta y aun así no hay motivación para la participación, cuestión que implica un límite a la confianza interna.

De todas maneras, ya sea con apoderados participativos o no, la relación que mantienen con ellos con el club es un motivo de constante preocupación para los dirigentes, quienes a lo largo de los años han creado estrategias para la creación de la confianza y la motivación a participar que finalmente dan pocos resultados.

*“Con los apoderados de los niños siempre ha sido un trabajo constante, desde que nosotros iniciamos hemos tenido el interés de siempre integrarlos a los papás y de hacer actividades en conjunto. Hemos hecho siempre convocatorias, a veces llegan 2, llega 1, llegan 3, a lo más lo que hemos tenido han sido 10 papás sentados para un viaje que hicimos hace poco. Pero ha sido un punto débil en el fondo, un punto débil en el tiempo que en los últimos dos años puede ser ha mejorado un poco el vínculo. Principalmente, los papás nos ayudaban mucho en las actividades, vienen hacer la actividad pero después se van, entonces claro nosotros buscamos hacer actividades para autofinanciarnos pero también para tener una presencia de ellos en el fondo, de integrarlos, pero nos ha costado mucho ese tema a nosotros como dirigentes” (Álvaro, dirigente).*

Esta situación limita la confianza en el propio trabajo directivo y en la relación del club con los menores, puesto que un apoderado lejano que no se relaciona con el club cuesta mucho más que entienda las lógicas de los procesos que su hijo está viviendo junto a sus compañeros, ejemplo de esto es cuando en ocasiones se ha dado que producto de malas notas en el colegio, apoderados castigan a sus hijos con el deporte, no lo dejan ir a entrenar o a jugar un partido. Las consecuencias de esta decisión no sólo afectan directamente el desarrollo deportivo del niño, sino que también dañan el vínculo del menor con sus compañeros, afectando la confianza y dudando en el compromiso que éste tendrá en el futuro con el club, cuestión que repercute en el colectivo y por supuesto en el desarrollo del CSL.

- d) Relación Dirigentes- Jugadores: Críticas y poco compromiso con el club, claves en la configuración de la desconfianza.

Una de las relaciones más distantes y en donde existe menor confianza al interior del CDCB es en la relación que mantienen dirigentes con los jugadores adultos. Esto se debe principalmente a que los mismos objetivos del club establecidos de manera formal (en papel) como informal (todos lo saben y lo manejan) son las divisiones menores, las formativas. Esta situación ha conllevado a un cierto recelo por parte de los jugadores adultos con el desempeño de los dirigentes, de quienes esperan mucha más gestión, preocupación y motivación, tal como lo hacen con los menores. Por su parte, los dirigentes son conscientes de este déficit y entienden los motivos por el cual existe y se ha perpetuado con el tiempo la desconfianza. Sin embargo, ninguna de las dos partes realiza alguna acción para mejorar sus relaciones.

Hoy en día, el único contacto directo entre jugadores adultos y dirigencia es el capitán del equipo, quien se ubica en una posición intermedia ya que es el único jugador comprometido en temas de organización y mantenimiento diario del club, por lo que entiende tanto la perspectiva de los dirigentes como también las críticas (injustas pero las entiende) de sus compañeros de equipo.

*“Con los dirigentes personalmente tengo mucha confianza pero he tenido muchos comentarios en cuanto a los mismos participantes de la primera adulta y todo el tema, sobre que se hacen muy poco presentes, que hay poca gestión o muy poca preparación, que no se atendían tareas o con el tiempo justo, pasaron varias veces un par de problemas de los préstamos. Pero yo eso lo entiendo por la situación que estaba viviendo el club en ese momento, los dirigentes estaban si bien, habían dos de los dirigentes que empezaron, uno está trabajando en Santiago, al final se estaba haciendo lo que se podía. Pero no todos entendemos de la misma manera esta situación o sea, habían hartos reparos que yo los escuchaba y al final trataba de responder muchas veces a las preguntas o a las incógnitas que tenían los jugadores, pero aun así estaban descontentos con el tema, o sea no se presentaban a los partidos, no se comunicaban bien los plazos de trabajo” (Julio, jugador).*

Las críticas a la directiva, sumado a la escasa capacidad de trabajo y compromiso con temas administrativos y de gestión interna del club por parte de los jugadores adultos son limitaciones de la confianza y por ende afectan el desarrollo del CS del club. En torno a estos temas, han surgidos rumores y comentarios de pasillos que han dañado la imagen de la directiva y viceversa, haciendo más complicada la comunicación y el acción mutuamente beneficiosa.

- e) Relación Entrenadores- Entrenadores: Apoyo y respeto mutuo, pilares de la confianza.

En la actualidad son 3 los entrenadores activos del club, dos pertenecientes a las formativas, profesores de educación física, jóvenes del barrio que jugaron también en el pasado por el club, y 1 entrenador de la adulta, persona mayor que también fue jugador y dirigente en épocas anteriores. La relación entre ellos es cordial y de apoyo mutuo, sobretodo en la relación entre el entrenador mayor producto de su experiencia para con los más jóvenes, quienes siempre se han mostrado receptivos y respetuosos frente a la ayuda que éste les pueda ofrecer.

f) Relación Entrenadores- Apoderados: Relación cercana y fuerte con alta dosis de confianza.

La relación que mantienen los entrenadores con los apoderados de los jugadores menores en general es positiva, un vínculo caracterizado por el respeto mutuo y la confianza en lo que el entrenador puede entregar a los niños y jóvenes que participan del club. El entrenador es el lazo más cercano a los apoderados en el interior del club, por lo tanto de él depende que la información y las gestiones hacía con los apoderados sea exitosa. Los apoderados activos valoran mucho que el entrenador sea también un profesor, el título profesional les da la confianza de que sus pupilos se encuentran en buenas manos y avanzando hacia un objetivo que ellos también reconocen como común. Es una relación horizontal, marcada por el respeto y el buen trato con los apoderados y también con los niños, cuestión que refuerza la confianza de los adultos.

*“Con el entrenador la relación es excelente, porque uno recibe el apoyo, es muy comprensivo y siempre amable, tierno, es un entrenador que está ahí, los niños lo adoran, mi nieto lo adora, si ve pasar al profesor y corre, y yo también lo quiero mucho, lo aprecio mucho porque es muy respetuoso, muy, muy respetuoso. Y muy entregado a los niños, yo lo veo que todos los niños llegan, le dan la manito. Yo confío en él, de hecho a mi nieto como nieto único, no se le deja ir a ninguna parte, sin embargo yo he tenido que hacer y se lo dejo encargado al Roberto. Le digo “Roberto te encargo mi nieto”, imagínate le encargo mi guagua, con toda confianza” (Magdalena, apoderado).*

No obstante, han existido experiencias complejas con algunos apoderados en el pasado, quienes preocupados por los problemas urbanos que afectan el barrio y el entorno inmediato de la cancha en donde los niños y jóvenes realizan sus entrenamientos, han exigido al entrenador soluciones a los conflictos sociales que en realidad escapan de sus manos. Sin embargo, a pesar del problema que el entorno pueda ocasionar en la relación entrenador-apoderado, consideramos

que la situación es una posibilidad de acción para la confianza, pues al ser el entrenador capaz de trabajar en pos de solucionar los conflictos, su imagen como autoridad responsable, proactiva y líder se ve reforzada ante los jugadores y sus apoderados, cuestión que alimenta la confianza en la persona y en su trabajo. De todas maneras, los problemas sociales han implicado un perjuicio al CSL puesto que son varios los casos de niños y jóvenes que han tenido que dejar el club por orden de apoderados que no comprendieron la situación.

g) Relación Entrenadores- Jugadores: Respeto y reconocimiento, cimientos de la confianza.

En las divisiones adultas se encuentra trabajando sólo 1 entrenador, con él la relación de los jugadores se encuentra basada en el respeto por los conocimientos y la experiencia. En su mayoría, los jugadores de la adulta son gente del barrio de Cordillera que durante su infancia y juventud pasaron por las divisiones menores del club, tiempo en que su actual entrenador ya se encontraba dirigiendo jugadores. De esta manera, la confianza se refuerza con el afecto y la cercanía que tienen los jugadores con su entrenador.

*“Con el entrenador hay una relación de que también fue uno de los primeros entrenadores que también tuve yo cuando era cadete o juvenil, lo conozco, hay una relación la cual es súper abierta, podemos conversar las cosas, siempre con respeto, nunca faltándole el respeto, es súper bueno para acoger ideas, acoger esquemas, siempre se hablan las cosas, llegamos a un acuerdo como personas adultas lo cual es súper grato en cuanto a un equipo adulto porque es súper fome jugar de repente a los esquemas o a algo que te imponen todo el rato que pasó en algunos años”*  
(Julio, jugador).

Similar es la relación que mantienen los menores con los entrenadores de sus categorías, tanto en damas como varones, en donde además de ser simplemente la persona que enseña fundamentos tácticos y técnicos del baloncesto, el entrenador es el profesor que enseña a través de la pedagogía deportiva valores, actitudes y comportamientos que los educa para la vida. Si bien, frente a situaciones de conflicto no existe una norma establecida o un reglamento, los entrenadores se sienten seguros que mediante sus habilidades como profesor son capaces de mantener controlado los inconvenientes.

Imagen N°3: Charla técnica a menores en entretiempo de un partido.



Fuente: Archivo histórico CDCB.

- h) Relación Apoderados- Apoderados: Cercanía producto de la participación de los hijos determina la inexistencia de vínculos y de la confianza.

En general casi no existe una relación directa entre los apoderados, ésta se limita al encuentro en actividades organizadas por la directiva en conjunto con los entrenadores y sus jugadores, especialmente aquellas relacionadas con la recaudación de fondos económicos. En estas instancias, los apoderados se acercan a cooperar e indirectamente se conocen unos a otros y comienzan a compartir. Relación externa al lazo creado por sus pupilos no existe. Por ello, la dirigencia en reiteradas ocasiones ha intentado abrir espacios para la integración y el encuentro entre los apoderados, cuestión que no ha sido lograda. En este caso la confianza que se da, es más bien momentánea y superficial, no hay mayor vínculos ni acercamientos entre los apoderados, influyendo en el CSL al interior del club, puesto que la confianza de los apoderados está depositada en los hijos, su participación y motivación no es producto de una decisión personal sino que de la participación de sus hijos.

Hacia los apoderados que se encuentran más distantes del club, los activos mantienen una postura crítica y cruda, ya que los motivos por los cuales no se acercan a participar no son conocidos por la comunidad del club y lo único que se conoce al respecto es a los niños muchas veces derivados a su propia responsabilidad y suerte. Esta situación muchas veces refuerza la confianza entre jugadores menores y los apoderados de sus compañeros, quienes en reiteradas

ocasiones han debido ocupar un rol de padrino o tutor deportivo, acompañando el proceso y el crecimiento de otros niños deportistas que no son sus propios hijos.

i) Relación Apoderados- Jugadores: Confianza producto del lazo fuerte y cercano.

La relación apoderado-jugador menor viene dada principalmente por un fuerte lazo familiar, en donde el apoderado es o la mamá, papá, abuelos o miembros de la familia más cercana del menor. Esto conlleva a que exista una fuerte dosis de confianza al interior de estos lazos, que cuando se proponen un objetivo en común como lo es participar activamente del básquetbol potencian de manera importante el desarrollo del CS. La familia, apoderados y los hijos son el sustento del club, sin la presencia de los niños y de sus padres que los apoyen, el funcionamiento diario del club no tendría sentido ya que el objetivo de éste está enfocado en ellos. Así también la cancha y la sede no serían utilizadas para jugar basquetbol puesto que son los menores las únicas divisiones que utilizan esos espacios físicos colectivos. La postulación a proyectos públicos para comprar camisetas, balones y mejoras en infraestructura carecería de toda lógica si no existieran niños, jóvenes y familias del sector dispuestas a integrarse en la comunidad deportiva de su barrio.

j) Relación Jugadores- Jugadores: Vínculo denso y cercano, confianza basada en la amistad.

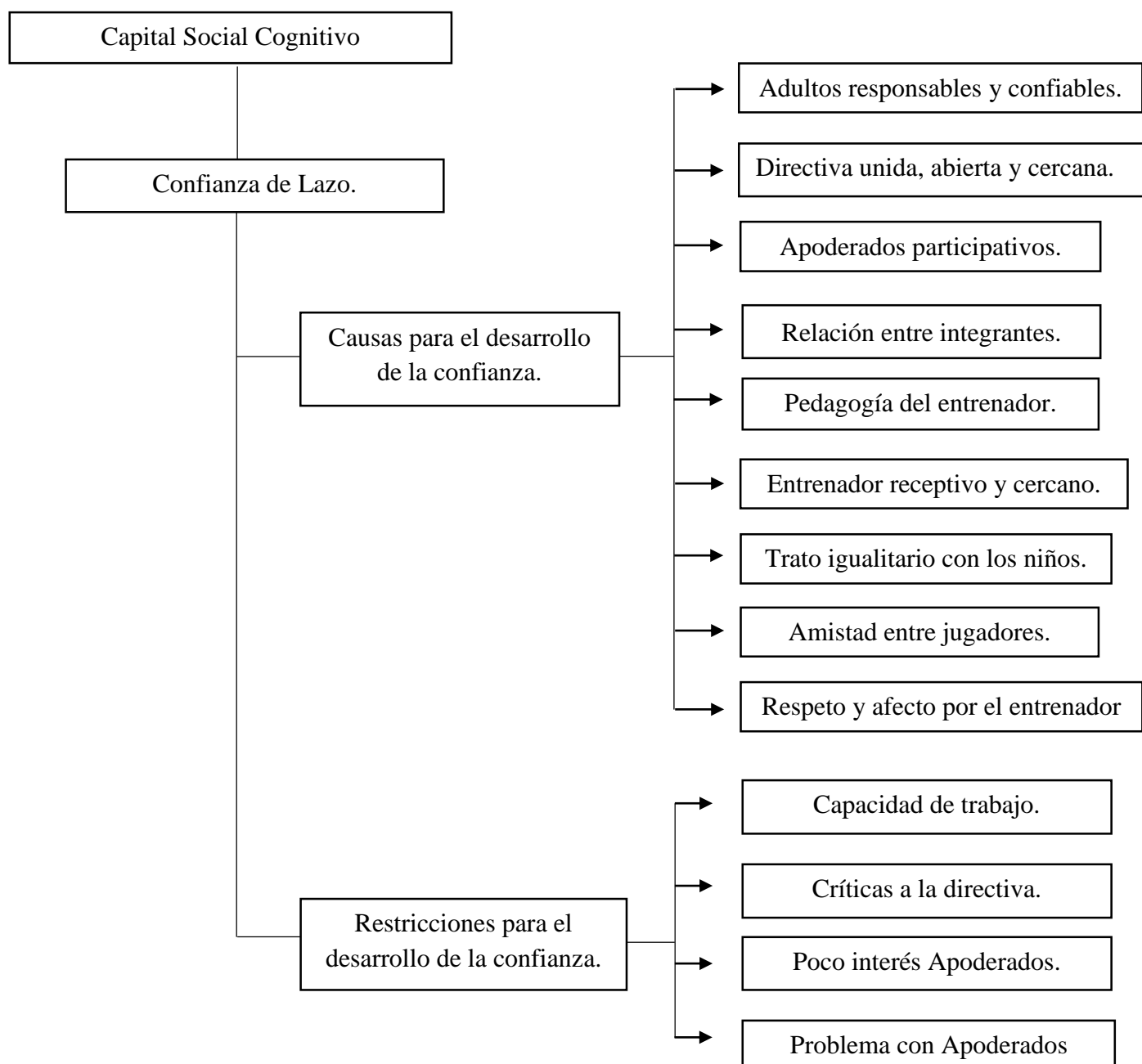
La relación entre jugadores se encuentra marcada en la mayoría de los casos por una cercana y afectiva amistad tanto en los menores como en los adultos. La amistad es la causa básica para la confianza, a través de la experiencia cercana con los pares, las personas son capaces de cooperar en pos de un objetivo mutuamente beneficio. Así la relación entre jugadores al igual que la que se da entre apoderado-jugador son los lazos más fuertes y densos al interior del CDCB.

*“Mira, con los amigos tiene dos o tres que van siempre para la casa y él no lleva niños para la casa, ni compañeros de curso, ni amigos del barrio, a los únicos que lleva son a los del basquetbol” (Jorge, apoderado).*

Los jugadores menores en su mayoría forman la amistad a través de la práctica del deporte, amistad que se prolonga con el paso de los años y que en muchos casos termina

trascendiendo al mismo deporte. Los adultos, en su mayoría, cercanos y amigos desde pequeños, valoran con mayor importancia al compañero que se encuentra en la misma sintonía, puesto que ello implica un mejor clima social, una mejor comunicación dentro y fuera de la cancha y la consecución de metas comunes a toda la colectividad.

**Figura N°9: Desarrollo categoría Confianza, CSL**



Fuente: Elaboración propia.

#### **4.3.1.2 Confianza, Capital Social de Puente: Problemas sociales del barrio y distancias políticas e ideológicas con instituciones deportivas determinan un lazo cercano pero dañado con bajos índices de confianza.**

Para el estudio de la confianza como componente esencial del capital social al interior del CDCB, es necesario también analizar y describir las relaciones de puente que establecen los miembros del club con otros actores y organizaciones de la comunidad local y deportiva. Para la presente investigación y en relación al componente confianza se han detectado al menos 5 agrupaciones con las que el club “Cordillera” establece algún tipo de relación, éstas son los vecinos, las organizaciones comunitarias del barrio, otros clubes de básquetbol, la Asociación de básquetbol de Valparaíso y la Federación chilena de básquetbol. El análisis de la confianza entre los colectivos resulta fundamental para detectar aquellos aspectos que amplían la desconfianza entre la comunidad y profundizar en las estrategias para la generación y el desarrollo de la confianza al interior de ella, para de esta manera fortalecer el capital social de puente (CSP) del club.

- a) Relación con actores sociales de la comunidad local: Desconfianza en el otro y poca participación determinan bajos índices de confianza.

La relación con los vecinos se encuentra marcada por experiencias que con el correr del tiempo han instaurado una importante desconfianza de los integrantes del Club “Cordillera” con el barrio y los vecinos. En el primer capítulo del análisis mencionamos y describimos aquellos aspectos y elementos del contexto social y cultural que podían influir en la creación, desarrollo o el debilitamiento del CS. El barrio y los problemas sociales urbanos que en él se manifiestan son aspectos que mantienen vigente una sensación de desconfianza con el entorno que afecta en el desarrollo del CS del club. La vulnerabilidad del barrio reflejada principalmente en los altos índices de victimización y de temor al delito han marcado las relaciones tanto al interior como a la externa del club, específicamente en la relación con jugadores y apoderados, como también con otras organizaciones del sector. La seguridad y los conflictos sociales son una de las principales preocupaciones que hoy en día afectan al club, encontrar las estrategias adecuadas para su resolución es una necesidad que caracteriza la composición interna del club. Este es un

asunto interesante ya que del universo de necesidades y desafíos que desde el club se señalan como prioritarios (asuntos económicos, deportivos, etc.), estos aspectos sociales relacionados al barrio se ubican en el primer orden de importancia.

*“También se da que asalten gente de repente cuando estamos haciendo los entrenamientos, las prácticas o gente que se está drogando en torno a la práctica deportiva que estamos haciendo y esos son conflictos que en el fondo es lo que más no ha costado llevar, más allá de repente de la ausencia de recursos económicos.” (Roberto, entrenador).*

La desconfianza que se da con el entorno afecta directamente el capital social colectivo del club, ya que ésta no es un asunto que aqueje a determinados miembros del club, no es individual, al contrario la preocupación siempre está colocada en lo que puede suceder con el colectivo y también con personas externas. Al ser catalogado como un club comunitario, la mayoría de los integrantes del club son también vecinos, conocen a los delincuentes, varios de ellos incluso han sido jugadores del club, cuestión que de cierta manera facilita la comunicación para enfrentar problemas más domésticos como el consumo de bebidas alcohólicas o drogas en la cancha durante los entrenamientos, pero no soluciona el problema real de fondo que es la constante sensación de inseguridad del barrio.

Al respecto el club también ha debido tomar medidas, las cuales han incluido conversaciones y planes estratégicos en conjunto con Carabineros y las juntas de vecinos del sector, con quienes producto de este tema han surgido diferencias de opinión, visiones distintas que impiden un trabajo conjunto que apunte a solucionar el problema que aqueja al barrio completo. De esta manera, la relación con la Junta de Vecinos a pesar de que en términos generales es positiva, se encuentra marcada por ciertas rencillas y diferencias que merman la confianza entre ambas organizaciones.

*“¿Y por qué digo esto? Porque por ejemplo con la Junta de Vecinos de nuestro sector, la presidenta que es bien cerrada, es más cerrada que nosotros, supuestamente nosotros somos cerrados, ella es peor, es como súper, tiene el concepto de que la delincuencia se provoca por obviamente por falencias, falencias sociales y tiene toda la razón, pero el problema es que lamentablemente ya existe esa delincuencia y esos chicos ya están provocando los problemas y hay que -independiente de trabajar como lo hacemos nosotros con los menores para formarlos de buena manera y que no lleguen a eso, que eso se hace- también hay que trabajar directamente con los que ya están cometiendo los actos delictivos, entonces por ejemplo poner cámaras de seguridad, cosas así, que no hemos tenido apoyo de la Junta de Vecinos” (Mauricio, dirigente).*

Paralelamente, otra solución o estrategia para superar el problema de la inseguridad en el barrio, ha sido la idea de deslocalizar el club del cerro, cuestión que de concretarse sería

gravísima para el CS que se ha construido, ya que afecta directamente en la identidad del colectivo, la cual se encuentra marcada y definida en gran medida por la territorialidad del club en la historia.

Es también importante señalar que estas estrategias radicales que ha pensado utilizar el club para hacer frente al problema de la confianza con el barrio no son vacías y se encuentran reforzadas por experiencias sufridas de manera directa por el club, un ejemplo de ello fue que durante el año 2013 un grupo de delincuentes entró a robar a la sede del club, rompiendo el inmueble y sustrayendo material esencial para el funcionamiento diario y las actividades que se organizaban para la comunidad.

*“Nos robaron un data que lo ocupábamos bastante para todos estos trabajos que te decía, las presentaciones que hacíamos, estos talleres del FODA y todo que hicimos, son todos con data, generalmente yo hacía las presentaciones y yo llego con un power point y mostraba fotos y cosas para ir como graficando un poco las ideas, también hacíamos películas, filmábamos cosas cachai, Manolo me acuerdo que hacía cine bajo las estrellas a veces para sumar gente, pero el data sufrió el robo así que lo perdimos” (Álvaro, dirigente).*

Lamentablemente frente a este tipo de situaciones, a diferencia de las relacionadas con el consumo de drogas y alcohol, las estrategias que pueda desarrollar el club como parte de la comunidad local no son suficientes pues conducen a un problema estructural de nuestra sociedad. Ejemplo de ello, es que existe un consenso en manifestar que los delincuentes que entraron a robar al club eran personas conocidas del barrio, incluso horas antes del robo informaron vía llamado telefónico a uno de los dirigentes que entrarían en la sede. A pesar de ello, los esfuerzos por mantener controlada la situación no han sido suficientes y desde el CDCB no han sido capaz de hacerle frente. En este contexto, se hace urgente la aparición de las instituciones del Estado, quienes se encuentran más capacitadas que la comunidad local para enfrentar este tipo de problema urbano que si bien trasciende al barrio, afecta de manera innegable la confianza con los vecinos y el CS.

Paralelamente la relación que mantiene el club con los vecinos se encuentra influida por otro aspecto que también limita la capacidad de confiar en los otros. Nos referimos a la escasa participación de los vecinos para con el club. El análisis al respecto se levanta a través de dos aristas, por una parte en su mayoría los integrantes del club consideran que la gente no participa

debido a justamente una falta de confianza en la labor que realizan. Uno de los argumentos que utilizan para explicar esta falta de confianza dice relación con una cierta aprensión por parte de los vecinos debido principalmente a la edad de quienes se encuentran a cargo de dirigir la organización. Esta situación es esperable sobretodo conociendo el entorno en donde se desenvuelve el CDCB, un sector vulnerable en donde buena parte de la juventud se ve envuelta en problemas de índole social y urbano. Teniendo esa imagen como ejemplo cuesta establecer relaciones de confianza con aquellos que son más alejados de la vida institucional del club. Esta situación ha trastocado en una fuerte autocrítica al interior de la directiva del club, quienes a pesar de planificar y diseñar estrategias para motivar la participación de los vecinos, no han dado con los resultados esperados. El club durante toda su historia se ha planteado como un club deportivo integrador, las puertas se encuentran abiertas a quienes deseen participar, pero aún así la motivación a participar no surge los efectos esperados en la mayoría de los nuevos vecinos del barrio.

*“a lo que voy es que la participación ciudadana en el sector es mala, yo no sé, por eso te decía yo creo que tiene que ver un poco con el pasado, con la realidad actual, la gente se encierra en sus casas, tiene miedo a lo mejor a salir, a reunirse, a lo mejor por la misma delincuencia, por no sé, o prefiere ver la tele que salir a conversar con el vecino, no sé, etc.” (Mauricio, dirigente).*

Esta es la segunda arista del problema de la confianza entre el club y los vecinos, éstos no se vinculan a pesar de las invitaciones y las instancias para hacerlo. El problema de la participación en organizaciones sociales trasciende también al club deportivo, es un efecto propio de la sociedad de consumo que invade nuestro día a día e imposibilita el contacto con el otro, con el de al lado, limitando la confianza de puente, el CS y con ello, el fortalecimiento de la ciudadanía y la democracia.

- b) Relación con actores sociales de la comunidad deportiva: diferencias políticas e ideológicas refuerzan la distancia y la desconfianza.

El análisis de los vínculos y por ende las formas en que se manifiesta la confianza entre los integrantes del CDCB y las organizaciones deportivas con las cuales, quiéranlo o no, deben establecer contactos y redes sociales, muestra significativos problemas para la creación y el desarrollo del CS, especialmente cuando se hace referencia a las experiencias con la Asociación

de Básquetbol de Valparaíso, la asociación de clubes deportivos encargada de velar por el correcto desarrollo del básquetbol porteño. Entre el CDCB y la Asociación existe una relación que a pesar de su obligatoria cercanía es muy distante, el establecimiento y la mantención de la confianza entre ambas instituciones se ha visto afectada por una serie de sucesos y de diferencias políticas en torno al deporte en Valparaíso.

Específicamente en torno a las experiencias negativas y los problemas directos que ha tenido el CDCB con la ABVALPO se encuentran dos que han afectado la relación entre los dirigentes, cuestión que ha repercutido de manera general en ambas organizaciones. Uno de ellos, fue la presencia durante un par de años de un dirigente del “Cordillera” en la directiva de la Asociación, quien estando dentro ha dado cuentas de la existencia de conflictos de intereses y problemas éticos que afectan el desarrollo del basquetbol porteño.

*“ahora tiene que ver con un tema personal mío también porque el presidente de la Asociación que es una persona que ha llevado muy mal esta Asociación, ha hecho varias cosas que están reñidas con la moral, ha incorporado gente que está reñida con la moral, que también han hecho cosas muy malas. Entonces, no, no tenemos mayor relación, ahora esperemos que si salgo yo a lo mejor se mejore un poco, pero para mí tampoco va a ser bueno porque la persona, el problema que hay en la Asociación es la directiva de la Asociación, por lo tanto no se va a arreglar en estricto rigor el problema. Pero esto ha sido en los últimos años, hacia atrás no ha habido ningún problema del club con la Asociación de basquetbol” (Mauricio, dirigente).*

Esta mala experiencia es una causa de la baja confianza que se tiene con instituciones formales de este tipo, en donde las críticas a las gestiones de ambos lados y la diferente manera de analizar y conllevar situaciones de mutuo interés han llevado a un distanciamiento importante entre ambas directivas. Por otro lado, una cuestión que afectó a los jugadores adultos del club fue la experiencia de un robo al interior del camarín del Fortín Prat, gimnasio emblemático del básquetbol de Valparaíso, en donde los encargados de hacerse responsables de la situación (empleados y dirigentes de la Asociación) no lo hicieron, cuestión que por supuesto conllevó al aumento de la desconfianza por parte de los jugadores que se hace patente cada vez que vuelven al gimnasio porteño.

Sin embargo y a pesar de estas experiencias concretas, la baja confianza entre ambas organizaciones viene dada principalmente por las diferencias políticas que existen entre una y otra. Esta situación ha conllevado a una constante crítica de la gestión del “Cordillera” por parte de la Asociación y a una sensación de marginalidad y discriminación dentro de la Asociación

con los miembros del CDCB en comparación con otros clubes de la ciudad. Si bien, existe un consenso en considerar que la Asociación cumple su principal tarea que es programar los partidos, coordinar los horarios y los espacios físicos, la crítica principal apunta a que no existe de parte de la Asociación una mirada diferenciadora de los clubes de cerro, patrimoniales e históricos, una empatía con los clubes que poseen más necesidades al interior de la ciudad quienes deben competir en el torneo local con instituciones privadas que cuentan con auspiciadores, muchos recursos económicos e infraestructura. Las organizaciones de base sin fines de lucro son equiparadas por la Asociación a empresas o centros educacionales como universidades y colegios privados, no existiendo una mirada estratégica para el desarrollo de lo comunitario.

Esta visión, ha conllevado a la prolongación de las distancias entre ambas instituciones, tanto es así que el CDCB se ha levantado con los años como un grupo de resistencia a las políticas desarrolladas por la Asociación, cuestión que ha, por un lado, debilitado el CSP porque la confianza en el trabajo del otro se ha visto sumamente limitada, no existe confianza, al contrario, incluso existen al interior del “Cordillera” sospechas sobre un manejo delictual de los recursos dentro de la Asociación. Y por otro lado, el distanciamiento ha llevado a un debilitamiento de los canales de comunicación, en donde la relación se ha vuelto estrictamente formal y ha sido imposible generar acciones para la cooperación y para el fortalecimiento de las redes entre ambos. En los últimos años esta situación ha empeorado, puesto que la percepción de los integrantes del CDCB es que desde la Asociación existe un especial privilegio por los “clubes grandes” (clubes con mayor recurso económico), a quienes a diferencia del trato que viven los clubes de cerro o de barrio se les concede cualquier requisito o necesidad que puedan tener. De esta manera, se ha ido construido una sensación de injusticia deportiva, de oposición entre los clubes comunitarios de cerro y los privilegiados clubes grandes, quienes junto con la Asociación han velado por sus intereses personales por sobre el colectivo. Incluso, se considera que la Asociación se ha olvidado de su misión fundacional que es fomentar el basquetbol en la región y en Valparaíso, y al contrario es vista como una enemiga al progreso de los clubes de barrio pues se dedica a desempañar la cancha, la cual no es para todos los clubes iguales. A tal

punto ha llegado el malestar que durante el año 2014 se organizó entre algunos clubes una huelga al campeonato oficial demostrando su descontento con la situación.

Esta sensación de injusticia deportiva y de desconfianza con el trabajo que realizan los clubes grandes de la ciudad y la ABVALPO, es identificable en diferentes ámbitos, en donde ambas organizaciones deben mantener una relación formal, por ejemplo, las convocatorias a la selección de la ciudad, el préstamo del gimnasio de la Asociación (Fortín Prat) para entrenar los adultos de noche, la prohibición de defender la localía en el barrio de Cordillera, las diferencias en la programación de los partidos de las diferentes categorías, entre otras situaciones injustas.

*“Y es todo un tema porque tú llegai al entrenamiento a la Asociación de basketbol, llegai tú solo, yo llegaba solo a entrenar, y llegaba al entrenamiento y había 5 de Árabe, 5 de Sportiva, 5 de Español, todos amigos, todos agrupados y tú llegabai de Cordillera a jugar basketbol y tenís que entrar a jugar y no conocís a nadie, cachai. Pero uno se integra igual en el fondo y los jugadores buenos logran en el fondo también integrarse del todo, pero eso también genera mucho recelo, cuántos jugadores de Cordillera que tienen habilidades, habilidades deportivas buenas por estos temas más sociales en el fondo quedaron fuera de selecciones o no fueron a entrenar un día porque no se sintieron cómodos porque vieron que el entrenador ponía a los de Árabe, o ponía a los de Sportiva o privilegiaba a todos los jugadores de colonia y a ti como eres de cerro te dejaba a un lado, te dejaba en la banca y eso sucede, sucede así tal cual, ¿cachai?. Entonces hay un tema de desigualdad, de desigualdad cachai, y eso es lo que yo también quiero combatir, yo quiero que se rompa ese círculo, esa inercia de creer que el Cordillera es un club de barrio como medio pobretón, que está ahí, porque yo soy de Cordillera y jugué basketbol toda mi vida, ahora soy profesional, y me va bien y estoy orgulloso de estar acá, y quiero cambiar esa dinámica” (Álvaro, dirigente).*

A pesar de que los problemas relacionados con la Asociación son una fuente de conflicto permanente y que imposibilita el desarrollo de la confianza entre las organizaciones y por ende el CSP, nos parece que su detección y concientización por parte de los integrantes del CDCB es un excelente campo de acción del CSL. Esto principalmente porque la resistencia política y las ganas de querer cambiar el rumbo de la historia es un tremendo motivador a la participación en la gestión y la conducción del club, además potencia los liderazgos a nivel interno, refuerza la estructura del club al crear objetivos comunes que si bien no se encuentran explicitados como tales, son identificables en el discurso y en la cotidianeidad de su trabajo (la insistencia de seguir entrenando en el barrio, por ejemplo), finalmente evidencia la necesidad de realizar trabajo conjunto aunando fuerzas entre los diferentes estamentos del mismo club.

Diferente es la confianza que mantiene el CDCB con la Federación chilena de básquetbol, institución con la cual si bien se mantiene una relación muy lejana y distante puesto que el vínculo concreto se remite solamente a un tema administrativo, la percepción de los

integrantes del club en general se ha tornado positiva con el tiempo. Reconociendo un pasado fraudulento y una pésima gestión de la Federación en las últimas décadas, los integrantes del club mantienen viva una esperanza y confían que el cambio y la transición que se está viviendo en su interior durante los últimos años, sea un avance sobre todo para el básquetbol formativo. Si bien, no existen experiencias concretas de ayuda o contacto directo con el CDCB, se entiende que los nuevos directivos de la Federación (quienes asumen la responsabilidad luego de que su expresidente estuviera en el cargo 20 años y fuera destituido por desfalco) se encuentran en un proceso de reconstrucción interna de la institución, cuestión que por el momento argumenta la falta de contacto directo y la despreocupación que viven los clubes de barrio.

*“yo trabajé acá en la Asociación por lo tanto tenía más relación directa con la Federación, entonces conozco el tema, conozco el cambio que hubo, desde el ex presidente que dejó hoyos financieros, dejó varios problemas y algunos reñidos, como digo yo, con la moral, y asumió una persona que era bien, una persona bien bien entusiasta, bien trabajadora, una persona que formó la LibSur que es la competencia más importante en Chile a nivel de menores y de hecho más o menos a nivel yo creo hasta adultos actualmente, pero el centro era a nivel menores, Marcelo Casas se llama, él es el presidente de la Federación. Entonces, uno tenía confianza en que el trabajo que iban a hacer iba a ser bueno pero han tenido ciertos errores que yo creo que no han sido de maldad, sino que de inexperiencia” (Mauricio, dirigente).*

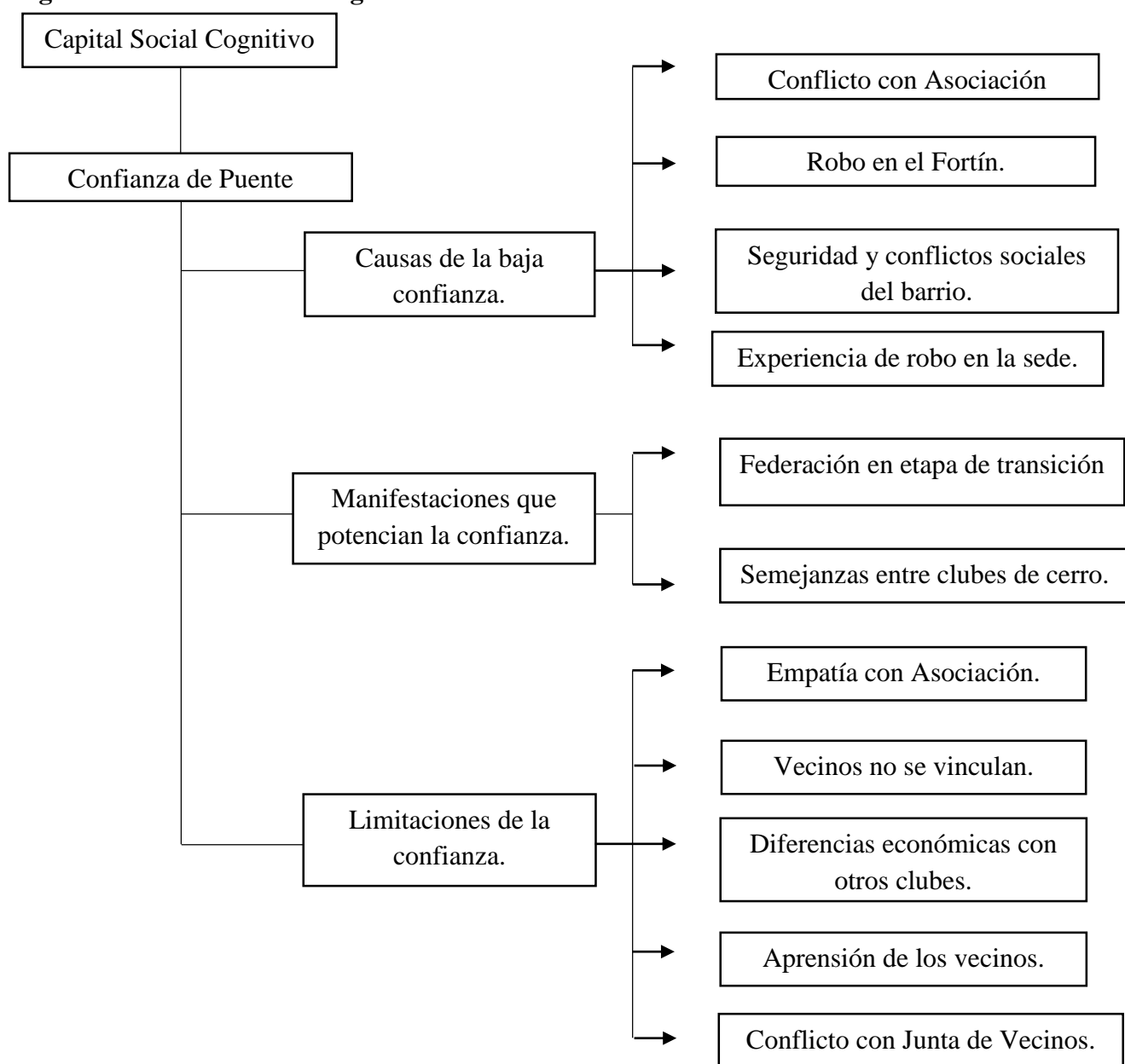
De todas maneras, existe una confianza generalizada en las competencias de las personas que se encuentran a cargo de la Federación, cuestión que podría en el futuro potenciar una red de ayuda recíproca, o una colaboración directa entre ambas organizaciones, en donde el CSP podría verse gratamente fortalecido.

Si bien, el panorama de conflicto y resistencia frente a las grandes instituciones del básquetbol porteño ha conllevado a un desgaste y debilitamiento de las posibilidades de mantener una confianza que redunde en CSP para el club, ha también potenciado éste a través de la cercanía y semejanza con otros clubes de cerro. Esto se debe a que la lógica de los clubes de cerro funciona de manera similar, en donde su principal fortaleza se encuentra en el significativo sentido de lo comunitario y por lo tanto corren también en la vereda del frente a la lógica comercial y centralizada que propicia la ABVALPO.

*“Con los clubes de cerro nos llevamos bien, la relación es buena. Siempre los clubes de cerro tienen un poco más los valores, más inculcados en sus personas y también en los deportistas, porque saben, viven el esfuerzo día a día el de llegar a un partido, el de formarse, el de sacrificarse, creo que siempre está mucho más adelante y tienen mucho más presente los valores” (Lázaro, entrenador).*

Lamentablemente los clubes de cerro han ido con el tiempo desapareciendo, hoy en la competencia adulta se encuentran presentes sólo 2 y a nivel formativo que es donde encuentran su gran potencial la cifra es de sólo 4 clubes. En este contexto, es fundamental que la Asociación como institución neutra del basquetbol local disminuya las trabas a la existencia de los clubes de barrio, de cerro, de base, espacios en donde el básquetbol encuentra su sentido siendo expresión de sociabilidad entre vecinos y compañeros, y adapte sus posturas y políticas en pos de equiparar la cancha y potenciar realmente el desarrollo del básquetbol en la ciudad. Sólo de esta manera, el CDCB podrá retomar la confianza perdida en las grandes instituciones, retomar los lazos, generar redes y acceder a un trabajo conjunto que sea mutuamente beneficioso, es decir, desarrollar CSP.

**Figura N°10: Desarrollo categoría Confianza CSP**



Fuente: Elaboración propia.

#### **4.3.1.3 Confianza, Capital Social de Eslabón: Instituciones distantes, atrasadas y poco fiables, aumentan la moral pérdida en la comunidad.**

Finalmente, para abordar de manera integral la confianza como componente constitutivo de la dimensión cognitiva del capital social, es importante revisar las relaciones que el CDCB ha mantenido con las instituciones de la sociedad civil, principalmente aquellas formales referidas al Estado.

De acuerdo al Banco Mundial (2000) al Estado ocupa un papel fundamental en la formación de CS y en el desarrollo de las comunidades locales. Su tarea debe apuntar a movilizar recursos para mejorar las condiciones sociales, culturales y económicas de la sociedad civil, además de aportar ideas e informaciones que apunten a mejorar las relaciones que el club “Cordillera” mantiene entre sus integrantes y las de éstos con el resto de la comunidad local y deportiva. El Estado a través de sus instituciones debe brindar un contexto social positivo que apunte a la creación y desarrollo del CS, para ello es fundamental el funcionamiento de instituciones fiables que ayuden a generalizar una moral pérdida en la comunidad. Al respecto, consideramos que la tarea del Estado con el CDCB está lejos de alcanzar la confianza mínima necesaria para que aparezca y se desenvuelva el capital social de eslabón (CSDE). Si bien, existen aspectos en donde la gran mayoría de los integrantes del club confían en el funcionamiento de ciertas instituciones, en general se visualiza una sensación de injusticia y de desigualdad en el trato con el Estado, cuestión que ha conllevado a la pérdida de credibilidad y de la confianza respecto a ciertas instituciones.

Una de ellas es Carabineros de Chile, que es también quizás la institución estatal que tiene más cercanía con el “Cordillera”, principalmente debido a la constante necesidad de seguridad que tiene la institución deportiva debido a los problemas urbanos y sociales que afectan al barrio. Si bien, luego ahondaremos en aspectos como la reciprocidad mutua y el trabajo en cooperación que se realiza en conjunto con Carabineros, de momento es posible adelantar que producto de su ineficacia al momento de concretar ciertas acciones para mejorar la seguridad del barrio, con el tiempo se ha ido construyendo un clima generalizado de injusticia e inseguridad, de miedo al otro y de altos índices de temor al delito, en donde el rol que debe

cumplir Carabineros se considera ineficiente pues no brindan elementos que ayuden a mejorar la seguridad pública, aumentándose la desconfianza en los otros iguales (CSP) y construyéndose desconfianza en torno a la labor de Carabineros de Chile (CSDE).

*“Y lo otro malo que insisto que el que entró a robar acá lo tienen identificado, saben quién es y todo el tema, pero después lo veís en la calle, ningún problema, está ahí en la esquina. Entonces, no sé, como que no hay mucha credibilidad el tema de lo que es seguridad pública por el lado de Carabineros”* (Manuel, dirigente).

De esta manera, se ve dañado tanto el CSP como también el CSDE, al sentir que la seguridad pública no es igual para todos y que Carabineros no le toma la importancia que se merece el correcto desarrollo del deporte en el barrio.

Otro aspecto que daña la confianza con las instituciones del Estado es la sensación de injusticia en el acceso a recursos estatales. La Municipalidad de Valparaíso es la institución estatal con la que más relación directa se ha mantenido a lo largo de la historia del club, de ella provienen la mayoría los fondos obtenidos a través de la postulación de proyectos de diferentes tipos, es por ello que al interior del CDCB existe un consenso generalizado en evaluar positivamente la transparencia en el acceso a fondos públicos municipales.

*“creo que es un aporte y que por lo menos que se está dando la posibilidad de participa y ganar, y creo que son efectivos, o sea si se gana, el club gana. Si bien el año pasado no fue muy exitoso en el tema de lo deportivo, pero el año pasado si tuvimos mucho ingreso de materiales y de fondo en base a la postulación a proyecto, cosa que este año ojalá podamos volver a retomar y hacer caja con lo que se pueda ganar”* (Julio, jugador)

El historial de concursos públicos ganados por parte del club es el mejor argumento para suponer un equitativo acceso a estos ingresos económicos. Sin embargo, quienes mejor manejan estos temas, que son principalmente los dirigentes del club, tienen otra visión al respecto. Un primer aspecto de ella, es la significativa sensación de injusticia y desigualdad en la obtención de recursos debido al tráfico de influencias que realizan ciertas organizaciones de la sociedad civil con los políticos encargados de la entrega de recursos. El lobby político es una fuerte amenaza para el establecimiento de la confianza entre el club y las instituciones de la sociedad civil, y éste ha sido naturalizado hasta considerarlo inherente al sistema de entrega de recursos públicos.

*“faltan recursos para las instituciones más chicas, existe mucho lo que es el lobby político. Entonces, al existir el lobby, las instituciones que son más chicas quedan atrás, no consiguen tantos recursos, precisamente por no tener este contacto con los políticos, por no pertenecer a cierta clase social, entonces uno ve que hay clubes o instituciones deportivas que por tener estos*

*lobbies o por tener gente que son concejales, alcalde e intendente, o los CORES en este momento que son los que aprueban o desaprueban los proyectos, reciben millones y millones de pesos y sin embargo los clubes, sobre todo los clubes de cerro, exceptuando al cerro Alegre, la mayoría al no tener estos lobbies no consiguen esos recursos, por lo tanto se tienen que conformar con proyectos mucho menores. O sea, estamos hablando de diferencias de proyectos de 3 millones a proyectos de 100 o 150 millones” (Roberto, entrenador).*

Un aspecto interesante al respecto es que el Club “Cordillera” nunca ha logrado cerrar una postulación a fondos del IND, esto debido a que en primer lugar nunca han logrado cumplir con todos los requisitos (trabas en la postulación) que la institución estatal exige y por otra, debido a que existe una percepción de que los fondos se encuentran previamente amarrados con organizaciones deportivas privadas principalmente, las cuales cuentan con este apoyo político detrás. Esto ha conllevado al aumento en la sensación de injusticia en el acceso a recursos, pero también a desarrollar una clara resistencia al hecho de entrar en el “juego político” del lobby, distanciándose el CDCB de las instituciones públicas y deslegitimando al sistema político, lo cual conlleva por supuesto al aumento en los niveles de desconfianza y al debilitamiento del CSDE.

Por otro lado, la relación con la Municipalidad se ha convertido con los años en una de piedra de tope para el desarrollo del CS más que un precursor del mismo. Esto, porque existe entre los integrantes del club encargados de mantener y estrechar las relaciones con las instituciones del Estado un aumento en la percepción de considerar urgente la necesidad de modernización del Estado. En efecto, el retraso en la gestión de la unidad de evaluación de proyectos concursables de la Municipalidad de Valparaíso ha conllevado al desarrollo de una desconfianza en las capacidades que tiene la institución pública para evaluar un proyecto social. Los criterios, las selecciones, los requisitos, la falta de evaluación ex post son cuestiones que han influido en la mala consideración que tienen de la gestión de la institución los dirigentes del CDCB.

*“le falta mucho, yo creo que el Estado en estos términos está atrasado, les falta tener profesionales competentes en estos temas, no dejar estos temas para los funcionarios con menos capacidades en el fondo, porque tú te das cuenta, cuando tú vas a la Municipalidad al departamento del registro de la Municipalidad, te atiende una Secretaría que no sabe hablar, que no sabe la información que tiene que dar, te entregan documento fotocopiado, que para nosotros hoy en día era complejo porque nosotros trabajamos todo digital, tenemos todo los papeles, actas, todo por red, o sea, todo es computacional. Entonces te das cuenta que en el fondo tú vas a la Municipalidad de Valparaíso y tienes que retroceder como hace 30 años atrás en el tiempo, y nosotros como somos jóvenes y somos quizás de los pocos dirigentes jóvenes que hay en Valparaíso, tenemos otro ritmo de trabajo, tenemos otra dinámica, somos más rápidos, estamos más metido en el tema de internet, entonces eso a nosotros nos resta en el fondo, al saber*

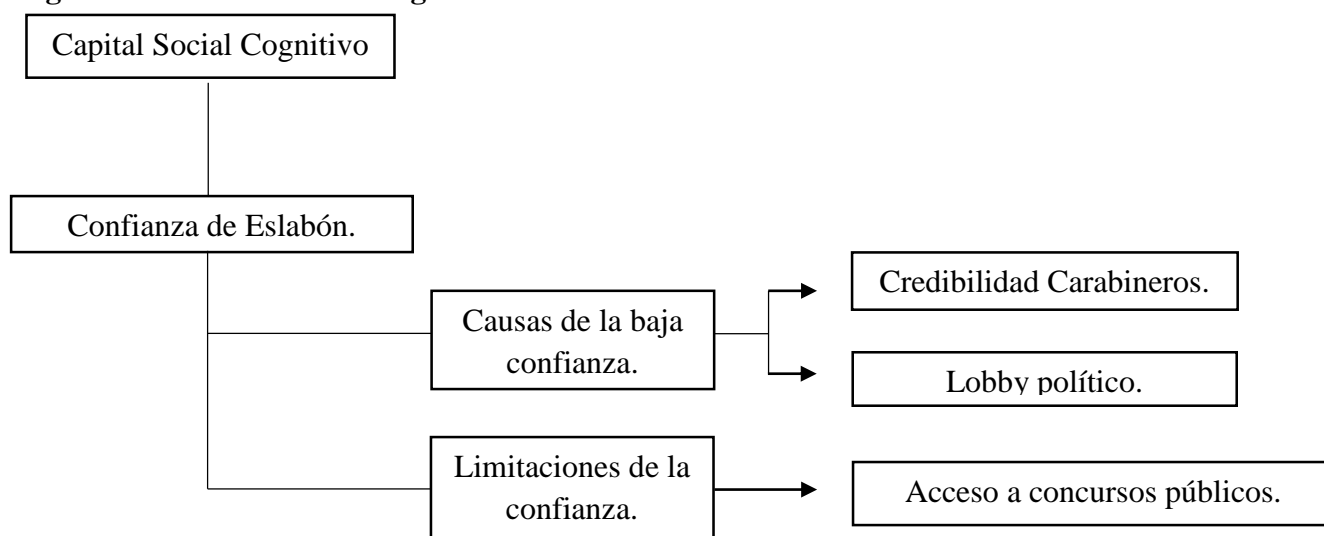
*que tú vas a la reunión y tú sabes más que la persona que te está como capacitando para hacer un proyecto” (Álvaro, dirigente).*

El atraso en la modernización del Estado ha conllevado también al aumento de la consideración de que el acceso a recursos públicos no es justo, ya que los procesos de formulación y evaluación de proyectos se limitan a procesos burocráticos asociados a completar listados de formularios, requisitos y solicitudes, olvidando la mirada cualitativa de la política pública la que es capaz de otorgar las herramientas fundamentales para hacer más justo el proceso de competencia por los recursos públicos.

*“Eso es lo que en el fondo te evalúan a ti, te evalúan que las cosas que están pidiendo estén bien respaldadas, sean coherentes con tu objetivos, con tu problema, y que estén las cotizaciones respectivas y eso es por proyecto, o sea es proyecto a proyecto. El Estado trabaja caso a caso, proyecto a proyecto, entonces imagínate no sé po, un analista bueno podría decir bueno a este club le llevo financiando todos los años pelotas de basquetbol, ¿qué pasa en este club? ¿se pinchan las pelotas todos los años o no? o, ¿son muchos jugadores? o, ¿entregarán las pelotas? Voy a ir a preguntar, voy a saber qué ocurre, y si vienen para acá se van a dar cuenta que las pelotas se ocupan, se gastan, se rompen... No hay evaluaciones de proyectos, no hay evaluaciones ex post, no se evalúa el impacto del proyecto, no hay una mirada territorial de los proyectos, no se estudia el espacio, ni la organización en donde se va a desarrollar, no se evalúa, no se entiende, y eso es fundamental” (Álvaro, dirigente).*

En este contexto, no es de extrañar que las instituciones del Estado se encuentren desacreditadas como defensoras de la equidad y de la neutralidad ante las organizaciones de la sociedad civil. Ejemplo de esto, ha sido la bullada entrega de recursos a corporaciones de clubes deportivos privados, a clubes deportivos que no operan o a clubes que utilizan los recursos para el ejercicio de la corrupción y el lavado de dinero, desviándose del foco central de la política pública. De esta manera, el mal funcionamiento de las instituciones ha conllevado a una pérdida de su credibilidad y de la confianza que mantienen los integrantes del CDCB que tienen más cercanía con estas temáticas. Es fundamental trabajar en la modernización del Estado a través de políticas públicas sociales y deportivas eficientes que apunten a emparejar la cancha y disminuyan la consideración de injusticia que hoy viven las organizaciones comunitarias, sin fines de lucro. Sólo así será posible cimentar el camino para el surgimiento y la mantención de la confianza necesaria para avanzar hacia el desarrollo del CS de nuestras organizaciones.

**Figura N°11: Desarrollo categoría Confianza CSDE**



Fuente: Elaboración propia.

#### **4.3.2 Reciprocidad.**

Un segundo elemento identificado como componente del capital social cognitivo (CSC) es la Reciprocidad, cuya movilización dependerá tanto de la acción de los factores provenientes del entorno social y cultural, que fueron definidos como precursores del capital social del CDCB, como también del desarrollo y la mantención de la confianza.

El concepto de reciprocidad tiene sus orígenes en la antropología, específicamente en la obra Marcel Mauss quien identifica a la reciprocidad como principio regidor de las relaciones institucionales formales e informales a nivel de comunidad. La reciprocidad sería la base fundamental de la sociedad humana y de toda interacción humana sostenida destinada a iniciar o fortalecer relaciones sociales (Durstun, López, 2001). En efecto, en cualquier entorno socialmente cerrado las relaciones sociales son establecidas a través de interacciones pasadas y de mantención y proyección a lo largo del tiempo. Pierre Bourdieu (1984) plantea que las redes sociales y todo grupo poseedor de CS se constituye y mantiene gracias a los intercambios de recursos que realizan sus miembros entre sí, los cuales no solamente incluyen bienes materiales y financieros, sino que también recursos culturales y simbólicos (palabras, regalos, etc.). Este intercambio social es aparentemente desinteresado, voluntario y gratuito, pero en realidad genera una suma de obligaciones duraderas entre los miembros del grupo, las cuales se apoyan en sentimientos subjetivos (sentimientos de gratuidad, respeto, amistad, etc.) o bien sobre garantías institucionales (derechos), las cuales se obtienen gracias a la comunicación que supone

el mutuo conocimiento. Para Coleman (1988), la reciprocidad también es una forma de CS que surge en contextos de intercambio de favores entre actores que forman parte de una misma estructura social. Coleman describe una situación hipotética en la que el CS se pone en marcha al momento en que un actor hace algún favor por otro confiando en que éste se comportará de manera recíproca en el futuro. De esta manera, se establece entre ambos una relación en donde es posible que surja en el primero una expectativa de reciprocidad y en el segundo una obligación de no quebrantar la confianza (Ramírez, 2005). La creación y el desarrollo de la reciprocidad va de la mano con los elementos que componen la confianza, en primer lugar porque la reciprocidad sólo puede sostenerse en base a la confianza en que los favores serán retribuidos en el futuro, y en segundo lugar porque esta retribución paralelamente incrementa los niveles de confianza en las personas y organizaciones. De esta manera, es evidente que las expectativas y las obligaciones permiten movilizar la acción colectiva y por lo tanto, la reciprocidad debe ser comprendida también como CS.

Al igual que el análisis de la confianza, la reciprocidad será abordada de manera integral incluyendo para ello una descripción detallada de cada una de las fuentes relacionales en donde se manifiesta el capital social: capital social de lazo, de puente y de eslabón. Este análisis es fundamental ya que a medida que los sujetos establecen vínculos sociales con redes más amplias y lejanas, la confianza se extiende más allá de los lazos fuertes y cercanos como la familia y los amigos, y así también la reciprocidad encuentra espacios para su desarrollo y manifestación.

#### **4.3.2.1 Reciprocidad, Capital Social de Lazo: Valorización del club y del básquetbol como espacios para la movilización de la reciprocidad individual y colectiva.**

Al interior de las relaciones sociales que se establecen entre los diferentes estamentos del CDCB es posible identificar acciones referidas a la reciprocidad, las cuales se encuentran construidas en base a dos tipos de intercambios de recursos materiales, simbólicos y culturales. Por una parte, encontramos aquellos aspectos que el club como red cerrada le puede ofrecer a los integrantes y participantes activos de él, estos elementos han sido considerados como causas de la reciprocidad, pues brindan los fundamentos en los que se basa el ofrecimiento de ayuda mutua entre los integrantes del club. Y por otro, encontramos aquellas manifestaciones

concretas de la reciprocidad, elementos que contienen expectativas y sobretodo obligaciones por parte de cada actor social que se mueve dentro del club para con el resto, que permiten el funcionamiento y el desarrollo del club deportivo.

Entre las causas de la reciprocidad encontramos factores relacionados con la valoración del básquetbol y del deporte como precursores del CS. En efecto, el deporte ofrece una importante cantidad de beneficios psicológicos, fisiológicos, sociales, culturales, etc. que fueron detallados en el primer capítulo de este análisis. Partiendo de esa concepción, el básquetbol se presenta de manera específica y concreta para los integrantes del club como una herramienta de desarrollo personal, a través del cual es posible incrementar los capitales culturales y económicos de sus integrantes. Así, por ejemplo para los entrenadores, el club representa un espacio de desarrollo laboral, en donde es posible colocar a prueba los conocimientos, adquirir nuevas experiencias y enfrentar desafíos personales a niveles colectivos. Así también, para los dirigentes su participación en el club ha implicado un desarrollo personal y de liderazgo, a través del trabajo directivo han adquirido nuevas habilidades para el desarrollo de la personalidad como el trabajar en equipo, la tolerancia a la frustración, el ser método y pragmático, entre otros.

*“Bueno, actualmente también me ha ayudado a tener ciertas habilidades de liderazgo, de trabajar en equipo, dentro del club como dirigente, yo creo que como dirigente ha significado mucho más que como cuando fui jugador. Claro, es que me ha ayudado en eso, en que como dirigente he adquirido ciertos valores, he sacado más personalidad, yo personalmente puedo enfrentar al alcalde como a un cuidador del lugar de la misma manera, puedo confrontar temas, no sé, sacar personalidad y en eso igual me ha ayudado el basquetbol y el club” (Mauricio, dirigente).*

Por su parte, para los jugadores adultos el basquetbol representó en algún momento el desarrollo educacional y también profesional, a través del CS que les ha ofrecido el club, muchos de los jugadores que compiten en la primera adulta han obtenido becas deportivas, cupos deportivos en universidades estatales y también puestos de trabajos que se mantienen en muchos casos hasta la actualidad. La experiencia concreta de los jugadores adultos es un motivador a la participación de muchos niños y jóvenes quienes ven en el deporte un lugar estratégico para salir de la pobreza y mejorar sus condiciones de vidas.

*“Aparte de lo beneficioso que es para nuestra salud el deporte, también está el apoyo que puedan tener los niños después en la parte educacional ya que puedan optar a becas, eso no lo dije antes, pero también está la posibilidad de que a través del deporte puedan optar a una beca deportiva en las diferentes universidades de aquí o de Chile, así que eso también nos ayuda a que la educación de nuestros niños vaya surgiendo” (Rosa, apoderado).*

El premio al mérito y al esfuerzo que ofrece el deporte es también una de las grandes causales de la participación, el querer devolverle la mano al club por la ayuda recibida, por lograr mostrar un camino diferente al que se encontraban predestinados los niños y jóvenes del sector bajo de Cordillera ha sido significativo impulsor de la acción colectiva mutuamente beneficiosa al interior del club.

Una segunda causa de la reciprocidad dice relación con la propia identidad deportiva del CDCB, descrita en el capítulo 1 del presente análisis. En la ocasión se consideró al “Cordillera” como un espacio comunitario, un espacio natural en donde los vecinos y compañeros del basquetbol pueden desarrollar una relación asociativa y fortalecer la organización de la cual son parte al ser coproductores de un proyecto en común. Este sentido colectivo es el pilar de la identidad compartida al interior del club, del “nosotros” que enriquece la asociatividad y los vínculos que de ella surgen. Sin embargo, el CS no nace por arte de magia con la sola relación asociativa, ni tampoco es alcanzable mediante el caudillismo o el trabajo dirigencial personificado, para crearlo y desarrollarlo es necesario crear las condiciones para que la gente se integre al proyecto común y se sienta protagonista de su construcción. En este contexto la utilización del espacio es fundamental, pues es allí en donde los integrantes del club dialogan, reflexionan y se discuten los desafíos para el futuro, el basquetbol y el club son considerados espacios en donde es posible vincularse con más personas y generar una sociabilidad debilitada en la sociedad actual.

*“fomentar lo social, o sea poder hacer juntas, poder invitar nuevamente a los participantes activos del club que son más antiguos, como don Wilfred, que fue quien nos donó la sede y todo, y poder empezar hacer como un tema más familiar el club, o sea de todas las personas que tienen algún sentimiento por el club, que lo han demostrado, poder facilitar algún lugar en donde acogerlas, hacer actividades en donde poder invitarlas y todo ese tema” (Julio, jugador).*

Brindar los espacios para compartir y hacer vida en comunidad fomenta la voluntad y la capacidad de emprender una acción colectiva, contribuyendo también a crear relaciones de confianza y ofreciendo un lugar para que la reciprocidad se pueda manifestar.

A través de la realización de las entrevistas en profundidad logramos identificar que la reciprocidad se manifiesta al interior de las relaciones sociales que establecen los actores sociales del CDCB, de forma individual y colectiva. La reciprocidad ofrecida de manera individual hace referencia aquellos aspectos que pueden ofrecer cada uno de los integrantes del club a los demás, de esta manera detectamos que un fuerte elemento representativo de la reciprocidad es el compromiso que mantienen los jugadores adultos, menores y los apoderados del club, el cual es fundamental para llevar a cabo las tareas que el club desarrolla. Sin la gente dispuesta a cooperar y a entregar las herramientas y habilidades que posee en beneficio del colectivo, no existiría el club. Los que mejor comprenden este mensaje son los jugadores menores, hoy en día son 66 los niños y jóvenes que participan activamente del club, quienes se encuentran sumamente comprometidos con el proyecto deportivo que se les ofrece, esto queda demostrado en su interés por asistir a todas las actividades del club, entrenamientos, partidos, actividades de financiamiento y actividades sociales. Los chicos comprenden que a medida que el club crezca, mejores también son sus posibilidades de desarrollarse en torno al basquetbol.

*“los chicos acá tienen un hábito de entrenamiento que me sorprende. Yo voy con el niño los días jueves, los días viernes o cuando le toca entrenamiento y los chicos están todos ahí, los más grandes y llegan a la hora, llegan todos, hay una cosa rica así como que hay un compromiso y lo cumplen, que es muy importante” (Magdalena, apoderado).*

Su compromiso es un fuerte elemento del CS reflejado en la reciprocidad que tienen para con el club y con los demás integrantes también. Los niños, jóvenes deportistas son también los que incitan a sus padres a participar de las acciones llevadas a cabo por el club. Sin embargo, los resultados con los apoderados no siempre son los esperados, muchos prefieren quedarse en casa, no colaborar y no ser partícipes del club, pero también hay otros (nunca más de 10) que son capaces de comprometer su ayuda dentro de las posibilidades que el día a día les permita.

*“Sí, siempre hay apoderados también que son colaboradores, que prestamos nosotros nuestra ayuda, así que como mamá podemos ayudarle a los dirigentes a mantener en orden la sede, a limpiar a veces, porque nosotros nos damos cuenta que todo lo que se ha hecho es por el bienestar de nuestros hijos, o sea hacia nosotros mismos, y como a los niños les gusta estar ahí, creemos que eso es nuestra poca colaboración que podemos hacer, ayudar al club en esas necesidades que ellos puedan tener, de limpieza o de orden” (Rosa, apoderado).*

La situación de los jugadores adultos es diferente a la que viven los menores y los apoderados. Por una parte, son muy pocos los que se encuentran comprometidos, situación extraña porque el club les ofrece todo lo que necesitan para desarrollarse como deportistas

(implementos, infraestructura, entrenador, etc.), aquí la reciprocidad como CSL se encuentra disminuida porque la confianza en que los jugadores adultos se puedan algún día comprometer ya casi no existe. Se han intentado realizar acercamientos a través del trabajo de la directiva, los entrenadores y los capitanes de equipo, pero aún así los jugadores adultos no se integran completamente al club, sólo lo utilizan para su beneficio personal. No obstante esta situación, hay algunos pocos jugadores que son más comprometidos y no sólo con ofrecer ayuda y cooperación en momentos específicos que se requieran, sino que también en apoyar la labor formativa de los menores junto al entrenador de estas divisiones. En esta pasada se incluyen intercambios psicológicos como ofrecer un oído al compañero que lo necesite, el basquetbol se utiliza mucho para descargar emociones y el rol del compañero en ese contexto es importante. También se dan entre los jugadores intercambios culturales, como por ejemplo el ofrecer la experiencia como jugador, apoyando la práctica deportiva y la educación en valores en las formativas, los jugadores adultos como ejemplos de desarrollo personal y profesional para los menores, potencia el CS.

El caso del entrenador también es un asunto particular, puesto que si bien éste puede tener toda la voluntad de ofrecer sus herramientas como entrenador, en donde se incluyan algunas que van más allá de los temas netamente deportivos y se relacionen con asuntos de gestión interna y planificaciones de actividades sociales, reciben una “ayuda económica” por su labor. Su trabajo no es voluntario y podría dar señales equivocadas a otros estamentos del club, respecto a su compromiso con la reciprocidad. De todas maneras, consideramos que la labor de los entrenadores supera ampliamente lo deportivo y son un elemento central en la configuración de una red de solidaridad y de comportamientos recíprocos al interior del club.

Por último, el caso de los dirigentes es el más significativo ya que sus tareas no sólo se limitan a un compromiso de palabra, sino que la conducción del club y el trabajo voluntario que realizan implica una dedicación constante, diaria e ininterrumpida. El tiempo, los recursos y el compromiso ofrecido por los dirigentes son fundamentales para comprender todo lo que el club ha logrado realizar en los últimos años. El liderazgo, el establecimiento de redes, los canales de comunicación directa, las actividades sociales, el proyecto deportivo, la postulación a proyectos,

todo pasa por la conducción de los dirigente del club y ellos son el sustento de todo el CS que de él se pueda generar.

*“me apasiona estar dos horas acá limpiando, no limpio ni en mi casa, y acá limpio cachai, no me preguntís por qué, lo hago no más, o sea no, limpio igual en la casa, no quiero sonar tan... pero bueno mi señora siempre me dice, me ha visto lavar ropa, poleras acá, cosas así. En realidad yo hago de todo aquí por el club, no tengo ningún problema, he tenido que vender pescados, he tenido que vender completos, he tenido que limpiar, he tenido que presentar proyectos, he tenido que viajar de Santiago a Valparaíso a una reunión específica, he tenido que hablar con entrenadores cuando hay que hablar, he tenido que pelear con personas cuando hay que pelear, entonces todo eso en el fondo yo lo veo como que el club me ha servido en el fondo para crecer como persona, cachai, ha sido todo un aprendizaje” (Álvaro, dirigente)*

Si bien, las motivaciones para ejercer una función dirigenal varían entre caso y caso, aunque la mayoría se encuentra explicada a través de la existencia de precursores del CS como la memoria colectiva y el barrio en común, hay una característica consensuada entre los dirigentes y que nos parece relevante para la mantención del capital social comunitario a lo largo del tiempo. Ésta dice relación con la capacidad de ceder los espacios dirigenales y disminuir la potencialidad de sus liderazgos a favor del beneficio colectivo. Esto ha quedado en evidencia en la actualidad ya que el club se encuentra viviendo un proceso de recambio de la mesa directiva, dando paso vía democrática a que nuevos actores se hagan cargo de las decisiones dirigenales del club. El cambio en la mesa directiva se desarrolló de manera transparente, sin recelos ni problemas de egos relacionados con el poder, en donde los ex dirigentes pasarán a formar parte activa del club pero desde otra vereda.

*“pero ahora hubo un cambio de dirigenal, nosotros con Mauricio estamos saliendo de la directiva, entra una nueva dirigenal, obviamente nosotros no nos vamos a marginar del proceso pero también sabemos que ya tenemos que darle la oportunidad a otros dirigentes que hagan el trabajo también, que sepa cómo funciona esto, qué tienen que hacer, entonces estamos expectantes en el fondo de lo que vaya a ocurrir. Pero yo estoy seguro que Mauricio y yo vamos a seguir siendo socios activos, activos en el fondo, no es necesario ser dirigente para trabajar, yo no soy dirigente y aquí estaba limpiando el piso” (Álvaro, dirigente).*

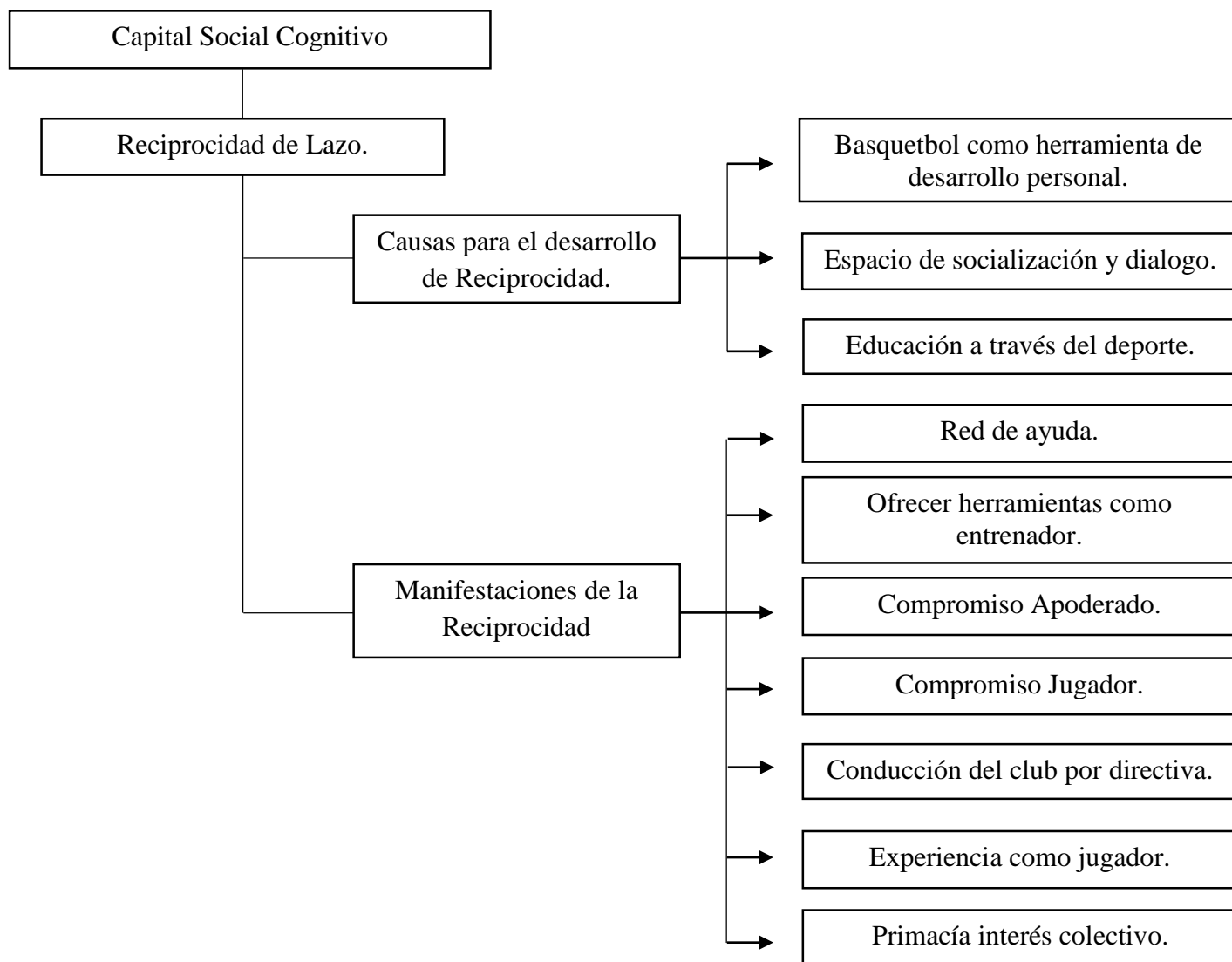
Así también, los nuevos directores han sido claros en señalar que su intención no es “amarrarse al poder” sino que buscar las mejores estrategias para que nuevas personas se acerquen a participar del club. El fin de un ciclo es un desafío importante también para la continuidad de las organizaciones sociales, en donde para que los nuevos actores puedan sacar adelante la tarea dirigenal es fundamental el compromiso y el apoyo de todos los estamentos del club, es el contexto ideal para colocar a prueba la confianza en los pares y que la reciprocidad encuentre el espacio que necesita para desarrollarse y fortalecer el CS.

Paralelamente, decíamos también que existían elementos que ayudaban a caracterizar una reciprocidad colectiva al interior de los vínculos que el club “Cordillera” establece entre sus diferentes estamentos. Este compromiso colectivo se ve reflejado principalmente en la consideración que tienen los actores sociales del club respecto a que éste es una red de ayuda. Efectivamente, durante la historia el club se ha levantado como una organización social del barrio, esto implica que en momento de necesidad de ayuda o cualquier tipo de requerimiento el club ha concurrido a través de sus integrantes a cooperar con quien lo requiera. Si bien son pocos los casos a nivel interno que se han dado en el último tiempo, los entrevistados confían en que en caso de requerirlo se puede contar con el club como una red de apoyo.

*“Gracias a Dios nosotros tenemos trabajo, pero más que ayuda material uno siempre está con la ayuda de la parte solidaria, por ejemplo uno nunca está solo ahí. Porque en el caso del terremoto que se nos vino, entonces todos los vecinos a lo mejor no ayudan de forma material, pero si en compañía, nos reunimos ahí, hicimos en la cancha fogata y todos preguntando qué necesita cada uno, qué vecinos está solo, se le va ayudar. En ese sentido, porque somos todos gente clase media, nos tratamos de ayudar entre todos, a veces en lo material también porque también se generan algunos recursos para ayudar a alguien que necesite en demasía, pero más que nada en la compañía, en la amistad” (Rosa, apoderado).*

Este sentido de la solidaridad refuerza el CSL al interior del club, pero también es un indicador de la confianza interna y un propulsor para el desarrollo del CSP para con otros miembros de la comunidad que son capaces de visualizar que a través de la participación activa del club se pueden lograr objetivos y obtener beneficios que solos y aislados en el barrio no se pueden alcanzar, fomentando así también la asociatividad de los más reacios.

**Figura N°12: Desarrollo categoría Reciprocidad CSL.**



Fuente: Elaboración propia.

#### **4.3.2.2 Reciprocidad, Capital Social de Puente: Problemas sociales del barrio e identidad colectiva, factores que refuerzan la reciprocidad con organizaciones locales y deportivas.**

Para que la reciprocidad pueda actuar de manera integral como un elemento impulsor del CS es necesario analizar su presencia en las relaciones sociales que establece el CDCB con otros actores de la sociedad civil como lo son sus vecinos, organizaciones comunitarias locales, clubes deportivos, la ABVALPO y la FEBACHILE. Para ello, hemos dividido la descripción en tres aspectos referidos todos a la reciprocidad pero que difieren entre sí. En primer lugar, encontramos aquellos elementos que el club como parte de la comunidad le ofrece a ésta, a los vecinos y al barrio en general en donde se encuentra inserto, estos elementos se pueden considerar recursos culturales y simbólicos y caben considerarlo también una causa para el

desarrollo de la reciprocidad a nivel de puente. En segundo lugar, hacemos referencia a las acciones concretas de reciprocidad entre el club y otras organizaciones de la sociedad civil como lo son los clubes deportivos y las organizaciones comunitarias locales, en donde la reciprocidad además de demostrar la confianza, permite el desarrollo de actividades mutuamente beneficiosas. Y por último, una referencia aquellos factores que limitan la posibilidad de desarrollar la reciprocidad entre el club con otros colectivos con los que existan algún tipo de red, como lo es por ejemplo la ABVALPO

En relación con lo que hemos denominado causas para el desarrollo de la reciprocidad con la comunidad encontramos dos aspectos en donde se encuentra también la presencia de ciertos precursores del CS como la identidad deportiva y los problemas sociales del barrio. Éstos últimos si bien son considerados de manera negativa por los miembros del CDCB facilitan también a la vez la posibilidad de desarrollar acciones en conjunto para la superación de los problemas que aquejan al colectivo, fortaleciendo la confianza y creando en el entorno obligaciones de reciprocidad a través de las cuales será posible trabajar. En ese contexto, se ha configurado la concepción, en base también a los beneficios que trae consigo el deporte, de que el club “Cordillera” es una salida a los problemas del entorno urbano, una herramienta de ayuda y de combate para la superación de los males que aquejan en el entorno. Esta perspectiva social del club es bastante significativa ya que incluso se enmarca también dentro de los objetivos que éste posee, siendo su rol social un fuerte elemento configurador de la composición interna de la organización.

*“Yo creo que históricamente el club ha significado eso, una alternativa deportiva a los chicos del sector, siendo que el Cordillera -y aquí me amplió porque yo creo que es hasta el cerro completo no solamente en la baja-, es una alternativa distinta a la realidad social que vive el cerro, con la delincuencia, la drogadicción, todo eso forma una realidad social. Yo siento que si bien nosotros buscamos lo deportivo, formar jugadores, formar buenas personas obviamente como primera cosa, pero independiente de eso, también se les entrega una realidad distinta a los chicos, a los jóvenes del sector, en cuanto a que tengan una visión de que pueden ingresar a la universidad a través del deporte, a que pueden cambiar sus vidas a través del deporte, no solamente con vida sana, sino que con estudios, pueden conseguir trabajo, etc. tienen otra realidad” (Mauricio, dirigente).*

Es importante señalar que si bien el club es desde sus orígenes inclusivo e integrador con todos los niños y jóvenes del barrio que deseen participar, éste exceso de confianza con los vecinos ha traído algunos aspectos negativos como el robo en la sede o la mala conducta de

niños que no son capaces de seguir una instrucción y un ordenamiento. Sin embargo, nos parece que esta concepción del club es un significativo catalizador de la confianza y por ende de acciones de reciprocidad entre los vecinos.

Un segundo elemento que potencia la reciprocidad en la comunidad local es comprender que el deporte y el básquetbol pueden ser utilizados también como una herramienta de desarrollo comunitario. Este elemento ya se encontraba presente en el CSL, y es justamente su fuerza y alto contenido de confianza el que hace que se pueda transmitir también con la comunidad. Ciertos autores han resaltado la movilidad que tiene el CS, el cual una vez activado y aprendido puede ser utilizado también en diversos espacios (Lechner, 1999). Entender al club como un espacio comunitario implica ofrecer un espacio para el desarrollo no sólo de la comunidad activa participativa, sino que también un punto de encuentro de la comunidad local y hasta comunal, en donde todos puedan ser protagonista de los cambios y los desafíos colectivos.

*“o sea yo creo que partiendo de la base de que es un club de basquetbol podemos hacer cosas desde ese club de basquetbol. Pero como te digo, yo creo que hay que diferenciar, o sea es bueno aliarse pero también es bueno diferenciarse, es bueno entender que no somos una junta de vecinos, porque la junta de vecinos busca otras cosas, tiene otros objetivos. Nosotros somos un club de basquetbol entonces necesitamos desarrollar eso y desde ahí generar los espacios para discutir y a lo mejor pensar en otras fuerzas del cerro también, si no somos los únicos. Yo me he dado cuenta que está el tema de la junta de vecinos, está el club de basquetbol, también hay clubes de fútbol, hay otro tipo de instituciones que te pueden ayudar harto a desarrollar el cerro, aunque no todos tenemos que pensar igual o ser igual o querer aspirar a lo mismo. Yo creo que nosotros a través del basquetbol podemos hacer eso y podemos aportar al cerro con el basquetbol lo que se necesita o la colaboración, para no decir ayuda, que requiere el cerro”* (José Luis, jugador).

Concebir que el basquetbol sea una herramienta para el desarrollo comunitario es también un fuerte motivador de la participación de los dirigentes del club, quienes siguen creyendo que a través del club deportivo del barrio es posible realizar trabajo político y cambios sociales. Frases como “revolución deportiva”, “organización fuerte de base”, “política y deporte” son parte de los sueños que tienen los dirigentes con el club a través del cual es posible expandir al resto de la comunidad. De todas maneras, fuera de las utopías, los dirigentes han realizado a lo largo de estos últimos años un interesante trabajo paralelo de desarrollo de la comunidad, fomentando la asociatividad de los vecinos en otras organizaciones locales y provocando un cambio real en las condiciones de los espacios públicos del sector.

*“Nosotros en el tema actual tenemos hartos logros, fuimos los gestores de la reactualización de la Junta de Vecinos, de la creación de un club del adulto mayor, de mover la cancha, de*

*reconstruir la cancha, de crear una sede social, o sea, no a base de nuestros recursos pero sí que por gestión nuestra se creó una sede social, se creó una sede. Entonces, en la actualidad, en los últimos 10 años nosotros hemos tenido una injerencia social en el cerro” (Mauricio, dirigente).*

De esta manera, el basquetbol ha influido positivamente en el desarrollo del cerro, creando organizaciones de base en pos del mejoramiento del barrio y de la vida en comunidad. Experiencias concretas como estas redes de cooperación mutua, fortalecen la confianza entre las instituciones y establecen normas de reciprocidad que quedan pendientes para el futuro.

Las manifestaciones de la reciprocidad no se quedan solamente en la comunidad local más cercana, sino que también se amplían a niveles comunales. Un ejemplo de ello, es la voluntad que ha tenido el CDCB de prestar y facilitar sus implementos e infraestructuras cuando otro actor de la comunidad lo solicite. Así por ejemplo, tanto el club del adulto mayor como la junta de vecinos del sector utilizan la sede para la realización de sus reuniones o bien, se ha prestado la cancha para actividades que organizan otras organizaciones de la comunidad como presentaciones artísticas de colegios del sector o la instalación de juegos inflables para los niños del barrio por parte de la junta de vecinos.

*“a veces llegan gente no sé po, el fondo, algunas cooperativas, el fondo Esperanza que nos pide la sede, algún otro vecino que tocaba música le prestábamos la sede, una agrupación de porteños que ahora estaban armando un Cabildo ahora en septiembre, octubre, nos pidieron la sede, le prestamos la sede para que la ocuparan” (Álvaro, dirigente).*

En relación con otros clubes deportivos y con la Asociación de básquetbol de Valparaíso la reciprocidad se da sólo en términos deportivos. Existen por ejemplo clubes cercanos dentro de la región y del país, con quienes se han establecidos nexos para programar visitas, partidos y campeonatos en ambos clubes.

*“Acá dentro de la región hemos hecho hartas cosas, participamos con escuelas de basquetbol de Viña, por ejemplo, que en Viña se financian muchas escuelas de basquetbol en los barrios. Hace dos semanas fuimos a una de Canal Beagle, hemos ido a Miraflores, a Santa Inés, hablando de eso como bien local. Además, de todos los partidos de la asociación, que no se, nos invitan al Estadio Español, a la José Miguel Carrera” (Roberto, entrenador).*

Actualmente se encuentran vigentes invitaciones a Mendoza en Argentina, también a Caracas en Venezuela, clubes con los que el “Cordillera” mantiene contacto y a quienes también ha recibido en el pasado con encuentros la cancha “Merlet”.

Con la ABVALPO la relación de reciprocidad es más formal pues se basa en la participación del club con todas sus divisiones en la competencia local de Valparaíso, en donde existe en cierta manera un mínimo de confianza y de reciprocidad, al saber la Asociación que el

club se presentará adecuadamente y cumpliendo el reglamento básico que ella le exige y el club esperando que la Asociación cumpla con brindar el espacio, los jueces, árbitros e implementos necesarios para desarrollar la competencia deportiva. A pesar de esta formal relación de reciprocidad, la ABVALPO es una de las instituciones con que más conflictos ha desarrollado el CDCB en los últimos años, la especificidad de éstos fueron desarrollados en la descripción de la confianza de puente entre ambas organizaciones y todos son considerados también como un limitante a la acción de reciprocidad.

*“hemos tenido problemas. Este año un jugador se nos fue a otro club y el pase nunca fue tramitado, hay jugadores que se los quieren llevar para otros clubes y no nos informan, sabemos que algunos clubes reciben financiamiento directo por el presidente de la Asociación o la Asociación de basketbol y a nosotros no nos entregan ese financiamiento, no sabemos cuáles son los proyectos a los que postulan, no nos entregan siquiera una pelota de basketbol año” (Álvaro, dirigente).*

La falta de confianza en la forma de gestionar la directiva de la Asociación el básquetbol porteño es la principal causante de que no se puedan establecer acciones de reciprocidad entre ambas instituciones. No existe ningún tipo de vínculo más allá de lo deportivo con la Asociación, tampoco se plantea la posibilidad de realizar acciones de ayuda mutua o de intercambio de cualquier tipo de bienes, ya sea materiales, económicos, pero también culturales y simbólicos, restringiendo de esta manera la posibilidad de desarrollar el CSP con la Asociación.

Por último, otro elemento limitante, es la escasa publicidad que desarrolla el CDCB de sus actividades en el entorno social inmediato, cuestión que ha conllevado a que los índices de participación sean bajos y las tareas terminen recayendo siempre en las mismas personas. La publicidad y los canales de comunicación son fundamentales para el correcto desarrollo del CS, si la gente no tiene la información clara, precisa y transparente respecto a lo que se está realizando a su alrededor, si no la invitan a participar directamente, difícil que en una sociedad como la nuestra, en donde la asociatividad se encuentra dañada y la globalización, la individualización y los avances de la tecnología han afectado en la formación de vínculos entre las personas, se acerquen por iniciativa propia a participar de una colectividad. Al respecto, los dirigentes del club realizan una autocrítica interesante al evaluar que no fueron capaces de acercar más gente al club y aceptar que con el correr de los años se agotaron en esa tarea.

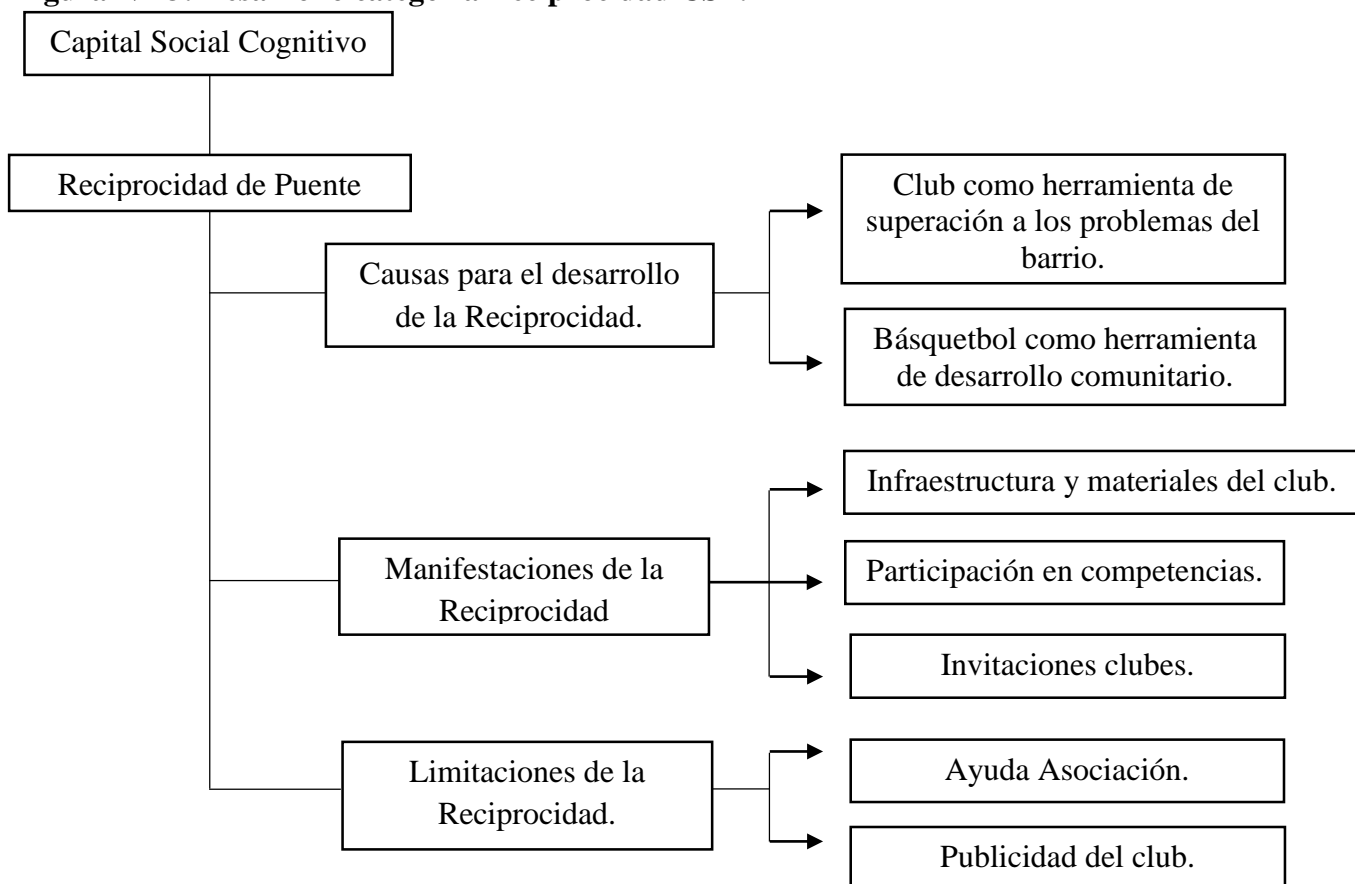
*“Entonces es como que siempre hay que estar como ese tema como estarlo trabajando, renovándolo, no cerrarlo, dejarlo siempre como abierto, hay que saber llevar el tema de la participación y cómo se vincula con la gente, cómo crear instancias de participación, es un tema difícil, muy difícil que uno cree que a veces... no solamente basta con crear un espacio, y una convocatoria, afiches y todo, hay otro trabajo que es más específico, que es la conversación, entender por qué la gente no se acerca, buscar a las personas pero eso es tiempo, dedicación, de estar toda una semana haciendo ese trabajo para una reunión y ya el tiempo para nosotros escasea” (Álvaro, dirigente).*

Al respecto, aparecen dos elementos perjudiciales para el desarrollo de la publicidad en el barrio. El primero dice relación con la falta de recursos para poder realizar todas las actividades de difusión que se puedan planificar, y el segundo es la mala ubicación de la nueva sede social, la cual se encuentra emplazada en la entrada a la cancha “Merlet”, tapando ésta del resto de la comunidad, cuestión que obviamente afecta la publicidad básica del club, en donde la misma práctica deportiva brindaba la posibilidad de que los vecinos disfrutaran desde diferentes lugares del espacio público del basquetbol.

*“si tú te das cuenta la sede tapa cancha entonces eso es algo negativo en el sentido de la publicidad también del basquetbol, porque a veces no sé po tú pasai por Castillo y dices “ah están jugando basquetbol”, pero ahora no veis na pa la cancha. Ese es otro tema ahí que también va con el tema de publicidad, quizás poner un cartel ahí en la cancha o en la misma sede de que hay clases de basquetbol, no sé po, no se ha hecho, pero bueno” (Manuel, dirigente).*

Para mejorar esta situación es importante que las instituciones comunitarias basadas en vínculos sociales cercanos y fuertes como el club “Cordillera” se logren adaptar rápidamente a los cambios externos bruscos (en tecnología, población, estructura del barrio, heterogeneidad de participantes, entre otros factores), los cuales pueden afectar negativamente la institucionalidad de la comunidad, cuya capacidad de adaptación a los cambios es mucho más lenta (Ostrom, 1999). Urge que el CDCB implemente la tecnología a su favor para aumentar los niveles de participación y establezca estrategias de acercamiento de nuevas personas y actores sociales que deseen cooperar en la acción mutuamente beneficiosa. La llegada de nuevos miembros implica también un desafío interno para la organización, de adaptabilidad en la composición interna del club y sus estructuras en donde tengan cabida todos los actores sociales y estamentos del club.

**Figura N°13: Desarrollo categoría Reciprocidad CSP.**



Fuente: Elaboración propia.

#### **4.3.2.3 Reciprocidad de Eslabón: Deficiencia en la política deportiva del Estado, debilidades para la sinergia organizacional.**

Para un completo análisis es necesario también abordar la manera en que la Reciprocidad como componente del CSC se desenvuelve en las relaciones entre el CDCB y las instituciones del Estado. El estudio de las políticas públicas que se relacionan con el desarrollo del deporte, el financiamiento de organizaciones comunitarias y la seguridad pública, son elementales para comprender el capital social de la comunidad. La experiencia indica que el Estado a través de sus políticas públicas es capaz de crear y fortalecer organizaciones sociales y civiles, pero también de limitarlas. Al respecto, hay muchos estudios que consideran que el rol del Estado es lograr el “empoderamiento” de las comunidades de los sectores sociales más excluidos de la sociedad, que éstos puedan generar elementos de autogestión y de fiscalización de los servicios que brinda el Estado.

En el caso de la relación con el CDCB y sus instituciones se encuentran lejos de sentar las bases para el desarrollo de una reciprocidad sostenida en el tiempo. La debilidad de la confianza que analizamos en el capítulo anterior, es una dimensión que influye negativamente

en la posibilidad de establecer acuerdos de ayuda mutua. La percepción generalizada de los actores sociales del club es que el Estado no retorna a través de sus instituciones todos los beneficios que el deporte y el club le producen a la sociedad, por lo tanto todas las acciones directas o indirectas que mantienen las instituciones públicas del gobierno central sólo se han podido identificar como limitantes para la creación y el desarrollo del capital social comunitario del club “Cordillera”.

A través de las entrevistas realizadas es posible apreciar en el discurso de los miembros del club un fuerte sentido de injusticia y desigualdad en cuanto a la política deportiva del Estado. Existe un consenso en considerar que para el Estado el deporte no es importante, no es consciente de los beneficios sociales que la práctica deportiva trae consigo no sólo para la salud y las ventajas individuales, sino que también para el desarrollo de las comunidades y la promoción de la asociatividad entre las personas.

*“la visión del Estado es lo mismo, no ven al deporte como una herramienta para poder erradicar la droga, la delincuencia, entonces, de tanto recurso que se implementa en seguridad de mala manera, a lo mejor se podría dar más recursos para el deporte, mayor cantidad para el deporte amateur, que el 80% de los deportistas en Chile son amateur. O sea, que se mantenga lo que se da en el alto rendimiento, en el deporte profesional, pero darle mucho más recurso al deporte amateur, y nosotros, de hecho les desahoga el trabajo a los gobiernos, al Estado, porque se trabaja con los chicos, se forman niños, se les entrega educación deportiva, y se le quita pega al Estado” (Mauricio, dirigente).*

El deporte de base se financia solo, esta premisa es compartida por todos los miembros del club, quienes desde sus distintas trincheras son capaces de reconocer que no existe ningún tipo de apoyo de las instituciones del Estado hacia el club. Así por ejemplo, los apoderados quienes son probablemente los que menos conocimientos deportivos y organizacionales tienen, logran percatar el nulo apoyo del gobierno simplemente porque de existir la ayuda no tendrían que estar haciendo actividades para financiarse.

*“Sí, bueno eso me llama la atención a mi mucho porque comprendiendo todos lo necesario que son los deportes en la vida de las personas y sobretudo en los niños para que tengan una buena formación, en estos tiempos que sabemos también sobre el estado de salud de los niños, lo importante que es que tengan un estado físico bueno, con una alimentación saludable, me llama la atención que el Estado en sí, no aporte un poco más, como dijera yo, en forma activa a los clubes, a donde están las bases en donde están los niños. Porque, por ejemplo este club nuestro se tiene que solventar por sus propios medios, tratando de hacer proyectos para tener alguna ganancia y el logro, lo que se gana en la juventud y en los niños es espectacular, y el Estado no veo yo que se ponga a través de los Municipios o a través de la Intendencia u otras instituciones de forma más presente, porque aunque no es lo más importante el dinero las cosas se tienen que realizar con dinero, por ejemplo como para pagar buenos monitores, buenos profesionales que*

*estén ahí trabajando con los niños, codo a codo, enseñándoles, como se hace hasta ahora pero sin la ayuda del Estado” (Rosa, apoderado).*

No existe una política acorde a las verdaderas necesidades del deporte de base comunitario en el país, no existe tampoco una definición de lo que se pretende fomentar y de qué manera. Las únicas claridades dicen relación con los presupuestos económicos que se les entregan a las instituciones públicas para que los distribuyan entre las diferentes disciplinas y necesidades deportivas del país. Sin embargo, estos recursos generalmente son ganados por grandes instituciones deportivas, clubes deportivos privados a los cuales se les financian proyectos, programas y cuánta actividad deseen realizar. Existe también un consenso en considerar que los dineros del gobierno no llegan a los clubes deportivos sociales de base, quienes son precisamente los que más necesitan los recursos económicos ya que éstos son fundamentales para el desarrollo y la subsistencia del club.

*“No es lo mismo financiar a un club de un barrio vulnerable que un club de un colegio privado, no es lo mismo, para el Estado no puede ser lo mismo, el Estado tiene que tener una postura, ¿qué voy a desarrollar? ¿Me la voy a jugar por el ámbito social-deportivo o un ámbito privativo-competitivo de deporte? ¿Cuál va a ser mi interés, mi política? ¿Qué voy hacer?” (Álvaro, dirigente).*

Al respecto, existe una significativa sensación de injusticia y desigualdad en la entrega de recursos en relación con el fútbol. El fútbol es el deporte más masivo del país y hacia él van dirigidos la gran mayoría de los recursos que el Estado chileno ha invertido en los últimos años, ejemplo de esto son los financiamiento a la construcción de estadios a lo largo del país, el programa fútbol-calle, programa escuelas de fútbol, la organización de los mundiales sub 17 varones y sub 20 femenino, Copa América, entre otros.

*“Falta mucho, lo que pasa es que lamentablemente el fútbol se lleva todo, acapara mucho, o sea, se ve en los mismos noticieros aunque suene reiterativo, pero uno ve los noticieros de deporte, en la sección deportiva es fútbol y los 5 minutos últimos el polideportivo que hablan de todos los deportes, es como 10% lo que se habla de todo el deporte. Es como la distribución de la riqueza en Chile, el 10% se lleva el 90% de los recursos y el otro 90% se lleva el 10% de los recursos, es lo mismo, el fútbol dentro del noticiario se lleva el 90% y el 90% de los deportes que es el resto que no es el fútbol, se lleva el 10%, más o menos la distribución de la riqueza en Chile” (Mauricio, dirigente).*

La intervención del Estado en el fútbol es visto como desigual por los integrantes del club “Cordillera” ya que en muchos de los casos se han financiado instituciones privadas que cuentan con una exorbitante cantidad de recursos económicos para desarrollarse. El fútbol en Chile debido a su masividad y las buenas condiciones económicas en la que se encuentra es

posible financiarlo solo, no así el resto de los deportes quienes lamentablemente dependen de una política pública que no va dirigidos a ellos y que es incierta. La creación del Ministerio del Deporte si bien es valorada por los entrevistados como un avance en la valoración política que se tiene del deporte, a un año y medio de su implementación todavía no existe ningún acercamiento desde la política pública al deporte de base. Al contrario, se considera que el Ministerio ha optado por fomentar el deporte de consumo, individual y hedonista característico del avance del proyecto homogeneizador y globalizador del deporte actual, olvidándose de las instituciones de base, herederas de las tradición deportiva, social y cultural de las comunidades.

*“No veo acercamiento del gobierno al deporte, no veo nada, solamente veo que desde el Ministerio del deporte hacen corridas que es lo que más está de moda, hacen corridas familiares masivas, cierto, con empresas privadas y empresas públicas, cicletadas también que sé que está muy de moda, y gastan mucha plata en producción, en producción de eventos, hacen show, colocan música. Yo veo que aquí en la Sotomayor todos los fines de semana hacen corridas familiares, TPS, IND, corrida no se cuantito, gastan no sé cuántos millones en producción y es plata mal usada en el fondo” (Álvaro, dirigente).*

Esta opción adoptada desde el Ministerio del Deporte muestra un límite irreconciliable para el desarrollo del CSDE entre ambas instituciones. El foco de atención de ambas organizaciones se encuentra en lugares diferentes y para que se potencie la creación de la confianza y surjan normas de reciprocidad y acciones de cooperación es necesario que exista un potencial sinérgico entre las organizaciones comunitarias y el gobierno (Putnam, 1993). Para lograr aquello, es fundamental que es el Estado incentive la asociatividad entre los ciudadanos, fortaleciendo los hábitos de colaboración y asociación, debe para ello empoderar a través de su política pública las organizaciones sociales de base puesto que son el espacio natural del vínculo social deportivo. Sólo así será posible retomar la confianza en el Estado y sus instituciones, potenciando el desarrollo de nuevos espacios para la manifestación de la reciprocidad y produciendo capital social comunitario. Fortalecer la participación a nivel local y comunitario es considerado una clave para articular los eslabones lejanos entre la institucionalidad pública y las personas, de esta manera la asociatividad juega un papel importante en la negociación entre el Estado y la sociedad civil (Durston, 2000). Actualmente las políticas públicas deportivas chilenas no toman en cuenta la asociatividad deportiva de los clubes de base, ni siquiera como destinatario de los proyectos que implementan. Si el Estado quiere potenciar el desarrollo del capital social comunitario, todavía le queda mucho por trabajar, para ello es necesario

empoderar a la sociedad civil y establecer las estrategias para el desarrollo de un trabajo en conjunto, sinérgico, en donde ésta tenga poder de decisión y fiscalización sobre las cuestiones públicas que afectaran directamente su funcionamiento y desarrollo, construyéndose en actores de una sociedad democrática.

*“No hay nada, o sea a nivel central, a nivel público desde el Estado central aquí por lo menos al club no ha llegado nada, nada, y no te hablo tampoco de temas financieros, hablo de voluntades o buenas intenciones, o citaciones a actividades, no, solamente nos citan cuando van a presentar los fondos concursables para una capacitación que te dicen aquí donde dice nombre, tú tienes que colocar el nombre, aquí donde dice descripción, tú tienes que describir tu proyecto, aquí donde dice objetivo, tienes que plantear tus objetivos de forma coherente, cachai. Que está bien porque hay dirigentes que necesitan ese tipo de cosas, pero nosotros no, que tenemos un capital más avanzado, entonces nosotros estamos buscando cosas más elaboradas, más profundas y eso en el Estado no está. Y es por eso que el deporte es una crisis aquí en este país, yo no sé cómo la gente igual participa, no sé cómo todos, cómo uno tiene fuerzas para parar este tipo de cosas si tenis cero apoyo” (Álvaro, dirigente).*

En este contexto en donde la sensación de injusticia y abandono por parte del Estado respecto a las organizaciones de base, es fundamental revisar la noción del “empowerment” o empoderamiento, el concepto hace referencia a un proceso selectivo consciente e intencionado que tiene como objetivo lograr la igualación de oportunidades entre los actores, nivelar hacia arriba el desarrollo de los actores más débiles de la sociedad (Durston, 2000). Es una manera que tiene la institucionalidad pública de construir y potenciar el capital social en las comunidades fortaleciendo también su lazo con la sociedad civil y fomentando el capital social comunitario. El énfasis del empoderamiento es que a través de una intervención secundaria desde arriba, es el grupo o colectivo el que finalmente desarrolla su propio empoderamiento, es la antítesis del paternalismo, la esencia de la autogestión que se construye sobre las fuerzas del CS y se potencian las habilidades para fortalecer las condiciones ya existentes en la colectividad (Durston, 2000).

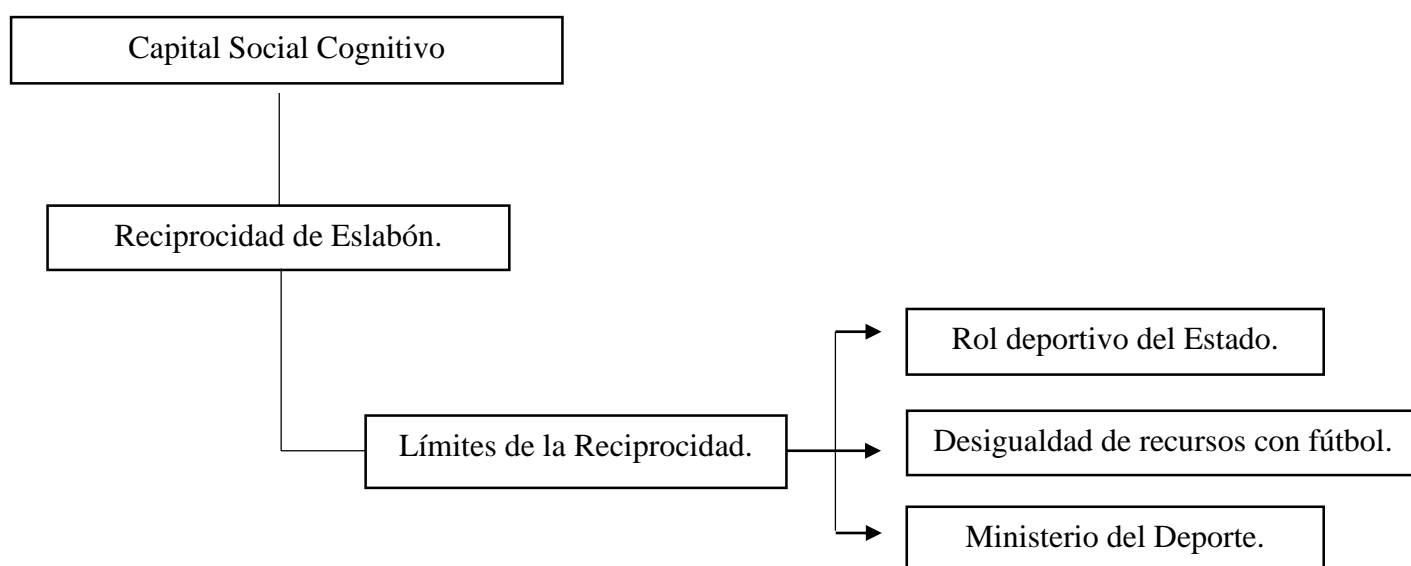
Al respecto, existe una visión crítica entre los actores sociales del CDCB sobre el papel que juega el Estado en el fomento y desarrollo de los clubes deportivos de barrio. Da la sensación de que no existe una política pública integral que ayude al desarrollo y al crecimiento de las instituciones más necesitadas de la sociedad.

*“Y que nosotros somos un club que en el fondo ya si llevamos todos los años postulando a cosas chicas que ya necesitamos empezar a postular a cosas más grandes porque somos un club que va creciendo, y eso le explicaba yo a un evaluador de una lista de la Municipalidad, que ¿cuál es el incentivo que hace el Estado para que los clubes crezcan también y sean autofinanciables? ¿qué hacen ellos? ¿qué hace el Estado?, para romper esa inercia porque yo dependo de tus*

*fondos, si tú no me financias un año yo jodo, no puedo trabajar, entonces ¿qué hago yo como dirigente para autofinanciarme?, yo no sé, yo no sé, soy un club social, tengo personalidad jurídica, no tengo fines de lucro, hago actividades, cuotas, socios, pero ya llega un punto en que el club tiene que seguir creciendo, en lo deportivo, eso no es para un proyecto es para armar un programa de deporte social en el tiempo porque estamos para cosas más grande, o sea vamos todos escalonando, o ¿tenemos que empezar a buscar en el ámbito privado? Ahí tienes que tener nexos también, y eso no existe en lo público, no existe una mirada, no existe un espacio tampoco para trabajar estos temas (Álvaro, dirigente).*

El Estado a través de sus instituciones demuestra que el empoderamiento de las organizaciones sociales deportivas en Chile no es un objetivo ni siquiera secundario de las políticas públicas. Al contrario, éstas son paternalistas y se definen en torno a la entrega limitada de recursos, con un tope máximo y ligada a un listado de exigencias y requerimientos mínimos. Nos parece que esta política asistencialista debilita el desarrollo del CS de las organizaciones de base, transformándolas cada vez más en organizaciones dependientes de lo que el Estado les pueda entregar y obstaculizando toda posibilidad de desarrollar la autonomía y el empoderamiento necesarios para que el capital social comunitario pueda actuar fortaleciendo la ciudadanía y construyendo una sociedad más democrática.

**Figura N°14: Desarrollo categoría Reciprocidad CSDE**



Fuente: Elaboración propia.

### 4.3.3 Cooperación.

Identificamos como tercer componente del capital social cognitivo a la Cooperación, elemento que se refiere a las acciones desarrolladas de manera complementaria entre todos los actores sociales del club, las cuales se encuentran orientadas al logro de objetivos y metas

compartidas a través de la acción colectiva. La cooperación surge de la constante interacción entre las personas, para que ésta se movilice es fundamental que existan precursores del CS que fortalezcan la confianza y creen normas de reciprocidad entre los protagonistas de la acción colectiva. De igual manera, la cooperación refuerza los sentimientos de confianza y crea expectativas y obligaciones de reciprocidad entre los sujetos implicados. Es aquel elemento del CS que predispone a que las personas busquen de manera conjunta solución a los problemas que los atañen a todos y que probablemente de manera individual no pueden ser logrados.

De la misma manera en que se desarrolló el análisis descriptivo de la confianza y la reciprocidad, la cooperación será abordada de manera integral abordando las tres formas de relacionarse en las cuales se puede presentar el capital social: lazo, puente y eslabón. La cooperación es considerada por muchos autores como el elemento preciso y fundamental a través del cual el vínculo social se presenta y se concreta en las acciones colectivas mutuamente beneficiosas, es por ello que su estudio complementa la mirada panorámica, que comenzó con el análisis de confianza y la reciprocidad, del CSC presente en el CDCB.

#### **4.3.3.1 Cooperación, Capital Social de Lazo: Participación y compromiso, claves del trabajo colectivo.**

En general, se ha podido comprobar que existe al interior de las relaciones sociales que se establecen entre los distintos participantes activos del CDCB un fuerte flujo de cooperación, y es que en realidad el funcionamiento diario del club y su gestión interna no son posibles llevarlas a cabo sin la colaboración de los diferentes estamentos del club. Por ejemplo, para desarrollar una instancia tan cotidiana como el entrenamiento diario, es necesario la presencia de algún dirigente que posea las llaves del club y entregue los implementos necesarios para desarrollar la práctica (balones, camisetas, agua, etc.), también es indispensable la presencia del entrenador puesto que es quien debe guiar la práctica deportiva y establecer las normas y las expectativas que se tendrán con ella, los niños y jóvenes deportistas son fundamentales pues sin su presencia ninguna acción colectiva del club tendría sentido, su compromiso con el desarrollo deportivo reflejado en la asistencia, en la puntualidad y en el acatar las normas que se establecen

en el club, son esenciales para el correcto desarrollo de la actividad. Así también, muchas veces se requiere la presencia de los apoderados, quienes además de acompañar a los pupilos al entrenamiento y ser fiscalizadores del trabajo colectivo, son fundamentales para que los canales de información fluyan y exista una coordinación que pueda preparar acciones colectivas a futuro. Esta lógica es la que guía el funcionamiento diario del club, es la estructura más básica de cooperación al interior de la organización y refleja la importancia de la participación y el compromiso de todos los estamentos para que el club pueda seguir subsistiendo.

De todas maneras, existen instancias en donde la cooperación se hace aún más efectiva planteando una estructura diferente, más avanzada, en donde también es necesario la ayuda de todos los estamentos del club. Ejemplo de ello, son las actividades de financiamiento.

*“La última que hicimos fue en el mes de agosto que fue un pescado frito, eso se hace con colaboración de todos los jugadores, por categoría cada categoría se compromete a través del entrenador de basquetbol coordina en el fondo con los jugadores, dice “ya toda la sub 11 va a traer tomates, la sub 15 paltas, la sub 17 bebidas, los pescados, ya qué se yo”, los dirigentes decimos “ya nosotros vamos a comprar el pan, el pescado, no se qué, los papás van a freír, van a cocinar, etc.” Entonces se arma el equipo de trabajo, cada uno se compromete con cosas que tiene que hacer ¿cierto?, “yo me comprometo al pan, yo al pescado, yo llevo los plásticos, las botellas”, Manolo ve el tema de la sede, todo eso funciona y se cita a los papás a una reunión, una semana antes donde se coordina. Los papás no llegan todos, no todos tienen tiempo, o a veces también a la gente, hay gente que le gusta llegar y decir “ya ¿qué hago?”, “hay que freír, ya hay que freír mañana ya yo vengo”, no se meten en la parte de la coordinación de ver, en el fondo son más operativos, entonces hay papás que son así. Y hay otros papas que vienen para acá se juntan, opinan, ven que el pescado es más barato allá, más acá, que nos conviene tal día, que tal día no, que tal día sí, pero siempre son pocos papás los que siempre se meten más en la coordinación. Cuando hacemos la actividad llegan los papás a la actividad misma, entonces llegan a freír o a ayudar, y ahí se genera toda una venta, se difunde con carteles, por las redes sociales, se busca el aviso familiar, del amigo, del pololo, se empieza como a viralizar la información y se hace una venta barrial se podría (Álvaro, dirigente).*

Las actividades de financiamiento son, a nuestro parecer, la instancia modelo de la cooperación al interior del club, ya que incluye a todos los participantes activos, quienes se comprometen de diferentes maneras con una tarea de la cual dependerá el éxito, o no, de la acción colectiva. Además, a través de estas experiencias se logra fortalecer la confianza en los pares, su experiencia y su trabajo, así también se abren espacios para el desarrollo de la reciprocidad en donde todos esperan que el otro cumpla con lo comprometido. Por último, las actividades de financiamiento son la instancia para robustecer la composición interna del club, a través del trabajo colectivo se refuerzan los lazos fuertes y horizontales, se valora al compañero, se fortalece la identidad colectiva, se expresan las necesidades y se resuelven los problemas de manera conjunta, la asociatividad llena de sentido a los objetivos comunes, los

integrantes se hacen partícipes de un proyecto común en donde las metas y las formas de alcanzarlas son compartidas por todos.

Otras instancias en donde se manifiesta la cooperación son en la planificación mensual y anual de todas las actividades, en donde el club producto del trabajo conjunto entre dirigentes y entrenadores realiza una planificación estructurada de acuerdo a cada objetivo mutuamente acordado.

*“Aunque eso ha sido muy lento, en un principio lo teníamos todo en mente pero no lo teníamos escrito en un papel y no lo llevábamos a cabo. Con el pasar de los años, como todos hemos ido creciendo, la directiva, los jóvenes han ido creciendo, han sumado experiencia como directores, yo como entrenador, como profesor, tenemos un programa, tenemos una visión, los objetivos súper claros y se lleva a cabo una planificación diaria, mensual, anual de las actividades que tenemos que hacer, de lo que tenemos que hacer en los entrenamientos, del programa con los apoderados, si vamos a viajar las fechas, una calendarización y todo ese tipo de cosas” (Roberto, entrenador).*

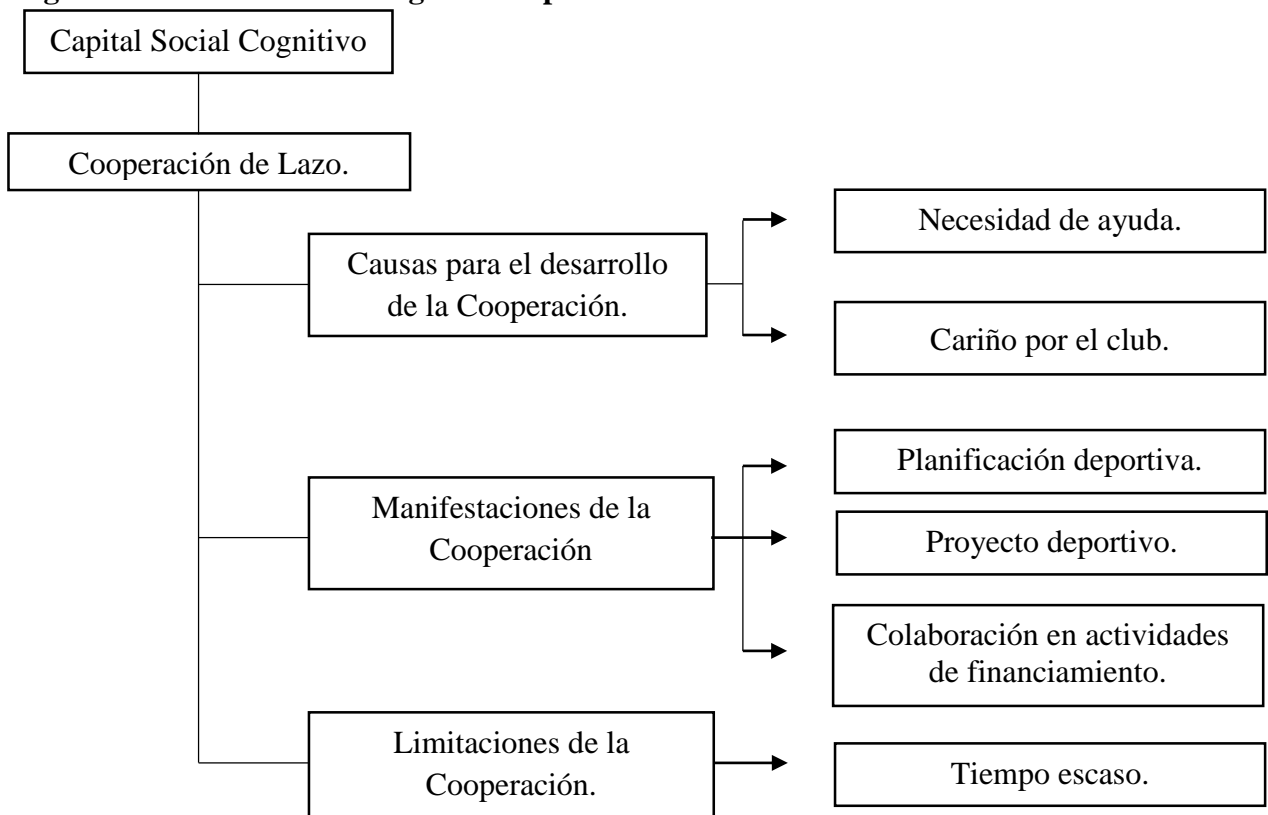
También existen metas deportivas que han conllevado a la necesidad de establecer un proyecto deportivo, en donde se visualizan las fortalezas, debilidades, amenazas y expectativas que tiene el desarrollo basquetbolístico de los menores en formación. Si bien, el proyecto deportivo y la planificación de las actividades son cuestiones elaboradas por la directiva y los entrenadores, sus resultados son compartidos, evaluados y fiscalizados por los niños y jóvenes deportistas y también por sus apoderados. La exposición de estas decisiones se realiza generalmente a través de una reunión de carácter mensual en donde se citan a todos los integrantes del club, se exponen a través de power point y documentos en papel todas las estrategias que el club en el corto y largo plazo se propone realizar. En la instancia también se incorporan opiniones y sugerencias de todos aquellos que no participan de la elaboración y redacción del proyecto, sumándolos de esta manera al trabajo conjunto.

Las motivaciones que fomentan la colaboración encuentran su argumento en los factores del entorno social y cultural que alimentan el CS. El cariño al club producto de la pertenencia a un barrio en común, de la memoria colectiva y de la identificación deportiva son una causa permanente de la motivación a cooperar. Por otro lado, la necesidad de ayuda también se presenta como causa para la cooperación, ésta viene previamente definida por la valoración que tienen los integrantes del club y del trabajo que en él se realizan, considerando que se encuentra

en una situación social compleja relacionada con los problemas del entorno urbano y con la presencia de exclusión social en los alrededores del barrio.

Por otro lado, un límite para la cooperación es la escasez de tiempo que han tenido en los últimos periodos los dirigentes para desarrollar un trabajo completo de conducción del club. Son muchas las ideas que surgen para fortalecer a nivel interno y externo las redes del club, sin embargo al ser en su mayoría directivos jóvenes con muchas actividades y responsabilidades fuera del club, el tiempo simplemente no alcanza y termina por debilitar la posibilidad de establecer mayores y mejores espacios para el desarrollo de la cooperación.

**Figura N°15: Desarrollo categoría Cooperación CSL.**



Fuente: Elaboración propia.

#### 4.3.3.2 Cooperación, Capital Social de Puente: La fuerza de los lazos extracomunitarios.

Las relaciones de cooperación y trabajo conjunto que actualmente mantiene el CDCB con otras organizaciones de la comunidad son bastante específicas. Esto se debe a que para llegar a establecer relaciones de cooperación y dar paso al surgimiento del CS, es necesario previamente mantener lazos de confianza y expectativas de reciprocidad entre las organizaciones. Tal como se analizó en los capítulos anteriores no hay movimientos ni flujos de

confianza ni reciprocidad con organizaciones como los clubes deportivos privados, la ABVALPO y la FEBACHILE. Con estas dos últimas organizaciones la relación es formal y funcional, lo cual no proporciona elementos suficientes para el desarrollo de la cooperación y el CS entre organizaciones.

A diferencia de ellas, con las organizaciones comunitarias del barrio, especialmente las ubicadas en el sector bajo del Cerro Cordillera, si existe una relación cooperativa basada en la identificación territorial y barrial, en la detección de necesidades similares producto de los factores del entorno social y cultural que afectan su correcto funcionamiento, y también en la conjunción de tareas en pos de un objetivo colectivo. El objetivo colectivo de las organizaciones comunitarias del barrio tiene que ver justamente con el mejoramiento de la calidad de vida de las personas que habitan en el sector, pues las organizaciones locales brindan espacios para el desarrollo comunitario y la estrechez de vínculos sociales entre los vecinos, así como también un mejoramiento del entorno, ya que la constante utilización del espacio por medio de prácticas deportivas y/o culturales no dejan lugar para el avance de los problemas sociales que afectan al territorio. De esta manera, las organizaciones barriales al trabajar conjuntamente se empoderan gracias a las mismas ventajas/necesidades que les ofrece el entorno.

En concreto, la cooperación entre las organizaciones a lo largo de los años se ha podido manifestar por una parte en el incentivo a la creación de nuevas organizaciones, así por ejemplo la Junta de Vecinos N°169, que se ubica metros más arriba del sector del club, cooperó mucho cuando los nuevos jóvenes dirigentes decidieron tomar el club y enfrentar nuevos desafíos para su desarrollo, así también el club deportivo ha sido el gestor de otras organizaciones como la Junta de Vecinos N°179 Cordillera parte baja y el club del Adulto Mayor Cordicity. Con estas tres organizaciones se realiza un trabajo constante y continuo en el tiempo, existe la confianza y la reciprocidad en el trabajo comunitario. De esta manera, el capital social colectivo se moviliza cuando entre las organizaciones barriales por ejemplo se proporciona la sede social para funcionar, o cuando se presta infraestructura y materiales que se puedan requerir, o también, incluso cuando se apoyan y colaboran mutuamente para efectos de la organización de actividades sociales o de financiamiento.

Imagen N°4: Stand del Club Deportes Cordillera en feria local, 2013.



Fuente: Archivo histórico CDCB.

*“Con organizaciones de junta de vecinos, principalmente la 169 es la con que nosotros nos vinculamos, y ellos en un momento también estaban vinculados a la Asociación comunal de Juntas de Vecinos, que hay un representante de la Junta de vecinos que es a nivel comunal que participa en los consejos comunales con el Alcalde y estaban vinculados a esa agrupación y nosotros participábamos, sabíamos como a través de ellos, cuando estaban por ejemplo como para ordenar mesas de trabajo por el tema del mercado puerto del barrio puerto que estaban dañados, por temas patrimonial, participábamos en todas esas reuniones, íbamos a la Municipalidad, íbamos a talleres, hablábamos con otras Juntas de vecinos” (Álvaro, dirigente).*

Es interesante destacar que a través de la creación de redes con las organizaciones del sector, el club ha tenido más contacto y vinculación con las instituciones del Estado, especialmente con la Municipalidad de Valparaíso. La débil relación que se ha desarrolla con el Estado en temas deportivos ha sido en parte, subsanado por la participación en él a través de la intervención en redes locales. De ahí también la importancia de crear lazos con los pares y con quienes se encuentran en la misma situación social y cultural que uno, para la creación no sólo de CSP, sino que también acercar los eslabones que los distancian del Estado. Ejemplo de este acercamiento al Estado través de las redes sociales fue la postulación a un proyecto SECPLA de la Municipalidad de Valparaíso para que con fondos obtenidos por la designación de patrimonio de Valparaíso, se pudiera renovar la cancha “Merlet” y la sede social. El proyecto adjudicado por el club “Cordillera”, contó con el apoyo y el respaldo de las otras instituciones barriales (más de 20 organizaciones del cerro y la comuna apoyaron con su firma el proyecto). Respecto a la cancha, hoy en día, se destaca la cooperación de una ex dirigente de la Junta de Vecinos del sector que se encuentra a cargo de la administración de la misma.

Por último, otra manifestación de la cooperación es la realización de la “Peña Cordillerana”, actividad recreativa social y cultural organizada entre el CDCB y la Junta de Vecinos N°169 que busca reunir a las organizaciones del cerro en una actividad conjunta con el objetivo de acercar a los vecinos y fomentar la asociatividad, como también busca la recaudación de fondos para todas las organizaciones que participan de ella.

*“Sí, como te decía el tema de las peñas. El tema de las peñas fue como la actividad ícono de cooperación entre organizaciones porque los que organizábamos éramos dos organizaciones: el club deportivo y la junta de vecinos más arriba, pero también dentro de la participación de la peña, participaban organizaciones del cerro, de todo el cerro, otras juntas de vecinos, otro club del adulto mayor, el club del adulto mayor del mismo sector, la capilla Santa Ana que es una agrupación cultural, etc., habían varias instituciones que participaban, y hemos tenido reuniones con ellos, antes de hecho era más habitual, pero como que nosotros hemos sido, nos aislamos un poco, o sea, tenemos como una visión aislada en el sentido de que somos un club deportivo en el fondo, entonces igual buscamos desarrollo deportivo de ciertas cosas y ellos no, veían solamente la parte social, entonces en ese sentido no teníamos tanta cercanía. Pero sí en la parte social, hacíamos, participábamos en actividades de ellos, ellos participaban en actividades de nosotros, etc., o sea, yo creo que si son buenas las relaciones con las organizaciones” (Mauricio, dirigente).*

Las Peñas Cordilleranas son una instancia ideal para colocar a prueba la cooperación entre las redes de puente. El trabajo conjunto entre las organizaciones a favor de un objetivo en común ha implicado el desarrollo de la confianza entre ellas facilitando espacios y confiando el trabajo para que todas puedan obtener recursos, así también ha implicado el desarrollo normas de reciprocidad, en donde todos se encuentran encargados de planificar y publicitar la actividad, igualmente tienen responsabilidades con cuestiones propias del mantenimiento básico como la limpieza, el orden y la seguridad. De esta manera, el éxito de la actividad ha implicado que el CS se lubrique y se fortalezca a lo largos de los años.

Previamente planteamos que para que se movilice la cooperación entre las redes de puente es necesario contar con precursores del entorno social y cultural que motiven la acción colectiva, así también fundamental era el desarrollo de la confianza y de la reciprocidad. Si bien, esto no ha sucedido en la relación que se establece tanto con la ABVALPO como con la FEBACHILE, consideramos que existen elementos que podrían potenciar un trabajo en conjunto. Específicamente nos referimos a una necesidad que las tres organizaciones tienen y que por ello se convierten en objetivos indispensables para su correcto funcionamiento, esto es la masificación del basquetbol en la sociedad. Por una parte, entre los lineamientos de la Federación y también de la Asociación se encuentra la promoción del basquetbol entre los

diferentes sectores sociales. Por otra parte, la baja participación ha sido un tema de recurrente inquietud al interior del CDCB, quienes consideran que la presencia de elementos negativos para la participación, provenientes del entorno les juegan en contra. Se evidencia de esta manera un objetivo en común, a través del cual nos parece que es posible trabajar la cooperación y desarrollar el CSP con este tipo de instituciones con las que se tienen lazos previamente dañados.

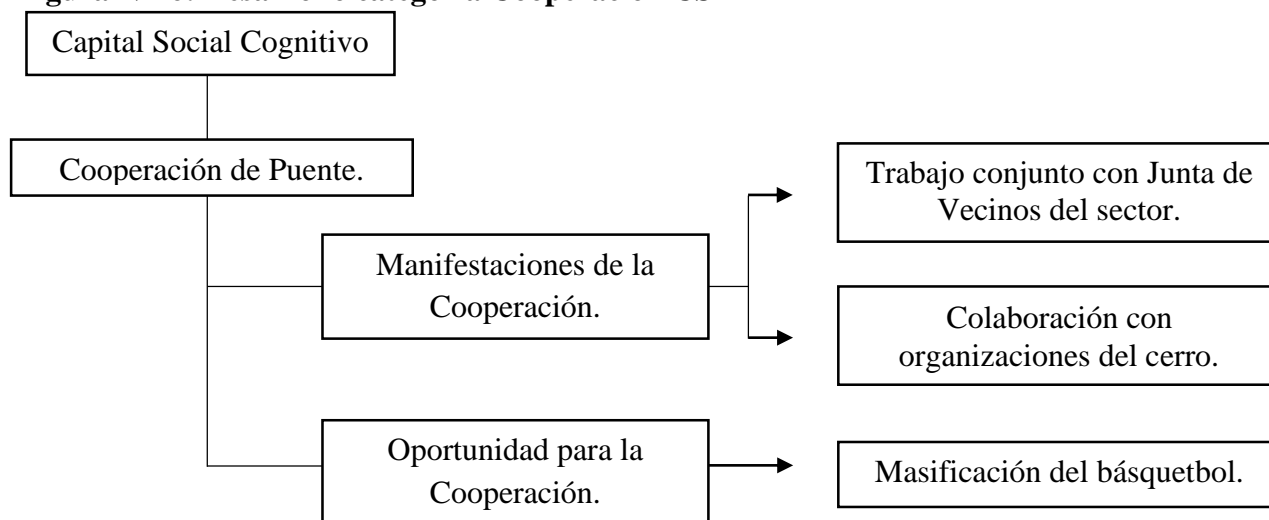
*“O sea, me gustaría que el basquetbol fuera autofinanciable, que se pudiera financiar a sí mismo, pero al parecer no se puede, no da, popularmente a lo mejor no cumple con las expectativas de la gente y ahí en donde está el trabajo justamente de nosotros, de quienes formamos parte del basquetbol, tratar de desarrollarlo para que se entienda que también es un deporte importante y que la gente vaya a los gimnasios y que la gente participe del basquetbol y que logre en algún momento ser una cuestión como el fútbol, autofinanciable” (José Luis, jugador).*

Este trabajo de masificación del basquetbol es también un desafío para la creación de nuevas redes al interior del barrio y de la comuna. Un trabajo constante y paralelo con las instituciones educacionales del sector parece una buena alternativa para fortalecer el CSP al interior del barrio, el cual si bien existe, se da sólo en términos sociales y no contempla aspectos relacionados con el deporte. Nos parece que el CDCB necesita potenciar sus redes deportivas, consensuar voluntades y apostar por un trabajo en conjunto con quienes detecten las mismas necesidades.

*“sería a lo mejor importante hacer conexiones no solamente con la unidad vecinal del cerro, sino que también con los colegios que principalmente son la materia prima en donde están los niños que necesita el club. Hay dos colegios que están muy cerca, uno es la Escuela República del Salvador y la otra la Escuela Blas Cuevas, que forman parte del cerro, forman parte de la identidad de la persona de Valparaíso, del chico que a lo mejor puede jugar basquetbol representando al lugar en donde viven. Hoy no existen esos lazos, pero tendrían que formarse, y a lo mejor yo siempre le he dicho a la dirigencia que es la forma de llegar o de llenar de materia prima al club” (Lázaro, entrenador).*

A través del desarrollo del capital social de puente (CSP) deportivo en el barrio es posible combatir también los problemas sociales que aquejan al entorno. La educación integral en valores en conjunto con un trabajo físico deportivo puede brindar a los niños y jóvenes del sector un camino para su desarrollo personal, y al barrio un mejoramiento de sus condiciones que le ayuden a salir de la pobreza.

**Figura N°16: Desarrollo categoría Cooperación CSP**



Fuente: Elaboración propia.

#### **4.3.3.2 Cooperación, Capital Social de Eslabón: vínculos efímeros.**

Para finalizar el estudio de la cooperación como componente fundamental del capital social cognitivo presente en el CDCB procede analizar la manera en que éste se moviliza en las redes de eslabón, referidas aquellas que se desarrollan con el Estado y sus instituciones.

Se ha reiterado a lo largo de la presente investigación la importancia de los factores sociales y culturales del entorno en donde se desenvuelve el club para el surgimiento del CS en cualquiera de sus diferentes manifestaciones. Respecto al trabajo conjunto y de cooperación que se realiza con Carabineros de Chile es importante tener presente los problemas urbanos que se presentan en el barrio, específicamente aquellos que dicen relación con la drogadicción, el alcoholismo y la delincuencia. Estos problemas se han configurado como una necesidad prioritaria de solucionar por parte de los integrantes del club, para ello se han dispuesto de acciones conjuntas con Carabineros de Chile. Entre ellas se destacan reuniones cada cierto tiempo organizadas por el club y las juntas de vecinos del sector que buscan encontrar una solución conjunta a la vulnerabilidad en la que se encuentra el barrio. En estas instancias, si bien se cuenta con la presencia de personajes representativos de la institución policial, se han llegado acuerdos que finalmente no perduran en el tiempo. Muestra de ello, fue la solicitud de mantener un punto fijo alrededor de la cancha “Merlet” durante los entrenamientos que realizan las series menores, cuestión que fue respondida positivamente por parte de Carabineros pero que al pasar las semanas simplemente no se siguió cumpliendo. Así también, otro ejemplo, fue la evaluación

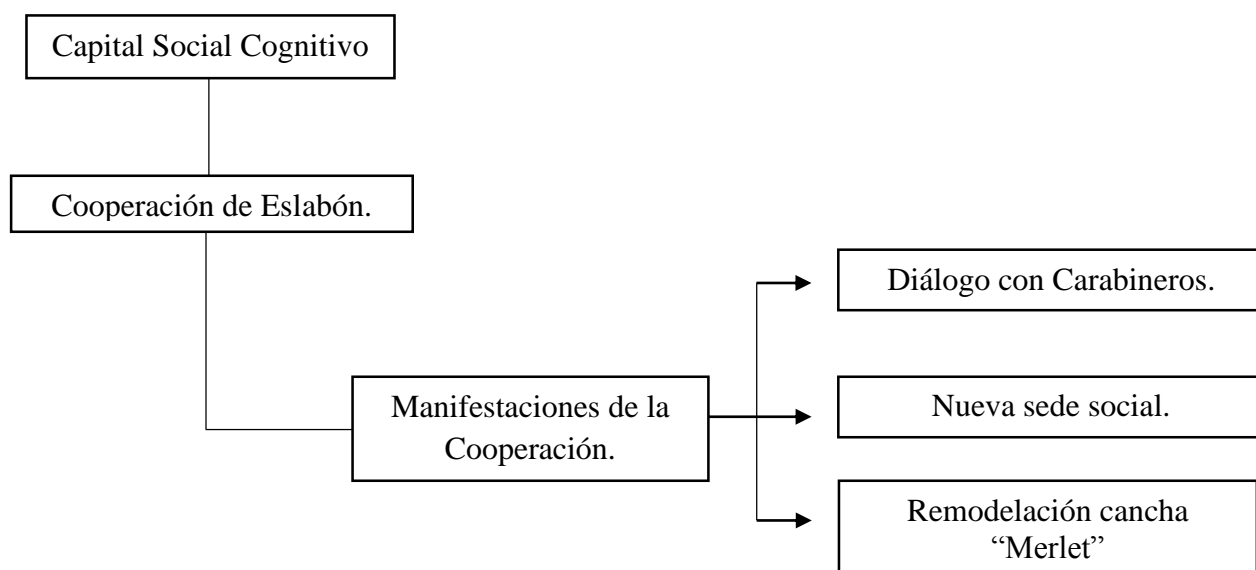
de la posibilidad de colocar una cámara de seguridad en el sector, idea que fue bien recepcionada por la autoridad pública pero que hasta el día de hoy no se ha logrado concretar. De esta manera se configura una relación débil de cooperación con Carabineros, en donde las motivaciones y la disposición a acceder a un trabajo conjunto se encuentran dadas de manera positiva, pero que lamentablemente la burocracia y la alta demanda de seguridad pública han limitado su desarrollo.

Paralelamente a la labor de los funcionarios públicos locales, encontramos en la Municipalidad un espacio de manifestación de la cooperación entre la institucionalidad pública con el CDCB. Esta relación se encuentra definida por el potencial que ofrece la cooperación de puente que tiene el club con las organizaciones del sector, a través de la movilización de éste fue posible tener un acercamiento a la Municipalidad y a dialogar con agentes públicos. La principal acción de cooperación la conforma la remodelación de la cancha “Merlet” y la construcción de una nueva sede comunitaria para el club, las cuales fueron adquiridas a través de SECPLA I.M.V y los fondos obtenidos por la designación de Valparaíso como patrimonio.

*“O sea, yo encuentro que lo que hicieron los chiquillos anteriormente fue súper bueno, o sea, fue una transformación relevante, o sea, de tener una cancha relativamente botada con espacios perdidos, a la recuperación de todo eso a través de proyectos, el cambio de los aros, el tema de la sede, todas esas cosas son cuestiones que no existían en el club que se habían perdido, entonces lo que hicieron la directiva anterior a través de estos proyectos de la Municipalidad fue súper relevante” (José Luis, jugador).*

Una vez obtenidos los fondos el trabajo en conjunto con funcionarios públicos de la Municipalidad fue constante en el tiempo que duraba la implementación de la nueva infraestructura. Especialmente, se destaca el contacto directo entre el presidente del club y funcionarios de la Municipalidad quienes fueron los encargados de velar por el cumplimiento de los plazos y de fiscalizar el proceso de construcción. Este trabajo en conjunto nos parece que puede ser considerado como CSDE débil ya que su desarrollo es meramente funcional y se limita a una acción mutuamente beneficiosa pero, determinada en el tiempo. De todas maneras, los lazos creados permiten mantener contacto directo con esta institucionalidad pública cuestión que facilita los canales de comunicación y permite que el CSDE en relación con la cooperación se active cuando sea necesario.

**Figura N°17: Desarrollo categoría Cooperación CSE.**



#### **4.4 Capital Social Estructural (CSE)**

Siguiendo la distinción analítica propuesta por Norman Uphoff (2003) quien categoriza el capital social en una variante cognitiva y una estructural, corresponde a continuación centrar el análisis en los componentes estructurales que facilitan la acción colectiva mutuamente beneficiosa al interior de las redes que el CDCB establece.

El contenido estructural del CS es aquel que incluye elementos provenientes de la estructura y de la organización social, se ubica en el ámbito social interpersonal manifestándose a través de acuerdos expresos o tácitos entre las personas cuestión que le da un carácter más objetivo y observable. Los componentes estructurales buscan resultados a través de la acción colectiva, es por ello que favorecen su desarrollo al tornarla más fácil, al reducir los costos de transacción y al convertir el comportamiento al interior de la organización es una rutina. Para la presente investigación, se han definido como activos del CSE las formas y acciones de financiamiento, la utilización de los espacios físicos y las redes sociales. Nos parece que mediante la descripción de estos tres elementos es posible diseñar las interacciones sociales a través de las cuales el CDCB configura sus relaciones tanto al interior del mismo, como con actores sociales de la comunidad e instituciones del Estado.

##### **4.4.1 Fuente de Financiamiento.**

De acuerdo con Heinemann (1997) una de las principales características de los clubes deportivos es su definición como organización sin fines de lucro, la unidad básica del club son

los socios o integrantes activos, a los cuales se les debe garantizar la consonancia entre los objetivos del club y los intereses de los afiliados. Para lograr esa armonía en la estructura, el club debe desenvolverse a través de la participación activa voluntaria de sus miembros. Para ello, éste debe ser independiente de terceras partes, financiándose a través de las cuotas sociales y del trabajo voluntario de sus socios, los cuales son considerados como los recursos más importantes en la estructura interna de los clubes deportivos. Sin embargo, hay ocasiones en que éste no es suficiente para mantener en funcionamiento el club y por ello, se hace necesaria una planificación de la gestión financiera que permita el correcto desarrollo de los objetivos planteados por el colectivo.

A pesar de que los clubes deportivos poseen ciertas particularidades estructurales que lo diferencian de los estudios realizados sobre empresas o administración por la Sociología de las organizaciones (Heinemann, 1997), hay también características que los acercan. Una de ellas son las fuentes de financiamiento, éstas designan el conjunto de capital económico interno y externo de la organización, los cuales deberán ser utilizados para el financiamiento de las actividades de funcionamiento diario y las inversiones que se requieran realizar al interior del club. Analizar las fuentes de financiamiento del club es esencial para comprender cómo se maneja su estructura interna puesto que implican decisiones que afectaran a todo el colectivo, ejemplo de ellos es la decisión sobre si procede o no utilizar fuentes de financiamiento externas o si es posible mantenerse sólo con las internas. Estas decisiones pueden conllevar a la pérdida o ganancia de autonomía financiera, al rechazo o el acceso a nuevas fuentes de financiamiento, así también pueden implicar espacios para la creación de confianza y la manifestación de la reciprocidad de puente y eslabón, al tener que asociarse con otras organizaciones o instituciones. Este potencial en la relación de puente y eslabón se ve reflejado en acciones como la realización de un préstamo o el establecimiento de ciertas garantías o intereses, entre otros aspectos. De esta manera, es posible encontrar en el entorno asociativo oportunidades y amenazas, frente a las cuales cada decisión que adopte el club implicará nuevas fortalezas y debilidades. En cada decisión, por lo tanto, se reproduce la organización y se enfrenta a la necesidad de plantear

opciones que deben ser analizadas y estudiadas internamente por el colectivo (Rodríguez & Ríos, 2007).

De esta manera, el financiamiento es un elemento fundamental en la estructura interna ya que a través de una correcta planificación en donde se consideren los recursos que se necesitan (pago de entrenadores, mantención mensual, adquisición de implementos, nueva infraestructura, etc.) y los mecanismos para su consecución, el club puede mantener una economía estable, planear el futuro y crecer, potenciando también la red interna, es decir, el CSE.

Siguiendo el modelo de Woolcock (1998) el financiamiento será estudiado de acuerdo a cada vínculo relacional que establece el CDCB, ya sea a nivel interno, como también en relación con las organizaciones sociales de la comunidad y con las instituciones del Estado. De esta manera, se considera que existen tres fuentes de financiamiento del club: fuente de lazo, de puente y de eslabón.

#### **4.4.1.1 Fuentes de Financiamiento de Lazo: autogestión y voluntarismo.**

Respecto a las formas que adopta el financiamiento al interior de las relaciones sociales que establece el club entre sus propios miembros, encontramos que éstas se configuran como la principal necesidad del club. Existe un consenso entre los integrantes del club “Cordillera” en considerar que con mayor y mejor acceso a recursos financieros es posible mejorar la gestión de los recursos humanos, deportivos y administrativos. A pesar de ello, se percibe que con el correr de los años las fuentes de financiamiento han evolucionado y con ello se han disminuido también los gastos y las necesidades. Ejemplo de ello es que durante los primeros años en que el club regresó al cerro (desde el año 2007) los dirigentes debían pagar el arriendo de una casa del sector que utilizaban como sede social. Es por ello que en la época todas las fuentes de financiamiento apuntaban a pagar el arriendo de la casa, los gastos comunes y las mantenciones diarias. Hoy en día, se cuenta con una sede social propia, por lo que ese gasto se ha eliminado de la lista de salidas. Contrariamente, hay otros gastos que han aumentado con los años, como es el caso de la ayuda económica a los entrenadores del club, lo que en un principio era trabajo

voluntario, hoy se ha transformado en un trabajo profesional, planificado que busca desarrollar un básquetbol de primer nivel en el cerro, por lo que fue necesario dejar el voluntarismo de lado y cancelar sueldos básicos a quienes cumplen esta tarea.

*“¿Y por qué digo el tema económico el principal?, porque para hacer eso se necesita dinero, o sea, tener un buen entrenador a nivel formativo o a nivel de adulto son reenumerados de buena manera entonces, hay que tener más recursos. A lo mejor por ejemplo para mejorar la formación de estos mismos chicos o de nuevos chicos, también sería importante aumentar la cantidad de viajes al año, a lo mejor viajar con todas las categorías todos los años, pero también eso es recursos. Entonces, por eso y aunque suena muy capitalista, pero lamentablemente dentro del mundo actual el dinero es lo que mueve al mundo” (Mauricio, dirigente).*

A estos gastos se le suman la mantención mensual del club, que incluyen aspectos relacionados con la sede (luz, agua, gas, etc.) con la cancha (luz, limpieza, remodelación, pintura, etc.) y también con cuestiones deportivas como aquellos relacionados con la indumentaria deportiva, camisetas, balones, buzos, lentes, conos, etc. necesarios para desarrollar la práctica deportiva y también para participar en las competencias locales. Otra salida constante de recursos son aquellas relacionadas con la participación en la Asociación de básquetbol de Valparaíso y en competencias de toda índole. Respecto a la primera, encontramos gastos como la inscripción de los jugadores en la Asociación, el pago de la adscripción de las categorías en la misma institución, los requerimientos mínimos que se exigen para participar en campeonatos (cuando son fuera de la ciudad implican alojamiento, pensión completa, etc.) y la organización de encuentros de básquetbol o amistosos en la cancha del club en donde se necesita costear árbitros, jueces, implementos deportivos, entrega de colaciones, recuerdos, etc. Producto de todas estas salidas económicas y gastos, el club muchas veces ha pasado por periodos críticos de déficit, en donde la solución ha sido endeudarse con personas cercanas y también con instituciones como la misma Asociación o bancos comerciales. El pago de estas deudas es también al día de hoy un gasto que requiere financiamiento.

Los recursos económicos son considerados una necesidad primaria porque a través de ellos es posible realizar actividades y concretar ideas que no han visto la luz debido a las falencias financieras. Ejemplo de ello, son las cuestiones relacionadas con la publicidad del club y la masificación del básquetbol, al respecto existen muchas ideas de realizar lienzos, trípticos, murales, elaborar anuncios para la radio y la televisión local, pero no se han podido realizar porque el presupuesto es escaso. En términos deportivos, debido al exiguo presupuesto, tampoco

se ha podido participar de todos los campeonatos, cuadrangulares y encuentros a los que el club se encuentra invitado, ya que los fondos recaudados no alcanzan para solventar viajes y estadías. Cifras mayores y que por lo tanto tampoco alcanzarían para desarrollar, son las relacionadas con la mejora de la infraestructura, si bien es cierto que la cancha “Merlet” se encuentra remodelada y que se facilitó la utilización de una sede social nueva, son muchos todavía los detalles que a éstas les faltan para ser consideradas infraestructura de primer nivel deportivo (techo, parques, rejas, etc.).

Por otro lado, las fuentes de financiamientos que se desarrollan a nivel interno y colectivo del club dicen relación con la autogestión y voluntarismo de sus socios. En relación con lo primero encontramos la realización de actividades de financiamiento, con una periodicidad de 3 a 4 actividades anuales, éstas son las instancias a través de las cuales se accede a mayor cantidad de recursos económicos, doblando en la mayoría de los casos los recursos invertidos. Algunos ejemplos son la realización de platos únicos, rifas, bingos, completadas, peñas, venta de pizzas, cenas para adultos mayores, entre otras instancias a través de las cuales se pone a prueba la cooperación al interior del club y el compromiso que tienen los integrantes con él. El resultado exitoso de las actividades refuerza la asociatividad incrementando los niveles de participación y compromiso, alimenta la confianza en el otro al delegar tareas y la reciprocidad encuentra espacios para manifestarse, al confiar en que todos los presentes realizarán su aporte individual previamente acordado.

Imagen N°5: Peña Cordillerana para la recaudación de fondos para el CDCB.



Fuente: Archivo histórico del CDCB.

Otra fuente de ingreso proveniente de la autogestión es el arriendo de la cancha “Merlet”, la cual se encuentra en comodato a disposición del club, es por ello que a utilización del espacio se puede, a ciertas horas del día cuando la ley lo permite, arrendar a personajes externos de la comunidad. Sin embargo, esta fuente de ingreso es inestable, ya que las mismas condiciones estructurales de la cancha muchas veces debilitan su potencial comercial.

*“ahora con el tiempo el único ingreso que teníamos fijo se podría decir, que también era a veces alto y bajo era el tema de la cancha, por los arriendos. Pero hoy en día no está muy bien el tema de los arriendos, por lo mismo porque hay canchas de fútbol, la Campana arriba, entonces también, hay camarines también en otras canchas, entonces también los cabros como que no nos prefieren, ni tampoco hay mallas de fútbol acá, entonces se entiende que los futboleros en este caso que son los que arriendan se decidan por otra, porque acá la cancha ¿basquetbolistas?, pocos son los que la arriendan, o sea de hecho si no estuviéramos nosotros no se jugaría básquetbol acá” (Manuel, dirigente).*

En cuanto a los aportes voluntarios de los socios se ha evaluado la posibilidad de cobrar una cuota básica mensual a todos los participantes activos del club. Sin embargo, la idea no ha tenido muy buena llegada entre los dirigentes porque atenta contra la identidad histórica del club y contra los valores que mueven su acción. Por lo demás, implica nuevos desafíos en cuanto a gestión y ordenamiento de los pagos y las deudas que se puedan ir adquiriendo a lo largo del tiempo.

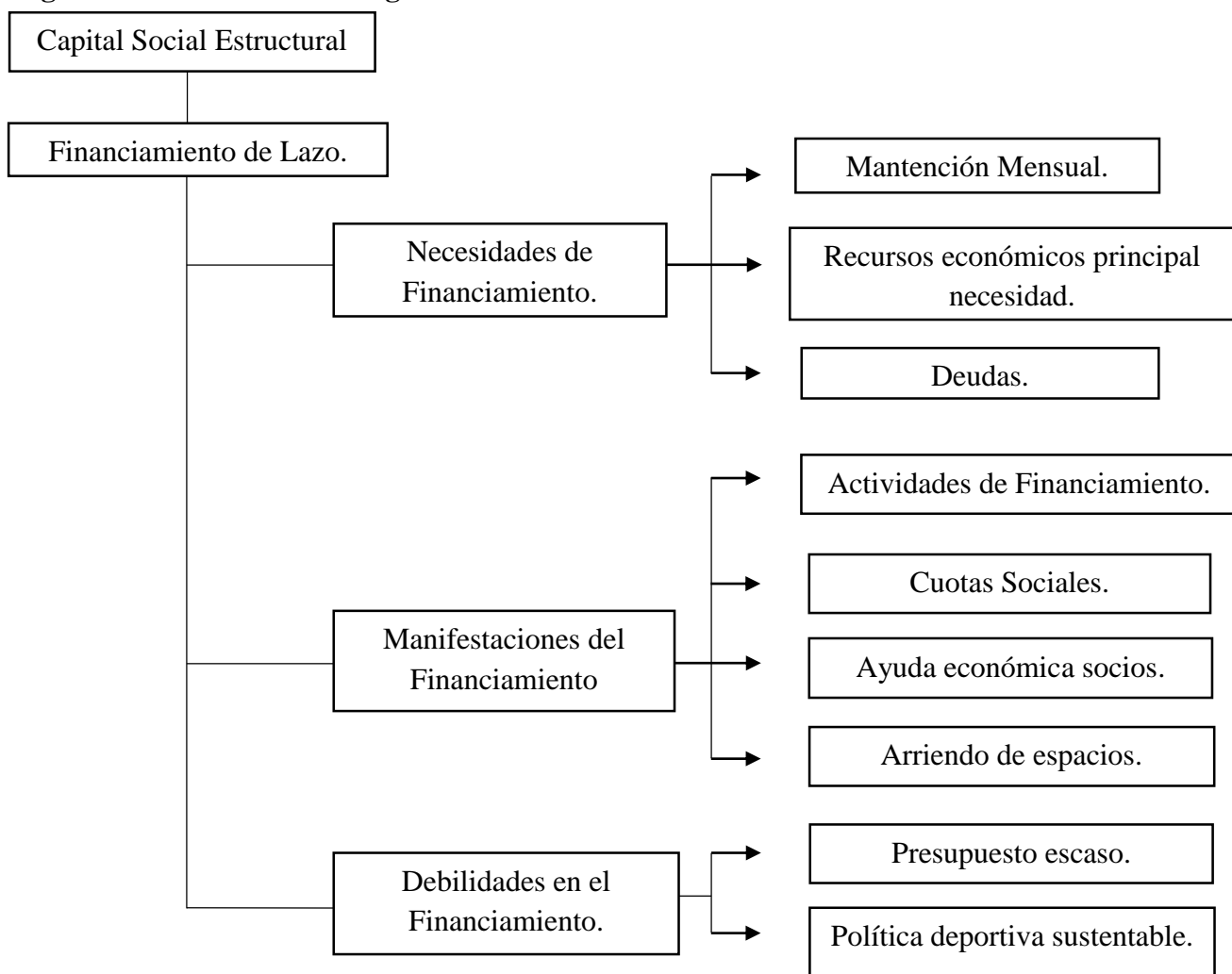
*“Nosotros nunca hemos cobrado cuota, por diversos motivos, uno porque la gente es irresponsable y no las paga, porque sí hemos cobrado en algún momento, hemos dicho ya vamos a empezar a cobrar este mes y al final nunca se cobra nada. Y lo otro también, igual ha sido histórico, porque en general nunca en Cordillera, en general en la historia, nunca se les ha cobrado a los niños por jugar, nunca, entonces, nunca se le ha cobrado por jugar a los chicos, entonces también se respeta eso” (Mauricio, dirigente).*

A pesar de este rechazo, existen en actualidad aportes voluntarios de socios históricos del club que poseen una situación económica favorable y han invertido en el desarrollo del proyecto deportivo del “Cordillera”. Al respecto se destacan los aportes de Wilfred Adelsdorfe quien ha sido uno de los principales soportes del desarrollo del club en los últimos años.

En este contexto, se hace fundamental desarrollar una política deportiva sustentable que se mantenga en el tiempo, que implique una movilidad de recursos que vaya más allá del mantenimiento diario y mensual como actualmente ocurre. La informalidad de la gestión financiera que utiliza el club, ha dado lugar a un financiamiento de subsistencia el cual depende del único recurso que se ha mantenido en el tiempo y que es la base de toda organización social comunitaria: el aporte voluntario de los actores sociales activos. Sin embargo, nos parece que esta concepción del financiamiento es un problema y plantea una debilidad para el desarrollo

del CS ya que las fuerzas y energías del voluntarismo se desgastan cuando no existe reciprocidad de otros agentes, internos y externos, cuestión que puede derivar en la disminución de la confianza y en una excesiva dependencia de los actores sociales que cuentan con mayores recursos para repartir, desequilibrando la balanza del poder hacia algún lado. La gestión financiera se configura así como un desafío sobre el cual debe trabajar el CDCB desde sus diferentes estamentos. La modernización en la gestión de recursos del club, debe apuntar a la consolidación de una planificación deportiva que se encuentre en consonancia con los recursos disponibles. De esta manera, es posible que la asociatividad no se vea afectada por problemas asociados a los recursos financieros, por ejemplo, el dejar de participar por no tener recursos para costear necesidades. Así también, es posible reforzar las redes y la composición interna, fomentando la participación y dotando de sentido la idea de que a través del colectivo es posible obtener beneficios para todos los participantes activos de ella que trascenderán en un mejoramiento de las condiciones sociales y deportivas que existen en el barrio.

**Figura N°18: Desarrollo categoría Financiamiento CSL**



Fuente: Elaboración propia.

#### 4.4.1.2 Fuentes de Financiamiento de Puente: una crisis compartida.

Una segunda fuente de financiamiento debería proveer del aprovechamiento de las relaciones sociales de puente con otras organizaciones de la sociedad civil. Sin embargo, esta premisa no ocurre en la realidad por diferentes motivos, el primero es que la gran mayoría de las organizaciones comunitarias locales y comunales se encuentran pasando por un periodo crítico en cuanto a nivel de recursos por lo que resulta complicado ayudar a solventar las necesidades de organizaciones pares. Existe un acuerdo entre los entrevistados en considerar que el déficit financiero de las organizaciones comunitarias se debe a la percepción de que el país también se encuentra en un periodo de recesión, en donde los recursos aportados desde las instituciones gubernamentales, que son generalmente el pilar más sólido de la política financiera de las organizaciones, ha disminuido en comparación con años anteriores.

*“Siempre falta la plata, siempre faltan recursos. Sobre todo este año que en mi visión es que como el país está en un periodo de recesión, de crisis, ha habido menos recursos disponibles para todas las instituciones. Por lo tanto, este año ha sido súper difícil conseguirse recursos, los mismos proyectos que antes se ganaban este año no han existido o han bajado los presupuestos y no existe el financiamiento” (Roberto, entrenador).*

De todas maneras, a lo largo de los años el único recurso económico que ha recibido el club “Cordillera” directamente producto de sus redes de puente fue un subsidio mensual que les aportaba la Asociación de básquetbol de Valparaíso con el objetivo de ayudar al funcionamiento y la mantención del club. Sin embargo, el subsidio que también es entregado a los otros clubes de la competencia local, fue suspendido indefinidamente producto de las diferencias de visión deportiva de los dirigentes del club con la mesa directiva de la Asociación.

*“Hay un subsidio por ejemplo que ellos nos pasaban hasta el año pasado, de una plata al entrenador, y después de eso pasó ese año y este año no lo dio más y decían que era por un lado porque nosotros teníamos los recursos para poder sustentar nosotros mismos lo que estábamos haciendo” (Manuel, dirigente).*

Es importante destacar que la participación en la competencia local organizada por la Asociación de básquetbol de Valparaíso es uno de los mayores gastos que tiene el club durante el año, el cual no siempre es fijo, varía año a año, sumado a una serie de exigencias que se van agregando para la participación. Frente a este tipo de situación volvemos a considerar que es fundamental el desarrollo de una modernización en la gestión de los recursos del club que incluya una política de financiamiento profesionalizada que le dé solución a este tipo de trabas

económicas que aumentan con el correr de los años. De persistir con la improvisación en el manejo de recursos, el club seguirá enfrentando la incertidumbre que provocan las decisiones de organizaciones externas a ellos. Al depender del trabajo voluntario de los socios y de su disposición a transferir recursos a través de la implementación de donaciones, el club seguirá siempre expuesto a las decisiones que otras organizaciones adopten, en donde además tiene poca influencia. Nos parece que el CDCB debe enfrentar el desafío de implementar una política deportiva sustentable en el tiempo, ya que es la única manera de aprovechar el enorme potencial del CS que posee y a través de su movilización fortalecer también las relaciones que mantiene con las demás organizaciones de la comunidad, incluida la Asociación de básquetbol de Valparaíso.

**Figura N°19: Desarrollo categoría Financiamiento CSP**



Fuente: Elaboración propia.

#### **4.4.1.3 Fuentes de Financiamiento de Eslabón: la peligrosa dependencia de los clubes comunitarios respecto de un Estado que favorece el deporte de consumo.**

A lo largo del análisis de las fuentes de financiamiento que utiliza el CDCB para subsistir y mantener su funcionamiento en el tiempo, se ha venido esbozando sobre la importancia que poseen los recursos económicos provenientes desde el Estado y sus instituciones. En efecto, desde que la última dirigencia retomó el club, no se ha dejado de postular año tras año a diferentes tipos de fondos de financiamiento gubernamentales a través de los cuales ha sido posible solventar los gastos que tiene la organización. El primer proyecto de entidad pública obtenido fue el F.A.S de la PUCV, donde se obtuvo aproximadamente \$200.000 en balones y un juego de camisetas, lo que permitió iniciar el trabajo deportivo con los niños del sector. Posteriormente, en el transcurso del año 2008 se ganó el primer FONDEPORTES Municipal

obteniendo alrededor de \$800.000 en implementación deportiva (camisetas, balones, bingo, fogón, computador, data, freidor), elementos que posteriormente serían indispensables para realizar las actividades de financiamiento autogestionadas. Otros proyectos adquiridos fueron los fondos del Gobierno Regional, Presidente de la República del Gobierno Provincial y el Fondo Mixto del actual Ministerio de Desarrollo Social, recursos que también fueron invertidos en implementación deportiva.

*“Pero sí los otros fondos de financiamiento, para hacerla más resumido, son los proyectos, FONDEPORTE, Municipal, Gobierno Regional, etc., proyectos gubernamentales que nos entregan algo de recursos para poder trabajar. O sea, la compra de implementos generalmente ha sido casi el 100% ha sido por proyectos, la compra de implementos en general, balones, camisetas, etc., ha sido por proyectos” (Mauricio, dirigente).*

En total, por concepto de proyecto se han obtenido desde el 2008 a la fecha alrededor de \$8.000.000, los cuales han sido traducidos en implementación deportiva, arreglos de infraestructura en la sede y en la cancha y algún porcentaje de pago de entrenadores.

Imagen N°6: Actividad financiada con proyecto GORE 2012.  
Capacitación de DT profesional Don Pablo Ares.



Fuente: Archivo histórico CDCB.

La ayuda estatal que se le ha brindado al club no se limita en la mera entrega de recursos económicos los cuales han sido significativos para el correcto manejo de las cuentas del club y la compra de implementos deportivos básicos para el funcionamiento, sino que también han incluido ayuda en infraestructura. Específicamente a través de SECPLA I.M.V. y los fondos obtenidos por la designación de patrimonio de Valparaíso fue posible la remodelación de la, hasta ese momento abandonada, cancha “Merlet”, así como también la construcción de una sede social de dos pisos para las organizaciones del sector. Es producto de estas experiencias que

existe un consenso entre los miembros del CDCB en considerar la ayuda del Estado como fundamental para el desarrollo del club puesto que es la fuente que ofrece mayor financiamiento (en cantidades) y que ha sido constante con el pasar del tiempo.

*“No ha dejado de ser importante, es lo más importante de hecho, sin esa ayuda no habríamos hecho nada, todo lo que está aquí es todo financiamiento público, proyectos. Nos demoramos 7 años en hacer todo esto (risas) quizás uno podría haber hecho un proyecto al tiro más grande y haber hecho todo más rápido, o sea es que en el fondo esto lo fuimos construyendo a pulso, hasta hace poco, fue que una vez se nos cayó un muro, teníamos que presentar el proyecto, esperamos un año y reconstruíamos el muro y después se nos caía el muro de allá, otro año más, después tuvimos que colocar cielo en otro año más, fuimos así po (risas) cada año era algo diferente, un año era el cielo, el otro año la pintura, el otro año era la tapicería” (Álvaro).*

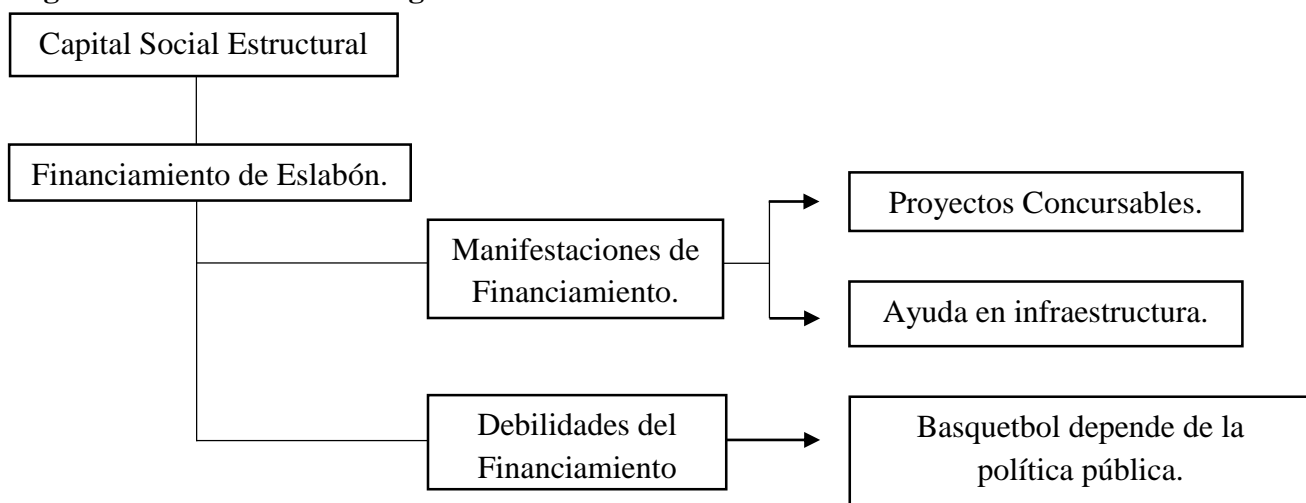
A pesar de esta reconocida importancia y valorización a la entrega de recursos por parte del Estado, es también una constante en las conversaciones con los miembros del club “Cordillera” el considerar de manera negativa la dependencia de los recursos del gobierno. Esto ha sido más evidente durante el año 2014, año en que sólo se pudieron adjudicar 1 proyecto deportivo, cuestión que trajo como consecuencia endeudamiento y desorden financiero. En este contexto, urge la implementación de una política deportiva sustentable que cuente con un flujo de recursos económicos constante y permanente (una caja chica) que no se encuentre relacionada con lo que se pueda obtener mediante proyectos concursables, esta es la única manera de otorgarle sustentabilidad al proyecto deportivo.

Heinemann (1997) en su estudio sobre las organizaciones deportivas plantea la presencia de diferentes modelos de gestión e implementación deportiva: la organización del deporte no organizado, los gimnasios comerciales y los clubes deportivos, cada uno de éstos responde a diferentes formas de estructuración, de contenidos de oferta deportiva, de modos de gestión, de participación, entre otras, el deporte o práctica deportiva adquiere en cada una de estas formas organizativas diferentes expresiones y significados. Frente a esta diversidad de organizaciones en torno al deporte, nos parece indispensable que el Estado adopte una postura respecto de las organizaciones deportivas de base (clubes deportivos) y cree las políticas públicas necesarias para mejorar sus condiciones de funcionamiento.

Consideramos que el rol del Estado con el deporte en los últimos años ha estado enfocado a potenciar el deporte no organizado y el deporte de consumo en nuestra sociedad, de ahí las políticas públicas y las leyes destinadas a mejorar la oferta privada deportiva del país (ley de

Sociedades Anónimas, por ejemplo). Así también, entendemos que este perfil político en torno al deporte daña enormemente el potencial asociativo presente en las organizaciones deportivas, despachándolas a su suerte y sentenciándolas a su desaparición. De acuerdo con Heinemann (1997) esta situación es aún más crítica en los clubes deportivos pequeños, referidos a una comunidad en particular, ya que éstos poseen menores recursos y le es más difícil afirmarse en el número de asociados (porque son pocos) para legitimar su posición y así justificar la necesidad de ayuda en el contexto de la política pública deportiva. De ahí los problemas (exigencias y requisitos más específicos) que han limitado la posibilidad de que el CDCB postule a fondos pertenecientes al IND o al Ministerio del deporte. En este orden de ideas, Siles, Robinson & Schimid (2003) plantean que las instituciones socioculturales informales no logran nunca alcanzar la solvencia absoluta a través de su propia gestión, es por ello que si es realmente interés del Estado que éstas se mantengan en el tiempo, deben ser reconocidas como un tema dentro de la agenda pública que se encamine al diseño de una política pública que las reconozca como factores claves del desarrollo y potencie su asociación y participación. Así también, es necesario eliminar la relación tecnocrática y paternalista de las instituciones del Estado con las organizaciones de base, éstas deben ser empoderadas potenciando su propio desarrollo del capital social comunal, y que éste finalmente complemente a los servicios públicos.

**Figura N°20: Desarrollo categoría Financiamiento CSDE**



Fuente: Elaboración propia

#### 4.4.2 Espacios físicos colectivos.

Desde la sociología urbana se plantea al espacio público como aquello que es de acuerdo con Weber (1980) de “uso público”, entendido así, son características de este espacio su grado

de accesibilidad y la posibilidad de un uso sin restricción, el espacio público se concibe como un espacio social abierto en donde se produce la “vida pública”. Esta concepción implica comprender que la ciudad y sus espacios públicos no son sólo espacios físicos delimitados, sino que también son espacios en donde se desarrollan encuentros e interacciones sociales entre desconocidos, son espacios culturales y simbólicos, fundamentados en la aceptación de reglas y normas comunes, en donde se desarrolla el ejercicio de la ciudadanía (Stein, 2003: 49, Aramburu 2008b: 6).

Para Nuria Puig (2008) esta concepción se materializa en el deporte, la socióloga entiende que la práctica deportiva desarrollada en el espacio público es también un lugar de aprendizaje de la ciudadanía, ya que el espacio al fomentar la existencia de interacciones, relaciones y redes sociales estables y continuadas en el tiempo, produce un volumen de CS importante del cual son portadores todos aquellos que pertenecen a estas redes y se encuentran en el espacio público. Desde este enfoque, los espacios físicos colectivos se constituyen como espacios en donde el CS se puede reproducir a través de las interacciones sociales que se dan en la cotidianeidad de su uso.

Los equipamientos colectivos como infraestructura material son espacios cuya función es prestar servicios para satisfacer ciertas demandas colectivas de la población, entre ellas la deportiva, definiéndose así como un elemento esencial en la calidad de vida de las personas. A través de la utilización de los espacios físicos colectivos el CS encuentra un lugar para su movilización y por lo tanto, a través de ellos es posible mejorar los índices de calidad de vida de la población local y superar estados de pobreza (Mayorga, 2012 p. 23).

La historia y la construcción de los espacios físicos colectivos como lugares de encuentro y reconocimiento de la comunidad local y las características que configuran los significados, las representaciones y las formas de interactuar dentro de ellos, son aspectos que forman parte del componente estructural del capital social. Al vincular los conceptos de CS y espacios físicos colectivos se hace hincapié en la importancia de los segundos en la producción estructural del primero (Mayorga, 2012).

A continuación, una descripción de los espacios físicos colectivos que se encuentran a disposición del club, las formas en que los integrantes de éste y los miembros de la comunidad local los utilizan y la manera en que la institucionalidad pública ha influido en el desarrollo de estos espacios.

#### **4.4.2.1 Espacios físicos colectivos de lazo: la cancha de Don Abelardo y la sede de Don Wilfred.**

En la actualidad el CDCB cuenta con dos espacios físicos colectivos para la realización de sus actividades de funcionamiento diario. Éstos son la cancha “Merlet” ubicada en el centro del barrio en donde se encuentra inserto el club y una sede social adquirida durante el año 2008 a través de la compra de un socio del club que la cedió en comodato a la organización para su utilización.

La cancha “Merlet” construida entre los años 1924 y 1925 se ha constituido a lo largo de las décadas como un espacio repleto de historia, representatividad y significados para los vecinos del barrio de la parte baja del cerro Cordillera. Centro neurálgico del barrio y punto de encuentro entre los vecinos, en ella se han realizado actividades recordadas por todos quienes hayan vivido alguna vez en el sector. En esta se ha practicado básquetbol durante toda su historia, siendo el centro de captación de muchos de los jugadores que han pasado por las filas del club. Configurada como un espacio abierto a la comunidad siempre se han reflejado en ella los principales problemas por los cuales ha atravesado el barrio durante la historia.

*“Yo cuando jugaba básquetbol cuando chico yo nunca tuve cancha ni sede, yo desde los 8 años jugando en el Cordillera hasta los 17 años yo jamás entrené en una cancha gimnasio, jamás entrené en un gimnasio, yo iba a jugar a los gimnasios y entrenaba en la Asociación cuando era seleccionado de Valparaíso y cuando iba a otros clubes, pero aquí en Cordillera yo jugué toda mi vida aquí en esta cancha, cachai, a veces llegaba a la cancha y la cancha estaba con los aros estaban rotos, los botaban. Esta cancha antes tenía camarines ahí en la esquina y eso era un basural, eran unos basurales, vivían unos gallos drogadictos dentro, consumían droga, tú llegabai a la cancha y encontrabai cuchillos, a veces encontrai gente sangrando, perros, lleno siempre de caca, a veces la cancha está ocupada por futbolistas y no podías ocuparla, todas estas historias aquí en la cancha, y yo me crié así, jugando basquetbol así” (Álvaro, dirigente).*

Esta condición de espacio público ha conllevado a que el cuidado y mantención de la cancha sea uno de los principales compromisos que tienen los miembros del club con su infraestructura. A través de instrucciones y normativas de los adultos responsables (dirigentes y entrenadores) se ha inculcado con los años un hábito de limpieza del sector, ejemplo de ello es

que siempre antes y después de los entrenamientos se debe limpiar la cancha y el sector en donde éstos se realizarán. En este mismo orden de ideas, una debilidad para la utilización correcta de la cancha, es que ésta no es techada por lo que se ve enfrentada no sólo al mal uso por parte de la comunidad, sino que también a la lluvia, sol, viento, elementos naturales que complican el correcto desarrollo de la práctica deportiva.

Imagen N° 7: Niños del CDCB entrenando en la cancha Abelardo Contreras (“Merlet”)



Fuente: Archivo histórico del CDCB.

Por otro lado, el mejoramiento de la cancha siempre ha sido considerado una necesidad estructural del club, cuestión que avanzó considerablemente con la obtención del fondo de financiamiento SECPLA I.M.V., a través del cual fue posible su remodelación. Sin embargo, los cambios experimentados en la infraestructura siguen siendo considerados insuficientes por los miembros del club, quienes ven que en comparación con otras infraestructuras que poseen clubes de la competencia local, se encuentran disminuidos.

*“A ver, si nosotros comparamos lo que tiene hoy el club Cordillera contra otros clubes en algunos casos sería aceptable, y en otros casos sería a lo mejor minoritario. Si nosotros comparamos el club Cordillera que es un club de cerro a lo mejor con Ramaditas, sería mayor la infraestructura que tenemos, pero si nos comparamos con los clubes de colonia que tienen gimnasio techado, que tienen una buena cancha que no es de cemento, ya sea Árabe, Español o Sportiva, sería a lo mejor menor. A lo mejor tenemos sí una cancha en donde se puede practicar, pero el viento muchas veces y el sol nos juega en contra al momento de entrenar con los niños o de hacer un partido” (Lázaro, entrenador).*

En este contexto, el mejoramiento de la cancha “Merlet” seguirá implicando una necesidad a satisfacer, si bien con los años han mejorado sus implementos, aún falta mucho para que sea un equipamiento deportivo de primera categoría (techo, parqueés, camarines, gimnasio,

máquinas estáticas, etc.). El camino para llegar a ello se aprecia como uno de los principales desafíos del CDCB, sus integrantes consideran que un equipamiento deportivo de avanzada al servicio de la comunidad fomenta el deporte, motivando la participación de los vecinos al interior del club. De esta manera, la mejora del espacio deportivo conduciría a un fortalecimiento del capital social colectivo del club.

El segundo espacio físico colectivo es la sede social del CDCB. Ubicada a un costado de la cancha “Merlet”, la sede fue cedida en comodato al club a través de la adquisición de ella por un socio activo, don Wilfred Adelsdorfe. Al respecto es importante señalar que al momento de la compra de la casa que posteriormente sería la sede, ésta se encontraba en pésimas condiciones arquitectónicas y de construcción. Su mejoría con los años ha sido fruto del trabajo colectivo y de la colaboración de los miembros activos del club, es decir, de la movilización concreta de CS para el beneficio de todos. A través del trabajo colectivo también se han ido configurando historias y sentidos de pertenencia con este espacio físico, el cual hoy en día es considerado como una “segunda casa” por muchos actores sociales del club. Es por ello, que el cuidado de la sede se ha constituido como una tarea colectiva, que les corresponde a todos quienes la utilizan, a pesar de que por un tema de gestión interna, sólo los dirigentes y los entrenadores poseen llaves y acceso directo a ella.

Imagen N° 8: La sede del CDCB, en su estado original de adquisición. Año 2009



Fuente: Archivo histórico del CDCB.

*“Si bien, para las actividades la sede está disponible siempre faltan cosas, faltaría implementar un poco más los baños, hace poco se habilitaron los camarines, pero aun así y todo le falta este tema a la sede y a la cancha como para un club que funcione 100%. Porque nunca está al 100%, en nuestro caso no tenemos ducha con agua caliente, hay un tema de unas duchas nuevas que se están por entregar pero no se han podido entregar, entonces al final siempre hay temas que están por concluir pero están ahí en stand by hace harto tiempo” (Julio, jugador).*

A pesar de los avances y remodelaciones que ha tenido la sede, al igual que con la cancha, todavía se presentan muchas falencias que perjudican la posibilidad de su uso por parte de los integrantes del club. Ejemplo de ello son los camarines, implementados hace pocos meses todavía no cuentan con agua caliente, producto de lo cual muchos de los jóvenes deportistas optan por ducharse en sus casas, limitando su acercamiento al club y a sus compañeros sólo a lo que dura la práctica deportiva.

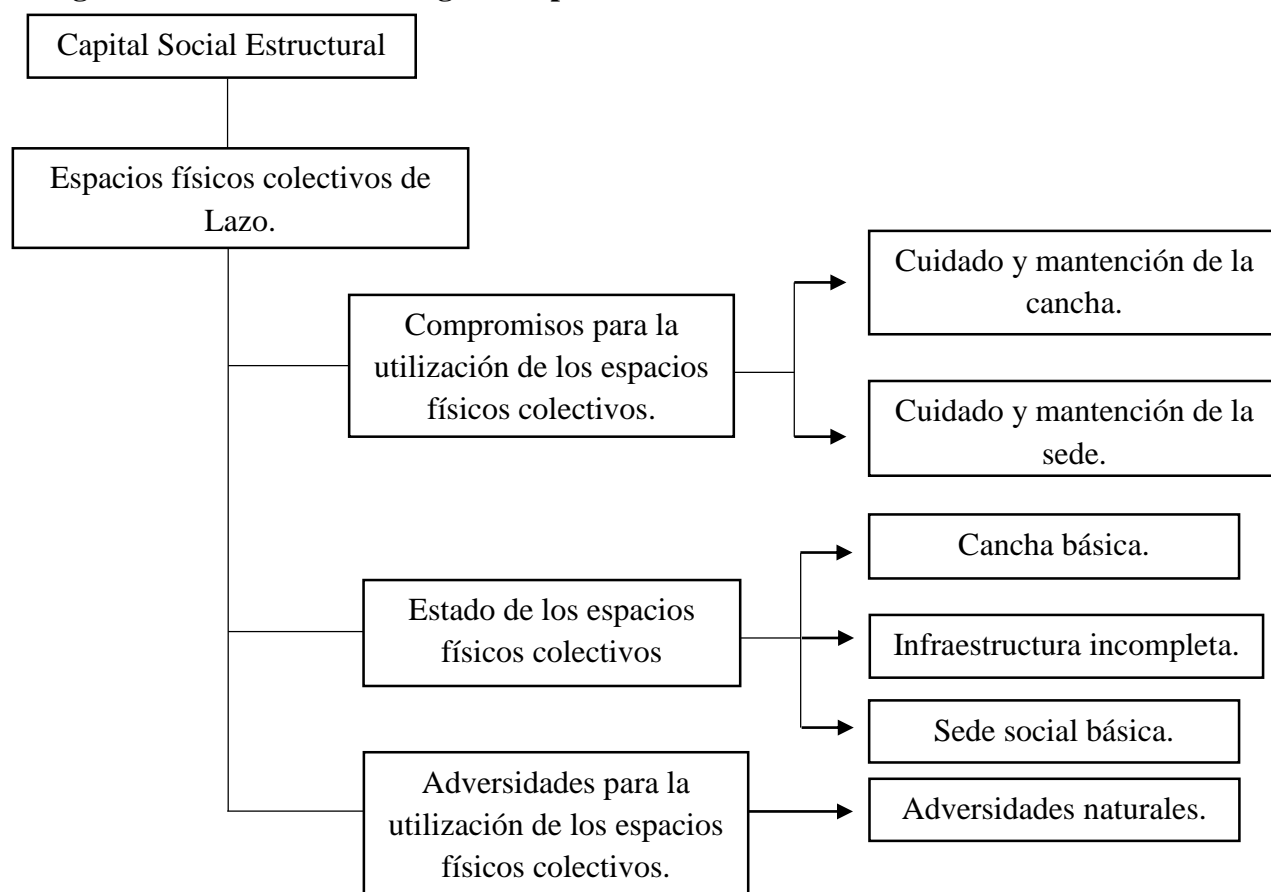
No obstante, nos parece que el mejoramiento de la sede producto del trabajo colectivo es una excelente actividad lubricadora del CS interno del club, puesto que requiere de la confianza necesaria para desarrollar trabajo, configura también acciones de reciprocidad entre los miembros, es una manifestación de la cooperación y fortalece la composición interna del club. Por lo demás, entrega autonomía respecto a otras instituciones externas como las organizaciones sociales de la comunidad y las instituciones del Estado, ya que su implementación y posterior utilización ha sido posible gracias a la autogestión del club.

Imagen N° 9: La sede del CDCB en su estado actual.



Fuente: Archivo histórico del CDCB.

**Figura N°21: Desarrollo categoría Espacios físicos colectivos CSL**



Fuente: Elaboración propia.

**4.4.2.2 Espacios físicos colectivos de puente: Todos a la “Merlet”.**

Hemos definido los espacios físicos colectivos como los lugares de encuentro y reencuentro de la comunidad local, a través de los cuales se satisfacen las necesidades colectivas de la población, apuntando de esta manera al mejoramiento de la calidad de vida en las ciudades. Esta lógica implica comprender que los espacios físicos colectivos son aquellos que permiten el cruce de horizontes cognitivos y la comunicación entre los vecinos del barrio en el contexto de su vida cotidiana, generando espacios que propician el conocimiento y el reconocimiento entre distintos grupos de la sociedad, los cuales tienen en el espacio público la oportunidad de interactuar y proponer respuestas colectivas a los problemas que le afectan como comunidad vecinal.

Gracias a la comunicación y la interacción se construye el capital social colectivo, mediante el cual es posible influir en procesos públicos que atañen a la comunidad y construir estructuras de participación concretas, potenciando el desarrollo de la ciudadanía y tejiendo una sociedad más democrática, ya que *“lo que hace a la ciudadana y al ciudadano moderno no es*

*simplemente habitar en una ciudad, sino formar parte de una colectividad en la cual se relaciona comunicativamente con los demás”.* (Mayorga, 2012, p. 28-29)

En este orden de ideas nos parece relevante centrar el análisis en las formas en que las redes de puente del CDCB utilizan los espacios físicos colectivos que se encuentran a disposición tanto del club como de la comunidad, y de qué manera éstos espacios influyen en la configuración de los vínculos sociales establecidos con otras organizaciones de la comunidad.

Luego de la remodelación de la cancha “Merlet” a través de un fondo financiado por el SECPLA de la Municipalidad de Valparaíso, los dirigentes del club “Cordillera” iniciaron el camino que conduciría a la entrega de su administración en comodato hasta el año 2020 al club (decreto alcaldicio N°3295, del 31.12.2010), el cual incluyó el envío de aproximadamente 50 cartas a entidades involucradas. Sin embargo, a pesar de estar a cargo de su administración de acuerdo a la ley la cancha como espacio público debe estar abierta a la comunidad una cantidad fija de horas al día. Esta disponibilidad ha traído una serie de problemas relacionados con la mala utilización del espacio por parte de miembros de la comunidad que dañan el capital social de puente (CSP) con los vecinos. Ejemplo de ello es el reiterado acceso a la cancha de personas que ingresan para realizar consumo de sustancias prohibidas por la ley, cuestión que como se ha venido desarrollando a lo largo del análisis trae consigo problemas internos para el club, como también aumenta la desconfianza con los vecinos y el entorno. Otro caso lo representan los saldos negativos que conlleva la utilización de la cancha, como por ejemplo los daños a los inmuebles aledaños a la cancha.

*“ya la cancha para nosotros a veces es un cacho, porque a veces no se po, una vecina del lado de acá por ejemplo hay un hoyito ahí en la reja y justo pasa la pelota por ahí y cuaj le quiebra el vidrio, y ¿qué pasa? que “oye no po, quién es el de la cancha y yapo, háganse cargo”. Entonces claro, a veces nos hemos cargo del 50% o a veces del tema completo, pero igual es gasto porque la otra vez se rompió un ventanal de esos que están aquí en la entrada, los que se ven de la cancha, y le costó como 30 lucas la ventana a la señora y le dijimos ya bueno, nosotros le ponemos 15 usted otros 15, ahí llegamos acuerdo. Pero son temas que a veces como que nos corresponde a nosotros por el tema del comodato que tenemos, pero también estamos al otro lado o sea, del otro lado de que pucha la cancha igual es abierta cachai, no es cerrada, o sea, puede venir cualquier persona a jugar, entonces también tenís el tema de que claro una persona te arrienda la cancha y claro te pagó plata o sea estay frito, pero si fue un niño que estaba jugando y tiró la pelota para allá, perdís plata po, entonces al final todo se vuelve a la plata”* (Manuel, dirigente).

Estos problemas en torno a la cancha consideramos que afectan el capital social colectivo del club con la comunidad ya que se consolida la posición de que la utilización del espacio

público trae consecuencias negativas para el correcto funcionamiento del club y de sus cuentas financieras, fortaleciéndose el discurso que apunta al cierre completo del espacio público o a su definitiva privatización, decisión que dañaría el enorme potencial de CS que ofrece la cancha como espacio de encuentro y de interacción de los vecinos del barrio.

Otras formas de utilización del espacio público por parte de la comunidad son desarrolladas a través de las organizaciones sociales del sector o clubes deportivos de la ciudad o el país que las ocupan para actividades puntuales y con cierto trabajo organizativo. En relación con las primeras, tanto la cancha “Merlet” como la sede social siempre se encuentran a disposición gratuita para las organizaciones del sector, la Junta de Vecinos del sector y el club del adulto mayor “Cordi city” utilizan la sede para la realización de sus reuniones semanales y mensuales, así también la cancha ha sido ocupada para desarrollar actividades para la comunidad, ejemplo de esto han sido la instalación de juegos infantiles, cine bajo las estrellas, entre otras actividades que fomentan la interacción entre las personas de la comunidad. También la cancha ha estado disponible para organizaciones privadas del sector como los centros educacionales, quienes la han utilizado para la realización de presentaciones y actos oficiales. Por otro lado, también ha existido una ocupación de las instalaciones físicas colectivas por parte de organizaciones de carácter comunal.

Imagen N°10: Juegos infantiles en la cancha “Merlet” para actividad del día del niño.



Fuente: Archivo histórico CDCB.

*“algunas cooperativas, el fondo Esperanza que nos pide la sede, algún otro vecino que tocaba música le prestábamos la sede, una agrupación de porteños que ahora estaban armando un Cabildo ahora en septiembre, octubre, nos pidieron la sede, le prestamos la sede para que la ocuparan” (Álvaro, dirigente).*

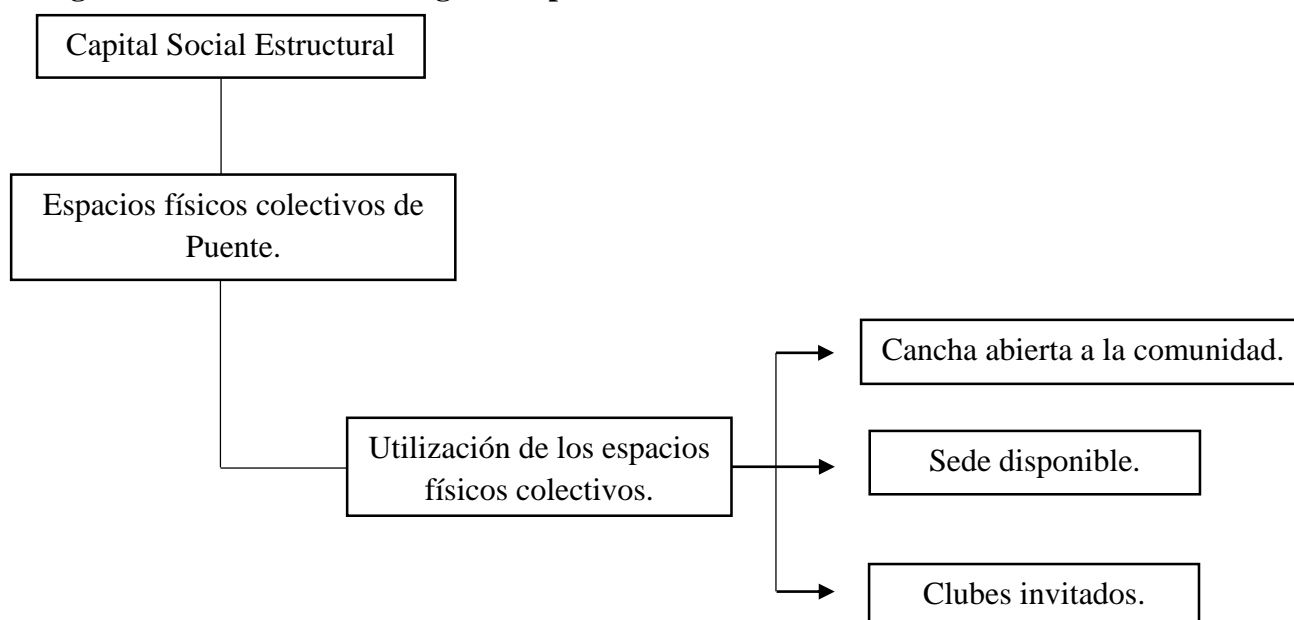
En definitiva, a lo largo de la historia se han realizado una importante cantidad de actividades de diversa índole en estos espacios, fomentando la interacción entre las personas y las comunidades, fortaleciendo la confianza y el trabajo colectivo.

Respecto a la relación de la cancha con otros clubes deportivos, si bien ésta es entendida como el espacio en donde el CDCB ejerce su localía, también representa un lazo con la comunidad local, una identificación con el barrio y con el sector en donde se ubica. Muchos deportistas y personas que no son parte del barrio conocen y reconocen el cerro Cordillera y algunas veces incluso a Valparaíso por la cancha “Merlet”, de esta manera se configura como un espacio físico colectivo que además de fortalecer el CSP con otros clubes al conceder el espacio necesario para realizar actividades deportivas, es también un espacio a través del cual es posible identificar la forma de vivir y de practicar deporte en los cerros y en Valparaíso.

*“Fuera de la ciudad, si... es que ahí se han hecho hartas cosas. Una vez vino, una vez vino también el Manuel Córdova, también estuvieron acá de otro país, de Venezuela vino para acá el caballero Juan Silva de Libaes que vino a jugar un amistoso con el adulto y la verdad es que igual se han hecho hartas cosas y actividades grandes en verdad, como que uno a veces no dimensiona las cosas pero en verdad han sido grandes. Porque otros clubes no han hecho lo que nosotros hemos hecho a veces, o sea, en ese sentido es increíble que ahora pensándolo en verdad se han hecho hartas cosas, internacionales, locales. También vinieron equipos de Santiago me acuerdo, el equipo éste, el Boston College también vino a jugar acá, a jugar un amistoso, también en La Ligua hay equipos que han venido también a jugar acá” (Manuel, dirigente)*

De esta manera, consideramos que la utilización de los espacios físicos colectivos que rodean el funcionamiento diario del CDCB por parte de otros actores de la comunidad, crean dos ventajas en relación con la producción de CS. Por un lado, la interacción que se da al interior de los espacios físicos a través de actividades organizadas y planificadas robustece las redes sociales fortaleciendo el CSP entre ambas organizaciones. Por el otro, el desarrollo del CS al interior de los espacios a través de la realización de actividades de interacción, fortalece la concepción de los espacios físicos como espacios públicos en donde es posible la interacción y el reconocimiento de la comunidad, fortaleciendo la ciudadanía.

**Figura N°22: Desarrollo categoría Espacios físicos colectivos CSP**



Fuente: Elaboración propia.

#### **4.4.2.3 Espacios físicos colectivos de Eslabón: Del compromiso de Don Abelardo al abandono actual.**

El Estado a través de sus instituciones ha influido significativamente en la construcción y el desarrollo de algunos espacios físicos de la colectividad, especialmente en lo referido al que consideramos el espacio público más emblemático del sector, que es la cancha Abelardo Contreras, conocida popularmente como cancha “Merlet”.

El comienzo de la construcción de la cancha, data del año 1924, época en que el básquetbol recién comenzaba a desarrollarse en la ciudad y sus cerros. Durante ese año también se funda el Club Gimnástico Cordillera, actual Club Deportes Cordillera Basketball, que nace de la iniciativa de los vecinos del sector de organizarse mediante un club deportivo para poder realizar el deporte de moda de la época. Luego de las primeras reuniones, los dirigentes de aquellos años se dan cuenta de la necesidad de contar con un espacio físico que permita realizar las prácticas deportivas y ejercer la localía frente a otros clubes que se estaban armando alrededor de la ciudad. Es por ello que de acuerdo a información de la época se cita a reunión al alcalde de Valparaíso, don Abelardo Contreras, quien en la ocasión anuncia la intención de apoyar la construcción de canchas deportivas.

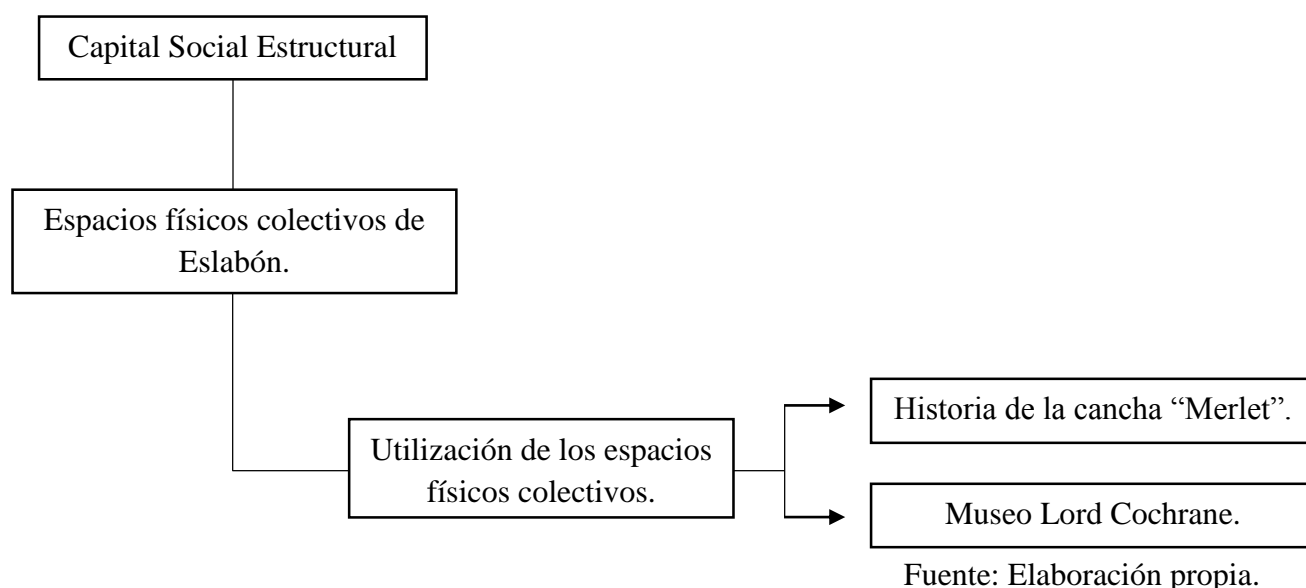
*“El Club Gimnástico Cordillera cita a reunión con el objeto de aunar esfuerzos con todos los deportistas del cerro a fin de obtener la cancha de básquetbol para el barrio. Punto de reunión, calle Castillo esquina del Teatro Venus.” (La Estrella de Valparaíso pág. 8, 5 Noviembre 1924 en Castro Samuel. 2006. p. 11).*

A través de la historia del origen de la cancha “Merlet” se puede comprender que desde sus inicios el actual CDCB ha sido una instancia de participación y de organización propositiva de los vecinos, ya que a través de su gestión en conjunto con la Municipalidad se pudo lograr la concreción de la popular cancha “Merlet”, que ha permitido que el club realice sus funciones y objetivos a lo largo de casi cien años. La cooperación ofrecida por la institución gubernamental fue de esencial ayuda en la construcción de la cancha, tanto es así que ésta hasta el día de hoy lleva el nombre del alcalde de la época, Abelardo Contreras. Por otro lado, la situación nos evidencia la cercanía que existía en aquellos años entre la institucionalidad pública y las organizaciones sociales de base, la participación del alcalde en las reuniones, y la concreción de una meta colectiva gracias al trabajo conjunto con la Municipalidad, denota un gran flujo de CSDE.

Sin embargo, esta potencialidad de trabajo como red social con la Municipalidad no fue permanente en el tiempo, la institucionalidad pública dejó en el olvido la cancha “Merlet” por muchos años, abandonándola a su suerte y al cuidado de una comunidad que también veía debilitados sus lazos de cooperación entre los vecinos. De esta manera también se fue perdiendo el vínculo social que se mantenía con la Municipalidad, cuestión que se acrecentó con los años y sobretodo con la Dictadura Militar, época en que terminó de fraguarse la desconfianza y de destruirse la cooperación. Esta situación se extiende hasta el año 2010, momento crucial en donde los dirigentes del club luego de más de 90 años de uso y utilización de la cancha por la comunidad, toman la decisión de postular al financiamiento público para su remodelación, haciéndose cargo de los destinos del espacio público emblema del barrio.

Otro espacio público que fortalece el lazo social entre el CDCB y la Municipalidad es la utilización del Museo Lord Cochrane para la realización de actividades de financiamiento del club. El Museo, que pertenece a la Municipalidad de Valparaíso, es prestado de manera gratuita a las organizaciones sociales del sector, cuestión que refuerza el CSDE al promover la confianza en el otro y la cooperación colectiva, así como también robustece la estructura del mismo vínculo, al mantener vigente la comunicación entre ambas instituciones y establecer normativas sobre el uso y utilización del espacio.

**Figura N°23: Desarrollo categoría Espacios físicos colectivos CSDE**



#### **4.4.3 Redes Sociales**

Las redes sociales son el elemento constitutivo más importante de la dimensión estructural del CS, se refiere aquellos sistemas de vínculos y de interacción social, a partir de los cuales se definen las relaciones sociales (cómo están constituidas y cómo operan) que se construyen ya sea entre los mismos integrantes del CDCB, o entre éstos con otros actores de la comunidad local y deportiva, o también entre éstos con las instituciones del Estado. De esta manera, las redes sociales pueden ser entendidas como un grupo de actores sociales que interactúan entre sí y que se encuentran orientados hacia el intercambio de apoyos sociales, los que incluyen bienestar emocional o afectivo, ayuda material, monetaria o financiera, información, entre otros (Mideplan, 2001). Las redes sociales hacen referencia a la participación social de las personas en organizaciones de pequeña escala y poco jerarquizadas como el CDCB, las cuales contribuyen a la democracia y al progreso económico fomentando normas de reciprocidad generalizadas, facilitando la información, la coordinación y la comunicación.

A continuación se centrará el análisis en las formas que adquieren las redes sociales en las que se estructura el CS del CDCB, en donde se incluirá la descripción de su composición interna, como también las características de las redes establecidas con otros miembros de la comunidad y con las instituciones del Estado.

#### 4.4.3.1 Composición interna: La estructura y la cultura tras 91 años de existencia ininterrumpida.

Si bien a lo largo de todo el análisis hemos descrito indirectamente características que dan forma y estructuran la composición interna del CDCB, es necesario también enfatizar en otros aspectos de la misma como el tamaño del club, los objetivos, reglamento interno, entre otras características, así como también en cuestiones relativas a la cultura interna del club, como los valores, la gratuidad, el voluntarismo y la democracia interna.

##### a) Estructura interna y tamaño del club:

De acuerdo a Bourdieu (1985) y a Coleman (1988) el CS se encuentra en la estructura de las relaciones sociales que establecen los actores vinculados a través de una determinada red social. Una primera característica de estas redes sociales es su relativa estabilidad y permanencia duradera en el tiempo. Al respecto, el CDCB ha tenido una existencia ininterrumpida desde su fundación el 26 de enero de 1924 hasta el día de hoy. En la actualidad se conforma como una de las organizaciones deportivas con mayor data en la Asociación de Básquetbol de Valparaíso, siendo el único ente deportivo de la zona patrimonial de la ciudad, así también es la organización social más antigua del barrio en donde se encuentra inserto, siendo durante muchos años centro de reunión e interacción de la comunidad local.

Imagen N°11: Estandarte Club Deportes Cordillera Basketball.



Fuente: Archivo histórico del CDCB.

Las relaciones sociales al interior de las redes sociales nunca son puramente “díadicas”, sino que las personas participantes se mueven en sistemas colectivos previamente constituidos, los cuales involucran a numerosos actores, de aquí surge una segunda característica que dice relación con el fenómeno que Coleman (1988) denomina “closure” (cierre) que implica la fijación de límites al interior del grupo, los cuales los definen y los distinguen de otros grupos. Al respecto el CDCB cuenta con equipos completos de 12 jugadores en las categorías varones sub 11, 13, 16, 17, primera y segunda adulta, mientras que las categorías femeninas, instaurada desde el año 2011, cuentan con 18 jugadoras activas, divididas entre las categorías sub 11, sub 12 y sub 15, que participan en la competencia por la Asociación de Básquetbol de Valparaíso. A ellos se les deben sumar una población variable que participa en los entrenamientos, 4 entrenadores de básquetbol (1 formativo varones, 1 formativo femeninas, 1 primera adulta, 1 segunda adulta), una directiva compuesta por 5 integrantes (presidente, vicepresidente, tesorero, secretario y director) más todos los apoderados y actores sociales en donde se incluyen niños, jóvenes, adultos y tercera edad que contribuyen a través de su participación en el club. Son considerados socios activos quienes participan del club al menos una vez por semana, el resto de los afiliados son considerados socios pasivos, ligados al club generalmente por su capacidad de socialización e informalidad en la práctica deportiva.

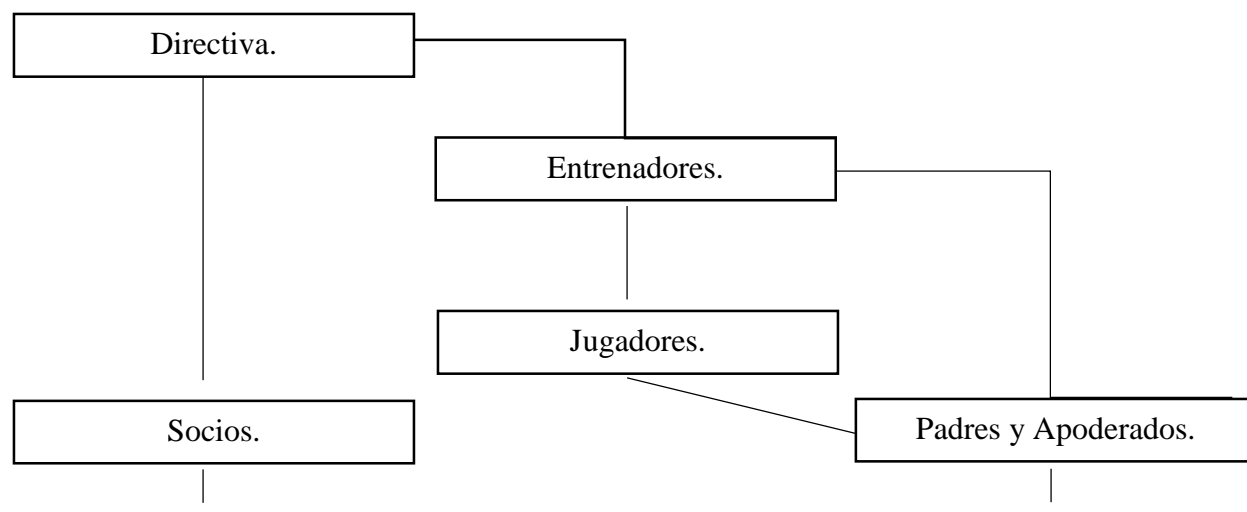
Tabla N°4 Total de socios activos del club.

Jugadores varones sub 11	12
Jugadores varones sub 13	12
Jugadores varones sub 16	12
Jugadores varones sub 17	12
Jugadores femeninas sub 11,12,15	18
Jugadores Primera Adulta	12
Jugadores Segunda Adulta	12
Entrenadores	4
Dirigentes	5
Total	99

Con la suma de los socios pasivos, en total el CDCB suma a más de 100 personas relacionadas directamente con la práctica deportiva. Tanto la cantidad de socios activos participantes como el hecho de mantener y ofrecer sólo una rama deportiva, permiten ubicar al CDCB como un “club pequeño” (Simmel, 1968; Heinemann, 1990), los cuales se caracterizan por tener un alto grado de representatividad y una gran homogeneidad respecto a la estructura e intereses de sus miembros, ambas cuestiones son consideradas un requisito indispensable para el funcionamiento diario del club. La mayoría de sus miembros son vecinos del sector, aunque también hay integrantes que vienen desde otros sectores de la ciudad o de otras comunas a participar. Hay otros que mantienen algún grado de vínculo familiar o de amistad con otro participante activo del club, por ello también sienten simpatía y cercanía por los demás asociados. Así, los socios activos se identifican con los valores que predominan en la cultura del club, aceptan las normas de conductas establecidas, tienen disponibilidad para participar de las diversas actividades (la primera condición para participar es sentir interés por la práctica deportiva, ya sea como practicante o por otros motivos familiares o sociales), tienen vivencias directas, pueden desarrollar sus propias ideas, establecer relaciones personales, etc. De esta manera se va generando una cultura organizativa con la cual se encuentran conformes los asociados.

Si bien, las funciones al interior del club “Cordillera” no son estáticas, puesto que muchas veces los dirigentes han sido también jugadores o los apoderados han pasado por puestos administrativos, las relaciones entre los estamentos del club “Cordillera” responden al siguiente esquema, el cual establece una estructura jerárquica y detalla la forma en que se movilizan los actores sociales del club al interior de la red.

**Figura N°24: Composición interna, organigrama de acuerdo a estamentos del CDCB.<sup>5</sup>**



Fuente: Elaboración propia.

Otra característica de la composición interna que define el club deportivo y lo distingue de otros grupos, es su función social y objetivos. Al respecto el CDCB, reconoce tener objetivos. Éstos son:

- 1.- Velar por la concepción de club integral que entiende el deporte, específicamente el Básquetbol, como una actividad en equipo que involucra al individuo, familia y sociedad.
- 2.- Generar un proceso de desarrollo basquetbolístico en el barrio del cerro Cordillera, con un fuerte acento en la generación de deportistas desde su formación inicial y valórica.
- 3.- Propender al carácter competitivo del básquetbol, buscando logros y participación en competencias locales, en sus ramas femeninas y masculinas.

El último elemento que configura la estructura de las redes sociales como componentes esenciales del CS es la implementación de un sistema normativo, el cual se concretiza a través de las sanciones efectivas y un reglamento interno. De acuerdo a Coleman (1988) los sistemas de normas y sanciones surgen para garantizar el respeto a las relaciones sociales y a los lazos que las unen, por ello estos sistemas son constituidos como mecanismos reguladores de conducta en donde se indica lo que es aceptable o no dentro de la red social, determinando cuáles

<sup>5</sup> Para conocer más detalles y las características de las relaciones sociales entre los distintos estamentos revisar Capítulo 4: Análisis, su capítulo 1: Capital Social Cognitivo, Confianza de Lazo.

comportamientos, valores y actitudes son merecedoras de recompensas y cuáles deben tener una sanción (Forni, 2004). Respecto a estos elementos el Club “Cordillera” no tiene un esquema formal de sanciones que sea conocido por toda la colectividad, éstas generalmente se dejan al criterio de los estamentos que poseen mayor liderazgo, siendo éstos los dirigentes cuando se refiere a temas relacionados con la administración y la gestión interna del club, y los entrenadores quienes a través de la pedagogía deportiva fiscalizan asuntos relacionados con el deporte y su práctica. A pesar de la falta de formalidad de estos sistemas, en la práctica son exitosos pues en la mayoría de los casos las sanciones tienen un carácter moral que termina por marginar las acciones y actitudes de rechazo, siendo una solución a los problemas que pueden afectar al colectivo.

b) Cultura interna del club:

Las redes sociales crean una subcultura característica y particular de cada una de ellas, crean su propia realidad social en el contexto de su tradición e historia. Ésta es perceptible, influyente y se encuentra caracterizada por patrones de conductas y rituales, esquemas de valores y conceptos específicos del básquetbol y de la relación social que establezcan sus miembros. Consideramos que la cultura del CDCB se encuentra definida principalmente en base al trabajo voluntario que realizan sus miembros, el cual se encuentra justificado en los elementos que fueron definidos previamente como precursores del CS, principalmente en base a la memoria colectiva, al barrio en común, la identidad y valorización del club. Otro elemento característico del club es su democracia interna, en donde si bien la mayoría de las decisiones son tomadas entre la directiva y los entrenadores, éstas son evaluadas en reuniones y asambleas generales por todos los participantes activos del club. No obstante ello, las directivas son elegidas a través de un proceso de elecciones democráticas periódicas en el tiempo, en donde puede participar cualquier integrante activo o que desee serlo, abriendo las puertas a la participación de la comunidad local.

*“Ahora el club está en un periodo de elecciones y son elecciones abiertas, cualquier persona que quisiera presentar una directiva lo puede hacer, también es una buena instancia si uno quiere integrarse y colaborar con el club, con el barrio, con el sector” (Roberto, entrenador).*

De esta manera, se configura al interior del club una “democracia de la sociabilidad” (Heinemann, 1997) cuestión que implica que todos los miembros puede participar en igualdad de condiciones y oportunidades de la vida social del club, fortaleciendo su composición interna y los lazos de puente con otros actores sociales del entorno.

Otro elemento fundamental en su cultura interna es la filosofía formativa/educativa que posee el club “Cordillera”, en donde el básquetbol es utilizado como una herramienta para el desarrollo de las personas y también de la comunidad. En base a esto, el club se construye como un espacio de socialización de los vecinos, marcado por su carácter gratuito e integrador de todos los actores sociales de la comunidad.

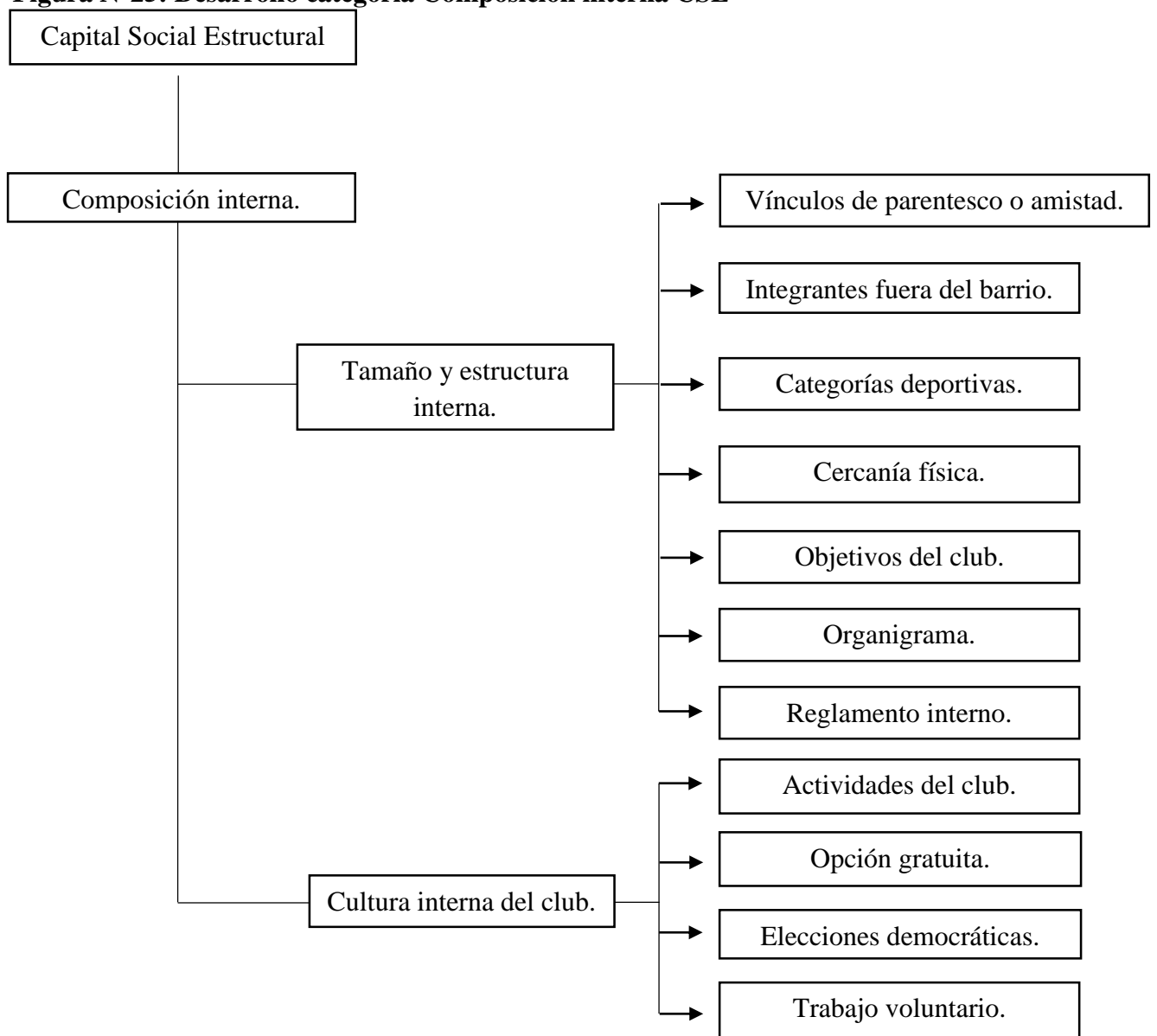
Por último, también configuran la cultura del club las actividades, rituales y ceremonias que como red realicen. Las actividades son consideradas como la instancia ideal para desarrollar la sociabilidad entre los distintos estamentos, que éstos compartan, se conozcan y se reconozcan como parte de un proyecto común. La sociabilidad actúa mediante una “rememoración cognitiva” de experiencias deportivas, de esta manera se levanta como una cuestión fundamental en la vida del club ya que sirve para recordar los objetivos de éste, para reforzar la integración, favorecer la cohesión de sus socios y es un factor motivacional para el trabajo voluntario, es decir es fundamental para el desarrollo del CS. “Por eso, el club, además de por su objetivo inicial -posibilitar la práctica deportiva-, puede ser descrito como un conjunto de personas que se relacionan, intercambian experiencias y llegan a conocerse, con lo que construyen una realidad común” (Heinemann, 1997, p.18). Las actividades del club pueden diferenciarse en dos tipos, por un lado las deportivas que incluyen entrenamientos en la semana, los partidos de la competencia local de la Asociación de básquetbol de Valparaíso, los viajes a encuentros deportivos en otras localidades y la premiación anual a los deportistas destacados. Por otro lado, encontramos las actividades sociales y culturales en donde se fomenta y motiva la participación de toda la comunidad de la red, en este tipo también son incluidas las actividades de financiamiento, las reuniones de apoderados y asambleas semestrales en donde se comparten con los participantes activos el proyecto deportivo, la planificación y los enfoques directivos del club.

Imagen N°12: Premiación jugadores año 2013.



Fuente: Archivo histórico del CDCB.

**Figura N°25: Desarrollo categoría Composición interna CSL**



Fuente: Elaboración propia.

#### 4.4.3.2 Redes Sociales de Puente: diversidad de distancia y fortaleza de los vínculos que tienden puentes.

Una característica esencial de las redes sociales es que se pueden vincular con otras redes sociales con las que es posible consolidar el CS a pesar de las diferencias sociales más amplias que las distinguen. Los lazos intracomunitarios son un factor clave en el desarrollo de las organizaciones, pues si bien la consolidación del CSL es necesaria para el avance de la colectividad, los lazos de puente son lo que le permitirán el acceso a recursos y beneficios que se encuentran fuera de la órbita inmediata y que son necesarios para el desarrollo del CDCB. Sin la presencia del CSP, es decir de lazos al interior de la comunidad en donde el club se encuentra, éste corre el riesgo de que los vínculos intracomunitarios, aquellos lazos fuertes, horizontales, como los que implica la familia, la amistad y el compañerismo pueden prestarse y ser utilizados para la satisfacción de intereses individuales o colectivos pero sectarios, afectando el desarrollo de toda la colectividad (Astone, 1999).

Las relaciones horizontales que establece el CDCB con actores de la comunidad, en donde se da una distribución simétrica del poder entre sus integrantes, varía bastante dependiendo del tipo de lazo o red que éstos construyen. Las características de las organizaciones con las que CDCB mantiene una relación social en forma de red, y la descripción del lazo o vínculo que mantienen entre ambas, a continuación en la Tabla N°5.

Tabla N°5: Listado de organizaciones de la comunidad local y deportiva con las que el CSCB mantiene vínculo social

Nombre Organización.	Características de la organización.	Tipo de vínculo con CDCB
Asociación de básquetbol de Valparaíso (ABVALPO)	Asociación correspondiente a la FEBACHILE, a cargo de organizar el campeonato y las ligas locales de la ciudad.  Corporación de derecho privado, distinta e independiente de los clubes que la integran  Objetivo: Desarrollo de los clubes y jugadores que la integran.  Clubes asociados: Árabe, Sportiva Italiana, U. Española, Los Leones, Libertad 50, Cordillera, D.P.A., New	Lazo débil y cercano.  Capital social cognitivo: Relación basada en la desconfianza, no hay espacios para el desarrollo de la reciprocidad. Cooperación basada en la formalidad y funcionalidad de la relación.  Debido a la cercanía intrínseca entre ambas organizaciones, existe un potencial significativo para el desarrollo del CSC, que fortalecería también la red social.

	Crusaders, Ramaditas, J.M.C., Placeres, Esperanza.	
Federación de básquetbol de Chile. (FEBACHILE)	<p>Corporación de derecho privado. Órgano rector del básquetbol chileno.</p> <p>Constituida por las asociaciones de básquetbol esparcidas por el país.</p> <p>Objetivo: fomentar y difundir la práctica del básquetbol en el ámbito nacional.</p>	<p>Lazo débil y lejano,</p> <p>Capital social cognitivo: Confianza y reciprocidad débil producto de lejanía y falta de experiencias.</p> <p>Cooperación basada en la formalidad y funcionalidad de la relación.</p> <p>Debido a una desconfianza histórica desde el CDCB con la FEBA, con los cambios en la directiva de ésta hay espacio para el fortalecimiento de la confianza como primer paso. Sin embargo, producto de la lejanía entre ambas organizaciones, el espacio para producir CSC se visualiza difícil y complicado.</p>
Clubes deportivos privados.	<p>Clubes deportivos privados pertenecientes a la ABVALPO, participan de la competencia local en diferentes categorías.</p> <p>Filosofía deportiva relacionada con el deporte competitivo.</p> <p>Son 9 clubes deportivos en total:</p> <p>Clubes de colonia: Árabe, Sportiva Italiana y Unión Española.</p> <p>Corporaciones deportivas: New Crusaders, D.P.A y Libertad 50.</p> <p>Instituciones educacionales: Los Leones y J.M.C</p>	<p>Lazo débil y cercano.</p> <p>Capital Social Cognitivo: bajo flujo de confianza, reciprocidad y cooperación.</p> <p>Relación marcada por diferencias económicas, de infraestructura, y de poder al interior de la ABVALPO.</p>
Clubes deportivos de cerro.	<p>Clubes deportivos comunitarios de básquetbol pertenecientes a la ABVALPO, participan de la competencia local en diferentes categorías.</p> <p>Filosofía deportiva relacionada con la formación/educación de jugadores, clubes de barrio con perspectiva comunitaria.</p> <p>Actualmente son 3 los clubes de cerro activos:</p> <p>Club Deportes Ramaditas, Club Deportivo Esperanza, Club Social y Deportivo Los Placeres.</p>	<p>Lazo fuerte y cercano.</p> <p>Capital Social Cognitivo: significativa presencia de precursores del capital social (identificación barrial, memoria colectiva, valores y objetivos compartidos, perspectiva comunitaria), los cuales influyen en el fortalecimiento de la confianza, abren espacios para la reciprocidad, que se han transformado en cooperación efectiva en el tiempo.</p>

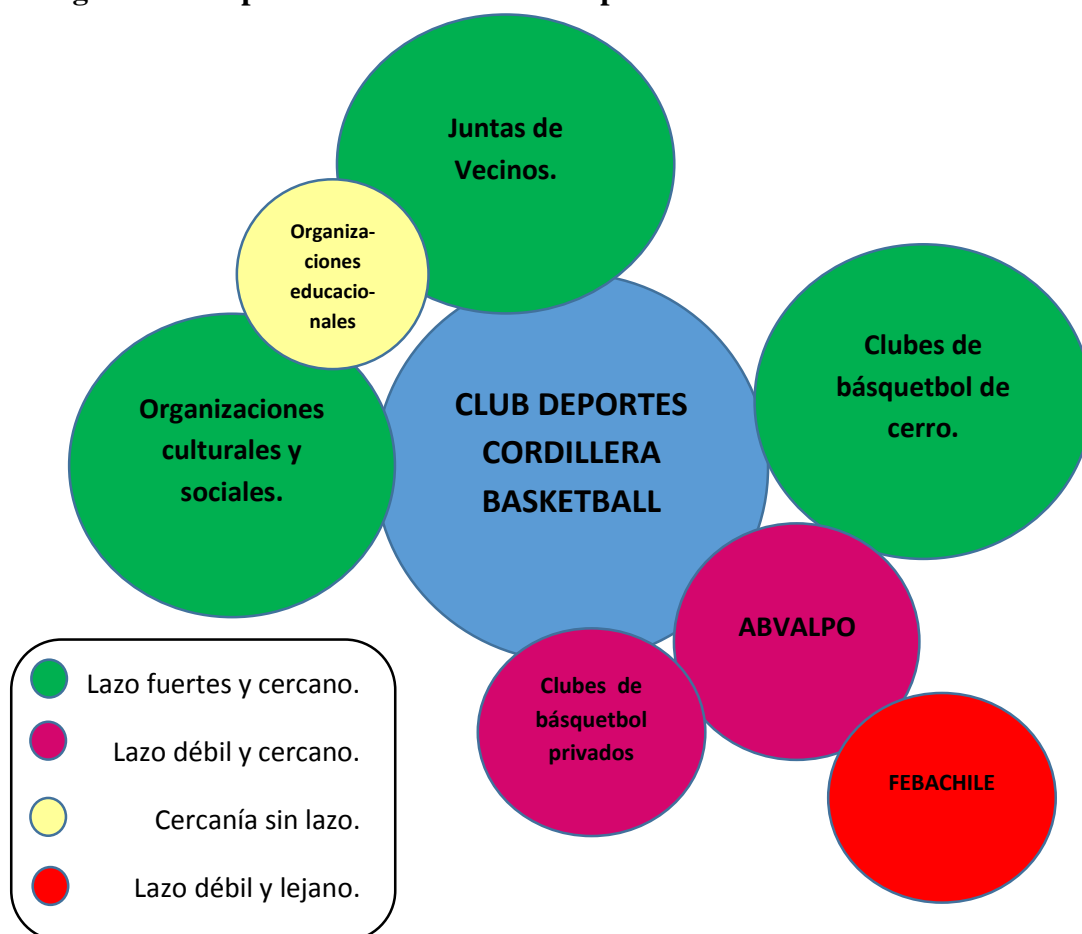
<p>Organizaciones socioculturales.</p>	<p>Organizaciones comunitarias de carácter local y barrial.</p> <p>Espacios de participación ciudadana que buscan contribuir al mejoramiento de las condiciones del entorno barrial y de la calidad de vida de las personas que lo habitan.</p> <p>3 son las organizaciones socioculturales del cerro con las que el CDCB mantienen una relación social:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Club del Adulto mayor “Cordi city”.</li> <li>- Capilla Santa Ana.</li> <li>- TAC Cordillera.</li> </ul>	<p>Lazo fuerte y cercano.</p> <p>Capital Social Cognitivo:</p> <p>Significativa presencia de factores del entorno social y cultural (memoria colectiva, barrio en común, problemas del entorno urbano, vulnerabilidad y pobreza, valores compartidos, perspectiva asociativa y comunitaria), los cuales influyen en la aparición de la confianza, que ha redundado en fuertes flujos de reciprocidad y cooperación entre las organizaciones.</p>
<p>Juntas de Vecinos.</p>	<p>Organización comunitaria de carácter territorial, correspondiente a una unidad vecinal.</p> <p>Su objetivo es promover el desarrollo de la comunidad, defender los intereses y velar por los derechos de los vecinos.</p> <p>2 son las juntas de vecinos del cerro con las que el CDCB establecen una red social:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Junta de Vecinos Cordillera parte baja, N° 179.</li> <li>- Junta de Vecinos N°169</li> </ul>	<p>Lazo fuerte y cercano.</p> <p>Capital Social Cognitivo: Significativa presencia de factores del entorno social y cultural (memoria colectiva, barrio en común, problemas del entorno urbano, vulnerabilidad y pobreza, valores compartidos, identificación barrial y comunitaria), los cuales influyen en la consolidación histórica de la confianza entre ambas organizaciones. Fuerte presencia de normas de reciprocidad y trabajo conjunto, cooperación, constante y permanente en el tiempo.</p>
<p>Organizaciones educacionales.</p>	<p>Escuelas básicas de educación pertenecientes a la Corporación Municipal de Valparaíso.</p> <p>En el sector del cerro Cordillera existen dos escuelas con las cuales es posible trabajar en red.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Escuela Blas Cuevas- Ramón Allende.</li> <li>- Escuela República El Salvador, N°13.</li> </ul>	<p>Lazo débil y cercano.</p> <p>Capital social cognitivo:</p> <p>Nula gestión en la creación de oportunidades y experiencias que desarrollen la confianza, la reciprocidad y la cooperación.</p> <p>Debido a la presencia significativa de factores del entorno social y cultural (barrio en común, problemas del entorno urbano, vulnerabilidad y pobreza), existe un importante potencial para el desarrollo del CSC, que hoy no existe, el cual fortalecería también la red social.</p>

De acuerdo a esta descripción, existen a nuestro parecer diferentes tipos de redes sociales establecidas con otras organizaciones de la comunidad local y deportiva: a) aquellas en donde no existe vínculo social pero que cuentan con los precursores para crearlo; b) aquellas en donde el vínculo social es débil producto de la distancia en la que se encuentran sus instituciones, en estas ocasiones la creación de CS implica la utilización de muchos recursos y gestiones, por lo

que las posibilidades de su creación son bastante improbables; c) aquellas redes en donde el vínculo social es débil, los flujos de CS son escasos y limitados en el tiempo, respondiendo a lógicas obligatorias y funcionales, pero que cuentan con una cercanía intrínseca que brinda espacios, materia prima y potencial para el desarrollo y fortalecimiento del CS; y por último d) las redes en donde existe un CS fuerte influenciado por la presencia significativa de factores del entorno social y cultural que marcan su cercanía, a través de la cuales se alimenta la confianza, se desarrollan normas de reciprocidad y se encamina la acción colectiva hacia la cooperación guiada por un objetivo en común. Estas redes ricas en CS deben mantener un relación continua y permanente en el tiempo que fortalezca sus posibilidades de acción, para que a través del trabajo colectivo autónomo y empoderado de las comunidades se avance hacia la solución de los problemas que atañen a la ciudadanía y que afectan en la calidad de vida de los barrios más vulnerables de la ciudad.

De acuerdo a esta tipología, las relaciones sociales que mantiene el Club Deportes Cordillera Basketball en forma de red con otras organizaciones, quedarían visualmente establecidas de la siguiente manera:

**Figura 26: Mapa de las redes sociales de puente del CDCB.**



#### **4.4.3.3 Redes sociales de Eslabón: Empoderamiento local y autonomía, la gran deuda del Estado.**

Finalmente corresponde analizar la existencia de redes sociales extendidas hacia las instituciones del Estado.

De acuerdo al PNUD (2000) la distribución del CS en Chile es desigual entre los diferentes grupos socioeconómicos, siendo especialmente bajo en aquellos sectores más pobres de la sociedad quienes al estar enraizados en un entorno hostil (debilidad del CSP) carecen de lazos de confianza y cooperación. Específicamente se les hace mucho más difícil confiar en las personas y en las instituciones del Estado ya que éstas no son consideradas como un apoyo y no brindan soluciones integrales a los problemas que les afectan en su relación con la comunidad, los cuales en el caso del CDCB principalmente hacen referencia aquellos relacionados con la hostilidad que les ofrece el barrio y los vecinos quienes son visualizados como un problema permanente para el buen desempeño de las actividades de funcionamiento diario y de gestión, así como también por la relación de resistencia y marginalidad respecto a la Asociación de básquetbol de Valparaíso en comparación con otros clubes deportivos privados con la ciudad.

En este sentido, de acuerdo el Banco Mundial (2000) al Estado le corresponde un papel fundamental en la formación de CS y en el desarrollo de las comunidades locales, éste debe permitir además del acceso a recursos económicos el poder mover ideas e informaciones que vayan en pos de mejorar las relaciones que el club “Cordillera” mantiene entre sus integrantes y las de éstos con el resto de la comunidad local y deportiva. Para ello, es fundamental que desde el Estado surjan iniciativas que apunten a la conformación de lazos con la comunidad local, pues la creación de redes potenciará el CS, ya que el correcto funcionamiento de instituciones fiables ayudará a recomponer la moral perdida en las comunidades y en el rol del Estado (PNUD, 2000). Sin embargo, tal como se ha venido señalado a lo largo del análisis, esto no ha sido así, al contrario, las relaciones entre el Estado y el CDCB se encuentran marcadas por una confianza débil que impide el desarrollo de normas de reciprocidad, en donde la cooperación se confunde con paternalismo y las decisiones que afectan a los dos se resuelven sólo desde las instituciones

estatales, limitando la autonomía y el empoderamiento local. Estas cuestiones han influenciado de forma negativa en la posibilidad de desarrollar y fomentar las redes sociales con el Estado.

Ejemplo de ello es que la política nacional de actividad física y deportes del Estado, elaborada el año 2002, plantea un plan estratégico institucional para los próximos años de gestión del en un comienzo Chiledeportes, luego el Instituto Nacional del Deporte y ahora el Ministerio del Deporte, que incluye como objetivos generales el: 1) Ampliar la cobertura, fortalecer los programas y la calidad de las actividades físicas y deportivas de la comunidad local, en donde se incluye la posibilidad de establecer alianzas estratégicas (redes) con instituciones públicas y también privadas; 2) Incorporar y fortalecer a los grupos organizados en el desarrollo y ejecución de programas permanentes de actividad física y deportiva; 3) Posicionar los valores y beneficios de la práctica de la actividad física y deporte en la población; y 4) desarrollar y mejorar el nivel y posición del deporte de alto rendimiento nacional en competiciones internacionales. Estos objetivos apuntan a desarrollar respectivamente el 1) deporte de base público o privado, 2) deporte para todos y de consumo, 3) cultura deportiva y 4) deporte de alto rendimiento.

Respecto a la política deportiva del Estado en torno deporte de base, no se consideran en ésta las diferencias cualitativas entre las organizaciones de carácter público y las privadas. Es más, se plantea como fundamental que el Estado estimule al sector privado a través de financiamiento e infraestructura para que lleven a cabo actividades físicas y deporte, “no se trata de proveer o producir directamente determinados bienes o servicios, sino de velar porque ellos estén disponibles” (Política Nacional de Deportes, 2002). Esta distinción ha sido percibida por los participantes activos del CDCB, quienes la consideran negativa para su propio desarrollo deportivo pues plantea una política única para instituciones que son sumamente disimiles. Al asociar todas las instituciones deportivas de base dentro de la misma lógica deportiva, el Estado no se compromete con la promoción de una corriente deportiva particular, sus decisiones incluyen al deporte competitivo y al deporte formativo, al deporte privativo y al deporte social, determinando esto que la ayuda estatal no siempre llegue a quienes más lo necesitan.

*“Porque yo sé que para el tema deportivo de alta competencia está el IND, que es el Instituto Nacional de Deporte que es el instituto técnico y que tiene así un largo de requerimientos de*

*documentos, actas, estatutos, para poder financiar, y tienen hartos mecanismos, pero los clubes que somos clubes sociales si nos meten a competir con los clubes privados, nosotros formulamos proyectos de 2 millones y ellos formulan proyectos de 100 millones y estamos todos siendo evaluados por los mismos criterios y somos cosas muy distintas” (Álvaro, dirigente).*

Esta política ha provocado que las relaciones con el Estado, especialmente con el actual Ministerio del Deporte, no existan ni se visualice su desarrollo en el futuro, ya que las diferentes miradas sobre lo que debería ser el deporte, merman la confianza y las posibilidades de establecer trabajo recíproco. En este mismo orden de ideas, al incluir todos los deportes de base sin distinción en una misma categoría, la diferenciación que realiza el Ministerio del Deportes para la entrega de recursos (única tarea percibida) es a través del aumento de los requisitos y exigencias para participar de los concursos públicos, los cuales al club, sin poseer canales de comunicación directo (lobby), se les hace muy difícil cumplir. De esta manera, se desnivela la balanza a favor de aquellos que tienen más tiempo para la gestión de recursos a través de las cuales se pueda responder a todas las exigencias que el IND establece, limitando las posibilidades que entrega el trabajo voluntario.

*“aunque tú no lo creas cachai que nunca se ha postulado a un proyecto del IND (risas irónica) no sé si te dijeron los chiquillos eso. Pero, un par de veces se trató de postular pero no se pudo por el mismo tema del proceso engorroso que era cachai, que había que tener un estatuto, que después del estatuto tenías que adquirir otros documentos más y al final fue una joda, también te piden una cuenta corriente, de ahorro, cachai. Entonces al final como que el IND está arreglado también por un lado por los mismos contactos que tienen ellos, sin ir más allá el New, el New cualquier plata ha adquirido por el IND, casi 150 millones, la misma cancha se la arreglaron y le hicieron camarines” (Manuel, dirigente)*

La dificultad que se les plantea a los clubes sociales comunitarios en el acceso a los recursos que ofrece el Ministerio del Deportes reduce también las posibilidades de cooperación entre las instituciones, comprimiendo los espacios para la creación y la movilización del CS de eslabón. De esta manera, se establece la existencia de un lazo débil y lejano entre el CDCB y el Ministerio del Deporte, el cual sólo podrá ser fortalecido si éste implementara una política deportiva de carácter pública destinada al fomento y desarrollo del deporte barrial y comunitario.

La Municipalidad de Valparaíso es también una institución estatal con la que el CDCB tiene potencialidades para el desarrollo de una red social que busque mejorar las posibilidades de movilización de recursos que apunten a mejorar las condiciones sociales, culturales y también económicas de la población interna del club. Sin embargo, la aparición de CSE no ha sido

posible debido principalmente a la consideración por parte de los integrantes del CDCB de que la Municipalidad se encuentra retrasada, poco modernizada y burocrática, todos elementos que afectan el desarrollo deportivo y social del club.

*“le falta mucho, yo creo que el Estado en estos términos está atrasado, está muy atrasado, les falta tener profesionales competentes en estos temas, no dejar estos temas para los funcionarios con menos capacidades en el fondo, porque tú te das cuenta, cuando tú vas a la Municipalidad al departamento del registro de la Municipalidad, te atiende una Secretaría que no sabe hablar, que no sabe la información que tiene que dar, te entregan documento fotocopiado, que para nosotros hoy en día era complejo porque nosotros trabajamos todo digital, tenemos todo los papeles, actas, todo por red, o sea, todo es computacional. Entonces te das cuenta que en el fondo tú vas a la Municipalidad de Valparaíso y tienes que retroceder como hace 30 años atrás en el tiempo, y nosotros como somos jóvenes y somos quizás de los pocos dirigentes jóvenes que hay en Valparaíso, tenemos otro ritmo de trabajo, tenemos otra dinámica, somos más rápidos, estamos más metido en el tema de internet, entonces eso a nosotros nos resta en el fondo, al saber que tú vas a la reunión y tú sabes más que la persona que te está como capacitando para hacer un proyecto” (Álvaro, dirigente).*

Woolcock considera estos factores como un elemento del CS a nivel macro, en donde a través del concepto “organizational efficiency” (integridad o eficiencia organizacional) se refiere a la eficiencia de la burocracia administrativa de las instituciones públicas del Estado. A través de un proceso eficiente se podrían encaminar y desarrollar todos los otros factores de CS (cognitivos y estructurales) que conlleven al desarrollo deportivo y social del CDCB. Por lo demás, la burocracia y la ineficacia de las instituciones, producen una lejanía con las organizaciones beneficiarias de cualquier tipo de recursos, ya que dificultan los canales de comunicación entre las partes y limitan la posibilidad de acción y decisión autónoma de las comunidades afectadas, en donde éstas no pueden ser partícipes de sus propio desarrollo (casos de las deficiencias de la cancha “Merlet” y la entrega de la sede social nueva), fortaleciéndose así la figura de un Estado subsidiario y paternalista. Los miembros del CDCB ven a la Municipalidad como un agente distribuidor de recursos económicos, en donde ellos tienen poca injerencia política y no cuentan con espacios para la participación efectiva. Los únicos contactos con la Municipalidad de Valparaíso dicen relación con la realización de trámites o reuniones/capacitaciones para los concursos que realizan, los cuales sirven sólo para financiar indumentarias deportivas, no implican ni un fortalecimiento de la institución, ni un desarrollo con perspectiva de futuro. La burocracia y la ineficacia administrativa es una las principales debilidades para el fortalecimiento del CS, ya que por un lado, es el Estado el que crea las condiciones para su desarrollo y no la comunidad afectada, no hay autonomía institucional,

mientras que por otro lado es el mismo Estado el que, a través de sus instituciones, debe definir sus estrategias de participación en la comunidad evitando influir en la aparición del CS, trabajando colectivamente y de forma entrelazada con las organizaciones locales para la consecución de metas y objetivos comunes.

Por último, la institución más cercana y quizás la única con la cual es posible en un futuro próximo potenciar la creación y el fortalecimiento del CS a través del establecimiento de una red social, es Carabineros de Chile. De acuerdo con Evans (1997) la existencia de normas y relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación al interior de una comunidad, tal como se da en el sector bajo del cerro Cordillera, provee un medio favorable para el desarrollo de una vocación de servicio y de identificación afectiva (generalmente pertenecen al sector) de los funcionarios públicos locales con la población que solicita la demanda. Es por ello, que nos parece fundamental que desde las instituciones del Estado en este caso Carabineros de Chile se creen lazos con la comunidad local, representada a través del club deportivo, las juntas de vecinos o los clubes de adultos. Este lazo fortalecido o red social dinamizaría la provisión de servicios (seguridad pública) de manera más flexible que vaya en respuesta oportuna frente a las necesidades que nacen de la comunidad local. Así también, este lazo directo entre la institucionalidad pública y las organizaciones comunitarias contribuye en la construcción de civilidad porque el compromiso personal del funcionario es asociativo, para la comunidad como un todo, y no individual, para con ciertos actores específicos, potenciándose de esta manera el capital social de eslabón y el comunitario (Evans, 1996). Por último, a través de la sinergia entre las instituciones (institutional synergy) el Estado envía un mensaje a favor de la asociatividad de sus ciudadanos, puesto que finalmente los que pueden disfrutar de los beneficios de la seguridad pública en este caso, son todos aquellos integrantes de la comunidad con quienes se mantiene el lazo a través de la acción de las organizaciones. De esta manera, se estimula no sólo la asociatividad, sino que también la confianza con las instituciones públicas y con el entorno, rompiendo las barreras del temor y la desconfianza, y se fortalecen hábitos de cooperación de puente con las organizaciones del entorno que buscan el mismo objetivo mutuamente beneficioso.

## CAPITULO CINCO: CONCLUSIONES

### **5.1 Cambios en la sociedad chilena, nuevos deportes, nueva política deportiva.**

Como se ha venido planteando, los temas debatidos en torno a la caracterización del deporte actual en el mundo y también en nuestro país evidencian la presencia de una sociedad y un deporte como producto de ella, caracterizada por la extensión y la profundidad del proceso modernizador. Se trata de un fenómeno que afecta a todos los ámbitos de la cultura, la economía, la ciencia y la tecnológica, cuyas características más relevantes son la globalización, la individualización, el relativismo valórico, la delocalización y planetarización del espacio, la presentificación del tiempo, la cultura narcisista, hedonista, el culto al cuerpo, entre otros componentes que reflejan la presencia de un nuevo estilo de vida.

En este contexto, el deporte como producto de la cultura y de la sociedad que lo cobija ha vivido un desarrollo paradójico, por una parte nos encontramos ante la presencia de un proceso de deportivización de lo social que desborda el quehacer de los deportes tradicionales-modernos, en donde el deporte penetra en la cultura, desarrollando a nivel social y cultural conceptos e imágenes que la sociedad adquiere en un proceso continuo de hibridación y compenetración, mientras que por otro, vivimos un proceso de des-deportivización del deporte, en el que la cultura irrumpe en el deporte, transformándolo y adaptándolo a sus concepciones y valoraciones (Capretti, 2011). Una de las tendencias sociales que interviene en la forma de concebir el deporte es la globalización, a través de su implicancia el deporte comienza a ser considerado como un elemento mediatizado, de mercado, consumo y espectáculo. Esto ha conllevado a que nos encontremos con el aumento y el predominio de las prácticas deportivas individuales (deportes de consumo), las cuales acompañadas de mucho marketing se instalan como productos de una moda establecida.

Estas tendencias mundiales también han llegado a Chile en donde se han mezclado con las características propias del país. Frente a ello, las políticas públicas de Estado han debido actualizarse y adaptar sus estrategias al nuevo escenario deportivo. Con la Ley de Deporte, luego con la instalación del IND y posteriormente con la implementación del Ministerio del Deporte,

el Estado ha desarrollado una política deportiva nacional dirigida a potenciar y masificar la práctica del deporte en nuestro país, sin distinción cualitativa de sus usos, prácticas, características, valores que le dieron origen y sus trascendencias para el desarrollo de la comunidad. En efecto, durante los últimos años el énfasis gubernamental ha sido potenciar el deporte para todos, dentro de lo cual se incluyen organizaciones públicas, comunitarias y también privadas. Estas últimas han aprovechado de financiar sus propias prácticas deportivas y también la infraestructura para su realización, obteniendo generalmente, un rédito económico particular a partir de recursos fiscales.

Al respecto, consideramos que el Estado comete un error al asociar todas las instituciones y organizaciones deportivas dentro de una misma lógica, ya que con ello no se compromete con la promoción de una corriente deportiva particular, incluyendo en sus decisiones tanto al deporte competitivo como al deporte formativo, al deporte privativo y al deporte social, determinando esto que la ayuda estatal termine fomentando (de acuerdo a datos obtenidos de la Encuesta de Hábitos de Actividad Física y Deportes de la Población Chilena de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Concepción y de la EANNA del Ministerio de Desarrollo Social) la práctica del deporte de consumo, individual y hedonista característico del avance del proyecto homogeneizador y globalizador del deporte actual, olvidándose de las instituciones de base, herederas de las tradición deportiva, social y cultural de las comunidades.

Existe un consenso en la teoría social en considerar al deporte como uno de los factores que contribuyen a la humanización de las personas, pues sus beneficios sociales, psicológicos, culturales, entre otros, parecen inherente a la práctica deportiva. Sin embargo, en el nuevo contexto de la sociedad globalizada y del deporte de consumo homogeneizador, consideramos que no todas las prácticas deportivas y recreativas conducen al fortalecimiento de la asociatividad. Son los clubes deportivos el espacio natural en donde los sujetos pueden desarrollar una relación asociativa y fortalecer su pertenencia al hacerse partícipes de un proyecto común. Los actores sociales, al asociarse voluntariamente y participar por un objetivo o fin lícito común, producen un “nosotros”, una identidad enriquecedora de la vida asociativa.

Esta identidad compartida es la base de la asociatividad, de la capacidad de trabajar en equipo y de practicar la ayuda mutua. La vida asociativa por su parte, fomenta la voluntad y la capacidad de emprender una acción colectiva, contribuye a crear relaciones de confianza y a respetar normas básicas de reciprocidad, es decir, capital social.

## **5.2 El Capital Social del CDCB.**

Frente a la situación de avance y desarrollo del proyecto globalizador y homogeneizador del deporte en Chile, nos pareció pertinente preguntarnos por el vínculo social históricamente establecido en las comunidades a través de los clubes deportivos, evaluar de qué manera se ve afectado e identificar aquellos elementos que movilizan o debilitan el stock de capital social de lazo, puente y eslabón. A través de un estudio de caso del Club Deportes Cordillera Basketball, club histórico y patrimonial del básquetbol de Valparaíso, obtuvimos una radiografía de un club comunitario, formativo, de base, que parece olvidado por el Estado y sus políticas deportivas, pero que aun así, luego de casi 100 años de historia y trabajo comunitario ininterrumpido, sigue resistiendo a los embates de la modernización, y en el cual el barrio y los vecinos, son capaces de reconocerse a sí mismos, a su historia y la de sus antecesores, pues más allá del paso del tiempo, de los cambios ocurridos en el cerro y del viraje de los valores hegemónicos en nuestra sociedad, siguen siendo los legítimos herederos y depositarios de una tradición de asociatividad y organización iniciada en la esquina de calle Castillo con Sócrates en el cerro Cordillera de Valparaíso.

A través de una metodología cualitativa, basada en la realización de entrevistas semi-estructuradas a los integrantes del Club Deportes Cordillera Basketball y apoyados en una propuesta teórico-metodológica para el estudio del capital social de organizaciones deportivas comunitarias de base en contextos vulnerables, se lograron detectar y describir las formas en que el capital social se presenta al interior de los vínculos y las redes sociales construidas por los mismos actores sociales del club. El detalle de los resultados a continuación:

Factores del Entorno social y cultural: Se lograron identificar 6 variables que influyen o no en la aparición, desarrollo y movilización del capital social al interior de los vínculos y redes sociales que establecen los integrantes del CDCB.

- 1- Memoria Colectiva: Apoyada en la tradición familiar y barrial del club, en donde éste es un elemento central en la historia y en la memoria del barrio y de los vecinos. Sumado a un pasado deportivo glorioso y con fuertes índices de asociatividad y participación comunitaria, la memoria colectiva se levanta como un precursor del capital social al ofrecer elementos motivadores para la participación actual de vecinos y ex vecinos. Así también, consideramos que pavimenta la identidad colectiva y la confianza, puesto que al tener un pasado común las relaciones de lazo y de puente se configuran como pares, tienen el carácter de fuertes y cercanas, dando espacio para el desarrollo de la cooperación comunitaria.
- 2- Barrio en común: El Club “Cordillera”, se ubica en lo que podría denominarse la parte baja del cerro Cordillera, en ella el club es considerado un patrimonio histórico del barrio, constructor de lazos sociales y afectivos con los vecinos históricos y con los nuevos del barrio, formador de identidades tanto vecinales como deportivas, espacio natural de interacción y cohesión social, etc. Por su parte, la cancha “Merlet” se muestra como un espacio público central del barrio, posee un fuerte componente de identificación y pertenencia de los habitantes con el sector, y como consecuencia de ello, también lo tiene el básquetbol, su cultura deportiva y el club por su trayectoria histórica. Los componentes físicos del barrio son importantes en el surgimiento de una comunidad y en el desarrollo del capital Social, ya que facilitan el encuentro, la comunicación y la interacción entre los vecinos, y promueven instancias de participación social en donde se desarrollan aspectos como la confianza y la cooperación en pos del bien colectivo, es decir, son fundamentales para la aparición del capital social. Sin embargo, contrario a ello, es importante señalar que el barrio en donde se encuentra ubicado el CDCB ha sufrido importantes transformaciones sociales con el pasar del tiempo y actualmente se encuentran viviendo un proceso en donde el espíritu comunitario que dio origen a su concepción y desarrollo, se encuentra debilitado y en peligro de desaparición. Esta pérdida de significación y de sentido comunitario del

barrio se debe principalmente a los efectos de la modernidad, la tecnología, la individualización y la intensificación de los procesos de urbanización que complejizan las interacciones humanas haciendo más difícil la comunicación y la intimidad del barrio. Esta situación ha afectado directamente la composición, la participación y el desarrollo del barrio en donde se encuentra el CDCB, cuestión que ha traído como resultado un debilitamiento del capital social de lazo y puente con la comunidad.

- 3- Problemas del entorno urbano: El barrio en la actualidad se encuentra afectado por altos niveles de consumo de alcohol y drogas, y la delincuencia se ha tornado parte de la cotidianidad. Estos problemas afectan a todo el barrio, incluyendo a vecinos, foráneos y también al funcionamiento diario de las organizaciones del sector. Descritos como una necesidad prioritaria de solución, los problemas del entorno urbano afectan de dos maneras al capital social del CSCB, por una parte al capital social de lazo al ser un límite al reclutamiento de nuevos jugadores y por otra, al capital de puente, al crear distancias y diferentes opiniones respecto a las soluciones que se pueden establecer. Como contrapartida, los problemas del entorno urbano también se levantan como un espacio potencial para el desarrollo del capital social de lazo y puente al fomentar el cierre de las estructuras sociales “closure”, el cual fortalece los compromisos de una unidad organizacional y potencia la red comunicacional entre los vecinos y los integrantes de la comunidad, pudiendo éstos reconocer quienes son miembros o al menos conocidos de la red, como también por otra parte, son identificables aquellos personajes que son externos y extraños. Por último, también es un precursor para el desarrollo del capital social de eslabón ya que brinda un espacio para la movilización de trabajo conjunto con Carabineros de Chile.
- 4- Pobreza y exclusión social en el barrio: Se plantea la existencia de una imagen precaria de los vecinos y del barrio, ubicados en lo que podría denominarse zona de vulnerabilidad (Castel, 1995). Esta concepción es un factor creador y potenciador del capital social en dos sentidos, por una parte, es fuente de motivación de dirigentes y entrenadores, quienes ven en la pedagogía deportiva un espacio a través del cual es posible resistir y combatir los males que afectan al barrio. De esta manera, se fortalece la cooperación y la reciprocidad al interior

de las relaciones sociales que se desarrollan en el club. Por otro lado, ser conscientes de la precaria realidad social en la que está sumido el barrio potencia la imagen del club como “una salida” a los problemas que aquejan a niños y vecinos. La función social del club es considerada también como un objetivo prioritario de la organización, de esta manera refuerza la composición interna y las redes que se establecen entre sus integrantes y se erige como la fuerza que los hace sentirse parte de un proyecto común, aunar energías, movilizar recursos para lograr un mismo objetivo, que no es individual, ni deportivo, sino que dice relación con el entorno, con mejorar las condiciones de vida de los vecinos y del barrio. La pobreza y exclusión social en el barrio implica también un campo de acción en conjunto con instituciones del Estado, en donde éstas deben brindar facilidades para el establecimiento de estrategias conjuntas en la solución de estos problemas.

- 5- Valoración del deporte: Por un lado, la valorización del deporte y del básquetbol entendido como un medio formativo, de educación en valores y de inculcación de hábitos deportivos, sumado a la existencia de experiencias concretas de logros sociales importantes en la vida de los vecinos y del barrio en donde se encuentra el club, son elementos que pueden considerarse precursores del capital social, ya que fomentan la confianza en el trabajo de los adultos del club y la reciprocidad de lazo a nivel interno de la organización, al concientizar los integrantes activos, que el deporte y el club entregan elementos importantes para el desarrollo de sus vidas. Así también, al incentivar valores relacionados con la sana competencia, el juego limpio, el trabajo en equipo, las responsabilidades y los derechos del otro, se avanza hacia el desarrollo de un capital social colectivo, puesto que estos valores son importantes para la consolidación de una sociedad democrática. Por otra parte, el básquetbol entendido como un espacio para la sociabilidad, se presenta como un formador de capital social de lazo, ya que refuerza el funcionamiento interno en donde se maneja la concepción de ser un club integrador, equitativo y democrático en el cual todos puedan tener cabida, y consolida la confianza al establecer sus integrantes relaciones sociales cercanas y de fuerte vinculación, basadas en nexos de parentesco y/o amistad.

En este orden de ideas, el valorar al club como un espacio para potenciar el desarrollo comunitario a través del cual brindar espacios de discusión, diálogo y cooperación para la comunidad es materia prima para la conformación de capital social de puente (CSP), en donde se potencia el trabajo en conjunto, es decir, la cooperación con la comunidad, y la reciprocidad producto de las tareas realizadas. Es así que, a través del deporte y la socialización que de él se desprende, es posible mejorar las relaciones sociales en los barrios, el clima de la comunidad y sobretodo la cohesión social de los grupos pertenecientes a los sectores más vulnerables de la sociedad. La valoración deportiva es también un campo de acción para las políticas públicas destinadas al deporte, comprender los beneficios y funciones del desarrollo deportivo de las comunidades a través de su propia autogestión es un elemento indispensable para la creación de confianza y relaciones de reciprocidad, es decir, para el capital social de eslabón.

- 6- Identidad colectiva: Pilar de la vida asociativa y elemento fundamental para la creación del capital social, las formas y las características que toma la identidad compartida por los integrantes del CDCB son una fuente directa del capital social. Al respecto, se plantea la existencia de una identidad deportiva basquetbolística que potencia el desarrollo de un capital social de puente con otras organizaciones deportivas y una identidad colectiva interna del Club Deportes Cordillera Basketball que refuerza el capital social de puente con organizaciones de la comunidad.

Tipos de capital social: A continuación se presenta una breve conclusión sobre los tipos de capital social presente al interior de los vínculos y las redes sociales establecidas por los integrantes del Club Deportes Cordillera Basketball.

#### 1- Capital Social de Lazo:

El capital social de lazo incluye aquellos vínculos fuertes al interior de las colectividades, principalmente aquellos referidos a la familia, las amistades y las relaciones de compañerismo, los que desarrollan el CS al dotar de un fuerte sentido de identidad a la comunidad y al enlazar los esfuerzos de todos los miembros por un objetivo común que sea mutuamente beneficioso.

Al respecto, se identificó un fuerte flujo de capital social cognitivo, caracterizado por una importante confianza producto de las relaciones sociales (familia, amistad, barrio e identidad colectiva) que se establecen al interior del CDCB, una reciprocidad fundamentada en la valoración que tienen los integrantes del básquetbol y del club como elementos beneficiosos para el desarrollo de sus vidas, gracias a lo cual se abren espacios para la movilización de reciprocidad individual y colectiva al interior del club, y una cooperación basada en la participación y el compromiso del trabajo voluntario y colectivo. Paralelamente se identificaron fuertes flujos de capital social estructural al interior del CDCB, reflejado en la gran capacidad de autogestión que tiene el club basada en el compromiso y en el voluntarismo de sus integrantes activos en cuanto al financiamiento para sus actividades de funcionamiento diario y para la compra de implementos, como también para reconstruir sus espacios físicos colectivos. Por último, la composición interna y la cultura del club se encuentran marcadas de acuerdo al periodo que el club vive, por cuanto a través de la implementación de la tecnología se ha apostado por una eficiencia en la organización, aumentando la planificación, fortaleciendo el proyecto deportivo y consolidando una gestión interna aprobada por todo el colectivo.

## 2- Capital Social de Puente:

Los lazos intracomunitarios son un factor clave en el desarrollo de las organizaciones, pues si bien la consolidación del Capital Social de Lazo es necesaria para el avance de la colectividad, los lazos de puente son lo que le permitirán el acceso a recursos y beneficios que se encuentran fuera de la órbita inmediata y que son necesarios para el desarrollo del Club Deportes Cordillera Basketball. Al respecto, se puede señalar que el club mantiene relaciones de puente con dos tipos de organizaciones, por un lado se encuentran las instituciones deportivas relacionadas con el básquetbol y por otro las instituciones sociales y comunitarias del barrio en donde se encuentra. Con ellas, la movilización de capital social de puente varía dependiendo de cada componente. En relación con los elementos del capital social cognitivo, encontramos que los problemas sociales urbanos respecto de las instituciones sociales y comunitarias, y las distancias políticas e ideológicas respecto de las instituciones deportivas determinan la presencia de una confianza débil y dañada producto de la experiencia, sin embargo, el lazo entre las

organizaciones es cercano lo cual brinda un vasto campo de trabajo para su reconstrucción. A pesar de ello, la reciprocidad mantiene un flujo interesante de capital social, principalmente gracias a la acción de la identidad colectiva en cuanto a la localidad y la valoración de la tarea del club en cuanto a instituciones deportivas. Por último, la cooperación es el componente cognitivo del capital social que más flujo moviliza, con las instituciones socioculturales existen numerosas instancias que promueven la cooperación mutua en pos de un objetivo común, mientras que con las instituciones deportivas con quienes existe una relación marcada por la formalidad y la funcionalidad, la cooperación también se mueve significativamente dentro de esos espacios.

Por otro lado, los componentes estructurales del capital social de puente se encuentran más debilitados por la complejidad del sistema que envuelve a las organizaciones tanto comunitarias locales como a las deportivas. En primer lugar, las acciones de financiamiento mutuo son casi inexistentes, ya que la excesiva dependencia respecto de las políticas públicas estatales limita la posibilidad de solidaridad conjunta en cuanto a facilitar dineros. No así, los espacios físicos colectivos de puente, los cuales siempre se encuentran a disposición de la comunidad que los desee utilizar, ya sea instituciones sociales y también deportivas. En este sentido, existen experiencias de formas de utilización de la cancha “Merlet” y de la sede social por parte de otras organizaciones.

En cuanto a la estructura de las redes sociales se reconocieron 4 formas diferentes mediante las cuales el CDCB se relaciona con organizaciones de la comunidad: a) aquellas en donde no existe vínculo social pero que cuentan con los precursores para crearlo; b) aquellas en donde el vínculo social es débil producto de la distancia en la que se encuentran sus instituciones, en estas ocasiones la creación de capital social implica la utilización de muchos recursos y gestiones, por lo que las posibilidades de su creación son bastante improbables; c) aquellas redes en donde el vínculo social es débil, los flujos de capital social son escasos y limitados en el tiempo, respondiendo a lógicas obligatorias y funcionales, pero que cuentan con una cercanía intrínseca que brinda espacios, materia prima y potencial para el desarrollo y fortalecimiento del capital social; y por último d) las redes en donde existe un capital social

fuerte influenciado por la presencia significativa de factores del entorno social y cultural que marcan su cercanía, a través de la cuales se alimenta la confianza, se desarrollan normas de reciprocidad y se encamina la acción colectiva hacia la cooperación guiada por un objetivo en común.

Nos parece que estas redes ricas en capital social deben mantener una relación continua y permanente en el tiempo que fortalezca sus posibilidades de acción, para que a través del trabajo colectivo autónomo y empoderado de las comunidades se avance hacia la solución de los problemas que atañen a la ciudadanía y que afectan en la calidad de vida de los barrios más vulnerables de la ciudad.

### 3- Capital Social de Eslabón:

Las relaciones con el Estado y sus instituciones conforman el capital social más débil al interior de los vínculos y relaciones sociales que establecen los integrantes del CDCB. En cuanto al componente cognitivo, se identifica la existencia de instituciones distantes con la comunidad local, atrasadas en cuanto a la modernización del Estado, elemento fundamental para el desarrollo del capital social, una fuerte presencia de actitudes de rechazo a la gestión administrativa y un aumento en la percepción de poca fiabilidad y corrupción de las instituciones del aparato público, cuestiones todas que han aumentado la moral pérdida, la sensación de que todo tiempo pasado fue mejor y han dañado la confianza por parte de la comunidad frente al Estado. Por otra parte, la reciprocidad no encuentra espacios para su movilización, la deficiencia en la política deportiva del Estado produce que no exista ningún tipo de acercamiento con el CDCB en particular, sin motivadores, ni comunicaciones, ni acciones concretas la reciprocidad se reduce a cero, debilitando la posibilidad de crear sinergia organizacional. Por último, la cooperación es quizás el componente que más flujo de capital social ha demostrado a lo largo de los años, pero ésta queda expuesta a vínculos específicos y poco constantes en el tiempo, soluciones momentáneas que no impulsan el desarrollo de las colectividades.

En cuanto a la dimensión estructural del capital social de eslabón, se identifica la presencia de una relación basada solamente en la entrega de recursos de manera paulatina, cuestión que ha conllevado a una peligrosa dependencia de los clubes comunitarios respecto al Estado, el

paternalismo y la subsidiariedad suponen un límite al capital social pues merman la posibilidad de empoderamiento y autonomía de las organizaciones sociales de base. En cuanto a los espacios físicos colectivos, al igual que la cooperación, supone un flujo poco constante de capital social, la ayuda estatal respecto a los espacios públicos que posee el club ha sido más producto de la autogestión y la motivación interna y de puente con las organizaciones que los apoyan, que una iniciativa gubernamental destinada a potenciar los espacios comunitarios. Por último, la relación directa con instituciones del Estado no existe, ni se visualiza su desarrollo en el futuro, esto principalmente debido a las diferentes miradas sobre lo que debería ser el deporte en el país, el Estado actuando de aval del deporte de consumo y del deporte privado, provoca un rechazo irreconciliable con las organizaciones deportivas de base, si es que no se cambia la estrategia política. Esta animadversión en el establecimiento de una red se encuentra marcada por la sensación de injusticia y desigualdad en el acceso a la política pública. Con la ausencia de una mirada cualitativa de las instituciones deportivas el desarrollo del capital de eslabón con las organizaciones de base, se plantea como un desafío para las políticas deportivas, ya que sólo a través de su intervención éste se podrá colocar en acción, y de esta manera completar el eslabón pendiente entre la sociedad civil y el Estado para avanzar hacia el desarrollo de las comunidades.

Tabla N°6: Tipos de capital social y fuerza de sus flujos en el CDCB.

	Capital Social Lazo	Capital Social Puente	Capital Social Eslabón
Factores del Entorno Social y Cultural.	Memoria Colectiva. Barrio en común. Problemas del entorno urbano. Pobreza y exclusión social en el barrio. Valoración del deporte. Identidad colectiva.	Memoria Colectiva. Barrio en común. Problemas del entorno urbano. Pobreza y exclusión social en el barrio. Valoración del deporte. Identidad colectiva.	Problemas del entorno urbano. Pobreza y exclusión social en el barrio. Valoración del deporte.
Confianza	Densa- Cercana.	Dañada- Cercana.	Dañada- Lejana.
Reciprocidad	Densa – Cercana.	Densa- Cercana.	Débil – Lejana.

Cooperación	Densa – Cercana.	Densa- Cercana.	Frágil - Lejana.
Financiamiento	Densa- Cercana.	Débil- Cercana	Frágil - Lejana.
Espacios físicos colectivos	Densa- Cercana.	Densa- Cercana.	Frágil - Lejana.
Redes sociales	Densa- Cercana.	Relativo: Ver tabla N°6	Débil- Lejana.

### 5.3 Consideraciones Finales.

El diagnóstico realizado al CDCB pone en evidencias las fortalezas y debilidades de las organizaciones deportivas de base de la sociedad civil. Los resultados identifican la presencia de un fuerte vínculo social de lazo al interior del club deportivo y de puente en la vinculación con otras organizaciones de la comunidad. Sin embargo, el vínculo de eslabón es el más debilitado y sobre el cual corresponde trabajar para el futuro. Al respecto, nos parece que el Estado a través de su política deportiva debe ser capaz de elaborar y comprometerse con una estrategia que tenga implicancias significativas en las organizaciones sociales de base y que potencie la inserción y la coordinación entre los programas destinadas a ellas en conjunto con el trabajo que se realiza en los barrios.

A lo largo de la memoria se ha planteado que si bien el capital social no puede ser producido “desde arriba”, el rol del Estado es fundamental en su construcción al proveer de un contexto social, en términos materiales y simbólicos, favorables para su desarrollo. Para ello, debe ser capaz de enriquecer una política pública de “empoderamiento” de los sectores más excluidos de la sociedad y que se encuentran en situación de pobreza. Esta política de empoderamiento, siguiendo a Durston (2000) implica que el Estado se comprometa en la construcción de precursores de capital que todavía no han sido transformados en éstos y también en la búsqueda de capital social enterrado en la memoria histórica, producto del daño vivido en experiencias pasadas que conllevó a su debilitamiento actual.

De esta manera, el Estado creará la confianza necesaria y compartirá las responsabilidades con todos los actores que se encuentran vinculado a la práctica deportiva. Se

requiere de instituciones que den respuesta desde su estructura, misión y gestión a un modelo que parece olvidado por los avances globalizadores y privatizadores del modelo deportivo actual.

El mejoramiento de las redes y el fortalecimiento de las instituciones se lograrán a través de una política de empoderamiento efectiva con las organizaciones deportivas locales que busque la igualdad de oportunidades entre los diferentes actores sociales. El objetivo principal de esta política debe ser transformar a los sectores excluidos en actores y nivelar hacia arriba a los más débiles. Algunas consideraciones al respecto desarrolladas por Durston (2000) para avanzar hacia el empoderamiento implican la creación de espacios institucionales en donde los actores puedan participar del quehacer político público; la formalización de derechos legales y el resguardo de su conocimiento y respeto; el fomento de la organización en donde los actores sociales puedan efectivamente participar e influir en las estrategias adoptadas por la sociedad; transmisión de capacidades para el desarrollo del ejercicio de la ciudadanía; la creación de acceso y control sobre recursos y activos para de esta manera facilitar el aprovechamiento de espacios, derechos, organizaciones y capacidades en competencia con otros actores sociales (privados); apropiación de instrumentos y capacidades propositivas, negociativas y ejecutivas.

De esta manera el empoderamiento queda definido como un proceso por el cual la autoridad y la habilidad se ganan, se desarrolla y se facilita. Es el colectivo en el fondo quien debe ser el protagonista de su propio empoderamiento, es la antítesis del paternalismo y la fuerza de la autogestión y el voluntariado. De acuerdo al stock del capital social presente en las organizaciones locales en sus diversas formas, será más fácil o no acceder a estas posibilidades para el desarrollo, así también es necesario que el Estado se haga cargo de las organizaciones comunitarias, reforzando la sinergia organizacional entre ambas y no subsumiéndolas en relaciones clientelistas y paternalistas. En este sentido, nos parece que el Estado en Chile a través de sus instituciones demuestra que el empoderamiento de las organizaciones sociales deportivas en Chile no es un objetivo ni siquiera secundario de las políticas públicas. Al contrario, éstas son paternalistas y se definen en torno a la entrega limitada de recursos, con un tope máximo y ligada a un listado de exigencias y requerimientos mínimos. Nos parece que esta política

asistencialista debilita el desarrollo del capital social de las organizaciones de base, transformándolas cada vez más en organizaciones dependientes de lo que el Estado les pueda entregar y obstaculizando toda posibilidad de desarrollar la autonomía y el empoderamiento necesarios para que el capital social pueda actuar fortaleciendo la ciudadanía y construyendo una sociedad más democrática.

El próximo camino nos parece que debe ser reenfocar la mirada de la política pública deportiva en las organizaciones sociales de base. El deporte para todos, de consumo y globalizador no brinda los espacios para el desarrollo de la asociatividad ni fortalece los vínculos sociales al interior de la sociedad. Si queremos sobrevivir a los embates de la modernidad parece necesario potenciar la vida en comunidad, así también la existencia de organizaciones y de instituciones comunitarias son el factor necesario para que muchos hogares salgan de la pobreza y que nuevos actores sociales se vuelvan los protagonistas de nuestra sociedad democrática.

#### **5.4 Proyecciones**

Los aportes obtenidos a través de este estudio de caso sin duda constituyen una primera aproximación al tema, nos parece relevante seguir trabajando sobre la temática, principalmente porque los resultados obtenidos muestran un panorama que requiere de muchas definiciones y acciones desde la política pública. Esta memoria se presenta como un primer ejercicio de reflexión en torno al capital social y su relación con el deporte de base, formativo, nos parece fundamental que tanto desde la sociología de las organizaciones como la sociología de la cultura se profundice en estas temáticas. Creemos que el capital social brinda una significativa utilidad para reflexionar y analizar el camino recorrido por la política pública deportiva del país en los últimos años y expone los desafíos que se requieren para avanzar hacia el desarrollo de la organización civil deportiva. El Estado tiene un rol fundamental en promover las sinergias con los actores sociales, actuando como catalizador del desarrollo y generando condiciones para el surgimiento de nuevas formas de asociatividad deportiva.

## BIBIOGRAFIA

- Aguilar, M. (2002). Fragmentos de la memoria colectiva. *Athenea Digital*, 2.
- Aguirre, A. & Pinto, M. (2006). “Asociatividad, Capital Social y Redes Sociales”. *Revista Mad*, N°15, 1-19
- Agurto, M. (2004). *Capital social: un intento de medición*. Tesis para optar el título de Licenciado en Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Piura, Piura, Perú.
- Alabarces, P. (1998). *¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte?*, *Nueva Sociedad*, n.154
- Alabarces, P. (2009). *El deporte en América Latina. Razón y Palabra*, n. 69.
- Alabarces, P. (ed.) (2000). *Peligro de Gol*, CLACSO, Buenos Aires.
- Álvarez Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. Barcelona: Paidós.
- Amenabar, B. & Sistiaga, J. & García, E. (2008). Revisión de los distintos aspectos de la influencia de los padres y las madres en la práctica de la actividad física y el deporte. *Apunts educación física y deportes*. 93, 29-35.
- Arriagada, I. (2003). *Capital Social: potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto*. *CEPAL: Estudios Sociologicos XXI*, 63, 557-584.
- Arrow, K. (2000). *Observations on Social Capital*. En ParthaDasgupta and IsmailSerageldin (Eds.), *Social Capital: A Multifaceted Perspective* (pp. 3-5). Washington D.C.: Banco Mundial.
- Augé, M. (1999). *¿Un Deporte o un ritual?*. En Seguro, S. (ed.): *Fútbol y pasiones políticas*. Madrid: Editorial Debate.
- Balibrea, E., Santos, A. & Lerma, I. (2002). Actividad Física, deporte e inserción social: un estudio exploratorio sobre los jóvenes en barrios desfavorecidos. *Apunts, educación física y deportes*, 69, 106-111.
- Barbero, J. (2006). *Deporte y Cultura: de la modernidad a los discursos posmodernos del cuerpo*. *Educación Física y Deporte*, 25, 1, 69-93.

- Bardin, L. (1996) *Análisis de contenido*. Madrid: Akal Ediciones.
- Bauman, Z. (2006). *Vida de consumo*. México: FCE.
- Bauman, Z. (1998). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu P. (1980). “*Le capital social. Notes provisoires*”, Actes de la Recherche en Sciences Sociales, Nº 3. (Versión castellana en Zona Abierta, 94/95, pp 83 – 87)
- Bourdieu, P. (1985). *El espacio social y génesis de las “clases”*. *Teoría y Sociedad* 14, 6, 723-744.
- Bourdieu, P. (1988). *Cosas Dichas*. (1a.ed.). Buenos Aires: Gedisa.
- Bourdieu, P. (2000) Las formas del capital. Capital Económico, capital cultural y capital social. En Bourdieu, P. “*Poder, derecho y clases sociales*”, Barcelona: Desclée.
- Brustad, R. (1993). *Who will go out and play? Parental and psychological influences on Children’s attraction to physical activity*. *Pediatric Exercise Science*, 5, 210-223.
- Brustad, R. (1996). Parental and peer influence on children’s psychological development through sport. En F. L. Smoll y R. E. Smith (eds.), *Children and youth in sport: A biopsychosocial perspective* (pp. 112-125). Dubuque, IA: Brown and Benchmark.
- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, II, 53-82.
- Capretti, S. (2011). *La cultura en juego. El deporte en la sociedad moderna y post-moderna*. *Trabajo y Sociedad*, 15, 16, 231-250.
- Castaño, M. (2007). *La relación entre la política fiscal y el capital social*. *Nuevas Tendencias en Política Fiscal ICE*, 835, 115-125.
- Castel, R. (1995). De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso. *Archipiélago*, 21.
- Castro, S. (2006). “*Proyecto de historia local club deportivo Cerro Cordillera*”. Documento personal del autor.
- Cayuela, J. (1997). *Los efectos sociales del deporte: ocio, integración, socialización, violencia y educación*. Barcelona: Centre d’Estudis Olímpics UAB.

- Coffey, A. & Atkinson, P. (2003). Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación. Medellín: Universidad de Antioquía.
- Coleman J. (1990). “*Social capital in the creation of human capital*” American Journal of Sociology, N° 94, pp 95 – 120
- Comisión Europea para el Deporte. (1998). *Evolución y Perspectivas de la Acción Comunitaria en el Deporte*. Bruselas: ComeurBruxeles.
- Cuellar, O. & Bolívar, G. (2009). *Capital social hoy*. Revista de la Universidad Bolivariana, 8, 22, 196-217.
- Cusí, M & De Bofarull, I. (2014). Deportividad en el deporte escolar y extracurricular. *Apunts educación física y deportes*. 116, 52-59.
- Díaz Albertini, J. (2003). Capital social, organizaciones de base y el Estado: recuperando los eslabones perdidos de la sociabilidad. En CEPAL *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. (pp. 247-302) Santiago de Chile: CEPAL.
- Dunning, E. & Elías, N. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Durston, J. (1999). “*Construyendo Capital Social Comunitario*”, en Revista de la CEPAL, 69.
- Durston, J. (2000). *¿Qué es el Capital Social Comunitario?*. División de Desarrollo Social., N°38, 1-44
- Durston, J. & Miranda, F. (2001). *Capital Social Y Políticas Públicas en Chile*. División de Desarrollo Social. Volumen II, N°55, 3-67
- Durston, J. (2003). Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. En CEPAL *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. (pp.147-202) Santiago de Chile: CEPAL.
- Durston, J., & López, E. (2006). *Capital social y gestión participativa en la cuenca de Pátzcuaro*. Revista CEPAL, 90, 105-119.

- Eccles, J. & Harold, R. (1991). *Gender differences in sport involvement: Applying the Eccles' expectancy-value model*. Journal of Applied Sport Psychology, 3, 7-35.
- Encuestas de Actividades de Niños, Niñas y Adolescente (EANNA) del Ministerio de Desarrollo Social (2012).
- Encuesta de Hábitos de Actividad Física y Deportes de la Población Chilena de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Concepción (2012)
- Enrique, J. & Rangel, S. (2008). *Capital social: una revisión del concepto*. Revista CIFE, 13, 250- 263.
- Espinoza, V. (1999). *El capital social*. Documento de trabajo SUR, N°170, proyecto FONDECYT N°1990818, Santiago de Chile.
- Figueroa, V. (2007). *“Capital social y desarrollo indígena urbano: una propuesta para una convivencia multicultural. Los mapuches de Santiago de Chile*. Universitat Ramon Llull
- Forni, P. & Siles, M & Barreiro, L. (2004). *¿Qué es el capital social y cómo analizarlo en contextos de exclusión social y pobreza? Estudios de caso en Buenos Aires, Argentina*. ResearchReport, 35.
- Fraile, A. (1996). *Una propuesta de Juegos Escolares para la Educación Primaria*. Universidad de Valladolid.
- Fuentes, M. (1998). *Chiapas: el capital social perdido*. México: Mimeo.
- Fukuyama, F. (1996). *La Confianza(Trust)*. Barcelona:Ediciones B.
- Fukuyama, F. (1999). *Social Capital and Civil Society*. Documento presentado a la Conferencia del Banco Mundial sobre Reformas de Segunda generación.
- Fukuyama, F. (2001). *La gran ruptura*. Madrid: Punto de Lectura.
- Fukuyama, F. (2003). *Capital social y desarrollo: la agenda venidera*. En CEPAL *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. (pp.33-50) Santiago de Chile: CEPAL.

- Krippendorff, K. (1990). *Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.
- Gallego, P. (2007). “*Radiografía actual del basquetbol chileno*”.
- García Ferrando, M. (1990). “*Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica*”. Madrid: Alianza Editorial
- García Ferrando, M. (2009). La dualidad glocalizadora del deporte contemporáneo. *Apunts, educación física y deportes*, 97, 29-36.
- Garrido, F. & Moyano, E. (2002). *Capital Social y Desarrollo en Zonas Rurales. Un análisis de los programas LEADER II y PRODER en Andalucía. Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 67-96.
- Gellner, E. (1994). *Conditions of Liberty: Civil Society and Its Rivals*. Londres: Hamish Hamilton.
- Giddens, A. (2003). *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu ediciones.
- Granovetter, M. (1985), *Economic Action, Social Structure and Embeddedness. American Journal of Sociology*, 91, 481-510.
- Granovetter, M. (1973) *The strength of weak ties. American Journal of Sociology*, 78, 1360-1380.
- Grootaert, C (1998). “*Social capital. The Missing Link*”. Social Capital Initiative, World Bank. Working Paper N°. 3.
- Grootaert, C & Van Bastelaer, T. (2001). *Understanding and measuring social capital: a synthesis of findings and recommendations from the social capital initiative. Banco Mundial, Iniciativas Capital social, Workingpaper*, N° 24. Washington D.C.
- Gutiérrez, M (1995). *Valores sociales y deporte*. Madrid: Gymnos.
- Gutiérrez, S. (1998). *El deporte como realidad educativa*. En SANTOS, M.; SICILIA, A. *Actividades Físicas extraescolares*. INDE. Barcelona.
- Habermas, J. 1989. *Teoría de la Acción Comunicativa*. Madrid: Taurus.

- Halbwachs, M. (1950). *La Memoria Colectiva*. Paris: Les Presses universitaires de France. Citado en Aguilar, M. (2002). Fragmentos de la memoria colectiva. *Athenea Digital*, 2.
- Heinemann, K. (1994). El deporte como consumo. *Apunts, educación física y deportes*, 37, 49-56.
- Heinemann, K. (1997). Aspectos sociológicos de las organizaciones deportivas. *Apunts, educación física y deportes*, 49, 10-19.
- Heinemann, K., Puig, N., López, C., Moreno, A. (1997) Clubs deportivos en España y Alemania: Una comparación teórica y empírica. *Apunts, educación física y deportes*. 49, 40-62
- Heinemann, K. (2001). Los valores del deporte. Una perspectiva sociológica. *Apunts, educación física y deportes*, 64, 17-25
- Hernández, F. Fernández, C., Baptista, P. (1997). "Metodología de la investigación". México: Editorial Mac Graw Hill.
- Hernández, L. & Oyanedel & Pérez, E. (2003). *Asociatividad y desarrollo. Para una caracterización del sector asociativo en Chile*. Ponencia presentada en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Arequipa, Perú.
- Herreros, F. (2002). *¿Son las relaciones sociales una fuente de recursos? Una definición del capital social*. *Papers*, 67, 129-148
- Huxley, A. (1969). "Ends and Means: An Enquiry into the Nature of Ideal and into the Methods of Their Realisation". Citado por Gutierrez, M. (2004). *El valor del deporte en la educación integral del ser humano*". Universidad de Valencia.
- Kliksberg, B. (2000). *Capital social y cultura. Claves olvidadas del desarrollo*. Buenos Aires: BID-INTAL Divulgación.
- Krockow, C. (1972) *Sport und Industriegesellschaft*. München.
- Lechner, N. (1999). Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social. En Science Pro para Asamblea general del Banco Interamericano de desarrollo. Foro Desarrollo y Cultura. Paris: BID.

- Ledrut, R. (1974). *El espacio social de la ciudad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Levi, M. (1996). *Social and Unsocial Capital: A review essay of Robert Putnam's "Making Democracy Work"*, *Politics & Society*, 45-55.
- Lévi-Strauss, C. (1975). *Las tres fuentes de la reflexión antropológica*. En Llobera, Josep (comp.), *La antropología como ciencia*, Barcelona: Anagrama.
- Lindon, J. & Robison, M. & Siles, E. & Schimid, A. (2003). El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro. En CEPAL *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. (pp. 51-114) Santiago de Chile: CEPAL.
- Lorenc, F. (2005). La sociología de los problemas públicos. Una perspectiva crítica para el estudio de las relaciones entre la sociedad y la política. *Nómadas*, 12.
- López, M & Martín, F & Romero, P. (2007). *Una revisión del concepto y evolución del capital social. Conocimiento, innovación y emprendedores: camino al futuro*, 1060-1073.
- Lorenzelli, M. (2003). *Capital social comunitario y gerencial social*. Ponencia presentada en el VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Panamá.
- Marin, R. (1987). Análisis estructural y funcional. *Apunts, educación física y deportes*, 7-8, 85-92.
- Marrero, A. (2006). *La teoría del capital social. Una crítica en perspectiva Latinoamericana*. *ARXIUS de sociología*, 14, 73-89.
- Martín Criado, E. (2005). La construcción de los problemas juveniles. *Nómadas*, 23, 86-93
- Massey, D. (2004). *Geographies of responsibility*. *Geografiska Annaler*, 86 B, 5-18. Citado en Tapia, V. (2013). El concepto de barrio y el problema de su delimitación. Aportes de una aproximación cualitativa y etnográfica. *Bifurcaciones*, 12.

- Mayring, P. (2000). “*Qualitative content analysis. Forum qualitative social research*, 1(2) Recuperado el 8 de agosto de 2013, de la World Wide Web: <http://qualitative-research.net/fqs/fqs-e/2-00inhalt-e.htm>
- Melucci, A. (1995). *Individualización y globalización. Perspectivas teóricas. Estudios Sociológicos*, 14, 41, 291, 310.
- Moyano, E. (2005). *Capital social y desarrollo en zonas rurales*. Instituto de Estudios Sociales de Andalucía (IESA-CSIC).
- Mendoza, W. (2009). *Consideraciones teóricas para el desarrollo de estudios sociohistóricos del deporte. Espacio Abierto*, 18, 1, 45-64.
- Moragas, M. (1994). *Deporte y medios de comunicación. Sinergias crecientes. En Telos*, 38, Madrid.
- Moser, C. (1998). *The asset vulnerability Framework: Reassessing Urban Poverty Reduction Strategies. WorldDevelopment*, 26, 1, 1-19.
- Narayan, D. (1995). *Designing Community-Based Development*. Documento N° 7 sobre Desarrollo Social. Banco Mundial, Red de Desarrollo Ambiental y Socialmente Sostenible, Washington, D.C. Procesado.
- Neira, I., &Portela, M. (2003). *Capital Humano y Capital Social en España y la OCDE*. Congreso Internacional y Virtual de Intangibles.
- Neira, I. &Portela, M., & Pio del Oro, C. (2008). *¿Cómo medir el Capital Social? Hacia un indicador sintético de confianza. Investigaciones de Economía de la Educación*, 3, 445-452.
- Neira, I & Cadaval, M. &Portela, M. (2010) *Ayuda al desarrollo, capital humano, capital social y crecimiento: una visión de la situación en Latinoamérica*. XIX Jornadas de la AEDE. Zaragoza, 8-9 Julio 2010.
- Oja, P. &Telama, R. (1991). *Sport for all*. Citado por Gutierrez, M. (2004). *El valor del deporte en la educación integral del ser humano*”. Universidad de Valencia.
- Olivera, J. (ed.) (2006). *El sistema deportivo. Amenazas y oportunidades. Apunts, educación física y deportes*, 85, 3-6.

- OMS. (2014). *Informe Mundial sobre consumo de alcohol*. Organización Mundial de la Salud.
- Paredes, J. (2002). *El deporte como juego: un análisis cultural*. Tesis doctoral, Universidad de Alicante.
- Park, R. y Burgess, E. (1984). *The city. Suggestions for investigation of human behavior in the urban environment*. Chicago: University of Chicago Press. Citado en Tapia, V. (2013). El concepto de barrio y el problema de su delimitación. Aportes de una aproximación cualitativa y etnográfica. *Bifurcaciones*, 12.
- Pérez, G. (1994) Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. Tomo II. Técnicas de análisis de datos. Madrid: La Muralla S. A.
- PNUD (2000). “*Desarrollo humano en Chile. Más sociedad para gobernar el futuro*”. Santiago de Chile: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- PNUD (2002). “*Desarrollo humano: Nosotros los chilenos: Un desafío cultural*”. Santiago de Chile: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Pociello, C. (1997). *Las culturas deportivas*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Porro, N. (1997). El asociacionismo deportivo como modelo organizativo. Movimientos, sistema y cambio. *Apunts, educación física y deportes*, 49, 20-30.
- Portes, A. & Sensenbrenner, J. (1993). *Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action*. *American Journal of Sociology*, 98, 1320-1350.
- Portes, A (1998). *Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology*. *Revista Anual de Sociología*, 24, 1-24.
- Portes, A. (1998). *Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna*.
- Portes A. y Landolt, P. (2000). *Social Capital: Promise and Pitfalls of its Role in Development*. *Journal of Latin American Studies*, 32, 529-547.
- Portes A. (2004). *El futuro de América Latina. Neoliberalismo, clases sociales y transnacionalismo*. Editorial ILSA. En clave Sur, Bogotá, Colombia.

- Puig, N. (1994). Tendencias del espacio deportivo contemporáneo. *Apunts, educación física y deportes*. 37, 42-48.
- Puig, N. (1997). Un número especial sobre clubs deportivos. *Apunts, educación física y deportes*. 49, 5-8.
- Puig, N. (2008). Espacio Público y deporte: de la reflexión a la intervención. Algunas propuestas. *Apunts, educación física y deportes*. 91, 114-120.
- Putnam, R. (1993). “*Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*”. Princeton University Press: Princeton
- Putnam, R. (2000). *Bowling Alone*. Simon & Schuster. New York.
- Putnam, R. (2003). “*El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*”, Galaxia Gutemberg / Círculo de Lectores: Barcelona.
- Ramírez, J. (2005). *Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam*. *Acta Republicana Política y Sociedad*, 4, 4, 21-36.
- Rubio, J (1997). *Perverse Social Capital. Some Evidence From Colombia*. *Journal of Economic Issues*. Lincoln, 31, 3.
- Riera, J. (2001). Habilidades deportivas, habilidades humanas. *Apunts, educación física y deportes*. 64, 46-53.
- Ringholm, T. & Roiseland, A. (2001). *A trust, actions and social capital- A methodological discussion*. 2and. Conference on Developments in Public Participation and Innovations in Community Governance. Barcelona.
- Roca, J. (2004). Deporte y educación. *Apunts, educación física y deportes*. 77, 2-3.
- Rodríguez, J. (2004). El deporte como herramienta de intervención pedagógica-social en el ámbito de la exclusión social. *Apunts, educación física y deportes*. 77, 42-47.
- Ruiz, J. (2009). Análisis sociológicos del discurso: métodos y lógicas. *Forum: Qualitative Social Research*, Vol 10, Nª 2, 1-32
- Russo, P. (2003). El análisis sociológico del deporte. *Memoria Academica, Educación física y deporte*, 6, 68-77.

- Sánchez, R. & Churata, R. (2003). “*Capital social y posibilidades de desarrollo en los municipios: Las condiciones socioculturales y el desempeño económico y político*”. Programa de investigación estratégica en Bolivia (PIEB). Cuadernos de difusión: La Paz.
- Sánchez, R. (2001). Culturas deportivas y valores sociales: una aproximación a la dimensión social del deporte. *Apunts, educación física y deportes*, 64, 33-45
- SENDA (2012). *Décimo estudio Nacional de Drogas Población General 2012*. Servicio para la prevención y rehabilitación del consumo de drogas y alcohol.
- SENDA (2014). *Décimo Informe sobre Consumo de Drogas entre los Escolares de Chile (2011-2013)*. Servicio para la prevención y rehabilitación del consumo de drogas y alcohol.
- Selznick, P. (1957). *Leadership in administration*. Evanston, Ill., Harper & Row.
- Simmel, G. (1968): *Soziologie-Untersuchungen über die Formen der Vergesellschaftung*. 5 ed. Berlín: Dunker & Humblot.
- Smoll, F. (1986). *Coach- parents relationship: enhancing the quality of the athlete's sport experience*. En WILLIAMS, J. (1991). *Psicología aplicada al deporte*. Biblioteca Nueva: Madrid.
- Solow, R. (2000). *Notes on social capital and economic performance*. En *Social Capital: A Multifaceted Perspective*. Banco Mundial
- Stake, R. E. (2007). *Investigación con estudio de casos*. Editorial Morata. Madrid.
- Stanek, O. (2009). *Capital social y redes sociales: Introducción a una reflexión crítica*. Universidad del Québec en Rimouski-GRIDEQ
- Tapia, V. (2013). El concepto de barrio y el problema de su delimitación. Aportes de una aproximación cualitativa y etnográfica. *Bifurcaciones*, 12.
- Ulrich, C. (1975). *Fundamentos sociales de la educación física*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Uphoff N, (2000). *Understanding social capital: learning from the analysis and experience of participation*. The World Bank, Washington, 15 – 249.

- Uphoff, N & Wijayarathna, C. (2000). *Demonstrated Benefits from Social Capital: The Productivity of Farmer Organizations in Gal Oya, Sri Lanka*. En *World Development*, 28, 11, 1875-1890.
- Uphoff, N. (2003). “*El Capital Social y su Papel en la Reducción de la Pobreza*”. En *Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe*. CEPAL.
- Vaiou, D. & Lykogianni, R. (2006). *Women, neighbourhoods and everyday life*. *Urban Studies*, 43, 4: 731-743. Citado en Tapia, V. (2013). El concepto de barrio y el problema de su delimitación. Aportes de una aproximación cualitativa y etnográfica. *Bifurcaciones*, 12.
- Vales, A. & Areces, A. (2000). Dimensiones de la figura del entrenador profesional en los deportes de equipo. *Apunts educación física y deportes*. 62, 58-66.
- Vargas Malebran, J. (2006). Memoria de título: “Parque deportivo y recreacional Santa Anita. Comuna de lo Prado”. Universidad de Chile: Santiago de Chile.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Editorial síntesis. Madrid.
- Vizueté, M. (2005). *Valores del deporte en la educación*. Solana e hijos: España.
- Von Wright, G. H. (1979). *Explicación y comprensión*. Editorial Alianza. Madrid.
- Wagner (1997). *Sociología de la Modernidad*. Barcelona: Editorial Herder.
- Wasserman, S. & Faust, K. (1994). *Social Network Analysis: Methods and Applications*. Cambridge University Press.
- Weiss, M.R., & Gill, D.L. (2005). *What goes around comes around: Re-emerging themes in sport and exercise psychology*. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 76,2, 71-87. Citado en Cusí, M & De Bofarull, I. (2014). Deportividad en el deporte escolar y extracurricular. *Apunts educación física y deportes*. 116, 52-59.
- Woolcock, M (2000). *Social Capital in Theory and Practice: Where do we stand?* Development Research Group. Banco Mundial.

- Woolcock, M. & Narayan, D. (2000). Capital Social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo. *Banco Mundial Research Observer*, 15, 2, 225–249.
- Yin, Robert. K. (1993). *Investigación sobre estudio de casos. Diseño y métodos*. (1ª ed.). Londres: SAGE Publications.
- Yuni, J & Urbano, C. (2006). *Técnicas para investigar. Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. (2da edición). Córdoba: Editorial Burjas

### **Webografía**

- Investigación cualitativa. (1996). Recuperado el 22-10-09, en <http://www.scribd.com/doc/7198534/Carlos-Casilimas-Sandoval-Investigacion-Cualitativa>. Sandoval, C.

**ANEXOS:**

**Anexo N°1: Matriz de Codificación/Libro de Códigos.**

Objetivo	Dimensiones	Categorías	1 Códigos
<p>1- Identificar y describir los factores del entorno cultural y social que influyen en la formación del capital social del CDCB.</p>	<p>2- Factores del entorno social y cultural.</p>	<p>1.1 Memoria colectiva.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Amistad de infancia.</li> <li>• Vínculos familiares.</li> <li>• Cancha “Merlet”.</li> <li>• Participación comunitaria activa.</li> <li>• Transformaciones del barrio.</li> <li>• Vinculación por basquetbol.</li> <li>• Experiencias deportivas.</li> <li>• Pasado deportivo glorioso.</li> </ul>
		<p>1.2 Barrio en común.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cerro grande.</li> <li>• Límites construidos socialmente.</li> <li>• Cerro con muchas instituciones.</li> <li>• Club es parte de un barrio.</li> <li>• Transformaciones sociales del barrio.</li> <li>• Barrio patrimonial.</li> </ul>
		<p>1.3 Problemas del entorno urbano.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Drogadicción y alcoholismo.</li> <li>• Delincuencia.</li> </ul>
		<p>1.4 Pobreza y exclusión social en el barrio.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Vulnerabilidad (exclusión).</li> <li>• Educación.</li> <li>• Familias precarias.</li> </ul>
		<p>1.5 Valoración del deporte.</p>	<p>Valoración del basquetbol</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Entrega de valores.</li> <li>• Vida Sana.</li> <li>• Herramienta de ayuda social.</li> <li>• Beneficio para la juventud.</li> <li>• Socialización a través del deporte.</li> </ul> <p>Valoración del club.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Logros sociales.</li> <li>• Experiencia de viajes.</li> <li>• Aporte al basquetbol porteño.</li> <li>• Espacio de entretención.</li> </ul>
		<p>1.6 Identidad deportiva.</p>	<p>Basquetbol</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Forma de vida.</li> <li>• Espacio en la comunidad porteña.</li> <li>• Fortalece lazos afectivos.</li> </ul>

			<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diferencias con el fútbol.</li> </ul> <p>CLUB</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Tradición familiar.</li> <li>• Conceptos identitarios.</li> <li>• Espacio comunitario.</li> <li>• Club con capital humano.</li> <li>• Club formativo.</li> <li>• Identificación con el barrio.</li> <li>• Club integrador.</li> <li>• Club patrimonial.</li> <li>• Club mantiene vigente el basquetbol.</li> </ul>
2- Caracterizar los componentes que articulan la dimensión cognitiva presente en las formas de capital social que los actores sociales del CDCB poseen y/o utilizan.	3- Confianza	2.1 Capital social de lazo.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Adultos responsables y confiables</li> <li>• Directiva unida, abierta y cercana.</li> <li>• Apoderados participativos.</li> <li>• Relación entre integrantes.</li> <li>• Pedagogía del entrenador.</li> <li>• Entrenador receptivo y cercano.</li> <li>• Trato igualitario con los niños.</li> <li>• Amistad entre jugadores.</li> <li>• Respeto y afecto por el entrenador.</li> <li>• Capacidad de trabajo.</li> <li>• Críticas a la directiva.</li> <li>• Poco interés Apoderados.</li> <li>• Problema con Apoderados.</li> </ul>
		2.2 Capital social de puente.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conflicto con Asociación.</li> <li>• Robo en el Fortín.</li> <li>• Seguridad y conflictos sociales del barrio.</li> <li>• Experiencia de robo en la sede.</li> <li>• Federación en etapa de transición.</li> <li>• Semejanzas entre clubes de cerro.</li> <li>• Empatía con Asociación.</li> <li>• Vecinos no se vinculan.</li> <li>• Aprensión de los vecinos.</li> <li>• Diferencias económicas con otros clubes.</li> <li>• Conflicto con Junta de Vecinos.</li> </ul>
		2.3 Capital social de Eslabón	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Credibilidad Carabineros.</li> <li>• Acceso a concursos públicos.</li> <li>• Lobby político.</li> </ul>

	4- Reciprocidad.	3.1 Capital social de lazo.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Basquetbol como herramienta de desarrollo personal.</li> <li>• Espacio de socialización y dialogo.</li> <li>• Educación a través del deporte.</li> <li>• Red de ayuda.</li> <li>• Ofrecer herramientas como entrenador.</li> <li>• Compromiso Apoderado.</li> <li>• Compromiso Jugador.</li> <li>• Conducción del club por directiva.</li> <li>• Experiencia como jugador.</li> <li>• Primacía interés colectivo.</li> </ul>	
		3.2 Capital social de puente.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Club como herramienta de superación a los problemas del barrio.</li> <li>• Basquetbol como herramienta de desarrollo comunitario.</li> <li>• Infraestructura y materiales del club.</li> <li>• Participación en competencias.</li> <li>• Invitaciones clubes.</li> <li>• Ayuda Asociación.</li> <li>• Publicidad del club.</li> </ul>	
		3.3 Capital social de eslabón.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Rol deportivo del Estado.</li> <li>• Desigualdad de recursos con fútbol.</li> <li>• Ministerio del Deporte.</li> </ul>	
	5- Cooperación.	4.1 Capital social de lazo.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Necesidad de ayuda.</li> <li>• Cariño por el club.</li> <li>• Colaboración en actividades de financiamiento.</li> <li>• Proyecto deportivo.</li> <li>• Planificación deportiva.</li> <li>• Tiempo escaso.</li> </ul>	
		4.2 Capital social de puente.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Trabajo conjunto con Junta de Vecinos del sector.</li> <li>• Colaboración con organizaciones del cerro.</li> <li>• Masificación del basquetbol.</li> </ul>	
		4.3 Capital social de eslabón.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diálogo con Carabineros.</li> <li>• Nueva sede social.</li> <li>• Remodelación cancha “Merlet”.</li> </ul>	
	3- Describir los elementos que conforman el componente estructural presente en las	6- Financiamiento.	5.1 Capital social de lazo.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mantención Mensual.</li> <li>• Recursos económicos principal necesidad.</li> <li>• Deudas.</li> <li>• Actividades de Financiamiento.</li> <li>• Cuotas Sociales.</li> <li>• Ayuda económica socios.</li> </ul>

formas de capital social que los actores sociales del CDCB poseen y/o utilizan.			<ul style="list-style-type: none"> <li>• Arriendo de espacios.</li> <li>• Presupuesto escaso.</li> <li>• Política deportiva sustentable.</li> </ul>
		5.2 Capital social de puente.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Subsidio Asociación.</li> </ul>
		5.3 Capital social de eslabón.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Proyectos concursables.</li> <li>• Ayuda en infraestructura.</li> <li>• Basquetbol depende de la política pública.</li> </ul>
	7- Espacios físicos colectivos.	6.1 Capital social de lazo.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cuidado y mantención de la cancha.</li> <li>• Cuidado y mantención de la sede.</li> <li>• Cancha básica.</li> <li>• Infraestructura incompleta.</li> <li>• Sede social básica.</li> <li>• Adversidades naturales.</li> </ul>
		6.2 Capital social de puente.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cancha abierta a la comunidad.</li> <li>• Sede disponible.</li> <li>• Clubes invitados.</li> </ul>
		6.3 Capital social de eslabón.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Historia de la cancha “Merlet”.</li> <li>• Museo Lord Cochrane.</li> </ul>
	8- Redes	7.1 Composición interna y causas de la participación.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Vínculos de parentesco o amistad</li> <li>• Categorías deportivas.</li> <li>• Integrantes fuera del barrio.</li> <li>• Cercanía física.</li> <li>• Objetivos del club.</li> <li>• Organigrama.</li> <li>• Reglamento interno.</li> <li>• Actividades del club.</li> <li>• Opción gratuita.</li> <li>• Elecciones democráticas.</li> <li>• Trabajo voluntario.</li> </ul>
		7.2 Capital social de puente.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relación con Asociación de básquetbol de Valparaíso (ABVALPO)</li> <li>• Relación con Federación de básquetbol de Chile. (FEBACHILE)</li> <li>• Relación con Clubes deportivos privados.</li> <li>• Relación con Clubes deportivos de cerro.</li> </ul>

			<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relación con Organizaciones socioculturales.</li> <li>• Relación con Juntas de Vecinos.</li> <li>• Relación con Organizaciones educativas.</li> </ul>
		7.3 Capital social de eslabón.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relación con Carabineros.</li> <li>• Relación con Municipalidad.</li> <li>• Relación con IND.</li> </ul>

**Anexo N°2: Definición de categorías**

Objetivo General	Objetivos Específicos	Dimensiones	Categorías	Definición
<p>Identificar las formas en que el capital social del Club Deportes Cordillera Basketball se presenta en los vínculos y en las redes sociales construidas por los actores sociales del mismo club.</p>	<p>Identificar y describir los factores del entorno cultural y social que influyen en la formación del capital social del CDCB.</p>	<p>1- Factores del Entorno Social y Cultural.</p>	<p>1.1 Memoria colectiva. 1.2 Barrio en común. 1.3 Problemas del entorno urbano. 1.4 Pobreza y exclusión social en el barrio. 1.5 Valoración del deporte. 1.6 Identidad deportiva.</p>	<p>1.1 Recuerdos de un pasado en el barrio. 1.2 Experiencias colectivas en torno al barrio. 1.3 Causas y manifestaciones de problemas que ocurran en el barrio y en la ciudad. 1.4 Causas y manifestaciones de pobreza y exclusión social en el barrio. 1.5 Experiencias y consecuencias positivas o negativas en torno al deporte, al basquetbol y al club. 1.6 Valores, actitudes y sentimientos de pertenencia expresados en torno al deporte, al basquetbol y al club.</p>
	<p>Caracterizar los componentes que articulan la dimensión cognitiva presente en las formas de capital social que los actores sociales del CDCB poseen y/o utilizan.</p>	<p>2- Confianza.  3- Reciprocidad.  4- Cooperación.</p>	<p>2.1 Capital social de lazo. 2.2 Capital Social de puente. 2.3 Capital social de eslabón.  3.1 Capital social de lazo. 3.2 Capital Social de puente. 3.3 Capital social de eslabón.</p>	<p>2.1 Causas, manifestaciones y límites de la confianza entre los miembros del CDCB. 2.2 Causas, manifestaciones y límites de la confianza entre los miembros del CDCB y otros actores de la comunidad. 2.3 Causas, manifestaciones y límites de la confianza entre los miembros del CDCB y las instituciones del Estado.  3.1 Causas, manifestaciones y límites de la ayuda mutua entre los miembros del CDCB. 3.2 Causas, manifestaciones y límites de la ayuda mutua entre los miembros del CDCB y otros actores de la comunidad. 3.3 Causas, manifestaciones y límites de la ayuda mutua entre los miembros del CDCB y las instituciones del Estado.</p>

		<p>4.1 Capital social de lazo.</p> <p>4.2 Capital Social de puente.</p> <p>4.3 Capital social de eslabón.</p>	<p>4.1 Causas y manifestaciones de las acciones conjuntas entre los miembros del CDCB.</p> <p>4.2 Causas y manifestaciones de las acciones conjuntas entre los miembros del CDCB y otros actores de la comunidad.</p> <p>4.3 Causas y manifestaciones de las acciones conjuntas entre los miembros del CDCB y las instituciones del Estado.</p>
<p>Describir los elementos que conforman el componente estructural presente en las formas de capital social que los actores sociales del CDCB poseen y/o utilizan.</p>	<p>5- Financiamiento</p>	<p>5.1 Capital social de lazo.</p> <p>5.2 Capital Social de puente.</p> <p>5.3 Capital social de eslabón.</p>	<p>5.1 Causas, manifestaciones y límites de acciones de financiamiento entre los miembros del CDCB.</p> <p>5.2 Causas, manifestaciones y limitaciones de acciones de financiamiento entre los miembros del CDCB y otros actores de la comunidad.</p> <p>5.3 Causas, manifestaciones y límites de acciones de financiamiento entre los miembros del CDCB y las instituciones del Estado.</p>
	<p>6- Espacio físico.</p>	<p>6.1 Capital social de lazo.</p> <p>6.2 Capital Social de puente.</p> <p>6.3 Capital social de eslabón.</p>	<p>6.1 Utilización y cuidado de los espacios físicos del CDCB por parte de sus propios miembros.</p> <p>6.2 Utilización y cuidado de los espacios físicos de la comunidad por parte de los miembros del CDCB y de los espacios de éste por parte de otros actores de la comunidad.</p> <p>6.3 Utilización y cuidado de los espacios físicos ofrecidos por instituciones del Estado por parte del CDCB.</p>
	<p>7- Redes</p>	<p>7.1 Composición interna.</p> <p>7.2 Capital Social de puente.</p> <p>7.3 Capital Social de eslabón.</p>	<p>8.1 Estructura y cultura interna, y normas y sanciones entre los miembros del CDCB.</p> <p>7.2 Tipos y contenidos de relaciones entre miembros del CDCB y otros actores de la comunidad.</p> <p>7.3 Tipos y contenidos de relaciones entre miembros del CDCB y las instituciones del Estado.</p>

FUENTE: Elaboración Propia.

**ANEXO N°3: Pauta de entrevista.**

Objetivo General	Objetivos Específicos	Dimensiones	Pauta Entrevista
<p>Identificar las formas en que el capital social del Club Deportes Cordillera Basketball se presenta en los vínculos y en las redes sociales construidas por los actores sociales del mismo club.</p>	<p>Identificar y describir los factores del entorno cultural y social que influyen en la formación del capital social del CDCB.</p>	<p>A- Factores de identificación (qué los une: historia, barrio, etc.).</p> <p>B- Factores de autodefinition (qué los define: el club, ser deportistas, basquetbol, etc.)</p>	<p>A-</p> <p>1- ¿Desde cuándo conoce y qué lo llevó a participar en el CDCB?</p> <p>2- ¿Qué crees tú que significa el CDCB para el Cerro Cordillera y para Valparaíso?</p> <p>B-</p> <p>3- ¿Qué ha significado para tu vida el basquetbol y el participar en el CDCB?</p> <p>4- ¿En qué se diferencia el CDCB a otros clubes deportivos de la ciudad y el país?</p>
	<p>Caracterizar los componentes que articulan la dimensión cognitiva presente en las formas de capital social que los actores sociales del CDCB poseen y/o utilizan.</p>	<p>A- Confianza.</p> <p>B- Reciprocidad.</p> <p>C- Cooperación.</p>	<p>A-</p> <p>5- ¿Cómo describirías la relación que mantienes con el resto de los integrantes del CDCB? (compañeros, entrenadores, dirigentes, apoderados, etc.)</p> <p>6- ¿Han existido experiencias negativas producto de la participación de algún miembro del club? (robos, peleas, malos tratos, etc. ¿Cómo se solucionaron esos conflictos?</p> <p>7- ¿Crees que existe suficiente confianza entre los miembros del CDCB para llevar a cabo tareas relacionadas con el mantenimiento y funcionamiento del Club?</p> <p>B-</p> <p>8- ¿Cuál es el compromiso actual que mantiene con el CDCB?</p> <p>9- ¿Ha recibido algún tipo de ayuda por parte del CDCB o de alguno de sus integrantes? ¿Ha brindado usted ayuda a algún otro integrante del club?</p> <p>C-</p> <p>10- ¿Se realizan actividades conjuntas en donde participen los miembros activos del CDCB? ¿Para qué se realizan?</p> <p>11- ¿Existe un proyecto deportivo desarrollado entre dirigentes y entrenadores que guie la práctica deportiva del CDCB?</p>
	<p>Describir las variables que articulan el capital social estructural presente en las formas de capital social que los actores sociales del CDCB poseen y/o utilizan.</p>	<p>A- Actividades de financiamiento.</p> <p>B- Espacio físico.</p> <p>C- Composición interna del club y participación.</p>	<p>A-</p> <p>12- ¿Cuáles son las principales necesidades que tiene hoy en día el CDCB?</p> <p>13- ¿realizan actividades al interior del club para conseguir financiamiento?</p> <p>B-</p> <p>14- ¿Dónde realizan las actividades de funcionamiento diario y las de financiamiento?</p> <p>C-</p> <p>15- ¿Qué instancias de participación ofrece hoy el CDCB para quien desee integrarse a él? ¿Cómo evaluarías la participación actual que tiene el CDCB?</p> <p>16- ¿Tiene el CDCB un reglamento interno? Si lo tiene, ¿cómo se creó?, ¿se cumplen sus normas? ¿Existen sanciones para quien no las cumple?</p>

<p>Conocer el vínculo que mantiene el CDCB con organizaciones deportivas y comunitarias de la ciudad.</p>	<p>A- Relación con organizaciones del cerro Cordillera.</p> <p>B-Relación con organizaciones comunitarias de la ciudad y el país.</p> <p>C- Relación con otros clubes deportivos.</p> <p>D- Relación con la asociación de básquetbol de Valparaíso y la Federación de Básquetbol de Chile.</p>	<p>A-</p> <p>17- ¿Han tenido experiencias de cooperación con los vecinos y otras organizaciones del Cerro Cordillera?</p> <p>B-</p> <p>18- ¿Ha participado el CDCB en actividades deportivas, sociales y/o culturales con otras organizaciones de la ciudad o el país?</p> <p>C-</p> <p>19- ¿Existen lazos permanentes con otros clubes deportivos? ¿cuáles?</p> <p>D-</p> <p>20- ¿Cómo es la relación que mantiene el CDCB con la asociación de basquetbol de Valparaíso y con la Federación de Basquetbol de Chile?</p>
<p>Identificar y caracterizar la relación que mantiene el CDCB con agentes externos públicos.</p>	<p>Relación Agentes externos públicos.</p>	<p>21- Como organización comunitaria, ¿han recibido algún tipo de ayuda estatal? (municipalidad, fondos deportivos, Ministerio del Deporte)</p>

FUENTE: Elaboración Propia.

**ANEXO N°4: PLAN DE TRABAJO**

Año	2012	2013	2014	2015
Tareas				
Revisión/corrección proyecto	<b>X</b>			
Desarrollo Marco Teórico		<b>X</b>		
Construcción de Instrumento: Entrevistas			<b>X</b>	
Trabajo de Campo			<b>X</b>	
Transcripción de Entrevistas			<b>X</b>	
Codificación de Entrevistas			<b>X</b>	
Análisis de los Resultados				<b>X</b>
Conclusión de Resultados				<b>X</b>
Reporte de Resultados				<b>X</b>
Revisión Memoria Final				<b>X</b>

FUENTE: Elaboración Propia.

# ANEXO N°5 Imágenes del Club Deportes Cordillera Basketball, pertenecientes al archivo histórico

**Hoy, en Fortín Prat—**  
**Cordillera y P. Ancha van de fondo**

**61 Años Cumple El Deportivo Cordillera Hoy Semillero de basquetbolistas.**

Seventy y un años de existencia cumple hoy el club de deportes Cordillera, afiliado a la Asociación de Basesquetbol de Valparaíso desde 1926, dos años después de su fundación.

En sus dos primeros años el Cordillera militó con cuatro equipos de fútbol en la Asociación de Fútbol del club exclusivamente de basquetbol. A través de su existencia, el Cordillera ha sido un club formado de jugadores. En la actualidad de acuerdo a esa tradición, cuenta con un grupo promisorio surgido de su propia escuela.

**SANO ARABÉ**  
 En el primer partido, Arabé tuvo mejores condiciones que Cordillera, pero en el segundo juego, en favor del club de la zona, se dio un encuentro de gran intensidad que terminó con la victoria de los locales por 87 a 72.

En el tercer partido, Arabé volvió a tener la ventaja, pero en el cuarto juego, en favor del club de la zona, se dio un encuentro de gran intensidad que terminó con la victoria de los locales por 87 a 72.

En el quinto partido, Arabé volvió a tener la ventaja, pero en el sexto juego, en favor del club de la zona, se dio un encuentro de gran intensidad que terminó con la victoria de los locales por 87 a 72.

**Museo Lord Cochrane**

**Una crecida barra lo apoya**  
**Cordillera no aflojará ante la calidad de Arabe**

VALPARAÍSO. Arabé, Cordillera y Sportiva Wilson serán los protagonistas de la jornada de hoy en el estadio de la zona, que se realizará a las 20 horas ante un público que se espera que sea numeroso.

**HABRA CORDILLERA**  
 Para las 20 horas está fijado el comienzo ante Santos Cordillera, ante que

**Basquetbol de Apertura.—**  
**Cordillera sorprendió a Español y ganó 99-95**  
 Sportiva superó a Wilson 99-85

La primera sorpresa del campeonato de Basesquetbol de Apertura, en su versión masculina, ocurrió en el estadio de Fortín Prat, cuando el club de la zona sorprendió a Español por 99 a 95 en un partido de gran intensidad y emoción.

El primer tiempo terminó con ventaja para los locales por 45 a 35, pero la tenaz resistencia de los visitantes les permitió no solo equiparar el marcador, sino ganar por una ventaja de ocho puntos.

Los mejores momentos del partido fueron los de los locales, cuando Víctor Vargas, con 43 puntos y cinco rebotes, y Luis Lema, con 23 puntos y cinco rebotes, se destacaron.

En Español, Enzo Repetto, con 28 puntos y cinco rebotes, y Jorge Recabarren, con 26 puntos y cinco rebotes, se destacaron.

**TRINFINO DE SPORTIVA**  
 En el encuentro entre Sportiva Wilson y Wilson por 99 a 85, los locales ganaron por una ventaja de 14 puntos.

El primer tiempo terminó con ventaja para los locales por 45 a 35, pero la tenaz resistencia de los visitantes les permitió no solo equiparar el marcador, sino ganar por una ventaja de ocho puntos.

Los mejores momentos del partido fueron los de los locales, cuando Víctor Vargas, con 43 puntos y cinco rebotes, y Luis Lema, con 23 puntos y cinco rebotes, se destacaron.

En Español, Enzo Repetto, con 28 puntos y cinco rebotes, y Jorge Recabarren, con 26 puntos y cinco rebotes, se destacaron.

**Sportiva y Cordillera**

**basquetbol**

**1992**

**NUEVA DIRECTIVA DEL BASQUETBOL PORTENO**

Desde este año el basquetbol porteno tuvo una nueva directiva, renovada por los dirigentes de la siguiente manera:

Presidente: Sr. Ricardo Romo  
 Vicepresidente: Sr. Carlos López  
 Secretario: Sr. Miguel Díaz  
 Tesorero: Sr. Miguel Díaz  
 Directores: Sr. Miguel Díaz, Sr. Ricardo Romo, Sr. Carlos López, Sr. Miguel Díaz, Sr. Ricardo Romo, Sr. Carlos López, Sr. Miguel Díaz.

**Valparaíso**

**basquetbol**

**Cordillera tendrá una difícil misión este año frente a Arabé**

**Valparaíso. La Asociación Masculina de Basesquetbol de este puerto dio término a sus actividades oficiales correspondientes a la temporada 1991 con la tradicional cena en Casa Leguía. En la foto, el director encabezado por el titular, Víctor Vargas, rodeado de la comisión ejecutiva.**

**Cordillera anotaron puntos de victoria**

**VALPARAÍSO. La Asociación Masculina de Basesquetbol de este puerto dio término a sus actividades oficiales correspondientes a la temporada 1991 con la tradicional cena en Casa Leguía. En la foto, el director encabezado por el titular, Víctor Vargas, rodeado de la comisión ejecutiva.**

**1947**

**basquetbol**

**Cordillera anotaron puntos de victoria**

**VALPARAÍSO. La Asociación Masculina de Basesquetbol de este puerto dio término a sus actividades oficiales correspondientes a la temporada 1991 con la tradicional cena en Casa Leguía. En la foto, el director encabezado por el titular, Víctor Vargas, rodeado de la comisión ejecutiva.**

**Valparaíso**

**basquetbol**

**Cordillera anotaron puntos de victoria**

**VALPARAÍSO. La Asociación Masculina de Basesquetbol de este puerto dio término a sus actividades oficiales correspondientes a la temporada 1991 con la tradicional cena en Casa Leguía. En la foto, el director encabezado por el titular, Víctor Vargas, rodeado de la comisión ejecutiva.**

**1947**

**basquetbol**

**Cordillera anotaron puntos de victoria**

**VALPARAÍSO. La Asociación Masculina de Basesquetbol de este puerto dio término a sus actividades oficiales correspondientes a la temporada 1991 con la tradicional cena en Casa Leguía. En la foto, el director encabezado por el titular, Víctor Vargas, rodeado de la comisión ejecutiva.**

**60 años cumplirá el Club Cordillera**

El Club Deportivo Cordillera, primer representante del basquetbol de la zona de Valparaíso, celebrará en un momento próximo el centenario de su fundación, cumpliendo así una gran misión.

Principal preocupación de sus dirigentes es difundir y extender el deporte de la zona, especialmente en los niños. Para ello, se han organizado diversos cursos de capacitación para jugadores nacidos en el club.

**TÍTULOS**  
 El gran satisfacción de los dirigentes y simpatizantes del club, la sección masculina, es haber obtenido los siguientes títulos en las competencias de la Asociación de Basesquetbol de Valparaíso:

Campeón de categoría infantil en 1961.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1961.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1962.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1963.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1964.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1965.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1966.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1967.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1968.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1969.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1970.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1971.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1972.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1973.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1974.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1975.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1976.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1977.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1978.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1979.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1980.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1981.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1982.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1983.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1984.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1985.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1986.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1987.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1988.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1989.  
 Campeón en Interzona y Juvenil en 1990.

**Valparaíso fue confirmado campeón nacional de basquetbol**

La Asociación de Basesquetbol de Valparaíso, tras la participación en la Subsección Interzona y Juvenil de la Asociación de Basesquetbol de Chile, se proclamó campeón nacional de basquetbol en la categoría masculina.

El primer tiempo terminó con ventaja para los locales por 45 a 35, pero la tenaz resistencia de los visitantes les permitió no solo equiparar el marcador, sino ganar por una ventaja de ocho puntos.

Los mejores momentos del partido fueron los de los locales, cuando Víctor Vargas, con 43 puntos y cinco rebotes, y Luis Lema, con 23 puntos y cinco rebotes, se destacaron.

En Español, Enzo Repetto, con 28 puntos y cinco rebotes, y Jorge Recabarren, con 26 puntos y cinco rebotes, se destacaron.

**Valparaíso, campeón olímpico en basquetbol**

**C.D. CORDILLERA**

**Esperanza y Cordillera**

**Nacional Cestril Juvenil Masculino**

**Sets equipos buscarán el galardón de campeón**

**Cordillera-U. Católica**

**Valparaíso, campeón olímpico en basquetbol**

**C.D. CORDILLERA**